



“El conflicto Árabe – Israelí y la influencia de los grupos terroristas desde la Primera hasta la Segunda Intifada”

Coordinador del Seminario: *Lic. Paola Baroni.*

Alumno: *Javier Luis González.*

Carrera: *Relaciones Internacionales.*

Índice

1. Introducción-----	5
2. Fundamentación Teórica -----	8
3. Problema -----	14
4. Objetivos de la Investigación -----	15
5. Metodología -----	16
6. Desarrollo	
6.1 Capitulo I: Breve Reseña Histórica del Conflicto Árabe-Israelí (Desde 1948 hasta 1980) -----	17
6.2 Capitulo II: Hamas, Hisballah y Al-Fatah -----	52
6.2.1 Al- Fatah -----	60
6.2.2 Hamas -----	65
6.2.3 Hisballah -----	71
6.3 Capitulo III: Actores Secundarios -----	76
6.3.1 Estados Unidos -----	77
6.3.2 Naciones Unidas -----	84
6.3.4 Líbano -----	91
6.3.5 Irán -----	95
6.4 Capitulo IV: Primera y Segunda Intifada y la Influencia de los Grupos Terroristas -----	97
6.4.1 Primera Intifada -----	99
6.4.2 Las Conferencias de Madrid -----	123
6.4.3 El Acuerdo de Oslo -----	130
6.4.4 El Acuerdo de Taba u Oslo II -----	143

6.4.5	Protocolo de Hebrón -----	152
6.4.6	El Memorándum de Wye River -----	162
6.4.7	Camp David II -----	172
6.4.8	La Segunda Intifada -----	175
7.	Conclusiones -----	184
8.	Anexos	
8.1	Anexo I: Mandato británico sobre Palestina -----	191
8.2	Anexo II: Plan de partición de Naciones Unidas -----	192
8.3	Anexo III: Guerra de independencia de Israel -----	193
8.4	Anexo IV: Armisticio entre los estados árabes y el estado de Israel -----	194
8.5	Anexo V: La campaña de Sinaí -----	195
8.6	Anexo VI: Territorio israelí antes de la guerra de los Seis Días -----	196
8.7	Anexo VII: Enfrentamiento del ejército israelí y su par egipcio durante los primeros días de la Guerra de 1967 -----	197
8.8	Anexo VIII: Enfrentamientos por Jerusalén entre las fuerzas jordanas e Israel -----	198
8.9	Anexo IX: Cese del fuego entre los Estados árabes e Israel luego de la guerra de los Seis Días -----	199
8.10	Anexo X: Enfrentamiento entre las fuerzas israelíes y egipcias en la guerra del Yom Kipur -----	200
8.11	Anexo XII: Mapa del Acuerdo de Oslo II o Acuerdo de Taba -----	201
8.12	Anexo XII: Mapa del Memorándum Wye River -----	202
8.13	Anexo XIII: Mapa del Memorándum de Sharm Al-Sheikh -----	203
8.14	Anexo IV: Mapa de la propuesta de Israel en la Cumbre de Camp David II -----	204

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la influencia de los grupos terroristas más importantes de Medio Oriente durante la Primera y Segunda Intifada en el conflicto Árabe – Israelí.

Para esto se han tomado bajo análisis a las tres facciones más importantes que operan en el conflicto. A saber: Hamas, Al – Fatah y Hisballah.

El tema fue elegido en función del escaso análisis de estas tres agrupaciones como actores principales en un conflicto de larga data. Si bien las investigaciones han tenido referencias importantes hacia éstos, no se han analizado con profundidad a los mismos; mediante su investigación se intentará identificar el origen de la intransigencia de Hamas, Hisballah y Al-Fatah lo que brindará las respuestas necesarias para entender el actual curso del conflicto. La mayoría de las investigaciones se han basado en las distintas políticas aplicadas por los distintos líderes de ambos bandos; también tienden a analizar el papel del sistema internacional y su dificultad para encontrar una solución; los numerosos tratados, convenios, armisticios, pactos que han sido objeto de análisis, pero la gran mayoría deja escapar a estas tres facciones como variable clave.

Muchos analistas, entre ellos Kepel, han argumentado que la intransigencia de los líderes políticos es lo que ha bloqueado la búsqueda de una solución efectiva para el conflicto entre árabes e israelíes. Muchos otros, como Henry Siegman, han argumentado que actores externos al mismo han generado la imposibilidad de una solución eficaz al tema. Pero pocos se han centrado en actores centrales, internos y de mayor peso quizás que los mismos estados: estos son los grupos fundamentalistas que operan en el conflicto y que poseen el poder de hacer virar la balanza hacia la paz o hacia la guerra.

Es importante aclarar que la finalidad del presente trabajo no es analizar el conflicto entre Israel y Palestina sino analizar a estas tres facciones que influyen de diferentes formas, a saber: las acciones - positivas y negativas- llevadas a cabo por los tres grupos terroristas en la zona de conflicto; la postura de estos grupos terroristas frente a los Acuerdos de Paz - propuestos tanto por la Sistema Internacional, como por el Estado de Israel y Palestina (Tratado de Oslo, los Acuerdos de Camp David, entre otros) - y por último, las posibles soluciones propuestas por estas tres facciones terroristas al conflicto Árabe – Israelí.

Estas facciones, mediante sus acciones, desvían o cambian el curso del conflicto.

Los modos de cambios de curso se denotan en sus acciones positivas y negativas; definiendo a las primeras como todas aquellas acciones que tiendan a mejorar las formas de vida de la comunidad Palestina: la construcción de escuelas, ayuda económica, construcción de hospitales, etc. Las tres facciones poseen estructuras institucionales que brindan una amplia red social a la comunidad. Sus aportes a la misma van desde ayuda económica a los familiares de los mártires hasta el otorgamiento de ayuda financiera a familiares de presos en cárceles de Israel.

La construcción de escuelas, (escuelas Coránicas o Madrazas) es pieza fundamental para su inserción dentro de la comunidad. En éstas se instruye a los jóvenes en la enseñanza del Corán, que en algunos casos, es tergiversado por los mismos catedráticos.

Acciones negativas son acciones que tienden a empeorar las relaciones tanto con la Sistema Internacional como con los actores principales y secundarios. Estas acciones tienden a entorpecer la búsqueda de una solución efectiva y viable para ambas partes. Los actos terroristas, sean ya con coches bombas, hombres bombas o bombardeos hacia Israel, como así también los quebrantamientos de los altos al fuego, los secuestros, etc., son acciones negativas.

El sistema internacional juega un papel sobresaliente en el conflicto razón por la cual será analizada teniendo en cuenta sus intervenciones en el mismo, aún cuando se la señale como “actor secundario”. Estos actores secundarios han sido seleccionados en función de su peso internacional, a su vinculación con el conflicto y por sus lazos con los grupos terroristas.

Por consiguiente, se analizará como actores secundarios en el conflicto a:

- ❖ Los Estados Unidos por su incondicional apoyo al Estado de Israel mediante ayuda económica, militar y político.
- ❖ Las Naciones Unidas a través del dictado de resoluciones que involucran tanto al Estado de Israel como a la ANP y a las facciones terroristas que operan en el territorio del conflicto.
- ❖ Irán por su incondicional apoyo económico, logístico, político y militar dirigido tanto a Hamas como hacia Hisballah.
- ❖ Y por ultimo al Líbano por ser un Estado que brinda a la milicia del Hisballah protección y facilidades en el sur de su territorio.

Es importante esclarecer qué entendemos por Terrorismos, cómo sabemos que se ha perpetrado un acto terrorista, cuáles son sus características y cuáles son sus objetivos y fines. Estas definiciones ayudarán a entender aun más el conflicto y las acciones de estas tres facciones terroristas. Se conceptualizará a éste tomando en cuenta las definiciones de prestigiosos intelectuales que han estudiado este fenómeno.

Determinar cuál es el origen de ambas Intifadas y el papel de los grupos terroristas anteriormente mencionados es el objetivo principal de este trabajo final de graduación.

Teniendo en cuenta que estas tres agrupaciones no son un estado y no son interlocutores válidos para los procesos de paz pero que poseen características propias, se propone abordar la siguiente investigación utilizando la Teoría Realista. Esta nos permite explicar el por qué del accionar de estas tres facciones, sus relaciones entre sí y con los actores claves y demostrar que su modo de ver y comprender el conflicto es por medio del conflicto.

En el Capítulo I se expondrá un reseña histórica de los orígenes del conflicto; reseña que nos permitirá comprender el curso y desarrollo del mismo hasta nuestros días.

En el Capítulo II se analizará en profundidad a las tres facciones que actúan en el conflicto lo que servirá como base para poder comprender los vaivenes de los sucesos del conflicto.

El Capítulo III describirá claramente a los actores secundarios pero con participación activa en el mismo. Estos fueron seleccionados en función a su vinculación con Israel, a Hamas, Hisballah y Al-Fatah. Los mismos son los Estados Unidos, las Naciones Unidas, Líbano e Irán

Por último, el Capítulo IV analizará cómo estas tres agrupaciones terroristas han influido en el desarrollo del conflicto desde la Primera hasta la Segunda Intifada.

Luego del desarrollo y análisis antes mencionado, se procederá a la presentación de las conclusiones pertinentes.

FUNDAMENTACION TEORICA

La fundamentación teórica del presente trabajo está basada en la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales.

Antes de desarrollar el fundamento teórico es necesario realizar algunas aclaraciones previas.

La Teoría Realista toma como centro de su análisis al Estado no existiendo otros individuos en el sistema internacional que se analicen o que se puedan tener en cuenta a la hora de entender el sistema internacional.

Citando a Frederic S. Pearson y J. Martin Rochester, en su libro “Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI”, argumentan: “...se han examinado algunos aspectos como la distribución del poder y de la riqueza, y el grado de polarización e interdependencia, bajo el enfoque tradicional de las relaciones entre las naciones – Estado [...] si se dejara de reconocer el hecho de que las naciones – Estado, actuando a través de sus gobiernos nacionales, no son los únicos actores en las relaciones internacionales, y que en efecto existen los actores no estatales – tales como las organizaciones intergubernamentales, las no gubernamentales y las corporaciones multinacionales – todas las cuales producen una serie de efectos en las relaciones internacionales”.¹

Estos autores argumentan que estos actores no estatales poseen independencia de los Estados, tiene objetivos propios y que para lograrlos “chocan” con los demás actores del sistema generando de esta forma su propio peso en la comunidad de Estados.

Hamas, Hisballah y Al – Fatah no son Estados pero dada su forma de actuar en el sistema internacional, su influencia en el conflicto y su peso en el sistema internacional se los puede caratular como movimientos que acreditan los requisitos necesarios para poder ser analizados bajo las Teorías de las Relaciones Internacionales y por ende, bajo la Teoría Realista.

Volviendo al fundamento teórico se expondrán los lineamientos más importantes de la Teoría Realista relacionada con las formas que estas tres facciones entienden y ven el sistema internacional actual.

¹ Frederic S. Pearson y J. Martin Rochester, “Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI”, cuarta edición, McGraw Hill, Santa Fe de Bogotá, 2000, Pág. 99

La Teoría Realista es una de las teorías más antiguas de las Relaciones Internacionales pero aún hoy sigue siendo una de las formas más completas y claras para explicar el sistema internacional actual. Explica el cómo y el por qué Hamas, Hisballah y Al – Fatah, recurren a sus estrategias políticas y militares contra el Estado de Israel y la Organización Para la Liberación de Palestina y su agrupación Al-Fatah

La nómina de pensadores realistas es innumerable y se remonta a varios siglos atrás.

Entre los más importantes se encuentran Tucídides y el politólogo Florentino Nicolás Maquiavelo, pasando por Hans Morgenthau, G. Kennan, K. Waltz y el Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, entre otros.

El Realismo postula que los Estados son los actores principales en la política internacional. Si bien reconoce que existen otros actores en el sistema, los estados son los únicos que definen los patrones de comportamiento en dicho sistema. A su vez los estados son racionales ya que tienen en cuenta el costo de sus acciones; autónomos ya que no representan a agrupaciones a nivel interno de su estado; y son unitarios ya que conforman una unidad hacia el exterior de sus fronteras.

Estos mismos actores centrales conviven dentro de un sistema internacional anárquico; o sea, un sistema donde no existe un Estado supra que dirija y maneje las relaciones entre los Estados y donde la constante es la lucha por la obtención del poder, elemento fundamental del Estado para sobrevivir en éste sistema. Esta concepción de la anarquía como algo caótico abre las puertas para el uso de la fuerza por parte de los estados dado que la anarquía también genera incertidumbre sobre las acciones y percepciones de los demás. A su vez esta posibilidad del uso de la fuerza por parte de los estados y generada por la incertidumbre producto de la anarquía, hace de estos agentes auto tutelados, o sea que son los estados los que se garantizan su propia seguridad. La supervivencia y la seguridad estatal son elementos de fundamental interés para el estado. Todo estado que no piense en estos términos esta condenado a su extinción.

Hamas, Al – Fatah y Hisballah, ven al orden mundial acéfalo de un poder central que domine al sistema y por consiguiente no se encuentran “atados” o limitados por ninguna forma superior a ellos mismos.

Esta falta de una autoridad superior genera el eterno enfrentamiento dentro del territorio para obtener mayor poder como una eterna confrontación con el Estado de Israel y el sistema internacional.

El poder, elemento central de búsqueda por parte de los estados dentro del sistema no está distribuido de forma igualitaria y por consiguiente, algunos Estados lo detentan con mayor capacidad y preponderancia en la arena internacional.

Este elemento, según los autores, tiene base y raíz en el individuo. El hombre siempre tiende a la dominación de otros individuos y del sistema que lo circunda. El hombre, según lo define Hobbes, es por naturaleza egoísta y perversa.

Por consiguiente los conflictos en el sistema encuentran fundamento en el egoísmo del ser humano, en su incesante búsqueda del poder y la necesidad de sobrevivir dentro de la comunidad.

Los intereses están definidos en términos de poder y estos están determinados en el tiempo y en el espacio; o sea, los intereses se configuran a partir de las necesidades y deseos dentro de un contexto en el que el Estado esta inmerso.

El poder para estas tres facciones es la base fundamental para perdurar como ente, pero a la vez, lo utilizan para lograr mayor consenso dentro de sus filas y en el sistema internacional.

Su poder se basa en la palabra, en la religión, en la manipulación de sus fieles, en el control político y militar de sus territorios. Sus intereses están marcados por la destrucción del Estado de Israel y la construcción de un Estado palestino.

Una vez que los Estados han logrado tener una cuota de poder importante aplican todas las acciones necesarias para intentar mantener ese poder ganado; por tanto su meta es lograr un status quo con los otros Estados.

El estatus quo imposibilita a otros Estados ser más poderosos y en el caso que alguno de ellos quisiera obtener más poder los demás se unirán para impedir la expansión.

“Cuando un Estado se hace mucho más poderoso que todos sus rivales, los realistas creen que llegará un momento en el que utilice ese poder para ampliar su dominio, ya sea por motivos de seguridad, para obtener riquezas o debido a otras razones.”²

Así toda situación de alianza es casi temporal y en pos de proteger sus propios intereses.

² SNYDER, Jack, “ Un Mundo, Teorías Rivales”; disponible en: http://www.fp-es.org/dic_ene_2005/story_6_18.asp#autor, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2007)

La cooperación entre las tres facciones es casi nula, dada la divergencia de visiones en las formas de solución del conflicto que los aqueja. Tomando como base el Estado de Naturaleza hobbesiano podemos ver que la cooperación entre estas tres facciones es nula para la obtención de ganancias conjuntas. La falta de confianza entre las facciones genera a corto plazo una lucha eterna, constata y ardua contra el Estado de Israel y el sistema internacional.

Si entendemos esto podremos entender por qué el sistema internacional está constantemente envuelto en guerras entre los Estados tanto para obtener más poder como para lograr la supervivencia y perduración del mismo.

Para esta corriente teórica la piedra basal se encuentra en el poder militar que cada Estado desarrolla a la largo de su existencia. Así mismo argumenta que los estados están más preocupados por las ganancias relativas y no por las ganancias absolutas; estas ganancias relativas significan que un estado estará preocupado en cuanto gana él en comparación a la ganancia que otro estado puede llegar a tener. A raíz de esto el Realismo entiende que la cooperación entre los estados es difícil ya que los estados están centrados en sus ganancias relativas, sumado a que cada estado es egoísta con lo cual estará más tentado a hacer trampa e incumplir con lo pactado que en cooperar con su homónimo.

Otro postulado de la Teoría Realista se encuentra en la distribución de las capacidades entre los Estados las cuales pueden ser tangibles e intangibles.

Como capacidades tangibles encontramos como elemento clave y fundamental a la fuerza militar de los Estados.

Por su parte en las capacidades intangibles se encuentran englobadas las económicas y las habilidades técnicas.

Tanto Hamas, como Al-Fatah y Hisballah entienden que la fuerza es el único medio que tienen para conseguir sus objetivos y perdurar como grupo en una comunidad que le es hostil y reacia a sus acciones.

El Realismo concibe a las instituciones internacionales como organismo sin ningún valor o peso en el sistema internacional y por consiguiente se desvinculan del sistema tanto en sus acciones como en sus reclamos.

Estas tres facciones ignoran a los organismos internacionales por cuanto entienden que son dominados por aquellos que dan cabida a los actos desmesurados realizados por Israel en su territorio.

Jorge T. Aguirre Moltedo, en su monografía: “El Pensamiento de Hans J. Morgenthau en su Tesis, Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz”, cita al prestigioso teórico que dice: “... la verdadera naturaleza de la política se oculta tras justificaciones ideológicas y racionalizaciones”³ y agrega que :“La lucha por el poder en el campo internacional no es sólo la lucha por la supremacía militar o por el dominio político, sino una lucha por las mentes de los hombres.”⁴

Las tres facciones utilizan la ideología, encarnada en la fe, como modo de penetrar en sus fieles. El control ideológico es fundamental para obtener mayores adeptos a su causa y esto lo logran en las escuelas coránicas y en las mezquitas.

A modo de resumen, Hans Morgenthau elaboró 6 postulados básicos del Realismo Político que engloban los preceptos anteriormente explicados; a saber:

- 1) La política se compone de leyes que se encuentran en la misma naturaleza del ser humano; o sea, se tiene una concepción egoísta y ultraísta del sistema internacional. Esto implica que los individuos buscan mayor poder unos sobre otros y que definen de forma independiente sus propios intereses. Para el autor es fundamental comprender estas leyes y para ello es necesario la formación de una teoría científica que debe ser racional y a la vez debe poder contrastar sus resultados de forma empírica.
- 2) El interés definido como poder es central para comprender la política internacional; esto lleva a la política a ser autónoma de otras ciencias como la abogacía o las ciencias económicas. Con esto la teoría permitirá refutar falacias tales como las motivaciones y las ideologías.
- 3) El interés definido en términos de poder posee validez universal pero sujeta a las variaciones de tiempo y lugar. El tipo de interés definido hoy no es el mismo al

³ AGUIRRE MOLTEDO, Jorge T., Monografía,” El Pensamiento de Hans J. Morgenthau en su Tesis, Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz”; disponible en: http://www.uv.m.cl/sitio_iri/monografias2005/EL%20PENSAMIENTO%20DE%20HANS%20MORGENTHAU%20-%20Jorge%20Aguirre.pdf, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2007)

⁴ *Ibíd.* 3

definido hace cien años por cuanto éste interés varia según las épocas y las necesidades de los estados.

- 4) Los principios morales universales no pueden aplicarse a los actos de los estados de manera abstracta y deben ser tratado según las circunstancia de tiempo y lugar.
- 5) No se puede igualar las ambiciones morales de una nación con los preceptos morales que manejan el mundo.
- 6) Hay una diferencia entre el realismo político y otras corrientes de pensamiento en las relacione internacionales.

PROBLEMA

El problema central de este trabajo es determinar de qué forma Hamas, Hisballah y Al-Fatah han influido en el desarrollo del conflicto Árabe – Israelí desde el inicio de la Primera hasta la Segunda Intifada.

Los periodos de tiempo que abarcan ambas Intifadas demuestran un incremento de la violencia en la región producto de la exacerbación de las facciones musulmanas. Estas facciones adoptaron la violencia, no sólo para tratar de cumplir su cometido (expulsión de los colonos judíos, devolución de las tierras ocupadas y destrucción de Israel), sino también para lograr imagen internacional.

Hamas, Al - Fatah y Hisballah representan a estos actores asimétricos.

El estudio de las razones, formas y orígenes de estos tres grupos terroristas ayudará a entender el por qué del desarrollo actual del conflicto Árabe - Israelí y el por qué de las medidas políticas, humanitarias, sociales y militares llevadas a cabo tanto por el Estado de Israel como por Palestina. De la misma manera se podrá comprender por qué el conflicto posee estas características, formas y su actual desarrollo

También es importante analizar a los individuos que llevan a cabo las acciones terroristas y su preparación. Los líderes de estos grupos manipulan a sus fieles para que estos realicen los ataques terroristas. Esto abarca la preparación psicológica y física para que lleven a cabo estos actos.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este trabajo es determinar cómo Hamas, Al – Fatah y Hisbollah han influido en el conflicto Árabe – Israelí desde la Primera hasta la Segunda Intifada.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Los objetivos específicos del Trabajo Final de Graduación son:

- Describir a Hamas, Al - Fatah y Hisbollah, sus modus operandis y sus estructuras.
- Identificar la postura política y religiosa de Hamas, Hisbollah y Al – Fatah con relación al Estado de Israel.
- Determinar cuáles son las acciones positivas y negativas llevadas a cabo por estas tres facciones en el territorio palestino.
- Establecer de qué forma operan Hamas, Al-Fatah y Hisbollah en el territorio.
- Analizar las posibles soluciones al conflicto propuestas por las tres facciones.
- Examinar cuáles son las acciones y posturas de los actores secundarios en el conflicto y con relación a las tres facciones.

METODOLOGIA

La metodología a implementar se basa en la descripción del accionar de Hamas, Hisballah y Al – Fatah mediante la utilización de fuentes primarias y secundarias de información. En cuanto a las primeras se analizarán sus cartas fundacionales y los discursos emitidos por éstas tres agrupaciones; mientras que para las segundas se utilizarán trabajos realizados por revistas especializadas, opiniones de expertos, entrevistas, libros publicados por distintos autores abocados al estudio de estas tres facciones terroristas, documentos elaborados por organismos oficiales (ONU), documentos elaborados por el Departamento de Estado y la Unión Europea, como así también se realizarán análisis de estadísticas que comprenden atentados terroristas, métodos utilizados, objetivos de los actos terroristas, regiones afectadas, número de víctimas, etc.

A su vez se realizará la descripción del contexto bajo los cuales estas tres facciones son analizadas: la Primera Intifada y la Segunda Intifada, para las cuales se utilizarán fuentes secundarias como informes de organismos especializados y documentos históricos.

También se describirá a los actores secundarios y su visión frente a estas tres organizaciones terroristas aplicando los mismos métodos anteriormente descriptos.

Por ultimo, se expondrán las posibles soluciones al conflicto Árabe - Israelí propuestas por el sistema internacional mediante Tratados Internacionales como los Acuerdo de Oslo, Acuerdos de Madrid, Tratado de Camp David, entre otros.

CAPITULO I: BREVE RESEÑA HISTORICA DEL CONFLICTO ARABE – ISRAELI (DESDE 1948 HASTA 1980)

Como punto de partida de éste trabajo, es importante remontarnos a los sucesos históricos más importantes del conflicto para luego comenzar el análisis de cómo Hamas, Hisballah y Al-Fatah influenciaron en el conflicto árabe-israelí, objeto de este trabajo final de graduación.

Todo conflicto tiene un punto de inicio, un lugar, un tiempo y personajes.

Este conflicto no escapa a la regla esgrimida pero tiene matices que lo diferencian de todos los demás: su larga data, sus innumerables guerras y sus diversos personajes.

Excedería por demás el objeto de este trabajo volver a los tiempos egipcios, a las cruzadas, a las batallas salvajes por Jerusalén y a la narración de los más grandes estadistas árabes y judíos sobre el conflicto.

Ésta es la razón por la cual se eligió como inicio de esta breve reseña histórica el año de conformación del estado de Israel, quizás el momento más importante de la lucha por el control del territorio; a modo de ubicarnos en un contexto histórico es que se ha elegido algunos puntos centrales y relevantes de la historia, antes de la celebre resolución 181 de Naciones Unidas.

En 1897 se dio inicio, en Basilea, al Primer Congreso Sionista en el que se sentarían bases políticas para la conformación de un estado que aglutine a todos los judíos del mundo. Su centro, su lugar, su patria estaría en Palestina.

Con la finalización de la Primer Guerra Mundial y la disolución del Imperio Otomano, las potencias vencedoras se repartieron el mayor botín de guerra: el reparto de amplios territorios y su control bajo la bandera de la Sociedad de las Naciones.

Inglaterra extendió su dominio a gran parte de Asia, pero en especial, en India y Palestina. Por aquella época varias personalidades políticas judías habían tenido contactos y negociaciones tanto con la Corona inglesa como con los líderes norteamericanos para que éstos les dieran el visto bueno a la instauración del Hogar Judío en Palestina.

Los estrechos lazos de la comunidad judía con la Corona inglesa y especialmente, con los Estados Unidos, no sería gratuita: a cambio del apoyo para la conformación de un Estado Judío, éstos le asegurarían el total control de la región.

La declaración de Balfour, en 1917, no hacía más que confirmar estos lazos y consolidar las negociaciones para el cumplimiento del objetivo judío en Palestina.⁵

Pero he aquí una observación valiosa: los árabes no aparecían en ningún comunicado, dictamen o resolución. Ante esto es clara la reacción negativa que tuvieron tanto los habitantes de Palestina como la comunidad árabe de la región. Estos vieron como - mediante mecanismos políticos y favores - les era arrebatada su tierra sin ningún tipo de reconocimiento a sus derechos sobre ella.

De esta forma comenzaron los enfrentamientos entre la comunidad judía -que comenzaba a llegar desde Europa - los pocos habitantes judíos que ya habitaban en palestina, y los palestinos.

Los conflictos tenían una doble raíz: por un lado la falta de consenso de los palestinos a que los judíos se asienten en sus tierras; y por otro lado, la masiva llegada de judíos de todas partes del mundo y su expansión mediante la construcción de viviendas y campos para la labranza. Para 1922 la población judía en Palestina era de 84.000 personas.⁶ El número de inmigrantes judíos llegados a palestina fue creciendo exponencialmente a medida que las condiciones en Europa se deterioraban y el ofrecimiento de mejor vida en palestina crecía.

En 1939 los enfrentamientos entre ambas partes eran más arduos y prolongados dado el mayor éxodo de judíos a Palestina.⁷ Esto llevo a que comenzaran a escucharse voces para detener la escalada de violencia en la zona.

La voz que mejor se oyó fue la del ex Secretario de Estado Norteamericano Peel que presento el proyecto de partición de Palestina en dos: una parte del territorio para los judíos y otra para los árabes.

⁵ Véase mapa del mandato británico sobre Palestina en Anexo I, pagina 190

⁶ BARD, Mitchell G., “*Mitos y Realidades: una guía para el conflicto árabe israelí*”. American – Israeli Cooperative Enterprise (AICE), Estados Unidos de América, 2003, pp. 23

⁷ Recordemos que por esas épocas el mundo vivía el inicio de la asunción de regímenes totalitarios en Italia y Alemania, los cuales tenían políticas de exterminio y persecución de los judíos, lo cual llevo a que 31.195 judíos se dirigieran hacia la tierra prometida.

Con la Segunda Guerra Mundial la situación de los judíos en Europa empeoró. Estos hicieron que las voces para la conformación de un estado judío en Palestina se hicieran más fuertes.

Estas voces llegaron a Estados Unidos en 1942 a Nueva York, donde se realizó, quizás, la reunión más importante de la historia israelí. En ella se urgía a las potencias a encaminar sus promesas para la pronta instauración de una nueva nación en suelo árabe para que todos los judíos del mundo tengan acogida y su habita entre tanta agresión, persecución y masacre.

Pero quien dio el puntapié inicial para que el sueño se haga realidad fue el Partido Laborista inglés quien en 1944 declaró abiertamente que era necesario un mayor compromiso por parte del gobierno y de la Corona para instalar a los judíos en el territorio palestino; declara la extrema necesidad de desplazar a los pobladores del territorio mediante la compra de sus tierras y una lógica y coherente reimplantación en otro sitio para dar lugar al sueño judío y su promesa de nuevo estado.

Por su puesto que estas declaraciones no fueron bien recibidas por la comunidad árabe y las revueltas, los ataques y actos de violencia tanto contra los judíos en Palestina como contra la presencia inglesa en la zona se hizo cada vez más fuerte e intensas.

Esto obligó a que en 1947 la delegación inglesa ante Nación Unidas declarara que la situación en Palestina era insostenible y que trasladaba el mandato que poseía a la Asamblea General.

Ante la aguda crisis que se vivía en territorio palestino y el miedo a que se extendiera a otras zonas, la Asamblea General puso manos en el asunto y creó la Comisión Especial de Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP) que realizaría vastas investigaciones para determinar cuál es el origen del conflicto y sus posibles soluciones.

Tanto la parte árabe como la parte judía presentaron amplias investigaciones en las que se argumentaban derechos históricos y soberanos sobre las tierras en disputa.

Era inminente la necesidad de proclamar un estado para Palestina ya que esto frenaría la escalada de violencia en el territorio.

El enmarañado sistema de votación de Naciones Unidas hizo aun más complicado la búsqueda de una solución rápida y eficaz al problema palestino.

Hay que aclarar, en este punto, que las dos potencias mundiales y miembros permanentes del Consejo de Seguridad, Estados Unidos y la Unión Soviética, aunaron ideas y posiciones a favor de una división de Palestina. Quizás este sea uno de los únicos puntos en los que se ha visto un cierto grado de consenso entre las dos potencias.

Las delegaciones árabes se oponían al plan judío de partición de palestina conjuntamente con la división de Jerusalén, atacaban su misticismo religioso y abrogaban por una palestina unida y libre.

Esto llevó a que las distintas delegaciones dentro de la ONU no llegaran a un consenso amplio que resolviera la cuestión Palestina. Hubo que esperar varios debates, propuestas y diferentes posturas para llegar a la resolución que daría rienda suelta al sueño judío.

Las dos posturas propuestas eran diametralmente opuestas: una forzaba la división de Palestina aglomerada por una unión económica y la conformación de Jerusalén con un estatus especial; la otra abrogaba por la conformación de un estado netamente federal.

Con 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones el 29 de noviembre de 1947, se dio nacimiento a la Resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas que autorizaba la partición de Palestina otorgándole a Jerusalén un estatus especial.⁸

Es importante analizar la letra de la resolución ya que esta brinda muchas de las respuestas necesarias para poder comprender el curso del conflicto venidero. La resolución especificaba la posición del Reino Unido de evacuar la zona el 1 de agosto de 1948 e instaba al Consejo de Seguridad para que adopte todas las medidas necesarias para la pronta, eficaz y rápida aplicación de los preceptos estipulados en la Resolución.

La Resolución insta a la conformación de una Comisión integrada por cinco estados que recibirán el control de la zona dejada por la Corona británica y que actuará bajo las órdenes de la Asamblea General de Naciones Unidas. Así mismo determina que la Comisión contará con amplias facultades para fijar las fronteras de los dos nuevos estados y fijar su autoridad sobre la ciudad de Jerusalén.

Tendrá a su cargo la creación de un Consejo Provisional de Gobierno en cada estado que estará bajo el mandato de la misma Comisión. Progresivamente los gobiernos provisionales recibirán de la Comisión el control de la administración de cada estado.

⁸ Véase mapa del Plan de Partición de Naciones Unidas de 1947 en Anexo I, página 191.

Un importante punto a destacar en la resolución es que la misma aboga por la pronta conformación de una Asamblea Constituyente bajo preceptos democráticos. Esta Asamblea Constituyente dará nacimiento a una constitución, eligiéndose un gobierno que suplantarán al gobierno provisional.

Al mismo tiempo promueve la conformación de una Unión Económica Palestina que tendrá dos objetivos claves: la conformación de una Unión Aduanera y la creación de un sistema monetario común.

La resolución impone clara línea divisoria entre la tierra para los palestinos y para los judíos y establece con un estatus internacional a la ciudad de Jerusalén y Belén, las que estarán administradas por un Consejo de Administración Fiduciario bajo el comando de las Naciones Unidas quien a demás será parte de la Unión Económica.

“El estado árabe englobaría el este y el centro de Palestina desde el Valle de Jericó a Beersheba, la parte oeste de Galilea y una franja costera a lo largo del Mediterráneo, desde la frontera egipcia al Mar Rojo, quedando Jaffa como un enclave Árabe en territorio judío. El estado judío estaría compuesto de tres partes con una superficie total de 14.000km²: Galilea Oriental; una banda costera que iría de Acre a Ashod, a 25km al sur de Tel –Aviv; la mayor parte del Neguev”⁹

Desde el momento que la Resolución 181 vio la luz no se hicieron esperar las voces de descontento del mundo árabe. Desde todo Medio Oriente se escucharon las protestas en contra de la división de Palestina, los que llevaron a fuertes enfrentamientos entre árabes y fuerzas inglesas por una parte, y entre palestinos y grupos extremistas judíos por otro.

Los líderes musulmanes no tardaron en llamar a la Yihad no sólo contra los judíos, sino también, contra los norteamericanos y los soviéticos ya que entendían que ambos habían apoyado la quita de sus tierras en manos de los judíos.

Esta proclama por la Guerra Santa llevó a que varios líderes políticos y militares comenzaran a elaborar estrategias de ataques contra los “ocupantes”.

Los hebreos demostraron gran organización y ferocidad de la mano de dos agrupaciones que los ingleses consideraban ilegales y que desde hacia tiempo ya estaban

⁹ ZORGBIBE, Charles, “Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días”, Alianza Editorial S.A, Madrid, 1997, pp.152, 153

operando en la zona de conflicto en contra de la población Palestina. Estas dos agrupaciones fueron la Haganah y el Irgun.¹⁰

Los enfrentamientos entre palestinos y judíos fue la chispa necesaria para que estas dos facciones obtuvieran una cierta legitimidad por parte de sus conciudadanos. A estos dos se les sumo un tercer grupo: el grupo Stern quien en sus inicios realizaba pequeños actos terroristas en contra de la ocupación británica en su tierra.

“Del 11 al 13 de diciembre de 1947, el Irgun contraataco en Haifa, Jaffa, Jerusalén, Tiran, Yazour”¹¹

El nivel de organización y formación de estos tres grupos era mucho mayor al que poseían los milicianos palestinos que no encontraban la salida a tales brutales ataques.

Ante esto la Liga de Estados Árabes decidió intervenir ayudando militarmente a las milicias de liberación Palestina.

Pero debido a la falta de organización y logística que se mencionó supra, los grupos judíos lograron imponerse luego de arduos y cruentos combates con el ejército de la Liga Árabe. En cuatro meses de combates, los tres grupos judíos, - que ya actuaban en conjunto y no por separado -, habían tomado Tiberiades, Haifa, Safad y Jaffa.

Ante estos actos de violencia, Inglaterra - que tenía prevista su retirada de Palestina el 1 de agosto- decide adelantar su retirada al 15 de mayo, dejando en manos de las Naciones Unidas el futuro de Palestina.

La comunidad árabe repudió duramente la Resolución 181 de Naciones Unidas, al punto tal que la declara nula. De ejemplo sirve la Resolución dictada por el Supremo Comité Árabe que negaba la existencia de la Resolución 181 y anunciaba que emplearía todos los medios que fueran necesarios para que la misma no surtiera sus efectos. Con esto quedaba más que clara la iniciativa árabe a emprender todas las acciones necesarias para que el “enemigo judío” no lograra cumplir con su sueño de poseer su tierra, incluso estarían dispuestos a utilizar la fuerza militar para impedir el cumplimiento del anhelo del pueblo judío.

¹⁰ Haganah nace en 1920 como una milicia popular ilegal que utilizaba la fuerza militar para proteger a los ciudadanos judíos; mientras que el Irgun, organización militar nacional en la tierra de Israel, nace en 1931 como una fuerza paramilitar y se encargo de realizar varios actos terroristas contra los británicos y árabes en Palestina.

¹¹ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A, Madrid, 1997, pp.154

Cabe preguntarse cuál era el papel de Naciones Unidas ante estos enfrentamientos y declaraciones. También cabe preguntarse cuál fue el papel que adoptó la potencia mandataria sobre los mismos hechos.

La respuesta es simple y va a ser una constante del conflicto a lo largo de los años: nada. Naciones Unidas se encontraba trabada por las posturas de dos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad (Estados Unidos y la Unión Soviética); uno, pedía refutar la Resolución 181 y mantener el mandato de Inglaterra en la zona; el otro, se negaba a aplicar esa propuesta ya que veía en la misma el mantenimiento del poderío occidental en la región. Por su parte, la potencia mandataria, Inglaterra, se había desentendido de la situación. En varias oportunidades había declarado que una vez que la Resolución de Naciones Unidas viera la luz, no colaborarían en su cumplimiento ni buscarían una forma de conciliar a las partes.

Estaba claro que el pueblo palestino estaba solo ante un conflicto que prometía hacerse más y más grande.

La Resolución 181 busco la paz, tranquilidad y la tolerancia entre dos culturas diametralmente opuestas, con visiones y características diferentes, con intenciones y deseos opuestos. La Resolución 181 logró que se acrecentara aun más la diferencia de posturas y las concepciones negativas sobre el otro. Logró encarnizar aun más un conflicto eterno.

Por eso, la resolución 181 sólo fue letra muerta.

Y así fue como el 14 de mayo de 1948 y ante el Consejo del Estado Provisional en Tel – Aviv, David Ben Gurion uno de los más importantes artífices del borrador de independencia de Israel, así como unos de los más importantes mentores de la construcción del estado de Israel, decretaba la independencia del estado de judío con las siguientes palabras: “[...] los miembros del Consejo del Pueblo, representantes de la población judía en la tierra de Israel y del movimiento sionista, nos hemos reunido hoy, en el día de la terminación del mandato británico sobre palestina y en virtud de nuestro derecho natural e histórico de la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclamamos la creación de un nuevo estado judío en la tierra de Israel: el Estado de Israel”¹²

¹² Acta de Proclamación de Independencia del Estado de Israel.

Como primera medida “el nuevo estado abroga el Libro Blanco de 1939 y las restricciones decretadas por los británicos con respecto a la inmigración judía¹³.”

El mundo árabe no tardó en repudiar la declaración de independencia. Fue la Liga Árabe quien tomó cartas en el asunto al condenar enérgicamente la independencia del estado judío. Esta declaración no hacía más que prender más fuego a una situación que ardía en llamas ya que desestabilizó aun más la zona. Por eso no tardaron en ordenar sus fuerzas militares e idear un plan de ataque contra la nueva nación.

Era inminente una nueva contienda bélica que sería la primera de una serie de enfrentamientos entre el nuevo estado y el mundo árabe. Esta guerra sería la “Guerra de Independencia de Israel” o “La Primera Guerra Árabe – Israelí.

Ante esto, David Ben Gurion decide proclamar como ejércitos fieles al nuevo estado de Israel a los tres grupos que se encontraban en la clandestinidad. La razón se encontraba en que estos ya tenían una logística adecuada, armamento y zonas ocupadas, las que eran de importancia para la contienda que se avecinaba.

Era abrumadora la superioridad de combatientes árabes, integrados por los propios palestinos más Irak, Líbano, Egipto, Siria y Transjordania, en comparación con los de su par judío. También era abrumador su armamento, pero carecían de total organización y logística como para emprender una contienda contra los judíos.

Los avances de las tropas árabes no tardaron en llegar a Jerusalén y desatar un caos de balas contra cualquiera que se les topara en el camino.

Por el norte, el sur, el este y el oeste, las tropas árabes avanzaban sobre Palestina, arrasando a la resistencia judía en algunas zonas y sufriendo sus embates en otras.¹⁴

Fueron luchas encarnizadas en torno a Jerusalén las que más resonaron ya que el avance las tropas árabes era de gran envergadura. Pero más notable aún fue la tenacidad con la que las tropas israelíes lograron contener y frenar a las tropas árabes.

Quizás la especulación les jugó en contra a los militares árabes quienes no vieron en sus tropas enemigas poder y organización.

¹³ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A, Madrid, 1997, pp. 157

¹⁴ Véase mapa del avance de las tropas árabes sobre el estado de Israel en Anexo I, página 192.

Los cruentos combates cesaron luego de que el Consejo de Seguridad votara una tregua entre ambas partes y la conformación de una Organización de Naciones Unidas para la vigilancia de la tregua.

Las propuestas de uno y otro bando eran mutuamente rechazadas e incluso se rechazó una propuesta realizada por el sobrino del Rey de Suecia quien brindaba más beneficios a árabes que a judíos. Estas propuestas y contrapropuestas no hicieron más que agravar la situación y caldear los ánimos por lo que Siria y Egipto rompieron la tregua y volvieron a las armas. Por su parte Israel lanzó la ofensiva denominada “Campaña de los diez días” en la que obtuvo victorias claras frente a su oponente. Estas victorias se debieron a una mayor organización y mejor capacidad ofensiva por parte de los israelíes

Los combates se tornan cada vez más intensos y encarnizados. Pero esta vez, la balanza esta a favor de las tropas israelíes quienes logran el control de las ciudades más importantes de Palestina, echando a las tropas árabes y recuperando el Neguev, zona capturada por las tropas egipcias el inicio de los combates

Las Naciones Unidas no hacen más que llamar a un cese de las hostilidades sin ningún tipo de respuesta, e incluso, en los casos en que se lograron treguas, estas fueron por corto tiempo, lo que impedía encontrar una solución al conflicto.

La victoria del ejército israelí era clara. Había podido contener a los agresores árabes y se había hecho del dominio de varias regiones claves para su estado.

Para 1949 la contienda llegaba a su fin, salvo algunas escaramuzas pequeñas, lo que llevó a la firma de los armisticios en la ciudad de Rodas. La firma de los armisticios implicaba, implícitamente, que los estados árabes reconocían la existencia del estado de Israel (salvo Irak que se negó a firmar cualquier tipo de documento alegando no reconocer primero, al estado de Israel y, segundo, no reconocer la Resolución que dio inicio a la contienda).

Con esto “el estado de Israel había aumentado un tercio su superficie (20.000km² en lugar de los 14.200 previstos en el plan de división)”¹⁵.

Así es como el 24 de febrero de 1949 Egipto firma el armisticio, seguida por el Líbano el 23 de marzo, Transjordania el 3 de abril y por ultimo, el 20 de julio es firmado por Siria.¹⁶

¹⁵ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A, Madrid, 1997, pp. 162

¹⁶ Véase mapa de armisticio entre las naciones árabes y el estado de Israel en Anexo I. página 193.

“La creación de Israel supuso el éxodo forzado de 800.000 personas (el 80% de la población palestina), arrancadas de sus hogares y obligadas a instalarse en precarios campos de refugiados en los países árabes vecinos.”¹⁷

Para 1950 sólo dos años después de la declaración de independencia de Israel y de la Primera Guerra Árabe – Israelí, los refugiados palestinos ascendieron a 914.221 personas.¹⁸

El Acuerdo de Rodas no decía nada con relación a las fronteras de ninguno de los involucrados en la contienda.

Para la parte árabe había tres puntos importantes que debían ser reconocidos para poder comenzar una mesa de negociación:

- La cuestión de los refugiados
- El estatus de Jerusalén
- Y la demarcación de las fronteras.

Sin estos tres puntos puestos sobre la mesa la comunidad árabe entendía que no existiría negociación y por ende acuerdo.

El 11 de diciembre de 1948 las Naciones Unidas dictan la Resolución 194. La misma establece una comisión de conciliación compuesta por tres estados que tiene la misión de actuar como ente mediador bajo el control de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. La resolución reafirma el régimen internacional de Jerusalén y “decide que, dado los lazos que la vinculan tres religiones mundiales, la zona de Jerusalén, incluyendo la municipalidad actual de Jerusalén, y las aldeas y centros que la rodean, el más oriental de los cuales será Abu Dis; el mas meridional, Belén; el mas occidental, Ein Karim (incluyendo el caserío de Motsa) y el septentrional, Shu`fat, debe ser objeto de un trato especial y distinto al de las otras regiones de Palestina y debe ser colocado bajo el control efectivo de las Naciones Unidas”¹⁹

Un punto crucial abordado por la Resolución es el de los refugiados los que están en condiciones de volver a sus hogares; aquellos que decidan no volver deberán ser indemnizados en compensación de sus bienes, quedando la efectivización de este apartado en manos de la comisión de conciliación.

¹⁷ MENESES, Rosa, “*Oriente Próximo 6 décadas en guerra*”, Unidad Editorial S.A., El mundo.es, http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/60_agnos/minorias.html, (consulta en línea 27/8/2008, s/f)

¹⁸ Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), <http://www.un.org/unrwa/refugees/pdf/reg-ref.pdf> (consulta en línea 27/8/2008, s/f)

¹⁹ Resolución 194 de las Naciones Unidas, 186ª Sesión Plenaria, 11 de diciembre de 1948, <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/046/59/IMG/NR004659.pdf?OpenElement>, (consulta en línea 6 de enero de 2009)

Las conversaciones de paz comenzaron en Lausana el 26 de abril de 1949 sin grande éxitos. Ambos bandos se encontraban intransigentes a dialogar cara a cara todas las cuestiones. Por otra parte, eran disímiles las peticiones; unos quería una rápida salida a la paz (Israel) y los otros no darían el brazo a torcer en torno a puntos que ellos consideraban claves para las negociaciones: los refugiados, las fronteras y Jerusalén (el mundo árabe).

Las Naciones Unidas se encontraban en un callejón sin salida. No podían sentar a dialogar a dos partes que hablan distintos idiomas y cuanto más tiempo pasaba, más palpable era la posibilidad de nuevos enfrentamientos entre ambos bandos.

La salida no podía ser diplomática, política si se quiere. La salida al conflicto sería por medio de la creación de la oficina de socorro y trabajo para los refugiados de Palestina (UNRWA), bajo la dirección de Gordon Clapp.

Las discusiones fueron largas, varias conferencias se desarrollaron sin resultados positivos y más trabas se ponían para llegar a la paz y lograr el retorno de los refugiados.²⁰

Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, comienzan, levemente, en 1952, enfrentamientos entre aquellos palestinos refugiados que vuelen por sus bienes y los oficiales judíos quienes temían una nueva revuelta en la zona.

El más importante estado de la zona, Egipto, comienza una serie de bloqueos a los navíos israelíes para que estos no utilicen el Canal de Suez, lo que genera un enérgico rechazo del sistema internacional y especialmente de las Naciones Unidas, que dictan una Resolución para la pronta apertura del canal, la cual queda sin efecto ante la negativa de Egipto a acatarla.

Pero hay que tener en cuenta un punto por demás valioso y es necesario enmarcar la situación en su contexto.

En ese momento se desarrollaba en el mundo el enfrentamiento indirecto de dos potencias vencedoras de la segunda guerra mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética. Este enfrentamiento, que duraría varias décadas, llevó a ambas potencias a inmiscuirse en enfrentamientos en todo el globo, con el único objetivo de ganar terreno en pos de imponer su ideología y hacer perder zonas a su enemigo.

El conflicto en Medio Oriente no estaría aislado de este “enfrentamiento”. Por un lado, tenemos a Egipto, quien por aquella época veía con muy buenos ojos la ideología propugnada

²⁰ En relación a las conferencias, la primera ya fue detallada supra, la segunda se desarrollo en Ginebra en 1950 y la tercera en París en 1951.

por la Unión Soviética. Claro que los comunistas les brindaban apoyo político, - en el seno de la ONU -, apoyo militar, - mediante entrega y venta de armas de última generación - y además, le otorgaba el respaldo necesario para que estos realizaran sin oposiciones sus políticas en la zona. Por su parte, Estados Unidos, muy seguido de cerca por Inglaterra, tenía muy buenas relaciones con el recién nacido estado de Israel.²¹

Inglaterra y los Estados Unidos vivían una situación muy dramática. No podían dejar en manos de los soviéticos un canal tan importante como el de Suez ya que esto cortaría varias vías de comunicación marítima y el abastecimiento de crudo.

Pero la imagen que tenía los Estados Unidos en la región no era muy buena. De hecho, gran parte del mundo árabe miraba con recelo el accionar y la intromisión de la potencia en un conflicto en el que era favorable a Israel. El Reino Saudita era el mayor aliado de Estados Unidos en la zona ya que de éste recibía constante apoyo para calmar sus problemas internos.

Pero ante la tensa situación en la que se estaba sumergiendo la región, los Estados Unidos e Inglaterra lanzan un plan económico descomunal para ayudar a los estados de la región. Uno de los primeros en solicitar la ayuda de este plan fue Arabia Saudita pero ante el traslado del gobierno israelí desde Tel- Aviv a Jerusalén sin ninguna oposición por parte de los Estados Unidos, éstos, así como gran parte de los estados árabes, decidieron cortar todo tipo de relaciones con la potencia occidental.

Nuevamente la luz verde le era entregada al estado de Israel y nuevamente la población Palestina sufriría sus consecuencias.

Pero los Estados Unidos tendrían otro as bajo la manga: presentarían un nuevo proyecto de paz al conflicto árabe - israelí. Sería ésta la primera vez que los norteamericanos tomarán cartas en el asunto y se adentrarán en un conflicto que les generaba, fronteras adentro, arduos y vivos debates.

El plan²² preveía la vuelta de los refugiados palestinos o su indemnización. El dinero de tal colosal iniciativa sería aportado por los Estados Unidos; hacia un llamado a el sistema internacional para la conformación de tropas para que se instalen en la zona para garantizar que no se generen nuevos enfrentamientos; y por último demarcar de forma definitiva las fronteras entre los árabes y los israelíes.

²¹ Un dato que apoya este argumento fue el pronto reconocimiento de los Estados Unidos al nacimiento del estado de Israel, quien después de 16 minutos decretada su independencia, era reconocido sin más trabas por aquellos.

²² Denominado Plan Dulles en honor al Secretario de Estado Norteamericano Allen Welsh Dulles

Claro que la iniciativa era de una envergadura descomunal y se ponía mucho en juego. Por eso, ambas partes rechazaron sin escrúpulos la iniciativa, principalmente del lado israelí que no pretendía discutir sobre las fronteras, - en especial aquellas que en el futuro servirían como posibles asentamientos de sus pobladores.

El triangulo de comunicaciones entre los años 1954 y 1956 entre Egipto, Estados Unidos e Israel llevarían a la casi posible paz entre los egipcios y los judíos. Estas comunicaciones secretas, - quizás a pedido de gobierno de Nasser, ante el temor de ser asesinado por facciones terroristas que declaraban la muerte a cualquier político árabe que negociara con Israel -, dejaron buenos frutos ya que, tanto Nasser como Ben Gurion²³, lograron ponerse de acuerdo sobre temas candentes: las fronteras y los refugiados.

Estaban dadas todas las condiciones para que las negociaciones de paz se llevaran a cabo por buenas vías, pero la intransigencia del ala militar egipcio desencadenó nuevos enfrentamientos en Palestina, con lo que, toda posible paz, volvía a morir.

Nuevos enfrentamientos se generaron en octubre de 1956 en lo que se dio en llamar la “Campaña de Sinaí”. En tan sólo ocho días Israel logro avanzar sobre amplios territorios egipcios y se hizo con el control total de la Franja de Gaza y la Península del Sinaí.²⁴

Las Naciones Unidas se pronunciaron por medio de la Resolución 998 del 4 de noviembre de 1956 que da inicio a la conformación de una fuerza internacional para las zonas en conflicto. Con esto, la zona de Egipto e Israel pasaría a ser controlada por tropas internacionales, las que deberían recibir autorización del país árabe para poder ingresar a su territorio. Con esta Resolución, las tropas israelíes debieron replegarse y volver a sus orígenes, con lo que Gaza, la Península del Sinaí y Sham Al – Sheikh volvería a dominios egipcios.

Mientras tanto, los estados árabes que habían roto completamente sus relaciones con Israel comenzaron a elaborar un plan de bloqueo total en contra del estado judío. La idea era aislar al estado hebreo de la entrada y salida de provisiones vitales.

Para 1962 la situación era insostenible. Ninguna de las propuestas llevadas ante la ONU por los diferentes países era bien acogida por los dos bandos, incluso el tema de los

²³ David Ben Gurion se convertiría en el primer Premier Ministro del estado de Israel el día 13 de marzo de 1949.

²⁴ Véase mapa de la Campaña de Sinaí en Anexo I, página 194.

refugiados nunca pudo ser tomada como cuestión principal y menos fue resultado. No había salida para un conflicto tan desproporcionado y desmedido.

Tal fue la magnitud de los conflictos que el Comisario General de la UNWRA dejó entrever, en varias declaraciones, que la solución estaba muy lejos y que los temas económicos ya habían agotado sus posibilidades como motor de solución y, que, a su juicio, sólo quedaba esperar una nueva postura política para que todas las partes logaran la paz.

Uno de los principales problemas era la falta de organización política que sufrían los palestinos, lo que también les impedía la creación de un estado.

En 27 de mayo de 1964, en el territorio jordano de Jerusalén y con el apoyo del gobierno de Egipto y los países integrantes de la Liga Árabe, se dio nacimiento a la Organización para la Liberación de Palestina o OLP, una entidad nacionalista secular, que tendría como misión la unificación de mando de las políticas de los palestinos en Palestina. Originariamente la OLP estaría conformada por fedayines, Al – Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, así como de refugiados palestinos. El presidente de la organización naciente, que contaría con un Comité Ejecutivo, un Consejo Nacional de Palestina y un Comité Central, fue Ahmed Shuqeiri, - político libanés - que se mantendrá en el cargo hasta 1964, momento en el que el líder de los fedayines, Yasser Arafat comenzaba a erigirse como próximo líder. Este asumiría el control de la organización en 1968 junto con el movimiento Al – Fatah, movimiento fundado por el mismo en 1959. La OLP rechazaría las Resoluciones de las Naciones Unidas y tomaría el combate, por medio de terrorismo, como su medio para lograr la liberación de Palestina.

Palestina ya tenía su voz unificada dentro del sistema internacional. La OLP se encargó de hacer oír sus reclamos por la ocupación ilegítima de estado de Israel en sus tierras e hizo suyo el llamado de miles de palestinos oprimidos, tanto en palestina como en Egipto, Jordania, Siria y Líbano

La OLP tendría una participación muy activa desde la toma del poder por parte de Arafat. Todo esto lo analizaremos más adelante.

Hacia 1965, la región vivía intensas luchas tanto externas como internas.

Tanto Siria como el Líbano tensarían sus relaciones; Egipto y las potencias occidentales no podían dejar atrás sus problemas; en Palestina árabes e israelíes continuaban con sus litigios fronterizos.

El presidente de Tunes, Habib Burguiba, realiza una gira por Medio Oriente. Luego de entrevistarse con varios dirigentes políticos de la zona elabora una propuesta para la llegada de la paz. Su idea era “intercambiar el reconocimiento del estado hebreo a cambio de la vuelta de las fronteras de 1948, que suponía para el mudo árabe recuperar las regiones de Jaffa, San Juan de Acre y Nazaret que así quedarían abiertas a los refugiados y, sobre todo, crearía un clima de paz y coexistencia .”²⁵

Los israelíes no vieron con malos ojos la propuesta del líder tunecino ya que esto implicaba el reconocimiento de su estado por parte de los estados árabes, algo tan necesario en el sistema internacional y más importante aun para poder entablar negociaciones de igual a igual.

Muchos árabes creían imposible poder volver al punto cero del conflicto, o sea, volver a las fronteras impuestas por Naciones Unidas mediante la Resolución del año 47; era más factible llegar a un acuerdo con Israel mediante las negociaciones que por las armas. Esta postura se ratifica en la Cumbre Árabe en Casa Blanca en 1965. Las posturas de cambio son bien recibidas por todos los bandos quienes comienzan una nueva etapa de entendimiento y dialogo. Pero la situación de la región era caótica. Revueltas en Siria generan la caída del gobierno y son mas frecuentes los enfrentamientos con las tropas israelíes.

El radicalismo del nuevo gobierno en Damasco agita aun más las aguas en el país y en el enfrentamiento árabe - israelí. Mientras, el sistema internacional trata de frenar nuevas escaldas de violencia. Pero ya era demasiado tarde.

Egipto ordena la retirada de las tropas internacionales apostadas en su territorio diez años antes y manda a cerrar los Estrechos del Río Tiran.

Mientras tanto, el gobierno de Siria une filas con Egipto acompañándolos Jordania. La Unión Soviética prestaría todo su apoyo a los líderes árabes ante cualquier enfrentamiento con Israel, desatándose el 5 de junio de 1967 una de las batallas más importante del siglo XX: la Guerra de los Seis Días.

El sistema internacional hizo un llamado urgente a los implicados en la contienda para que frenasen una vez más las hostilidades. También abogo por la pronta restauración de las tropas internacionales en las zonas de conflicto así como a un dialogo pronto y eficaz para llegar a la paz. Era más que claro que las tropas de Nasser, Siria y Jordania no iban a volver

²⁵ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1997, pp. 396

hacia atrás, más teniendo el respaldo de Moscú: “[...] el que se atreva a iniciar una agresión en oriente próximo chocara no sólo con la fuerza unida de los países árabes, sino también con la resistencia decidida de la Unión Soviética”²⁶

Ahora si el sistema internacional quedaba encerrada en un callejón sin salida. El involucramiento de una de las potencias de la Guerra Fría hacía del conflicto algo más que peligroso, ya que en el caso de generarse un nuevo enfrentamiento entre las naciones árabes e Israel, la Unión Soviética no titubearía en entrar a la contienda y de ser necesario, utilizaría todo su arsenal para repeler al sionismo y su brazo occidental del problema.

Por esto, el Consejo de Seguridad no tardo en realizar varias reuniones de emergencia pero sin ningún resultado positivo porque en ninguno de los casos se logro dictar una Resolución.

Mientras tanto, en la zona de conflicto, las declaraciones de uno y de otro bando no hacen más que avivar aun más el fuego. Israel entiende que el bloqueo del Estrecho de Tiran es un acto de guerra que deber ser respondido duramente; en Egipto las fuerzas de Nasser comienzan a movilizarse y la Unión Soviética anuncia la llegada de ayuda militar para sus aliados.

Las tropas israelíes, bien equipadas y entrenadas por los Estados Unidos, contaban con tecnología de última generación así como de aviones con capacidad misilística nunca antes vista.

En la mañana del 5 de julio de 1967 la aviación judía sobrevoló suelo egipcio y bombardeo zonas neurálgicas de sus tropas, dando inicio a la contienda bélica.²⁷

Las fuerzas aéreas israelíes realizan operaciones tendientes aniquilar todas las fuerzas egipcias en Gaza y el Neguev. Las tropas egipcias no tardan en caer y ya para segundo día de combate, habían logrado el control del Sinaí, gran parte del Canal de Suez y Sham Al – Sheikh.²⁸

No se haría esperar la respuesta de Siria quien entraría en la contienda como respuesta a los ataques que sufría Egipto. Acto seguido, se le unió el mundo árabe que no podía ver a sus naciones hermanas combatir solas contra el estado judío.

²⁶ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1997, pp. 399

²⁷ Véase mapa del estado de Israel antes de la Guerra de los Seis Días en Anexo I, página 195.

²⁸ Véase mapa del enfrentamiento de las tropas egipcias e israelíes durante los primeros días de combate en la Guerra de los Seis Días en Anexo, página 196.

El ejército jordano viviría intensas batallas en torno a la ciudad de Jerusalén que tampoco ofrecen mayores resistencias al fuego israelí. Cisjordania y la parte jordana de la Ciudad Santa caen en manos judías.²⁹

Siria no sería el excluido de estas conquistas israelíes. Sufrirían la amputación de los Altos del Golán.

Tanto Jordania, como Siria y Egipto acataran el cese del fuego propuesto por Naciones Unidas.³⁰ Ninguna de las tres naciones pudo repeler el inmenso despliegue de las fuerzas hebreas y fueron humilladas por éstas; a esto se lo sumo la anexión de grandes territorios de sus adversarios.

Zorgbibe nos recuerda el territorio que el estado de Israel tenía en el 47 y el que posee luego de la Guerra de los Seis Días: “la vieja ciudad de Jerusalén, Cisjordania, la Banda de Gaza, el Sinaí y una amplia banda a lo largo de la frontera Siria habían quedado ocupadas por Israel, que cuadruplicó su territorio (el estado hebreo, que tenía atribuido 13.000km en el plan de reparto de 1947, controlaba 20.700 en 1949 y 89.359 en 1967)”.³¹ Israel había tomado estos territorios mediante el uso de la fuerza, con lo que el acto sería repudiado y las anexiones sería ilegítimas.

Fue notable el desarrollo tecnológico, logístico y militar del ejército judío sobre sus pares árabes. Se podría argumentar que la nación judía recibía ayuda externa de peso en el momento (Estados Unidos) pero los países árabes que entraron en conflicto también recibieron apoyo por parte de la otra potencia (URSS). Vale decir, entonces, que no fue el apoyo de una u otra potencia lo que definió el conflicto sino la mejor organización y logística de los israelíes a la hora de llevar a delante la contienda bélica.

Tanto el sistema internacional, principalmente Naciones Unidas, como los estados implicados en la guerra no sabían que rumbo tomar. Los árabes querían sus tierras arrebatadas; los judíos, según el ala a la que pertenecieran, no querían devolver las tierras; otras sí lo deseaban, - previo tratado de paz- ; había quienes querían devolver las tierras conquistadas incluso sin un tratado de paz. Las potencias culpaban a uno y otro bando de lo sucedido y discrepaban en cuanto a qué hacer por los refugiados y las tierras anexadas.

²⁹ Véase el mapa de los enfrentamientos entre las fuerzas hebreas y jordanas en torno a la ciudad de Jerusalén en Anexo I, página 197.

³⁰ Véase mapa de cese de fuego entre las naciones árabes y el estado de Israel luego de la guerra de 1967 en Anexo I, página 198.

³¹ ZORGBIBE, Charles, “*Historia de las Relaciones Internacionales, 2. Del Sistema de Yalta a nuestros días*”, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1997, pp. 401.

El mundo vivía en carne propia el conflicto de Medio Oriente.

La necesidad de encontrar una resolución que pusiera fin al conflicto, que devolviera los territorios a los estados árabes y mencionara el estatus de los refugiados, llevó a que varios países presentaran proyectos ante el Secretario General de las Naciones Unidas. Las propuestas iban desde la devolución de los territorios, la conformación de nuevas tropas que aseguraran la paz y el alto al fuego, hasta el respeto de la soberanía de los estados partes del conflicto.

Toda propuesta era rechazada por ambos bandos y no se podía llegar a un acuerdo sobre la futura Resolución.

El 22 de noviembre de 1967 es votada por unanimidad la Resolución 242 de Naciones Unidas con la intención de dar solución al conflicto que aquejaba a todo el mundo.

La Resolución se basa en dos puntos centrales:

- 1) El retiro de Israel de los territorios ocupados
- 2) Dar por finalizadas las acciones bélicas, así como toda acción que tienda al comienzo de hostilidades, manteniendo el respeto de las naciones a su independencia e integridad territorial.

Por otra parte, aboga por la pronta reapertura de las zonas navegables a la vez que garantiza una solución al problema de los refugiados.

Además, la Resolución clama por la designación de un representante especial para que haga de mediador entre las partes para la pronta solución del conflicto.

La Resolución no dejó de ser blanco de críticas dada su gran ambigüedad con relación a la determinación de los territorios ocupados y las líneas de armisticio.

Sin embargo, la Resolución no lograría el cometido de poder sentar a las partes en una mesa de negociación ya que los israelíes rechazaban la retirada de las tropas en los territorio anexados. Consideraban que previamente se necesitaría una negociación por las mismas; por su parte, los estados árabes no se sentarían a dialogar hasta que las tropas judías dejaran libres los territorios ocupados.

La designación de un nuevo mediador para la paz cayó en manos de Gunnar Jarring diplomático sueco que realizaría varias visitas a la región y se entrevistaría con los líderes políticos de los estados enfrentados.

La Misión de Jarring era lograr sentar a dos enemigos acérrimos en una mesa de negociación y lograr una solución viable para ambos bandos. Algo que varios habían intentado y que pocos habían logrado.

La misión era, quizás, una de las más importantes desde que se inició el conflicto en 1948 ya que el nivel de los enfrentamientos iba aumentando, así como el número de muertos y los actores que se iban involucrando. Así mismo, la tecnología también comenzaba a jugar su papel en este conflicto ya que el uso de nuevas armas - así como satélites espías - hacía del conflicto un campo para la prueba y un laboratorio de análisis.

La crisis se había trasladado desde lo exterior hacia lo interior. Varios estados árabes comenzaban a sufrir luchas intestinas, ya sea por la presencia de gobiernos inactivos por la causa Palestina o por gobiernos activos pero alejados de los intereses locales. Jordania mantenía reuniones secretas con líderes israelíes. Estos colocaban a los jordanos frente a una pared al tener que decidir entre la paz con ellos o apoyar a los palestinos; a la vez que mantenía cruces y feroces enfrentamientos con la OLP. Estos enfrentamientos degeneraron en lo que dio en llamarse el Septiembre Negro en el que primer ministro jordano Wasfi Tel sufrió un intento de asesinato por parte de milicianos de la OLP. Con esto, esta agrupación liderada por Arafat debió retirarse de Jordania³².

El Líbano y Egipto eran claros ejemplos de lo que vendría para 1970. El líder Nasser decide poner fin a la ocupación israelí y toma la decisión de comenzar una ofensiva de envergadura en Medio Oriente. La victoria no estaba asegurada dada la larga data de derrotas en manos de los judíos, pero Nasser sabía que era la única forma de librarse del estado de Israel y de limpiar su nombre. Los enfrentamientos entre los jordanos, los sirios y los egipcios contra el ejército israelí eran más frecuentes entre las líneas de cese del fuego lo que hacía temer un nuevo enfrentamiento entre los estados. A su vez se desataron en 1969 duros enfrentamientos entre los palestinos y los jordanos; y los libaneses con los palestinos. Pero sería Nasser, la figura más importante en la región, quien en 1970 intentaría una tregua entre los pueblos hermanos.

Los Estados Unidos y las Naciones Unidas temían una nueva escalada en la zona, por lo que no tardaron en pronunciarse. La Misión Jarring no podía tener el control de los actores en pugna, tampoco parecía claro que los Estados Unidos y las Naciones Unidas tuvieran el peso necesario como para poder decretar un cese de hostilidades y nuevas negociaciones. Era

³² Luego de su retirada de Jordania, la OLP tendría su cede en el sur del Líbano.

claro que si alguien quería que este espiral de violencia cesara, tenían que ser sus propios protagonistas.

Por eso y en medio de tumultos internos, Nasser acepta entablar conversaciones con Israel; Jordania seguiría sus pasos. Estas serían posturas contradictorias y cambiantes por parte del líder egipcio quien había declarado que realizaría la mayor ofensiva en la historia de Egipto contra el estado judío.

Los términos de las negociaciones serían las impuestas por la Resolución 242 de Naciones Unidas sumado a algunas condiciones impuestas por Estados Unidos por medio del Plan Rogers, como el cese de hostilidades por un periodo de tres meses, paralizar las actividades militares en el Canal de Suez y volver a acoger el Plan Jarring.

Los árabes dieron su visto bueno a esta propuesta ya que, de concretarse, volvería a tener posesión de sus tierras perdidas en la guerra y por lo visto en otros enfrentamientos tenían más que ganar en el plano diplomático que en el militar. Pero no iba a ser tan fácil la negociación ya que del lado israelí crecería la figura de Menahem Begin, fundador del partido Herat, - partido de derecha -, quien entendía que el Plan Rogers denigraba y refutaba el legítimo derecho del estado de Israel de poseer su territorio histórico.

Las negociaciones proseguirían ahora bajo el mando del Plan Jarring que como primera medida ordena un alto al fuego en las cercanías al canal hasta 1970. Los puntos de divergencia fueron los puntos iniciales de las negociaciones llevadas a cabo en Naciones Unidas, pero la lentitud con la que se desarrollaban y nuevas escaramuzas en la zona ponían al Plan Jarring en jake. Las acusaciones de uno y otro bando hacían cada vez más difícil el logro de la paz, a lo que se sumó la llegada de nuevo armamento de Moscú a Egipto. Esto generó que Israel renunciara a las negociaciones lo que sería seguido por Jordania y Egipto.

El líder egipcio Nasser había muerto el 28 de septiembre de 1970 y con ella el status – quo que había logrado al interior de su estado, dado que había podido controlar y nuclear a las agrupaciones de derecha que proclamaban la muerte del estado de Israel. Con esto se temía el inicio de nuevas batallas entre los israelíes y egipcios. Pero la figura de Al – Sadat como nuevo líder egipcio acalló todos esos temores y rumores de rupturas internas.

Sadat mantuvo como meta primordial la paz en la región pero por medios distintos a los de su antecesor Nasser. Por eso, para 1971 anunció que estaba dispuesto a iniciar una paz duradera con el estado de Israel bajo los auspicios del Plan Jarring, quien realizaría una nueva

cruzada frente al fracaso rotundo de 1970; pero sería Israel quien frenaría la propuesta y el futuro de la paz en la región.

Los bombardeos en Siria y Líbano en 1972 por parte de la fuerza aérea israelí avivaron aun más la tensa situación ya que Sadat, cansado de intentar negociar con Israel, decide entablar negociaciones secretas con los estados vecinos para lograr acuerdos militares de cooperación. El Consejo de Seguridad condena mediante una Resolución los ataques indiscriminados de las fuerzas israelíes sobre los territorios de Siria y Líbano a lo que se le suma la condena de los territorios ocupados. Pero ya estaban dadas las condiciones para que nuevos enfrentamientos se desarrollaran entre los estados árabes de Siria, Egipto y Jordania en contra del estado de Israel.

El 6 de octubre de 1973, décimo día del Rabadán y día del Perdón Judío, comienza una nueva escalada de enfrentamientos en Medio Oriente. Pero esta guerra no sería la misma que se libró en el 67 ya que las fuerzas árabes, que contaban con mayor apoyo, principalmente de Argelia y Kuwait, habían aprendido de sus errores y sus fuerzas ya no eran las mismas de antes; habían sido entrenadas ferozmente por militares que adoptaron las mismas tácticas enseñadas por las filas inglesas, además, que su armamento se había modernizado gracias al pacto de aprovisionamiento con Moscú.

Egipto planeaba una ofensiva a gran escala: tomar el Canal de Suez con miles de tropas y esperar la ofensiva judía sobre su terreno. Los israelíes, incrédulos y confiados por el historial de enfrentamientos, vieron como sus filas comenzaron a caer en manos de los árabes, que habían apostado - en toda la frontera y en lugares próximos al canal - baterías anti aéreas lo que dificultó las operaciones aéreas judías, así como también potentes cohetes que destrozaban los blindados de su adversario. Esto llevó a que las fuerzas de Sadat penetraran en el Sinaí y doblegaran las tibias fuerzas judías, mientras que los sirios controlaban los Altos del Golán pero sufren bajas importantes a lo que responde el Cairo con ferocidad bajando sus líneas de defensa en el Canal de Suez. Esto es aprovechado por Israel que luego de largos y cruentos combates con las fuerzas egipcias, toman una orilla del Canal de Suez para luego incrementar su control con el correr del conflicto. Mientras tanto en el Sinaí se inician combates más feroces entre los bandos, siendo clave las ofensivas aéreas israelíes.³³

Los combates se hicieron más intensos en la zona de los Altos del Golán donde las fuerzas sirias serían apoyadas por las fuerzas egipcias, pero para ese punto, el ejército israelí

³³ Véase mapa de la ofensiva egipcia en la guerra del Yom Kipur en Anexo I, página 199.

ya había recobrado su fuerza y había podido hacerse descontrol de la situación y de territorios claves como el Canal de Suez.

Las Naciones Unidas se debatían en la discusión de una nueva Resolución que parase las hostilidades mientras que Estados Unidos y la URSS ponían en alerta a sus ejércitos ante la posibilidad de que alguno entrara de forma efectiva en la contienda.

La resolución 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas decretaba un alto al fuego inmediato que sería acatado sin reclamos por parte de los bandos árabes. Pero no sería respetado por Israel que inicia una nueva incursión militar, lo que es condenado por la Unión Soviética que manifiesta su malestar con Israel por su accionar - a la vez que lo intima fuertemente a que cese el fuego- ; las Naciones Unidas, que emite una nueva Resolución, la 339, que pide el cese del fuego y la vuelta a los términos impuestos en la resolución 338 del 22 de octubre. La agresividad con la que la Unión Soviética intima al estado de Israel hace que los Estados Unidos alerten a su par que cualquier agresión hacia su aliado sería entendido como una agresión hacia ellos e informa a sus comandos de la puesta en marcha de acciones que pueden incluir el uso de armamento no convencional.

Ante el temor de una guerra nuclear y mayor violencia en la zona, el Consejo de Seguridad dicta una nueva Resolución (340) que pide por la formación de una fuerza de urgencia de las Naciones Unidas en la zona de conflicto pero sin la participación de Estados Unidos y la Unión Soviética.

La breve resolución 338 del 22 de octubre de 1973, insta a las partes al cese inmediato del fuego y a la aplicación de inmediato de la Resolución 242 del Consejo de Seguridad a la vez que insta a la reanudación de negociaciones para una paz duradera entre los bandos enfrentados. La Resolución fue aprobada por 14 votos a favor mientras que China no participó de la votación.

Mientras que la Resolución 339 un día después de dictarse la Resolución 338, apela a la aplicación de esta última y el cese inmediato del fuego entre Egipto e Israel y ordena a la Asamblea General que envíe a la zona un contingente de Naciones Unidas que constate el verdadero cese del fuego entre las partes.

La Resolución 340 del 25 de octubre de 1973 impone la necesidad de creación, en la región en conflicto, de una fuerza de emergencia de las Naciones Unidas usando como base las Resoluciones 338 y 339. La Resolución 340 nace a raíz del incumplimiento de las Resoluciones 338 y 339 que imponían el fin de fuego entre las partes y ante la imposibilidad

de que las Naciones Unidas hagan efectivos la labor del contingente mencionado en la Resolución 339.

La fuerza de emergencia de Naciones Unidas estaría conformada por miembros de la organización salvo los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Estas tres últimas Resoluciones demuestran la gran preocupación del sistema internacional por el conflicto.

Pero creer que estas nuevas Resoluciones serian acatadas, aplicadas y respetadas por las partes si las anteriores no fueron ni tenidas en cuenta por ambos bandos, seria algo ilusorio. Pero la irrupción con mayor vigor de las máximas potencias mundiales, Estados Unidos y la URSS, presagiaba la posibilidad de su cumplimiento. Cualquier nuevo enfrentamiento en la zona de conflicto podría desatar una entrada directa de estos, con lo que aumentarían las posibilidades de una guerra atómica, dejando sin chances al mundo de poder encontrar una salida al conflicto árabe - israelí.

De hecho, ninguna de las Resoluciones emanadas del Consejo de Seguridad o de la Asamblea General fueron cumplidas y temas candentes como los refugiados, las fronteras, los territorios ocupados y la misma creación de un estado palestino no habían sido resueltos hasta 1973.

Para 1974, la OLP era reconocida por las Naciones Unidas como voz del pueblo palestino, otorgándosele un estatus especial: participaba de las reuniones de las Naciones Unidas en calidad de observador. Esto daba un giro muy importante al conflicto ya que el pleno reconocimiento de la OLP como miembro observador generaba, automáticamente, que este grupo pasara a ser un interlocutor valido para las negociaciones entre palestinos y judíos, al mismo tiempo que declaraba el fin del terrorismo como medio para logara su cometido.

Abandonaba, así, el terrorismo como medio para la conformación de una palestina reunificada y democrática y la completa destrucción del estado de Israel. Así se enarbolaba una nueva bandera para la OLP que incluía la conformación de un estado palestino en Cisjordania y Gaza. O sea, la OLP colaboraría con el estado judío para la conformación de un estado palestino mediante la política y la paz; pero todavía quedaba un tema candente: el de los refugiados. Este tema también seria abordado por la OLP, que trabajaría con el estado de Israel para lograr un acuerdo y poder indemnizar y repatriar a todos los palestinos que debieron dejar sus hogares producto de la guerra y el desplazamiento de los ejércitos. Con

esto, aquella resolución de Naciones Unidas que pedía por la pronta restitución de los refugiados o su pago por los bienes, volvía a cobrar valor y vigor.

Pero volvamos la historia hacia atrás y analicemos el nacimiento de la OLP.

Para 1960 era notoria la desorganización palestina que no contaba con una entidad política que se encargara de las necesidades más importantes de la población palestina - como, por ejemplo, hacer frente a el sistema internacional en las mesas de negociaciones con Israel. En ese mismo año se realizó una de las cumbres de los países árabes más importantes de la historia Palestina. En la misma se resolvía la creación de una entidad política que luchara por los intereses de los palestinos. La resolución emanada de la Liga abogaba por la unión de fuerzas en pos de los palestinos.

El 27 de mayo de 1964, la Conferencia Palestina con sede en la parte jordana de Jerusalén, proclama el nacimiento de la Organización para la Liberación de Palestina, entidad que tenía como meta la conformación de un estado palestino y la lucha por la situación de los refugiados.

La organización es una entidad nacionalista secular y estaría integrada por fedayines³⁴, Al-Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y refugiados palestinos.

La naciente organización contaría con una estructura organizacional que facilitaría el ejercicio de sus actividades. Sus órganos serían tres: el Comité Ejecutivo, el Consejo Nacional de Palestina y el Comité Central.

El líder en sus inicios fue Ahmed Shuqeiri, político libanés y fiel seguidor de Nasser, quien llevó a cabo varias acciones procurando atender las necesidades de los refugiados. Pero debido a un intenso control por parte de la Liga Árabe, - que se encargaba de conformar la cúpula política y directiva de la organización, conjuntamente con el Rey de Jordania - y con un férreo seguimiento de el líder egipcio Nasser, (quien en realidad movía los verdaderos resortes de la organización) - la actividad de la OLP no fue muy significativa y logró más derrotas que victorias. Por su parte, Shuqeiri, luego de la desastrosa Guerra de los Seis Días, decidió dejar su cargo y renunciar, dejando el puesto a Yahya Hammuda - también seguidor muy cercano a Nasser- , quien duraría muy poco en el cargo debido a la creciente figura de un líder que se encontraba en Jordania junto a las fuerzas de Al-Fatah. Este líder carismático era Yasser Arafat, quien tomaría las riendas de la OLP poco tiempo después.

³⁴ Los fedayines son combatientes laicos que actúan en política a la vez que abrazan las armas para cumplir con sus objetivos políticos.

Sería Arafat quien nuclearía a todas las fuerzas dispersas y de poca organización que luchaban en contra de Israel para que aunaran sus armas para luchar juntos y que marcaría una distancia con la Liga Árabe y principalmente con Nasser en Egipto. A estos se les suma el fuerte apoyo por parte de los líderes de Moscú, quienes respaldaron a la OLP de Arafat mediante grandes embarques de armas.

Como se mencionó anteriormente varias facciones se unieron a la OLP siendo las más importantes Al – Fatah,- controlada y dirigida por Arafat de la que nos ocuparemos en los próximos capítulos-; el Frente para al Liberación de Palestina, que iniciaría una serie e importante escalada de violencia contra los judíos y que realizaría varias acciones terroristas que harían temer al Rey de Jordania por posibles revueltas que le harían perder el control. Por eso, luego que el FPLP realizara algunos ataques indiscriminados en la zona, el Rey Hussein I ordenó la puesta en marcha de una ofensiva contra la OLP lo que dio en llamarse Septiembre Negro. De estos enfrentamientos encarnizados sólo se dejó en claro que la OLP generaba dudas en sus aliados de la Liga Árabe y que habían perdido el poder de control sobre la agrupación.

Luego de esto, nacería con posterioridad una nueva facción que se uniría a la OLP: Septiembre Negro, facción que recibe su nombre del fatídico enfrentamiento entre las fuerzas de la OLP y las fuerzas jordanas.

El Pacto Nacional Palestino, redactado en 1964, fue la base ideológica de la organización que declara al estado de Israel como su más acérrimo enemigo y lucharía para su completa destrucción, luego de lo cual, constituirían el estado palestino.

Analizando el Pacto Nacional Palestino este esta compuesto de 33 artículos en los que se proclama que tanto palestina como el pueblo palestino es árabe y arenga que todas las fronteras del territorio bajo mandato británico corresponde al pueblo de palestina; a la vez que declara que será palestino toda aquella persona que hasta 1947 haya vivido en tierra palestina o este refugiados. Proclama en su artículo 7 que todo palestino debe estar educado con la lengua y la cultura de su país, así como también debe estar listo para usar sus armas y su vida como medio para lograr la defensa, su liberación y la recuperación de su país. La lucha armada es el único medio que dispone tanto la organización como los palestinos residentes en Palestina como los que se encuentra fuera de ella - ya en calidad de refugiados ya en calidad de personas que han abandonado Palestina-. Esta lucha armada esta dirigida contra la ocupación sionista, estado enemigo que debe ser echado de las tierras ocupadas y destruido sin mas para la conformación de una palestina libre y soberana sobre la tierra arrebatada. Una

vez derrotado el enemigo sionista, el pueblo palestino ejercerá su derecho a la autodeterminación.

Es importante transcribir unas líneas del artículo 10 del Pacto Nacional, el que denota el método de acción que empleará para alcanzar sus objetivos: “las acciones de comando constituyen el núcleo de la guerra de liberación popular Palestina”³⁵

Proclama la unidad del mundo árabe con lo que palestina podrá librarse de su opresor y entiende que la causa palestina va unida, de forma indiscutida, a la unidad árabe y por medio de ésta o de la liberación de palestina, se alcanzaran los objetivos árabes y palestinos.

“La partición de Palestina en 1947 y el establecimiento del estado de Israel son absolutamente ilegales, cualquiera que sea el tiempo transcurrido, porque fueron contrarios a la voluntad del pueblo palestino y a su derecho natural en su patria, e inconsistente con los principios incorporados en la Carta de Naciones Unidas, particularmente el derecho a la autodeterminación.”³⁶

Declara nula a la Declaración de Balfour y el mandato para palestina por considerarlos una aberración contra el pueblo palestino y su legítimo derecho de poseer y constituirse en una tierra que les pertenece, no de forma histórica o religiosa como afirman los judíos, sino en base a su asentamiento y dominio territorial.

Ahora volvamos nuevamente a los hechos que acontecieron después de la guerra del Yom Kipur de 1973.

La Organización para la Liberación de Palestina había logrado enarbolar la bandera de los palestinos y, su líder indiscutido, Yasser Arafat, (quien debió sufrir varios intentos de derroque por parte de los disidentes de la Liga Árabe, principalmente del líder egipcio) había sabido mantener la llama viva de una palestina libre. Por eso, en 1974 tanto Siria como Egipto, por medio de un comunicado, expresan que reconocen a la OLP como un interlocutor válido, único y legítimo de los intereses de los palestinos.

Esto quedaría plasmado el 14 de octubre de 1974, cuando en las Naciones Unidas, Arafat ofrece un discurso en el que declara el fin del terrorismo por parte de su organización como medio para alcanzar sus objetivos, a la vez que abraza a la paz y a las negociaciones reconociéndoles como único medio para llegar a la conformación de un estado palestino. En un discurso que duro varias horas se encargó de realizar un repasa por la historia del

³⁵ Pacto Nacional Palestino, artículo 10, Centro de Información de Israel, P.O.B 1310, Jerusalén.

³⁶ Pacto Nacional Palestino, artículo 19, Centro de Información de Israel, P.O.B 1310, Jerusalén.

conflicto, sin omitir ni dejar de lado todo el sufrimiento que ha padecido el pueblo de palestina; al final del mismo se dirigió hacia el pueblo judío con las siguientes palabras: “Les ofrecemos la solución más generosa, que podamos vivir juntos en el marco de una paz justa en palestina democrática”.³⁷ Y agrega “En mi calidad de Presidente formal de la OLP y líder de la revolución palestina hago un llamamiento a usted para acompañar a nuestro pueblo en su lucha por alcanzar su derecho a la libre determinación. Este derecho está consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y ha sido confirmado reiteradamente en las resoluciones aprobadas por este órgano desde la redacción de la Carta. Hago un llamamiento a que, además, ayuden a nuestro pueblo a retornar a su patria de un exilio involuntario que se lo impusieron por la fuerza de las armas, por la tiranía, la opresión, para que podamos recuperar nuestras propiedades, nuestra tierra, y, posteriormente, vivir en nuestro país, libre y soberana, que goza de todos los privilegios de la nacionalidad.”³⁸ Y concluye su discurso con una de las frases más conmovedoras que se hayan escuchado en el recinto de Naciones Unidas: “Hoy he venido con una rama de olivo y el arma de un combatiente por la libertad. No dejen que la rama de olivo caiga de mi mano. Repito: no dejen que la rama de olivo caiga de mi mano.”³⁹

Con estas celebres palabras de daba inicio a una nueva organización que supo nuclear todas las facciones en una sola, que entendió lo que la población palestina, y en especial los refugiados, necesitaba y supo dirigir a esta masa canalizándola para la conformación de su objetivo: una Palestina libre.

Esta postura adoptada por la organización que presidía Arafat fue bien recibida por varios de los estados árabes que mantenían litigios con Israel. Habían caído en cuenta que las armas no eran la solución al conflicto ya que en este campo Israel los superaba abrumadoramente, por cuanto entendieron que lo mejor que podían hacer era dejar la guerras con su par judío y su deseo de destrucción. Quien llevaba la bandera de este pensamiento era el presidente egipcio Sadat, quien a esta altura ya sólo quería que Israel se retirara de los territorios ocupados en la guerra del 67. Había vivido en carne propia varias derrotas en manos de los judíos y comenzaba a sufrir un gran descrédito a nivel interno producto de esas mismas derrotas. A su vez, el apoyo brindado por la Unión Soviética caía en picada y el gobierno de Sadat ya no contaba con sus armas para hacer frente a los judíos. Ante el temor

³⁷ Discurso de Yasser Arafat ante la Asamblea General de Naciones Unidas, 13 de noviembre de 1974, disponible en: http://www.mideastweb.org/arafat_at_un.htm, (consulta en línea 6 de enero de 2009)

³⁸ *Ibíd.* 37

³⁹ *Ibíd.* 38

de no poder hacer frente al estado de Israel, ni siquiera en el plano diplomático, y con el temor de que Israel continuara desarrollando nuevos asentamientos en Gaza y en el Jordán que para ese entonces ya había desarrollado varias instalaciones y nuevas colonias, - que hacia mas difícil que estos se retiraran a los fronteras del 67-. Egipto se acercó a Estados Unidos, el único estado con la capacidad suficiente como para influir de lleno en el lobby israelí.

El Secretario de Estado Norteamericano, Henry Kissinger, era reconocido en el mundo entero como un hábil negociador en tiempos difíciles, más en aquellos en los cuales las situaciones eran catastróficas. Por eso, el perfil del jefe de la diplomacia norteamericana encajaba perfecto para encontrar una solución al conflicto de Medio Oriente. Sadat sabía que en Kissinger iba a encontrar la astucia necesaria como para poder persuadir a los políticos israelíes para que devolvieran las zonas ocupadas por Israel, a la vez que entendía que él mismo debía hacer concesiones para que este plan se llevara a cabo.

Y es así que comenzaron las rondas de negociaciones entre la parte egipcia y la parte israelí, siempre acompañadas por el Secretario de Estado norteamericano. De esta forma se logró un primer acuerdo entre las partes en el que se planteaba como condición básica el cese del fuego y el regreso de las posiciones del 22 de octubre.

En 1974 se llega a un nuevo acuerdo entre las fuerzas egipcias y las fuerzas hebreas: estas ultimas se replegarían hasta el Sinaí y se generaría una zona tapón de 15 Km. entre éstas fuerzas y las egipcias controladas por fuerzas internacionales. Sirios e israelíes seguirían las mismas líneas de paz y llegarían a un acuerdo de división de las fuerzas en los Altos del Golán.

Tres años más tarde del comienzo de las negociaciones llevadas a cabo por el Secretario de Estado norteamericano, asumía como nuevo jefe de la Casa Blanca James Carter, quien marcaría una nueva forma de hacer política exterior, dando fin a la era del secreto y el distanciamiento con los ideales de las población y abriendo la era de aquella diplomacia que podía ser conocida y entendida por todos.

Su Secretario de Estado, Cyrus Vance, no adoptaría líneas distintas a las desarrolladas por su antecesor Henry Kissinger y emprendería viajes continuos a la zona del conflicto.

Antes de asumir en su cargo, el Centro de Investigaciones del Instituto Brookings, elaboró una ardua investigación sobre el conflicto árabe – israelí y las formas de llegar a una solución sin tener que derramar una gota de sangre.

El informe deja en claro que todas las partes en el conflicto debían garantizar el cese del fuego en la región, así como también debían realizar concesiones, dolorosas en algunos casos, para que el conflicto encontrara una salida pacífica. Estas concesiones implicaban que Israel debía volver a las fronteras antes del 5 de junio de 1967, que en algunos casos serían corregidas, y que los estados árabes debían reconocer la existencia del estado de Israel y entablar acuerdos comerciales que sellaran ese reconocimiento, a la que se sumaba el legítimo derecho del pueblo palestino a la autodeterminación. Estas mediadas no podían ser implementadas de una sola vez sino que su aplicación sería de forma gradual y por etapas, siempre bajo el auspicio y cuidado de las dos grandes potencias.

La necesidad de representación palestina era un punto clave en este informe, ya que el cumplimiento de estas etapas también debía ser seguida muy de cerca por una entidad o autoridad con poder sobre la población Palestina; recordemos que la mayoría de los líderes árabes habían reconocido ese estatus a la OLP, pero el informe dejaba vislumbrar que esta entidad no contaba con la legitimidad internacional y principalmente hebrea para poder convertirse en el interlocutor válido para hacer cumplir los pasos del plan. El principal problema se encontraba en que la organización no reconocía al estado de Israel y por cuanto no podía entablar negociaciones con esta.

En cuanto al estatus de Jerusalén, la investigación propone tres soluciones ampliamente viables: la primera la dejaba bajo dominio judío, expresando la libre circulación de los árabes por los santos lugares; la segunda, la división de Jerusalén con libre acceso a los santos lugares; y por último la instauración una fuerza internacional que garantizara la paz y la seguridad en Jerusalén así como el libre acceso a ambas partes.

El Presidente Carter usaría este informe realizado por el Centro de Investigación y el 8 de 1977 se anunciaba el Plan Carter para encontrar una solución al problema de Medio Oriente.

Para esto, Carter anunciaba que el plan sería desarrollado en 8 años, bajo el auspicio de Estados Unidos y de la Unión Soviética y las negociaciones se entablarían en el marco de las Conferencias de Ginebra.

El problema giraba alrededor de la OLP ya que la administración Carter y el estado de Israel, que por aquel entonces era gobernado por Menachem Begin del partido Likud, - partido de derecha y reacio a realizar concesiones a los árabes -, no la reconocían como un

interlocutor válido de los palestinos para las negociaciones, lo que fue duramente criticado por los participantes árabes que exigían una plena participación de la OLP.

Nuevamente las negociaciones de paz se estancarían y pospondrían para más adelante ya que se encontraban en un callejón sin salida.

La victoria del Likud en Israel no hizo más que sembrar dudas entre los gobernantes árabes, principalmente en el líder egipcio, quien entendía que la intransigencia del partido generaría aun más dificultades a la búsqueda de la paz.

Esto generó varias reuniones entre Sadat, Yasser Arafat y el Rey de Arabia Saudita quienes intentaban buscar una solución ante el problema del Likud.

El temor al Likud se funda en su negativa a negociar y menos entregar las tierras ocupadas desde el 67. El argumento de los halcones judíos era que las nuevas negociaciones en Ginebra harían que los árabes volvieran a las armas y de esta forma ellos quedarían como las verdaderas víctimas del conflicto. Pero la comunidad árabe no entró en pánico sino en negociaciones continuas entre ellos mismos. Sadat encabezaba las rondas de negociación, en las que se dejaba bien claro que las armas ya no eran la solución al problema. Dejaban entender que la paz era la única forma de solucionar el problema con Israel y que esta paz sólo se alcanzaría con la mediación de los Estados Unidos y su desarrollo en Ginebra.

La situación se había dado vuelta, porque ya no eran los árabes quienes temían por el discurso intransigente de Begin al frente del gobierno israelí, sino que los norteamericanos y, principalmente, su presidente Carter, temían la imposibilidad de no poder implementar su plan. La comunidad árabe pedía al gobierno de los Estados Unidos que intentara moderar las palabras de su homónimo hebreo y buscara la forma de poder hacer que éste tome las negociaciones de paz.

Por su parte, Israel no tardaría en dar réplica a las peticiones de los árabes a los que denunciarían de chantajear⁴⁰ al gobierno de los Estados Unidos para que colabore con ellos en detrimento de Israel, a la vez que acusó a Carter de líder político débil.

⁴⁰ En la década de los 70 comenzó el proceso de aumento continuo de los precios del crudo realizado por la Organización Exportadora de Petróleo ante la visión de los países árabes de que Occidente colaboraba arduamente con el estado de Israel y en contra de la causa Palestina. Esta crisis se dio en llamar la Crisis del Petróleo.

Era Carter, ahora, el que sentía la tremenda presión de no ofuscar a los judíos, ya que en su país tienen un peso muy importante dentro del Senado, pero tampoco debía enfrentarse con los árabes, dueños del petróleo.

Las Conferencias de Ginebra tendrían que esperar hasta 1978 para tratar de dar una solución al conflicto árabe – israelí.

Sadat no estaba dispuesto a esperar el milagro de las Conferencia de Ginebra y toma la decisión de pegar un giro inesperado a los ya muy tensos intentos de negociaciones con Israel. Sadat estaba por anunciar unos de los planes mas audaces y controvertidos que se habían tejido desde el inicio de los enfrentamientos allá por 1947.

Ante la Asamblea Popular egipcia anuncio que estaba dispuesto a viajar a Israel y mantener negociaciones directas con su homónimo judío. Esto fue visto tanto por Israel como por la comunidad árabe como una gran broma del presidente egipcio, pero con el correr de los días, se dejo entrever la veracidad de los dichos del líder, que conmocionaron a su vez al gobierno de Menean Begin, quien inmediatamente anuncio que también estaría dispuesto a entablar negociaciones cara a cara con Sadat.

Aquel 9 de noviembre de 1977 quedaría en la historia como el día en que un árabe dejo en claro que estaba dispuesto a estrechar su mano con un judío, pero también será recordado como el día en el que los estados árabes, aquellos que se oponían fervientemente a la existencia de Israel (Libia, Siria, Líbano, Jordania, Arabia Saudita), decidieron dar la espalda a la iniciativa egipcia y repudiar fuertemente cualquier plan de paz con el estado de Israel.

Diez días más tarde, las palabras se consumaron y se tornaron reales. Anwar Al- Sadat había aterrizado en suelo hebreo.

La idea de Sadat no era disminuir sus pretensiones antes de su viaje, sino fortalecer su postura, la que exigía la retirada del estado judío de los territorios ocupados en la guerra del 67 y el pleno derecho y reconocimiento del pueblo palestino.

Con su viaje dejaba caer un gran muro entre los estados árabes y los enemigos de su vecino: su reconocimiento.

Ni Sadat ni Begin querían perder terreno en el conflicto, por eso, ninguno de los dos renunció a sus posturas y peticiones, con lo que las negociaciones se tornaron difíciles y hasta cierto punto, entraron en un callejón sin salida.

Sadat no podía lograr la retirada israelí, al tiempo que pedía por la conformación de un estado palestino; Israel no se retiraría del Sinaí ni dejaría de construir asentamientos en ese territorio y en Cisjordania.

El Secretario de Estado norteamericano comenzó una serie de viajes a la zona para entrevistarse con varios dirigentes de los distintos países con el fin de poder sacar del callejón sin salida las tratativas egipcias – israelíes.

Israelíes y egipcios lograrían ciertas concesiones en el marco de las negociaciones llevadas a cabo. Las mismas van desde la devolución del Desierto del Sinaí a Egipto que implicaba sacar los asentamientos judíos de aquellas zonas ocupadas y la desmilitarización de la zona a cambio de plenas relaciones entre ambos que llevaría a la consolidación de la paz entre dos estados eternamente enfrentados.

La presencia del Secretario de Estado norteamericano más la pujante y activa participación de Jimmy Carter en el conflicto lograron destrabar las negociaciones egipcias – israelíes que se plasmarían en uno de los acuerdos más importantes y trascendentes de la historia del conflicto árabe - israelí: los Acuerdos de Camp David.

Las negociaciones se llevaron a cabo en Camp David, Meryland, Estados Unidos, del 5 al 17 de septiembre de 1978, en el que se expresa que toda paz entre las partes en conflicto debe basarse en el cumplimiento de la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas así como el respeto y el cumplimiento de la Resolución 338.

El acuerdo impone a Egipto y a Israel la obligación de resolver cualquier tipo de controversia de forma pacífica y bajo el Artículo 33 de la Carta de Naciones Unidas. Con esto el texto logra apagar el fuego de la violencia entre los estados vecinos que por décadas empapó las tierras de sangre, a la vez que emplaza a las partes a la consolidación de las palabras de paz en un acuerdo que deberá ser firmado a más tardar, tres meses después de la conclusión del Acuerdo de Camp David.

Impone a las partes como condición, sine qua non, el reconocimiento mutuo y el fin de los boicots económicos. Al mismo tiempo especifica que Egipto ejercerá su soberanía hasta las fronteras otorgadas a palestina y obliga al estado de Israel a la pronta retirada de sus fuerzas sobre la región del Sinaí. Se afirma la necesidad de la apertura de todas las vías marítimas para el libre desplazamiento de los buques israelíes y todos aquellos que deseen navegar las aguas bloqueadas. La libre navegación implica la apertura del Canal de Suez, el Estrecho de Tiran y el Golfo de Aqaba bloqueados por Egipto que serán controladas por una

infantería egipcia a una distancia de 50 Km. al este del Canal y el Golfo de Suez. Naciones Unidas también participaran en este control con el desplazamiento de fuerzas de paz al oeste del Canal y el Golfo a una distancia de 20 a 40 Km. y cubrirán la zona del Sinaí entre el Mar Mediterráneo y la frontera internacional, a la vez que emplazarán una fuerza para garantizar el libre desplazamientos de buques en el Estrecho de Tiran, que sólo podrán ser retirada con el voto de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En la parte israelí, éste estado podrá resguardar su seguridad con batallones que se encuentren a 3 Km. al este de la frontera internacional.

Para la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, problema que incumbe no sólo a Egipto y a Israel, sino también a Jordania: el acuerdo impone tres etapas a seguir, en las que se deberá implementar un régimen transitorio - por un periodo no mayor a cinco años para garantizar el traspaso pacifico de la autoridad de la Franja de Gaza y la Ribera Occidental -. A esto, se le suma la retirada de las fuerzas hebreas en la zona a partir del momento en que los habitantes hayan designado un gobierno autónomo - o consejo administrativo - capaz de ordenar política y civilmente la zona. Se especifica, además, que fuerzas policiales israelíes y jordanas garantizaran el orden y la seguridad al interior de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza.

Luego de comenzado el periodo de transición se determinara el estatus de la Franja de Gaza y la Ribera y antes de que se de por concluido dicho periodo, el estado de Israel y el Reino de Jordania deberán concluir un tratado de paz basado en la Resolución 242 de Naciones Unidas.

El acuerdo introduce a unos de los actores del conflicto que menos se ha tenido en cuenta pero que más incidencia ha tenido en el mismo: el pueblo palestino. A este se le reconoce su legítimo derecho a poseer un estado así como hacer escuchadas sus exigencias. A su vez, se le otorga la posibilidad de participar en las negociaciones entre los tres estados comprometidos en el acuerdo y bajo el estatus de las dos regiones anteriormente mencionadas, así como también, la posibilidad de participar en la conformación del gobierno autónomo – que, al mismo tiempo, tendrá la potestad de conformar una fuerza policial para mantener el control y garantizar el orden, apoyado por Jordania e Israel.

Esta Autoridad Autónoma podrá entablar negociaciones con sus vecinos de Egipto, Israel y Jordania para repatriar a los refugiados desplazados por la guerra de 1967.

El Acuerdo de Camp David dejaba en claro que los egipcios, jordanos e israelíes podían llegar a la paz y comprometerse a cumplir lo estipulado a la vez que entendía que la presencia del pueblo palestino en las negociaciones es fundamental para encontrar una salida pacífica al conflicto. Nadie, por aquella época, hubiera podido asegurar que ese día iba a llegar, pero finalmente llegó. Sin embargo, los sentimientos de uno y otro bando no pudieron ser dejados de lado y los acuerdos fueron duramente criticados tanto por los más influyentes líderes israelíes como por los estados árabes que se negaban a reconocer tanto a Israel, como a los acuerdos firmados por Egipto, a la vez que, le aplicaban a este estado duras sanciones. Egipto pasó a ser visto por el mundo árabe como un estado hereje que había traicionado al pueblo palestino, a sus raíces islámicas y a su mismo pueblo. El líder de la OLP desde Beirut, Yasser Arafat, condenó duramente el acuerdo e hizo un llamado al pueblo árabe para que repudiara a Sadat y al estado de Israel. La paz con Israel le costaría a Egipto su amistad con los demás estados árabes y la vida al mismo Sadat.

Begin se encontraba reacio en discutir cualquier tema que incluyera la posibilidad de que Palestina se consolidara como estado ya que esto iba a generar la renuncia a muchos de los territorios que Israel entendía como propios, lo que implicaba que la paz entre estas dos naciones estaba condicionada. Esta condición no era discutible para Egipto que abogaba, fervientemente, por un estado palestino, que de no concretarse, no llevaría a una nueva escalada de violencia entre Egipto e Israel ya que Naciones Unidas tenía el compromiso de supervisar y controlar el cumplimiento del Acuerdo de Camp David.

Posterior a la firma del Acuerdo de Camp David, Egipto e Israel se comprometerían sólidamente a mantener la paz y para eso el 26 de marzo de 1979 estas dos naciones vuelven a reunirse para consolidar su deseo mediante la firma del Tratado de Washington que hunde sus raíces en las Resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas y usando como marco el ya firmado Acuerdo de Camp David, a la vez que insta a los demás estados árabes a unirse a la búsqueda de paz entre Israel y ellos.

El tratado pone fin inmediato al estado de guerra entre las partes y expone la necesidad de la retirada de las tropas israelíes de los territorios del Sinaí que volverían al control egipcio a la vez que retornarían a las antiguas fronteras entre los estados, lo que desembocará en el desarrollo normal de relaciones entre ambos, poniendo fin al boicot económico y la liberalización de los sectores bloqueados.

La retira de Israel del Sinaí se desarrollara en dos etapas. La primera, implica el retiro de las tropas desde el este de Al – Arish hasta Ras Mohammed nueve meses después del

intercambio de la ratificación del tratado; la segunda etapa, se desarrollará tres años después del intercambio de instrumentos, el que completara la total retirada y devolución del territorio egipcio en manos de Israel.

Ya en los 80 los diferentes puntos de vista de las dos partes tornaban casi imposible el cumplimiento de alguno de los puntos acordados en Camp David. Uno de ellos era el alcance y el poder que el Consejo Administrativo debía tomar, ya que para Egipto este debía asemejarse a un parlamento, mientras que para Israel sólo debía conformarse un simple órgano de control local. Era claro que el gobierno hebreo no quería la conformación de una autoridad fuerte y legítima que le pudiera hacer frente en el futuro y generar dificultades en las zonas en discusión.

En 1981 es asesinado el líder egipcio en manos de los hermanos Tarek y Abud Al Zomor y Jaled Eslambuli, miembros de Al - Yihad de Egipto con la ayuda y participación de la Jamaa Islamiya quienes, a su vez, lograron infiltrarse en las fuerzas armadas egipcias para perpetrar el magnicidio. Con la muerte de Sadat mueren también todas las posibilidades de alcanzar el orden y la paz no solo con Israel sino también con el mundo árabe. El líder egipcio había logrado hechos que ningún otro líder árabe de aquel entonces había obtenido: acercó a Estados Unidos para obtener ayuda militar y financiera, recuperó las tierras ocupadas por su vecino Israel, logró con éste el primer tratado de paz con su pleno reconocimiento y rompió lazos con la Unión Soviética.

Este líder estadista y político dejó un legado muy importante para los dirigentes venideros, no sólo egipcios sino también de todo el mundo árabe

CAPITULO II: HAMAS, HISBALLAH Y AL – FATAH

En el capítulo anterior se analizó la evolución y el desarrollo del inicio de conflicto Árabe - Israelí. En el mismo se hizo una revisión de los momentos más importantes de su larga historia donde se narraron los distintos enfrentamientos bélicos entre los estados árabes más importantes (Egipto, Jordania, Siria, Líbano entre otros) que vieron malogrados sus intentos por destruir al nuevo estado que nació en el sistema internacional en 1948. Esto llevó a que el sistema internacional, mediante las Naciones Unidas, buscaran una solución pacífica para el conflicto. Así fue como tanto la Asamblea General como el Consejo de Seguridad pusieron manos en el asunto y aunaron esfuerzos mediante el dictado constante de Resoluciones que sólo quedaron en letras pero no en acciones.

La presencia de las dos superpotencias fue importante ya que el suministro de armamento, logística y entrenamiento fue vital para el curso del conflicto. Sin entrar de forma directa en el mismo, pero con presencia temible dejaron una vez más su presencia en un conflicto lejano para éstas pero vital para sus intereses.

Las distintas guerras libradas entre los estados árabes y su par judío sólo dejaron como conclusión el mayor poderío militar y la mejor preparación del segundo; a la vez dejó en claro que el proceso de anexión de territorio por parte de Israel era una política de estado. Las Naciones Unidas demostraron no ser efectivas para lograr el fin del conflicto y una vuelta a las fronteras originales esgrimidas en la celebre Resolución 181. Fueron los diplomáticos y líderes de ambos países los únicos que esgrimieron una tibia paz entre ellos; paz que nunca duraría y paz que nunca vendría.

En este contexto de guerra, inestabilidad e incertidumbre nacieron los movimientos políticos, sociales y terroristas que se analizarán en este Capítulo II.

Antes de iniciar el análisis de estas tres facciones es pertinente tratar de definir el valor, el método que éstas intentan expandir dentro de la sociedad mediante sus actos: el terrorismo. Luego de la definición de lo que se entiende por terrorismo se continuará con el análisis exhaustivo de las tres facciones bajo análisis: Al-Fatah, Hamas y Hisballah.

No existe una definición clara y precisa de qué es terrorismo dada la falta de objetividad de aquellos que intentan definirlo. Para algunos no será un acto terrorista el colocar una bomba en un avión, tampoco realizar secuestros o utilizar la violencia de forma

indiscriminada contra una población o la inmolación de un individuo dentro de un autobús. Según la lente con la que se mire, esto podrá corresponder a un acto de fe o de patriotismo, pero no un acto de terrorismo. Por lo tanto dependerá de la postura de quien escriba su definición.

Para Pearson, Frederic y Rochester, Martin, en su libro “Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI”, el terrorismo posee ciertos elementos constitutivos, a saber:

- 1) El terrorismo “incluye la amenaza o el uso real de la violencia no convencional. [...] no existe virtualmente limite alguno sobre el grado y el tipo de violencia que están perpetrados a ejercer”⁴¹ aquellos que realizan el acto.
- 2) El acto terrorista se ve impulsado por motivos políticos, lo que lo distingue de los meros hechos criminales comunes. El fin del acto terrorista puede estar fundamentado en el intento de que se genere el cambio de una postura política contraria a aquellos que perpetraron el hecho, la independencia política o económica del grupo.
- 3) El terrorismo tiene como objetivos (a diferencia de los actos realizados por el Estado) a la sociedad civil y la propiedad privada y no sólo blancos militares. Estos pueden ser meros transeúntes o diplomáticos cuidadosamente seleccionados según el criterio del grupo.
- 4) Y por último, estos grupos terroristas son actores no estatales. Por tanto son agrupaciones externas al Estado, que no reciben órdenes de éste y que por consiguiente se diferencian del Estado por no poseer en sus filas a fuerzas oficiales.

Su accionar es asimétrico ya que la organización que perpetra el atentado no se ve frenado por preceptos morales ya que entienden que se encuentran fuera del marco de la ley y el orden establecido. Sus modos son asimétricos con respecto a las fuerzas regulares ya que los terroristas no atacan blancos específicamente militares sino a todos aquellos individuos que se presenten como importantes para que sus causas sean escuchadas.

⁴¹PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER, J. Martin: “*Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI*”, cuarta edición, ED.: McGraw Hill, Santa Fe de Bogotá, 2000, Pág.: 406

O sea, los que perpetran los actos terroristas generan una lucha no convencional golpeando y huyendo, con el factor sorpresa como elemento clave e indispensable. Cuanto más espectacular sea el acto más prensa y poder tendrán los terroristas, con lo que su objetivo ha sido cumplido: llamar la atención.

En este punto es importante tener en cuenta las motivaciones de aquellos que realizan estos actos terroristas. Las motivaciones de los mismos pueden ser por demás que variadas y amplias pero es posible identificar motivaciones culturales (por medio del proceso de socialización primario el individuo internaliza las pautas y los valores culturales propios de su sociedad, siendo la religión unos de los aspectos culturales que da lugar a este tipos de actos. La religión es un aspecto de la cultura que es invocado por los fundamentalistas islámicos para perpetrar los actos de terrorismo.); y motivaciones operacionales (el individuo realiza un costo-beneficio de su acción y evalúa las alternativas más viables para generar el terror. Esto incluye un análisis de sus recursos y de los blancos).

La influencia que genera el acto terrorista cala profundo a los individuos de la sociedad ya que el accionar genera el sentimiento de inseguridad y el consecuente reclamo a los poderes estatales para que nuevos actos no se lleven a cabo. Este aspecto psicológico esta bien desarrollado por los terroristas ya que los individuos que presenciaron o que sobrevivieron al acto quedan en un estado de shock que les imposibilita desarrollar sus vidas de forma normal.

Las Naciones Unidas han dictado distintas Resoluciones que tiene como objetivo determinar qué se entiende por terrorismo. Así se puede mencionar la Resolución 1566 del Consejo de Seguridad la que expresa: “que los actos criminales, inclusive contra civiles, cometidos con la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves o de tomar rehenes con el propósito de provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en determinada persona, intimidar a una población u obligar aun gobierno o a una organización internacional a realizar un acto, o a abstenerse de realizarlo, que constituyen delitos definidos en los convenios, las convenciones y los protocolos internacionales relativos al terrorismo y comprendidos en su ámbito, no admiten justificación en circunstancia alguna por consideraciones de índole política, filosófica, ideológica, racial, étnica, religiosa u otra similar e insta a todos los Estados a prevenirlos y, si ocurren, a cerciorarse de que sean sancionados con penas compatibles con su grave naturaleza”⁴²

⁴² Resolución 1566 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 5053ª sesión, 8 de octubre de 2004, Pág. 2, disponible en: <http://daccess-ods.un.org/TMP/114620.9.html> (consulta en línea 27 de agosto de 2008)

Por otra parte, la Real Academia Española definió al terrorismo como la “dominación por el terror”⁴³ y como la “sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror.”⁴⁴

Por su parte, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, ha elaborado su propia definición sobre lo que entiende por terrorismo: es la “violencia premeditada, políticamente motivada, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, generalmente con la intención de influir a un público”⁴⁵.

El Observatorio de Derecho Humanos también ha elaborado su propia definición de terrorismo: “el terrorismo es la práctica violenta ilegítima e ilegal, física (hecho consumado) o psicológica (amenaza o intimidación) contra personas u objetos, realizado para infundir miedo intenso en los que perciben el acontecimiento. Esto es ejecutado por un individuo o grupo organizado, que opera fuera de las normas legales, y que por razones patológicas o con el objetivo de menoscabar o destruir un determinado orden político, social, religioso o cultural, para luego ser reemplazarlo por otro, utiliza la intimidación o el uso calculado de la violencia. En resumen, los que ejecutan estos actos, tienen como fin imponer el terror en la sociedad para alcanzar sus objetivos.”⁴⁶

La Comunidad Europea también ha elaborado una definición de terrorismo. Esta definición, es quizás, una de las más abarcativas y claras a la hora de definir este flagelo mundial.

“A los efectos de la presente, "acto terrorista" se entiende uno de los siguientes actos, que, habida cuenta de su naturaleza o su contexto, pueda perjudicar gravemente a un país o una organización internacional tipificado como delito en virtud de Derecho nacional, cometido con el fin de:

- (i) intimidar gravemente a una población,
- (ii) obligar indebidamente a un gobierno o a una organización internacional para realizar o abstenerse de realizar cualquier acto, o
- (iii) desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas fundamentales, constitucionales, económicas o sociales de un país o a una organización internacional:

⁴³ Diccionario de la Real Academia Española, disponible en: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=terroris mo](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=terroris%20mo), (consulta en línea 17 de Septiembre de 2007)

⁴⁴ *Ibíd.* 43

⁴⁵ LA QUEAR; Walter “*Terrorismo: una reseña histórica*”; *El Journal USA, USA*, disponible en: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/0507/ijps/welcome.htm> (consulta en línea 17 de septiembre de 2007)

⁴⁶ Observatorio de Derechos Humanos, disponible en: <http://www.observatoriodelosderechoshumanos.org/modules.php?name=noticias&file=article&sid=666>, (fecha de consulta 12 de abril de 2009)

- (a) los ataques contra la vida de una persona que puede causar la muerte;
- (b) los ataques a la integridad física de una persona;
- (c) secuestro o toma de rehenes;
- (d) causar destrucciones masivas a un gobierno o instalación pública, un sistema de transporte, una infraestructura instalación, incluidos un sistema de información, una plataforma fija situado en la plataforma continental, lugares públicos o la propiedad privada, que pueda poner en peligro la vida humana o producir un gran perjuicio económico;
- (e) apoderamiento ilícito de aeronaves, buques u otros medios públicos o transporte de mercancías;
- (f) la fabricación, posesión, adquisición, transporte, suministro o el uso de armas, explosivos o de armas nucleares, biológicas o las armas químicas, así como la investigación, y desarrollo de armas biológicas y químicas;
- (g) liberación de sustancias peligrosas, o provocación de incendios, inundaciones o explosiones cuyo efecto sea poner en peligro vidas humanas;
- h) perturbación o interrupción del suministro de agua, electricidad u otro recurso natural fundamental, cuyo efecto sea poner en peligro la vida humana;
- (i) amenaza de ejercer cualesquiera de los actos enumerados en (a) o (h);
- (j) dirección de un grupo terrorista;
- (k) que participar en las actividades de un grupo terrorista, incluso mediante el suministro de información o material o recursos, o mediante la financiación de sus actividades en modo alguno, con conocimiento del hecho de que dicha participación sea contribuir a las actividades delictivas del grupo.⁴⁷

⁴⁷ Official Journal of the European Communities, “COUNCIL COMMON POSITION of 27 December 2001 on the application of specific measures to combat terrorism”, 28/12/2001, disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2001:344:0093:0096:EN:PDF>, (fecha de consulta 12 de abril de 2009)

Así mismo, la presente entiende que “grupo terrorista se entenderá un grupo estructurado de más de dos personas, establecida durante un periodo de tiempo, y que actúe concertadamente para cometer actos terroristas”.⁴⁸

Citando nuevamente a Pearson, Frederic y Rochester, Martin, argumentan que “el terrorismo es efectivo en términos políticos no tanto por los asesinatos y muertes masivas, sino por el efecto psicológico de no saber cuándo y en qué circunstancias se va a perpetrar el ataque y la muerte...”⁴⁹. Ese es el objetivo que intentan lograr los grupos terroristas al actuar: generar pánico, incertidumbre y malestar en la sociedad.

Como se puede apreciar no existe una definición clara y precisa sobre lo que se entiende por terrorismo, y como se hizo mención anteriormente, su definición se ve envuelta de un marco subjetivo de quien intenta rotular las acciones violentas.

Sin embargo se puede decir que el terrorismo es la manifestación de acciones violentas que implica la generación de la puesta en peligro de la vida, los intereses, la integridad física, la libertad de las personas, la muerte de civiles, la destrucción de infraestructura, telecomunicaciones, trasportes, etc. por medio de atentados (o sea la generación de acciones tendientes a causar daño) con el único objetivo de desviar, cambiar o modificar las posturas o políticas o las acciones de las mismas aplicadas por un estado o debilitar la legitimidad de un estado y con el objetivo de que se cumplan sus intereses u peticiones. Al mismo tiempo, el terrorismo implica la dominación por el terror.

El terrorismo presenta dos facetas: el terrorismo nacional o doméstico, que realiza ataques perpetrados por nacionales sin ayuda ni financiación internacional; y el terrorismo internacional donde operan individuos de distintas nacionalidades y que pueden recibir apoyo y financiación extranjera

Es importante entender la forma de organización que poseen estas entidades ya que de esta forma será factible entender el modo en el que operan.

Su organización es compleja ya que se estructuran en función de “células” que están conformadas por distintos individuos que no se conocen entre sí, que poseen instrucciones distintas para realizar las operaciones pero que poseen los mismos objetivos. El fin de esta

⁴⁸ *Ibíd.* 47

⁴⁹ PEARSON, Frederic S. y ROCHESTER, J. Martin, “*Relaciones Internacionales: Situación Global en el Siglo XXI*”, cuarta edición, ED.: McGraw Hill, Santa Fe de Bogotá, 2000, Pág.: 408

forma de organización radica en que si alguno de los miembros es detenido por los servicios de inteligencia de cualquier Estado, éste no posee conocimiento sobre la localización, las acciones y las instrucciones impartidas a los otros miembros.

Estas células se encuentran “dormidas” hasta el comienzo de los procesos preparativos del acto terrorista.

Los individuos son reclutados en función de sus aptitudes físicas, habilidades técnicas y por su manejo sobre el discurso y la palabra. La ideología es la piedra angular a partir de la que estas organizaciones estructuran su funcionamiento.

El fundamentalismo islámico, como el seguido por las tres facciones bajo análisis en este trabajo, por ejemplo, toma como base la tergiversación de las palabras que le fueron enunciadas al Profeta Muhammad y que luego fueron plasmadas en el Sagrado Corán.

Si se lee atentamente los preceptos enunciados en este libro se notará que son normas de cómo un buen musulmán debe desarrollarse a lo largo de la vida. La limosna, el respeto hacia los otros, la veneración a Allah y la oración, como así también la coexistencia cultural y el respeto hacia otras religiones son las bases fundamentales del Corán y de ninguna manera se hace referencia a la lucha, destrucción y aniquilación tanto de Israel como de Occidente, mucho menos hace mención a la destrucción y aniquilación vía el terrorismo.

La Jihad planteada por estos grupos fundamentalistas islámicos sólo considera estas ideas. En realidad la Jihad se divide en dos partes según el Corán: la primera, hace referencia a la Jihad interna que esgrime la lucha que cada musulmán tiene a nivel interno para derrotar a los vicios presentes en la humanidad; la segunda Jihad planteada se basa en la lucha a nivel externo del individuo musulmán contra todo aquel que ofenda estos preceptos y que viole las normas impartidas por Allah.

Estos grupos terroristas manipulan a los fieles por medio de ésta Jihad, pero también anunciándoles una vida distinta a la que ellos viven y practican a diario.

El sacrificio por Allah, la lucha contra la ocupación extranjera y la lucha contra el Estado de Israel los convertirá en mártires de la religión. Su muerte servirá para la causa por la que luchan y con esto llegarán al Paraíso, lugar puro y natural rodeado de 70 mujeres vírgenes y de placeres desconocidos.

He aquí un extracto de lo enunciado por Hamas en su constitución que demuestra lo arriba expuesto: “Allah es su blanco, el profeta es su modelo, el Corán su constitución: Jihad es su trayectoria y la muerte para el motivo de Allah es la más alta de sus deseos.”⁵⁰

Estos grupos “Jihadistas” se diferencian sustancialmente de los movimientos islamistas moderados en el modo sobre cómo alcanzar dichos fines y en el planteamiento de algunos de ellos. Básicamente los objetivos de estos grupos son:

a) La islamización de los países de mayoría musulmana, estableciendo para ello gobiernos que velen por el cumplimiento de la Sharia (ley religiosa)

b) La unión de todos los musulmanes bajo una misma comunidad política (Umma).

A través de esas dos metas pretenden lograr una vuelta a los orígenes de la religión y a la edad dorada del Islam como potencia mundial”⁵¹

¿Pero quiénes son estos tres grupos fundamentalistas que operan en el conflicto Árabe - Israelí?, ¿Cómo operan?, ¿Quiénes las dirigen y cuáles son sus fines?

Conocer cabalmente sus orígenes, sus pensamientos y su forma de entender y ver el conflicto, nos permitirá entender cómo y por qué actúan por medio de la violencia. Por tanto, será necesaria una descripción de estas tres facciones terroristas.

⁵⁰ Carta Fundacional de Hamas, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

⁵¹ Belloso, María López, “EL TERRORISMO ISLÁMICO ¿TERRORISMO GLOBAL?”, disponible en: http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/5_Conflictos/5_Maria-Lopez.pdf, (fecha de consulta 12 de abril de 2009)

AL-FATAH

Al - Fatah, que en árabe significa “La Victoria”, fue constituida en 1959 en Kuwait luego de que varios estudiantes de este país y jóvenes egipcios decidieran reunir a la diáspora Palestina contra el recién nacido Estado de Israel. Kuwait y Qatar serian en sus inicios, el centro de sus comandos.

Su centro de operaciones es Israel, Gaza y Cisjordania.

Su líder emblemático fue Yasser Arafat, fundador del grupo junto a Khalil Al Wazir, Farouq Kadumi, Mahmoud Abbas, Khalid al-Hassan.

Arafat se vio muy influenciado por la Hermandad Musulmana durante sus épocas de estudiante en Egipto y fue quien, con posterioridad, llevaría a Fatah a lo más alto de la arena política y militar de aquellos tiempos y quien, poco después, daría nacimiento a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Esta última organización esta ligada a Fatah de forma militar.

Arafat lideró y comandó muchos de los ataques que la organización comenzó a realizar en contra del estado de Israel desde 1965. Al inicio, las fuerzas de Fatah no contaban con una buena organización y mucho menos habilidad militar. Pero fue a partir de que algunos milicianos apostados en Siria, lugar desde donde se comandaría la organización luego de la expulsión de Jordania en 1970, comenzaran a realizar duros entrenamientos a milicianos y reclutas con el fin de poder organizar seriamente los ataques contra Israel.

Es importante entender que Fatah no es una agrupación política sino una agrupación militar. La organización posee tres estructuras militares o brazos armados, a saber:

La Brigada de los Mártires de Al-Aqsa: el año de su nacimiento es confuso ya que se argumenta que nació con el inicio de la Segunda Intifada en el año 2000; sin embargo hay autores que especifican que la Brigada nace conjuntamente con la milicia Tanzim y como apoyo a ésta. Sin embargo su participación en la Segunda Intifada generó que la organización cobrara mayor peso en el conflicto y se convirtiera en el ala militar más preponderante. Se encuentra en total oposición a los acuerdos de paz y entiende que el terrorismo en contra de Israel es el remedio justo y necesario para la causa Palestina. Vale aclarar que la Brigada es una organización laica compuesta no sólo de musulmanes sino también de cristianos.

Su cúpula dirigenal es por demás extensa ya que la organización ha generado diferentes ramificaciones de la misma para poder extender su dominio y sus operaciones. Así, es posible encontrar jefes en Ramallah, como Mahmoud Damra; Yenin, como Zakarias Zubeidi, importante miembro de la organización y uno de los fundadores de la misma junto a Marwan Barghuti; en Naplusa, como Naif Abu Chara, fundador del movimiento en esta región y muerto por las fuerzas hebreas en 2004 en una redada.

Sin embargo el líder más importante de la organización es Marwan Barghuti, fundador de la milicia Tanzim en 1995.

Su centro de operaciones se encuentra en Cisjordania y esporádicamente ha realizado acciones en Gaza. Su método de actuación es igual a las desarrolladas por Hamas y Hisballah, o sea, atentados con hombres bombas; sin embargo, este brazo armado de Fatah no posee la misma ideología que estas, centradas en el islamismo extremo, sino que profesa una ideología laica y nacionalista. Su financiamiento proviene principalmente, y de forma clandestina, de la Autoridad Palestina

Su objetivo principal es la vuelta de los refugiados a los territorios palestinos y la devolución por parte de Israel de las tierras arrebatadas en la Guerra de los Seis Días; así mismo su pelea esta orientada a la conformación de la capital Palestina en Jerusalén y para esto reconoce que la única forma de realizarlo es por medio de la fuerza, los atentados y la destrucción de Israel

La Fuerza 17: es una fuerza de seguridad de los más altos dirigentes de la OLP y vio inicio de actividades en los arboles de 1980 cuando Arafat organizó a un cuerpo de elite para su propia protección contra ataques israelíes. Sin embargo, la protección de Arafat no fue el único cometido que tenía esta organización ya que desde 1985 comenzó a atacar directamente las bases militares israelíes apostadas en las territorios ocupados. A su vez cumplen la función de servicio de inteligencia del Rais.

La milicia Tanzim: facción muy ligada a los dirigentes de Fatah y compuesta por diez mil miembros. Nace en 1995 y su centro de actuación es Ramallah y Gaza. Su principal líder es Marwan Barghouti. Este líder carismático se encuentra cumpliendo cinco cadenas perpetuas en una cárcel de Israel, lo que no ha impedido que Barghouti comande y dirija a la organización desde ese lugar. Marwan Barghouti goza de una amplia legitimidad dentro de la organización y a nivel externo ya que Hamas ha declarada en varias oportunidades sus

respetos a esta dirigente; es más, se cree que Marwan Barghouti podría convertirse en el nuevo dirigente de Fatah dada su gran popularidad y consenso.

La milicia Tanzim es completamente independiente de Al-Fatah pero recibe su financiación de esta; se ha calculado esta ayuda económica en dos millones y medio de dólares anuales. Posee una organización de células que actúan en diferentes distritos de Gaza y Cisjordania reclutando a jóvenes dispuestos a participar en sus acciones. A su vez organiza cursos militares en estas zonas tendientes a mejorar el desempeño de sus miembros.

Entre la Autoridad Palestina y la milicia se han generado tensiones en relación a los modos de actuar y las políticas desarrolladas tanto por la ANP como por la milicia. Estos problemas internos han generado una aguda crisis de identidad ya que es miembro de la organización pero a la vez rechaza sus políticas. En este sentido, los Acuerdos de Oslo son ampliamente rechazados por la milicia ya que no responden a las necesidades de la población Palestina a la vez que el accionar de Arafat, en función de lo pactado en dicho Acuerdo, redujo la milicia y los fondos hacia ésta.

La conformación de un Estado Palestino laico es el ideal y el principal objetivo para Al-Fatah; entienden que su tierra es ocupada por el invasor sionista que debe ser expulsado mediante la fuerza, siendo el único medio para cumplir con sus objetivos. Como se menciona en su Carta Constitutiva, más precisamente en el Art. 4, su lucha está orientada contra “el sionismo, colonialismo e imperialismo internacional.”⁵² Anuncia que todas las resoluciones de la ONU y los acuerdos propuestos por el Sistema Internacional en pos de Palestina van en contra de la ideología del movimiento.

Su objetivo fundamental es la erradicación de Israel y todas sus formas de dominación sobre tierra Palestina, ya sea cultural, económica o política.

Quizás se encuentra en su Art. 13, la clave histórica del conflicto: se tiene como meta “el establecimiento de un Estado democrático independiente con completa soberanía sobre la tierra Palestina, con capital en Jerusalén...”⁵³

Si nos remontamos a varios milenios atrás cristianos y musulmanes han peleado arduamente por Jerusalén. No hay que olvidar las míticas y cruentas batallas denominadas “Cruzadas” emprendidas por Occidente contra el Islam y su intención de conquistar Jerusalén.

⁵² Carta Constitutiva del Movimiento Al – Fatah, Art. 4, disponible en: <http://www.mideastweb.org/fateh.htm>, (consulta en línea 20 de agosto de 2007)

⁵³ Carta Constitutiva del Movimiento Al – Fatah, Art. 13, disponible en: <http://www.mideastweb.org/fateh.htm>, (consulta en línea 20 de agosto de 2007)

Tampoco hay que olvidar a Salah Al-Din, gran estadista militar y político musulmán que llevo al Islam a pelear por la misma ciudad. La revolución armada es la única metodología implementada por éste movimiento para cumplir con su objetivo que no verá su fin hasta que no este Palestina constituida y el sionismo derrotado.

Al – Fatah posee una estructura orgánica compuesta por:

La Conferencia General, órgano supremo y rector de la organización. El mismo debe reunirse cada 5 años, pero desde 1989, no se realizan reuniones. Esta conformado por miembros regionales de la organización y organizaciones militares. Posee alrededor de 1.200 o 1.400 miembros.

El Consejo Revolucionario, compuesto por 130 miembros y es la autoridad suprema; las decisiones las adopta por quórum y posee la capacidad de nombrar nuevos miembros representativos en los territorios ocupados. Las fuerzas militares de la Organización responden a este órgano.

El Comité Central, compuesto por 21 miembros, 18 elegidos por la Conferencia General y tres miembros nombrados por la misma institución. El órgano era dirigido por Arafat y luego de su muerte, asumió el poder Farouq Qaddoumi. Es el órgano encargado de coordinar y planear todas las actividades de la organización y actuar como brazo derecho de la Conferencia General.

Consejo General, compuesto por 250 miembros elegidos por la Conferencia General. Se encarga de realizar la convocatoria del Comité Central y aprueba las decisiones del Consejo Revolucionario.

Su organización, su plegaria en contra de Israel, su lucha armada, su acción social y el discurso de Arafat hicieron que Al-Fatah recibiera el apoyo no sólo político sino también económico de grandes e importantes estados árabes como Arabia Saudita, Siria, Egipto y Jordania, a la vez que se ganó el beneplácito de la URSS. La ayuda económica y política en algunos casos fue completada con entrenamiento militar, entrega de armas de última generación y nuevos y eficaces sistemas de inteligencia.

En la actualidad, la organización esta presidida por Mahmoud Abbas, miembro fundador de Fatah junto con Arafat; Ahmed Qurei encargado de la cartera económica; y Nabil Shaath líder de la política exterior de Palestina.

Al día de hoy la organización se encuentra relegada dada la mayor participación de Hamas como actor desequilibrante dentro del conflicto. Esta escasa participación se debe principalmente a la división interna que la organización vive dado que el núcleo duro y viejo de la misma apoya el terrorismo contra Israel, mientras que la sangre joven aprueba las negociaciones con el estado judío. Además, la organización, en reiteradas ocasiones, fue acusada de actos de corrupción, algo que nunca fue desmentido pero tampoco probado.

Desde 1968 hasta la actualidad, Al – Fatah, ha realizado 233 ataques con un saldo de 463 muertes y 1.462 heridos.⁵⁴

⁵⁴ MIPT Terrorism Knowledge; disponible en: <http://www.tkb.org/Group.jsp?groupID=49>, (consulta en línea 5 de octubre de 2007)

HAMAS

Hamas es una agrupación nacida en 1988 producto de la Primera Intifada. Su líder espiritual y fundador fue el jeque Ahmed Yassin quien contó con la participación de Abd al-Fattah Dukhan, Muhammed Shama, Ibrahim al-Yazuri, Issa al-Najjar, Salah Shehadeh y Abd al-Aziz Rantisi.

Hamas hunde sus raíces en la Hermandad Musulmana, movimiento Suni de origen egipcio.

En sus inicios Ahmed Yassin no se veía involucrado en acciones violentas contra el Estado de Israel, sino todo lo contrario ya que al ser un discípulo de la Hermandad sus acciones estaban orientadas hacia la aplicación de políticas de reconstrucción y acción social que iban desde la construcción de Mezquitas, hospitales y escuelas hasta la distribución de volantes en la sociedad en pos de erradicar el consumo de drogas entre los jóvenes. Por eso Israel no vio con malos ojos la presencia y el crecimiento de Hamas dentro de la sociedad Palestina; es más, Israel pensaba que Hamas podía servirle como medio de poder para neutralizar y liquidar a la OLP, que por aquel tiempo contaba con un poder de envergadura.

Con el nacimiento de la Primera Intifada y la radicalización de la ideología del líder espiritual, Ahmed Yassin, se dio nacimiento a Hamas radicalizado. Su líder ya no estaba abocado a la acción social sino a la conformación de un estado palestino islámico con base en el Corán y con el terrorismo como bandera.

Con el inicio de la Primera Intifada la OLP ya no podía suplir las necesidades que requería la sociedad y fue Hamas quien entró en escena como un actor que aprovechó la falencia de Arafat y aglutinó fervientes seguidores en la zona; con esto Hamas lograría el empuje necesario para poder lanzarse en el mundo político palestino. Desde el nacimiento de Hamas hasta el día de hoy, esta organización pelea con la OLP, ANP y Al-Fatah por el control territorial de Gaza, centro principal de sus operaciones y sede de la organización.

Su intransigencia hacia el Estado de Israel hizo que ésta agrupación terrorista realizara, por medio de sus brazos armados las más sanguinaria y crueles operaciones en el conflicto Árabe – Israelí. Estas facciones armadas son:

Al-Majhadoun Al-Falestinioun: nacida en 1982 y respondía a las expresas ordenes de Yassin antes del inicio de la Primer Intifada; sus objetivos eran blancos militares israelíes y tenía como principal actividad la organización de la infraestructura militar de la organización.

Jehaz Aman: nació en 1986 como encargada de la seguridad de Hamas y se desempeñó como órgano de investigación de presuntos colaboradores con Israel. Para esto realizaron interrogatorios violentos de los presuntos colaboradores, dando muerte a varios de ellos. A su vez reprimía a los musulmanes que se apartaban del verdadero Islam; estos eran vendedores de drogas, alcohol y pornografía. Al mismo tiempo, Jehaz Aman, contenía en su seno a otra facción denominada Majd encargada de los trabajos sucios de Jehaz.

Las Brigadas de Izz al-Din al-Qassam: nacieron en 1992 en un intento de nuclear a las demás facciones de la organización; comenzó actuando sólo en Gaza para luego trasladarse a Judea y Samaria. Hoy en día, esta Brigada es la más poderosa y la que mayor presión ejerce dentro del conflicto árabe-israelí.

Estos grupos actúan en conjunto o por separado y tuvieron gran injerencia durante la Primera Intifada. Sus métodos son variados ya que utilizan coches bombas, misiles caseros y hombres bombas (mártires o shahids por la causa Palestina), a lo que se le suma el secuestro de militares hebreos que son utilizados como medio para chantajear a Israel para que éste libere prisioneros en cárceles hebreas. Los jóvenes mártires son seleccionados en función de sus aptitudes físicas y psicológicas ya que la inmólación requiere de jóvenes adoctrinados y disciplinados. El reclutamiento comienza en las escuelas coránicas o Madrazas donde se instruyen a los jóvenes. Luego de la selección del o de los jóvenes, la organización continúa con sus metodologías de adoctrinamiento las que consisten en la enseñanza del armado de bombas y fortaleza mental ante duras torturas en caso de ser descubiertos y capturados. Luego de esto y dos semanas previas a que perpetren el atentado, el o los jóvenes son seguidos y continuamente investigados por miembros de la organización para detectar signos de arrepentimiento. Si el joven continúa con su postura, el mismo realiza un video en el que menciona las causas de su inmólación, generando también su testamento. Este video es difundido en las Madrazas para enseñar a los jóvenes la preparación y generan la inspiración a sus compañeros.

Mucha de la ayuda militar que reciben estas dos agrupaciones proviene de Irán y Jordania. Irán es un estado que ha subvencionado muchas de las operaciones de Hamas en suelo israelí y en el Líbano. Cierta parte de esta financiación económica proveniente de Arabia Saudita (según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, proporciona algo así

como 12 millones de dólares al año⁵⁵), los mismos seguidores y miembros de la organización, así como de fundaciones y asociaciones. Parte del dinero entrante está destinada a subvencionar a las familias de los mártires de la causa Palestina. Estos reciben ayuda económica por parte de Hamas así como pensiones, becas para estudios, asistencia médica, etc. Esta ayuda económica también se extiende a los familiares de presos palestinos miembros de Hamas en cárceles hebreas. Esta financiación a los familiares de los mártires y presos de la organización es denominada como “caridad” lo que suscita varios debates tanto dentro como fuera de la organización ya que esta “caridad” genera que más familias empujen a sus hijos a formar parte de Hamas para poder recibir una compensación económica, con lo que la visión de la muerte por la causa Palestina y Allah se convierte en un círculo económico y no en una verdadera Jihad.

Hamas posee una división territorial e institucional que hace a la organización de sus funciones. Posee una división externa con centro en Siria y desde donde se guía política y militarmente a los líderes regionales del movimiento. Su orden interno actúa en Gaza desde donde se ejecutan las directrices esgrimidas desde Damasco. Esto se ve plasmado por medio de la acción social y de los actos terroristas realizados por el brazo militar de la organización.

Su organización interna cuenta con una infraestructura o Dawa que se encarga de la distribución de fondos, contrataciones y el nombramiento de los representantes de la organización.

Otro ente es el de Seguridad o Aman que tiene como tarea la investigación, control y recopilación de información que envían a los comités de crisis (una especie de entidad que se encarga de realizar trabajos sucios) para que interroguen a los investigados por Ama.

Y por último el Al-Alam o Secretaria de prensa que tiene como objetivo el difundir la ideología de la organización por medio de folletos, revistas, propagandas televisivas, etc.

Los líderes de Hamas en Gaza fueron y siguen siendo perseguidos y aniquilados por las fuerzas de Israel. Entre ellos se encuentra el fundador y líder espiritual Ahmed Yassin muerto por un misil de la fuerza aérea israelí en 2004; Abdel Aziz Rantissi líder también de Hamas en Gaza fue muerto por fuego aéreo israelí también en 2004. Su líder supremo en la actualidad es Khaled Meshaal que adopta todas las decisiones de políticas. Desde Damasco ordena y maneja todo el mundo político, social y militar de Hamas.

⁵⁵ Israel Ministry of Foreign Affairs, “The Financial Sources of the Hamas Terror Organization”, disponible en: http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2003/7/The%20Financial%20Sources%20of%20the%20Hamas%20Terror%20Organiza, (fecha de consulta 12 de marzo de 2009)

Su ala política se ve dividida también en un ala social que siembra las semillas que cosechara su par política. La construcción de escuelas, Mezquitas, hospitales, orfanatos, consejos profesionales y universidades es unas de las formas positivas que tiene el ala social para penetrar en la sociedad. Este accionar positivo realizado por Hamas tiene como fin no sólo mejorar la calidad de vida de la población Palestina sino también encontrar legitimidad dentro de ésta y así ganar adeptos a sus filas para cometer actos terroristas y lograr apoyo político.

En su Carta Fundacional, se expresa claramente cual es su postura frente a el sistema internacional, su ideología y sus metas. Al analizar la misma se nota una gran diferencia con la Carta Fundacional de Fatah: esta diferencia es que Fatah no invoca a Allah para cumplir sus metas y tampoco lo invoca para justificar sus acciones; esto si lo realiza Hamas en su carta Constitutiva. Allah es el centro inicial y final de su formación, de sus acciones y de sus orígenes.

Su introducción versa: “Elogie a Allah, a quien recurrimos para la ayuda, y quien nos perdona, guía y ayuda buscamos; Allah bendice al profeta y le concede la salvación, sus compañeros y los partidarios, y a los que realizaron su mensaje y adoptaron sus leyes - los rezos y salvación eternos mientras la voluntad de la tierra y del cielo dura.”⁵⁶

La Jihad es la base fundamental de esta agrupación. Su lucha armada contra el invasor sionista no encuentra otro remedio más que el uso de la violencia como método más apropiado y fiel para cumplir con sus objetivos; objetivos que están marcados por una lucha constante contra el falso que impuso sobre su tierra las mentiras que oscurecieron a los fieles del verdadero Islam y que hicieron que perdieran el curso marcado por Allah.

Su Art. 11 denota la forma de gobierno que Hamas intenta implementar sobre Palestina y que choca con las aspiraciones propuestas por Al – Fatah: “...la ley que gobierna la tierra de Palestina es la Sharia islámica (ley) e igual va para cualquier tierra que los musulmanes hayan conquistado por la fuerza...”⁵⁷. Recordemos que la Sharia es la ley coránica que estipula que los preceptos enunciados en el Corán deben ser los preceptos que organicen y dirijan a los Estados, o sea, el Estado estaría organizado en base a la estructura ortodoxa planteada por el Islam.

⁵⁶ Carta Fundacional de Hamas, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

⁵⁷ Carta Fundacional de Hamas, Art. 11, párrafo segundo, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

Su nacionalismo, su identidad como pueblo y su misión como grupo es parte del credo religioso que profesan.

Al igual que Fatah, Hamas se opone a cualquier conferencia internacional o resolución que se inmiscuya en la causa Palestina. No reconoce a los organismos internacionales ya que considera que estos no son capaces de tener en cuenta las demandas de un pueblo que pide la conformación de un Estado islámico. “No hay solución para la pregunta Palestina excepto con Jihad. Las iniciativas, las ofertas y las conferencias internacionales son todas una pérdida del tiempo y de esfuerzos inútiles.”⁵⁸

Para esta agrupación la causa Palestina posee tres “círculos”:

- ❖ Los que están conformados por los mismos palestinos que luchan en la causa.
- ❖ El mundo árabe, que debe solidarizarse con dicha lucha.
- ❖ Y el mundo islámico, que es la piedra angular a partir de la cual la lucha debe ser fundamentada.

Cualquier error que se genere en estos círculos se lo considerara como una ignorancia a la causa.

Con esto, Hamas busca involucrar no sólo a los palestinos envueltos en el conflicto, sino también a todo el mundo árabe y a toda persona que adopta el Islam como su forma de vida.

Anteriormente se hizo mención de cómo los líderes de estas agrupaciones manipulan y reclutan a sus fieles en las Escuelas Coránicas o Madrazas, desde donde les imparten la enseñanza del Corán, que en ciertas ocasiones es tergiversado por para justificar sus objetivos. Hamas no escapa a estas manipulaciones y lo deja expuesto en su Art. 15, 2º párrafo al clamar por la unión de todos los profesionales, sean científicos o educadores para que despierten a las masas; y agrega que todos los cambios en la sociedad deben estar plasmados en planes de estudio que acaben con la influencia sionista.

El Art. 16 demuestra de qué forma se debe realizar este adoctrinamiento de los jóvenes y las masas: “Es necesario seguir la orientación islámica, en educar las generaciones islámicas en nuestra región enseñando los deberes religiosos, el estudio comprensivo del Corán, el estudio del Sunna del profeta (sus refranes y acciones), y aprender sobre historia y herencia islámicas de sus fuentes auténticas. Esto lo debe realizar la gente especializada y aprendida, usando un

⁵⁸ Carta Fundacional de Hamas, Art. 13, párrafo cuarto, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

plan de estudios que formaría sanos los pensamientos y la fe del estudiante musulmán.”⁵⁹
Como se puede apreciar, Hamas es una agrupación netamente basada en la fe islámica que encuentra su fundamentación en el Corán y en la Sunna del Profeta.

Luego de la muerte de Yassin y Rantissi, dos de los más importantes miembros de la organización en manos de Israel, Ismail Haniya tomó el control de la organización. Se cree que este líder es mucho más moderado que sus antecesores pero otros argumentan que sólo es una postura política. Esto quedó en evidencia en 2006 cuando Hamas arrasa con las urnas y su líder, Haniya es electo Primer Ministro Palestino. Su elección suscitó duras críticas del sistema internacional ya que Hamas continuaba con sus operaciones terroristas contra Israel y la ANP. Abbas propuso a Haniya la conformación de un gobierno de unidad nacional para aumentar su poder frente a Israel, pero este se negó y desalojó a la fuerza a los miembros de Fatah de Gaza, apoderándose de sus oficinas y creando una zona casi anárquica en ese sector. La violenta expulsión de Fatah, que dejó varios cientos de muertos, evidenció que tal moderación por parte de Haniya, no existe.

Desde 1968 hasta la actualidad, Hamas ha realizado 581 ataques dejando un saldo de 603 muertos y 2.906 heridos.⁶⁰

⁵⁹ Carta Fundacional de Hamas, Art. 16, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

⁶⁰ MIPT Terrorism Knowledge; disponible en: <http://www.tkb.org/Group.jsp?groupID=49>, (consulta en línea 5 de octubre de 2007)

HISBALLAH

Por su parte Hisballah, que significa “Partido de Dios”, fue fundado en 1982 en el sur del Líbano luego de la incursión miliar de Israel en ese mismo año. Fiel a la revolución islámica que por aquella época se estaba desarrollando en Irán, posee una orientación religiosa Chiita, quizás una de las ramas más ortodoxas e intransigentes del Islam.

Sus inicios estuvieron marcados por el intento de reconstruir el terreno destrozado por la ofensiva israelí captando la atención de varias capas de la sociedad libanesa.

Su mentor, su ideólogo y líder fue el jeque Muhammad Hussein Fadlallah quien veneraba al líder de la revolución iraní Ruhollah Musawi Khomeini. Por tanto su ideal se vio impregnado por la conformación de una Umma, o sea, una comunidad musulmana.

Es importante contextualizar el momento de su creación ya que por aquella época el mundo estaba dividido y dominado por dos bandos ideológicos: el Capitalismo y el Comunismo: la Guerra Fría. Según ésta agrupación, ni el capitalismo ni el comunismo son capaces de generar soluciones efectivas y plausibles a los problemas de injusticia social existentes por aquellas épocas. En este orden de ideas rechazan a las Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano⁶¹ ya que obedecen a las necesidades y peticiones del sionismo.

Su fundamento ideológico, al igual que Hamas, esta basado en la religión, en el Corán y en los dichos y hechos del Profeta Muhammad (Sunna).

En sus inicios la organización creó un órgano integrado por siete miembros encargado de velar por el correcto funcionamiento de la organización, lo que incluyó la formación de comités financieros, sociales, judiciales, militares, políticos, etc. Este órgano se denominó Consejo Religioso o Majlis Al-Shura. El Consejo está presidido por el Secretario General de la organización; Sayyid Hasan Nasrallah ocupa el cargo. El Secretario General es el encargado de representar a la organización tanto a nivel interno como externo, a la vez de ser el máximo líder de la organización. Al mismo tiempo la organización cuenta con el guía o líder espiritual encabezado por Sheirkh Muhammed Husien Fadlallah

Con el correr de los años, Hisballah incrementó su presencia dentro del Líbano, lo que generó que se formara una institución nueva encargada de la toma de decisiones de la

⁶¹ Recordemos que el FPNUL fue creado en 1978 a instancia del Consejo de Seguridad para fortalecer la retirada del Estado de Israel sobre Líbano y para colaborar en la realización efectiva del total control por parte de este último sobre dicho territorio.

organización. Este fue el Consejo Ejecutivo, que tiene por misión el cumplimiento de las órdenes emanadas por el Secretario General.

Es destacable como Hisballah mantiene el respeto hacia todos aquellos que no profesan el Islam, pero que mantiene su respeto hacia el mismo. “Le invitamos para abrazar Islam de modo que usted pueda ser feliz en este mundo y el siguiente. Si usted rechaza adherir al Islam, mantenga sus lazos con los musulmanes y no participe en ninguna actividad contra ellos”⁶²

En su programa, Hisballah hace continua referencia a la influencia que ha generado los Estados Unidos y Francia en la región y en especial Irán. Entiende que estas súper potencias intentan “engañar” a aquellos que pretenden conformar la Umma mediante la realización de actos que desvían a los fieles de su objetivo. Por tanto, es fundamental para este grupo, luchar ferozmente contra las fuerzas norteamericanas las cuales deben ser expulsadas de la región.

El Pacto del Atlántico también aparece mencionado como organización opresora que colabora con el Estado de Israel y entiende que “nos permiten decidir nuestro futuro según nuestros propios deseos”⁶³, lo que los obliga a estar en completa defensa tanto de su integridad física, espiritual, como así también proteger los valores, la cultura y la religión

Pero su lucha fundamental es contra el Estado de Israel, siendo su objetivo general: “Vemos en Israel la vanguardia de los Estados Unidos en nuestro mundo islámico. Es el enemigo odiado que debe ser luchado hasta que estos odiados consigan lo que merecen. Este enemigo es el peligro más grande a nuestras generaciones futuras y al destino de nuestras tierras”⁶⁴. Esta lucha finalizará cuando Israel sea derrotado, expulsado de sus tierras y la Umma sea conformada. De esta forma, también, finalizará la lucha de Hisballah.

La organización posee objetivos específico, a saber:

- 1) Expulsar a los estados Unidos, a Francia y a cualquier colaborador de éstos del territorio libanés.
- 2) La expulsión y eliminación de Falanges⁶⁵, los que han oprimido y aniquilado, no sólo a las masas musulmanas, sino también a los cristianos.

⁶² Carta Fundacional de Hisballah, disponible en: http://www.zionism-israel.com/hdoc/Hezbollah_Charter.htm, (consulta en línea 20 de agosto de 2007)

⁶³ *Ibíd.* 62

⁶⁴ *Ibíd.* 63

⁶⁵ El Partido de las Falanges Libanesas, es un partido político fundado en 1936 por un grupo de Menonitas. Su ideología es desprenderse totalmente de Siria, lo que entra en colisión con los postulados planteados por Hisballah, ya que posee una fuerte alineación pro siria.

- 3) Su último objetivo está determinado por la unión de las masas en busca del mejor gobierno islámico que va a posibilitar el pleno desarrollo del pueblo y de las futuras generaciones.

Al igual que las otras dos agrupaciones, rechaza todo acuerdo que limite el poder de Palestina. Refuta cualquier alto al fuego impuesto tanto por las partes como por los organismos internacionales o los Estados que intenten una solución pacífica al conflicto Árabe - Israelí y ven a todo interviniente en el conflicto como potencial enemigo a sus intereses: "...rechazamos los acuerdos de Camp David, las ofertas de Rey Fahd, el Plan de Fez y de Reagan, Brezhnev y las ofertas Franco-Egipcias, y el resto de los programas que incluyan el reconocimiento (incluso el reconocimiento implícito) de la entidad sionista."⁶⁶

El actual sistema es función de dos valores: la arrogancia, que debe ser combatida mediante un cambio radical; y el imperialismo mundial que es contrario al mundo islámico. Así mismo la agrupación ve una batalla constante de Occidente contra el Islam y entiende que esta batalla debe ser desarrollada por su fuerza y fuerzas amigas en pos de la destrucción de los ideales occidentales plasmados en artos ataques a blancos tanto en el mundo árabe como en Europa.

Hisballah cuenta con un fuerte apoyo de Irán quien al igual que Hamas, financia desmedidamente todas las operaciones que la organización realiza en contra de Israel. Su ayuda no sólo es económica, militar y política, sino también lo es mediante el envío constante de fieles hacia el Líbano para que estos cumplan con los cometidos que les son impuestos dentro de la organización. Hay que recordar que Irán es predominantemente Chií, etnia que también conforma la cúpula dirigenal de Hisballah. Siria también brinda un apoyo importante a la organización y en algunos casos, argumentan algunos autores, su apoyo a Hisballah es clave para que éste se desarrolle libremente en el sur del Líbano sin las presiones de este gobierno y del sistema internacional, principalmente de Israel; se cree que Siria es también un paso claro de armamento y logística destinado a la agrupación.

Hisballah tiene su centro de operaciones en el sur del Líbano, zona que se entiende fuera del alcance del gobierno de Beirut y por tanto se podría decir que la organización actúa como un "estado" dentro de otro estado. Así mismo posee fuerza política que en algunos casos ha conseguido mayores adeptos que los mismos partidos políticos oficiales. Esto se dio por la gran legitimidad que ha ganado la agrupación a lo largo de los años, por las batallas

⁶⁶ Carta Fundacional de Hisballah, disponible en: http://www.zionism-israel.com/hdoc/Hezbollah_Charter.htm, (consulta en línea 20 de agosto de 2007)

ganas contra Israel y por la ferocidad de su accionar en contra de Estados Unidos y Francia. A esto se le suma su importante accionar social (la construcción de escuelas, hospitales y la generación de servicios para la comunidad), que junto al desarrollado por Hamas en Gaza, elevan a la agrupación a un nivel no comparable con el mismo estado libanés.

Con este poder Hisballah ha logrado convertirse en una agrupación de gran peso en Medio Oriente; es capaz de poder iniciar una guerra contra Israel y repeler cualquier ataque. A su vez cuenta con el respaldo de naciones que no temerán ingresar en su auxilio. Esta agrupación se consolidó como una organización capaz de frenar la paz e iniciar la guerra. Esto se ve plasmado en los reiterados cambios políticos y sociales que se han vivido en el Líbano desde la constitución de Hisballah como organización. Las reiteradas invasiones de Israel, los cambios políticos tanto dentro del Líbano como en Siria sumado a la presión internacional, no han logrado derrotar el fervor religioso, político y militar de la organización.

En el plano político Hisballah logró amplia legitimidad ya que su accionar social le sirvió como base de grandes victorias en este ámbito. La legitimidad, la transparencia y la acción social fueron factores nunca vistos en los recodos políticos libaneses de aquellos tiempos. Todo estos factores dieron como resultado que la organización entrara en la vida política libanesa en 1992.

Su líder actual, Sayed Hassan Nassrallah que mantiene su poder desde el Líbano, es un líder de amplia visión; posee un espectro local, avocado al cumplimiento de los objetivos de la organización pero también posee una visión internacional de la lucha y el conflicto árabe-israelí.

Desde 1968 hasta la actualidad, Hisballah a perpetrado 179 ataques terroristas dejando un saldo de 1.535 heridos y 836 muertos.⁶⁷

Desde el momento de su creación hasta el día de hoy las tres facciones han mostrado altibajos en sus relaciones entre si. Es marcada la diferencia en ideologías entre Hamas, Hisballah y Al-Fatah. Las dos primeras muestran ser movimientos con bases religiosas y con inicios sociales positivos mientras que Fatah no es uno movimiento religioso ni mucho menos y desde su fundación se ha abocado de lleno a la destrucción del estado de Israel.

⁶⁷ MIPT Terrorism Knowledge; disponible en: <http://www.tkb.org/Group.jsp?groupID=3101>, (consulta en línea 5 de octubre de 2007)

Es notoria la rivalidad existente entre Fatah y Hamas ya que ambas agrupaciones tiene su centro dentro de Palestina y pelean por el mismo control territorial y político. Esto los ha llevado a penetrar en la sociedad de diferentes maneras pero con le mismo fin; la primera mediante su líder carismático, su discurso y su evolución con respecto a cómo lograr la conformación de un estado palestino; la segunda penetro en la sociedad mediante la ayuda social y la tergiversación del Corán. En cuanto a Hisballah este no tiene intereses políticos dentro de Palestina por cuanto el enfrentamiento con los otros dos movimientos es esporádico y casi nulo.

CAPITULO III: ACTORES SECUNDARIOS

En el capítulo anterior se analizó los orígenes de los tres grupos fundamentalistas que operan en la zona de conflicto. Así pudimos observar la raíz de su nacimiento, sus medios y sus fines así como el por qué de su objetivo primordial: la destrucción del estado de Israel.

De esta forma se logró una aproximación al concepto de terrorismo, la herramienta o método que Hamas, Hisballah y Al-Fatah tienen como medio para cumplir con su objetivo.

Las cartas fundacionales revelaron los métodos que éstas agrupaciones tienen para penetrar en la sociedad, su forma de organización, sus aliados y su financiamiento; también se expresó cuál es su visión del conflicto y cuál es su idea para la futura Palestina.

En éste tercer capítulo se expondrá la visión y postura de los actores secundarios del conflicto en relación a Hamas, Hisballah y Al-Fatah; actores que hasta cierto punto poseen un peso específico de relevancia en el mismo y que en algunos casos pueden virar la balanza para uno u otro bando en la contienda.

Los actores secundarios se han seleccionado en función a su vínculo con los grupos bajo análisis, su relación con Israel y su visión y postura frente a terrorismo así como sus acciones frente a estos.

Estos actores son: Estados Unidos, Naciones Unidas, Líbano e Irán.

ESTADOS UNIDOS

La relación entre los Estados Unidos e Israel llegó a su punto máximo durante mediados del siglo XX cuando miles de judíos llegaron a Norteamérica escapando de las horrendas condiciones que sufrían en Europa. Desde su llegada a Norteamérica recibieron gran ayuda tanto de los norteamericanos como de los judíos americanos ya residentes en este país hacia varias décadas.

Los diversos gobiernos no pusieron mayores trabas para la división de Palestina e independencia del estado de Israel. Fue Truman el que apoyó fervientemente la celebre Resolución 181 de Naciones Unidas que imponía la división de Palestina en dos, brindando la posibilidad a los judíos de conformar su propio estado.

La necesidad de ganar territorios y seguidores en todo el globo llevó a los norteamericanos a desarrollar grandes lazos con los líderes judíos; lazos que en su gran mayoría se traducían en negocios por de más rentables. Pero los lazos no serían sólo económicos entre éstos, ya que la política jugaría su papel. En el Senado norteamericano Israel posee mucho peso en torno a todas aquellas decisiones que hacen a la vida y el futuro del estado hebreo; en muchos casos esto se ve plasmado en la gran presión que ejercen como lobby en el Senado haciendo que ambos partidos, Republicanos y Demócratas, voten y se unan a los intereses judíos.

Durante la Guerra Fría se presentó una gran interrogante. ¿Por qué los Estados Unidos buscaron aliarse con su par hebreo que por aquel entonces sólo poseía un pedazo de tierra infértil, necesitaba mucha ayuda económica y se encontraba en una batalla interminable con sus pares árabes; mientras que éstos eran los dueños del petróleo, recurso vital para su continuidad como potencia económica? La razón estriba en que los estados árabes veían con odio a los Estados Unidos; su idea de democracia, la necesidad de occidentalización, progreso económico y tecnológico no era la base de los gobernantes y la población árabe. Ellos impulsaban otra forma de gobierno basado en sus credos y sus necesidades. Entendían que el avance tecnológico y el lucro económico iba en detrimento con su religión por cuanto occidente y principalmente los Estados Unidos encarnaban al mismo demonio.

No por esto algunos estados dejaron de tener relaciones con occidente puesto que el negocio del petróleo era muy lucrativo; Arabia Saudita es el mejor ejemplo.

Estados Unidos necesitaba del petróleo árabe pero también necesitaba ganarle terreno a la URSS; por eso la excelente localización geopolítica de Israel era adecuada para formar alianzas e instalar bases militares.

Esto generó que los norteamericanos vivieran en carne propia todas las guerras en Medio Oriente pero siempre sin entrometerse de forma directa en la contienda.

Si bien Truman contó con una amplia oposición a la hora de apoyar la división de Palestina, ésta no fue lo demasiado fuerte como impedir que los Estados Unidos estrecharan artos brazos con su par judíos. Es más, luego de la proclamación de la independencia de Israel en 1948 los Estados Unidos fueron los primeros, juntos la Unión Soviética, en reconocer al nuevo estado naciente. Esto generó un gran impacto dentro del sistema internacional ya que la constitución de Israel era algo premeditado y se sabía que rompería con el delicado status quo que vivía la región.

La primera Guerra Árabe-Israelí marcó el comienzo de una alianza militar que perduraría hasta nuestros tiempos. El armamento hebreo contó con tecnología Norteamérica. Los británicos también apoyaron armamentísticamente al nuevo estado pero fue sorprendente el rápido y efectivo desenvolvimiento de los servicios norteamericanos.

Pero fue la Administración Eisenhower quien verdaderamente adoptó una política sólida para Medio Oriente. Su idea quizás distaba de la de Truman ya que trataba de conciliar tanto a árabes como a israelís. Su temor era la expansión del comunismo sobre los estados árabes y la posibilidad de que Estados Unidos perdiera las fuentes de abastecimiento de petróleo. Por eso su plan era apoyar a las monarquías árabes brindándoles respiros económicos, logística y armamento para que pudieran acallar las revueltas subversivas que amenazaban a sus gobiernos.

Para 1953 la situación era problemática para la Administración Eisenhower ya que el gobierno de Nasser pedía a gritos ayuda en contra de Inglaterra y Francia. Tarde llegó el auxilio de Norteamérica porque Egipto ya había abrazado a la Unión Soviética.

De esta forma como nace la Doctrina Eisenhower que posibilita el financiamiento no sólo económico sino también militar a cualquier estado de Medio Oriente que desee desarrollar su infraestructura y apoyo militar para poder sobrevivir a las fuerzas revolucionarias que por aquel entonces azotaban la zona. Esta solidaridad norteamericana tenía su mar de fondo: impedir que la Unión Soviética rellenara los espacios vacíos dejados por los Estados Unidos. Fueron pocos los estados árabes que tomaron la iniciativa ya que la Unión Soviética había

ganado varios adeptos en la región; pero si fue bien acogida por Israel quien por medio de este plan pudo incrementar y modernizar aun más sus fuerzas. Este acuerdo le permitió al estado hebreo obtener misiles tierra aire, tanques, aviones y las más modernas armas de mano de aquellos tiempos.

Ya en los 60 los norteamericanos casi habían abandonado la posibilidad de entablar acuerdos con los estados árabes; sus relaciones sólo se limitaban al comercio del crudo, por cuanto aumentaron su influencia en Israel mediante el suministro constante de armamento de última tecnología y mediante entrega de dinero. Los lazos con el estado judío se acrecentaron durante esta década ya que era inminente borrar la presencia soviética de Medio Oriente. Estos lazos se tornaron cada vez más estrechos con constantes visitas de altos funcionarios en sendas estados lo que inquietaba aun más a los estados árabes. Durante la guerra del 67 los Estados Unidos quedaron expectantes por los resultados; su visto bueno al gobierno israelí para que anexara los territorios de Egipto, Siria, Jordania y el Líbano son una clara manifestación de su voluntad y apoyo incondicional a Israel. Esta guerra y la libertada otorgada por los norteamericanos fue esquemáticamente calculada ya que una victoria hebrea dejaría mal posicionado tanto a nivel interno como externo al nuevo líder de los árabes: Nasser. A la vez esto dejaría en claro la inoperatividad de la relación árabe – soviética.

Un incidente durante esa contienda deja en evidencia esta incondicional relación entre estas dos naciones. El barco de reconocimiento y comunicaciones U.S. Liberty se encontraba en aguas internacionales próximas a la zona. El mismo cumplía la misión de investigar las comunicaciones entre el servicio secreto israelí y los estados árabes y no tenía órdenes de entrar en la contienda. El mismo año que se inicio la Guerra de los Seis días el barco norteamericano U.S Liberty, con su bandera en lo alto, fue bombardeado por horas por fuerzas aéreas israelíes; la muerte de varios cientos de sus tripulantes fue inmediata. Las llamadas de cese del fuego fueron virtualmente silenciadas y la marina norteamericana sufrió una importante baja. Los Estados Unidos no esgrimieron ni una sola declaración de repudio ante tal acto de visibles características ofensivas. En cambio se impartieron órdenes de acallar tal acto y dejar pasar la situación recibiendo sólo una indemnización y una declaración formal de disculpas.

Esto representa la impunidad de Israel y la sumisión de los Estados Unidos. Representan lazos demasiados estrechos entre ambas naciones. ¿Que hubiese sucedido si no hubiese sido Israel el que bombardeaba la nave? Seguramente se hubiese generado una gran represaría por parte de los Estados Unidos contra el agresor.

En Israel se vivía un gran sentimiento de impunidad ya que tenía bajo su brazo a una de las superpotencias. Por otra parte las Resoluciones del Consejo de Seguridad nunca fueron acatadas por el estado hebreo lo que demostraba su alto grado de impunidad frente al sistema internacional y el débil poder de las Naciones Unidas para poder hacer cumplir su objetivo. En este contexto las Resoluciones dictadas por el máximo organismo internacional fueron logradas luego de arduos debates en el seno de la organización; la oposición de los Estados Unidos a que se le impongan sanciones y acciones penosas a su fiel aliado en Medio Oriente muchas veces trabaron actuaciones de la ONU que hubiesen calmado las aguas en la región. Mucho tiempo se debatió el texto de la Resolución 242 ya que la presión ejercida por los judíos a los norteamericanos para que estos no apoyase la resolución, fue abrumadora.

Esta presión que se esgrimió supra posee sus raíces: el lobby empresarial, político y social judío en Norteamérica es el generador de grandes inversiones que dan grandes frutos no sólo a los mismos inversores hebreos sino también a los norteamericanos. A estos no les importa quién es el partido gobernante de turno ya que, así sean Demócratas o Republicanos, sus lazos no son cortados; pueden ser más estrechos o mas distantes, pero nunca rotos; y estos dos partidos a su vez reciben grandes “donaciones” por parte de los judíos que están en Norteamérica como los que se encuentran en Israel y todo el resto del mundo.

Con las Administraciones de Johnson, Nixon y Reagan la postura norteamericana se radicaliza aun más estrechando lazos casi de hermandad no sólo con el gobierno judío sino con la comunidad hebrea en su totalidad. Esto llevó a que la presencia judía en el Senado y en el lobby norteamericano creciera y se hiciera más fuerte, con lo cual casi todos los negocios eran acordados con empresario judíos. Estados Unidos también saco rédito de esta relación ya que la industria armamentística vivía una expansión descomunal lo que implicaba mayores ingresos; a estos se le añadía la posibilidad de probar muchas de las armas que ellos mismos habían fabricado pero que no se encontraban en condiciones de utilizar dada la presión a nivel interno para que cese su accionar en Vietnam.

Los intentos de paz formulados por la superpotencia quizás llegaron a su punto cúlmine con la presidencia de Cárter quien impulsaría los Acuerdos de Camp David. No fue sólo la solidaridad y honestidad lo que llevó al presidente norteamericano a formular su propuesta a sus pares árabes y judíos sino también fue una necesidad tanto externa como interna. Externa porque el sistema internacional no estaba preparada para dar solución a una contienda que se prolongaba en el tiempo; Naciones Unidas no tenía la capacidad de hacerse respetar en los enfrentamientos; la Guerra Fría había generado que la URSS también apoyara

a los árabes, principalmente a Egipto y a la OLP. lo que generó la posible utilización de armas no convencionales, un punto sin retorno para el mundo; a esto se le suma el temor de que esta fiebre por guerras territoriales se extendiera por a todo el globo, situación que no sería de muy fácil contención. A nivel interno el lobby israelí comenzó a hacerse sentir mediante fuertes presiones al Senado norteamericano; la opinión pública tampoco veía con buenos ojos el conflicto lo que generaba otro peso dentro del gobierno.

En lo que respecta a los Estados Unidos y los tres grupos terroristas que se están analizando, primero es conveniente hacer algunas menciones en relación a la postura Norteamérica frente al terrorismo en sí y a sus acciones en contra de éste.

El Departamento de Estado norteamericano ha elaborado su propia definición de terrorismo: es la “violencia premeditada, políticamente motivada y perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, con acciones dirigidas generalmente a influir en un público.”⁶⁸

Este mismo Departamento en 1996 dio origen a una lista compuesta de movimientos u organizaciones terroristas internacionales que actúan en el extranjero y que no sólo pueden vulnerar las defensas y atacar intereses norteamericanos alrededor del globo sino que también ponen en peligro la paz y la seguridad internacional. El objetivo de esta lista de agrupaciones terroristas es identificar a estos grupos, sus miembros y sus operaciones con el fin de bloquear sus finanzas y hacer deportar a sus miembros de cualquier país en el que se encuentren.

Sus criterios para designar e incluir a una agrupación como terrorista son:

- Ser agrupación extranjera.
- Participar en actividades terroristas.
- Y por ultimo, que su actividad ponga en riesgo la paz y la seguridad de los ciudadanos norteamericanos así como sus intereses.

⁶⁸ LA QUEAR, Walter, “*Terrorismo: una reseña histórica*”; EJournal USA, USA, disponible en: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/0507/ijps/welcome.htm>, (consulta en línea 17 de septiembre de 2007)

Prohíbe de forma clara a toda persona colaborar con estas agrupaciones ya se realizando aportes financieros, logística, otorgando alojamiento a un miembro del grupo, asesorar o asistir a la organización o a algún miembro, etc.

Para esto el Departamento de Estado se vale de varias definiciones tales como la de terrorismo con el fin de poder expandir el radio de alcance de su lista de grupos terroristas. Estas definiciones incluyen a grupo terroristas y terroristas internacionales.

La Oficina de Contra Terrorismo dependiente del Departamento de Estado realiza un seguimiento muy cuidadoso de las organizaciones activas y las posibles organizaciones que cambien su orientación con el fin de poder detectarlas a tiempo e incorporarlas a la lista.

La inclusión de una organización a la lista se desarrolla en varios pasos que van desde la obtención de información, su posterior investigación, su notificación al Secretario de Estado, su notificación al Congreso, la aprobación por parte de éste y su posterior incorporación a la lista de agrupaciones terroristas. Estos grupos tiene la posibilidad de apelar la decisión ante tribunales norteamericanos, los que, por lo general tardan demasiado tiempo para expedirse en el asunto, con lo cual, el grupo a nivel internacional ha sido desacreditado independientemente de que sean o no agrupaciones terroristas.

En este contexto Hamas, Hisballah y la Brigada de Mártires de Al-Aqsa⁶⁹ aparecen en la lista elaborada por los Estados Unidos como agrupaciones terroristas así como también son incluidos en la lista los más altos miembros de estas organizaciones. La designación de los mismos se realiza en función a su rango dentro de la organización y su pasado y presente como miembro realizadores de acciones terroristas.

El Departamento de Estado junto al Departamento del Tesoro y Hacienda han elaborado una lista de entidades alrededor del globo que financian y cubren a estos grupos terroristas. El accionar de la justicia americana es cortar los fondos hacia estas agrupaciones así como realizar amplias investigaciones contra los bancos, fundaciones, asociaciones o entes que provean financiamiento a éstos.

La postura que los Estados Unidos han adoptado frente a Hamas, Hisballah y Al-Fatah es clara. A ninguna de las tres organizaciones las considera como interlocutores validos para los procesos de paz; también las considera como un mal que debe ser erradicado para poder llegar a una solución del conflicto árabe-israelí. Sus líderes son perseguidos y asesinados por el ejército y el servicio secreto israelí con el visto bueno de los Estados Unidos. Hay que

⁶⁹ Recordemos que la Brigada de Mártires de Al-Aqsa son el brazo armado de Al-Fatah.

recordar que varios dirigentes de Hamas y Hisbollah han sido cuidadosamente perseguidos y aniquilados por medio de aviones y helicópteros israelíes en contra de las peticiones esgrimidas de gran parte de los miembros de Naciones Unidas excepto Estados Unidos.

Los Estados Unidos han aplicado a lo largo y a lo ancho del conflicto árabe-israelí una política desigual ya que siempre ha estado sesgado a apoyar cualquier iniciativa proveniente de Israel. En cambio con su par palestino, y frente a estas tres organizaciones, han aplicado una política de exclusión y marginación, llegando a afirmar que su líder histórico, Yasser Arafat, no era un interlocutor válido para los procesos de paz con el estado de Israel. De esta forma Estados Unidos ha autorizado a Israel el corte de diversos servicios en la Franja de Gaza tales como la energía, el agua potable, el combustible y la entrada de medicamentos. A su vez ha mirado para otro costado cuando las autoridades israelíes han decidido confiscar los ingresos provenientes del cobro de impuesto por parte de los organismos palestinos. También ha dejado que las fuerzas israelíes realicen ofensivas desmedidas, constatándose abusos y graves violaciones a los derechos humanos.

NACIONES UNIDAS

Las Naciones Unidas desde su creación hasta el día de hoy han tenido una activa participación en el conflicto árabe-israelí. Su participación se va plasmada en sus numerosas resoluciones tanto de la Asamblea General como del Consejo de Seguridad así como la creación de organismos secundarios abocados de lleno a la búsqueda de una solución para el conflicto.

En lo que respecta a las resoluciones de la Asamblea General se destacan como principales las siguientes:

La primera de sus infinitas medidas fue la resolución 181 de 1947 que imponía la partición de Palestina en dos: una zona para los judíos y otra zona para los palestinos, quedando la ciudad de Jerusalén bajo control internacional. Por otra parte se especifica la retirada de la potencia mandataria y la conformación de las autoridades competentes para el paulatino traspaso de poderes a organismos políticos palestinos y judíos. Así mismo se imponen las fronteras entre los pueblos quedando la ciudad sagrada de Jerusalén custodiada por un régimen internacional administrado por Naciones Unidas.

La resolución buscó la paz en un territorio que estaba convirtiéndose en un caldo de cultivos peligrosos y en cambio sirvió de mecha de un explosivo altamente potente.

La resolución 194 del 11 de septiembre de 1948 tiene como base la indemnización del inmenso grupo de desplazados producto del asentamiento judío y los enfrentamientos entre estos y los árabes. La resolución especifica que se les permite a los refugiados retornar a sus hogares libremente mientras que aquellos que decidan no volver a sus tierras serán indemnizados por los bienes dejados en ella. La decisión de Naciones Unidas de compensar y de brindar la posibilidad a los refugiados de volver a sus tierras si así lo desean, fue un tema candente dentro de la organización ya que los representantes hebreos se negaban a devolver aquellas tierras en las que ya habían comenzado a asentarse. Lo extraño es que la resolución nunca fue efectivamente acatada ni por el estado de Israel ni por el sistema internacional. Por otra parte y continuando con esta línea, la resolución 212 del 19 de noviembre de 1948 deja en claro la inmensa necesidad de lograr una efectiva ayuda hacia los refugiados ya que los mismos se encontraban en una situación crítica y en condiciones de vida infra humanas. Un año más tarde, el 8 de diciembre de 1949 la resolución 302 insta nuevamente a los estados miembros y no miembros de las Naciones Unidas a que aumenten sus contribuciones para

remediar la aguda crisis humanitaria de los refugiados palestinos. Resolución hace referencia a la crisis de hambruna y a la necesidad del desarrollo de infraestructura en los campos de refugiados.

El 14 de diciembre de 1950, las Naciones Unidas, mediante su resolución 394 hacen saber al sistema internacional de que nada de lo esgrimido supra se ha llevado a cabo. En relación a la repatriación e indemnización de los refugiados palestinos, nada se ha hecho ni logrado, con lo cual, la resolución 194 es letra muerta.

La violación de los derechos del hombre no han escapado a las resoluciones de la Asamblea General y el 7 de diciembre de 1973 dicta la resolución 3092 la cual especifica y deplora las actividades realizadas por el estado hebreo al negar la inspección por parte de miembros de Naciones Unidas de los territorios ocupados por la guerra de 1967 como así también expresa su malestar por las reiteradas violaciones del Convenio de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las personas civiles en momentos de guerra. Al mismo tiempo denuncia la practica de devastación, confiscación, construcción de asentimientos, deportación, mal trato, confiscación de bienes y propiedades palestinas, robo, censura de practicas religiosas y costumbres árabes por parte del ejercito y del estado de Israel. Por hora parte insta a Israel a que desista en la construcción en territorios ocupados y devuelva los territorios anexados, siendo estos considerados como ilegales e ilegítimos, a la vez que hace un llamado al sistema internacional para que no reconozca las acciones de Israel dentro de los territorios ocupados. Esta resolución volvería a ver la luz dos años después por medio de la resolución 3525 dada la negativa del estado de Israel de acatar las decisiones adoptadas por la Asamblea.

Quizás una de las resoluciones más celebres y más importantes de la historia de la Asamblea General de Naciones Unidas fue la resolución 3210 del 14 de octubre de 1974 en la que se invita a la Organización para la Liberación de Palestina a ser parte de los debates llevados a cabo dentro de la organización. De esta forma, la OLP que representa al pueblo palestino, se une al sistema internacional pero de forma limitada por su estatus de observado otorgado por la resolución 3237 de ese mismo año.

La resolución 3236 del 22 de noviembre de 1974 menciona la gran preocupación del sistema internacional ante la imposibilidad del pueblo palestino de no poder ejercer su derecho de libre determinación a la que suma su preocupación por no haberse encontrado una solución pacifica al conflicto y al tema de los refugiados. Por esto insta a las potencias y a todos los estados miembros a la búsqueda de una paz duradera en la zona de conflicto.

Excedería el objeto de este trabajo continuar enumerando las resoluciones de la Asamblea General en relación al conflicto árabe-israelí. Es notable cómo gran parte de las resoluciones, por no decir todas, han sido violadas por ambos bandos en el conflicto dejando a la organización en una situación de total impotencia. La no aplicación de las mismas por parte de Israel como de los estados árabes y del pueblo palestino no hicieron más que agravar la ya putrefacta situación en la que se encontraba la zona. La falta de coerción por parte del organismo es el factor clave para poder comprender por qué no se ha podido hasta el día de hoy encontrar una solución para los refugiados, los territorios ocupados y para el conflicto en sí.

Por su parte el Consejo de Seguridad, al igual que la Asamblea General, ha dictado diversas resoluciones en pos del mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

La resolución 46 del 17 de abril de 1948 insta a las partes al cese de las hostilidades mientras que pide a la potencia mandataria (Reino Unido) que imponga el orden dentro del territorio. Por otra parte condena la violencia ejercida por los grupos armados tanto árabes como judíos e insta a los mismos a que depongan sus armas y finalicen la importación o comercialización de armas, y al mismo tiempo, pide por el mantenimiento del cuidado de los lugares sagrados.

Los primeros años de vida del Consejo de Seguridad estuvieron marcados por resoluciones como la 46 pidiendo a los bandos involucrados el cese de las hostilidades, el respeto de los altos al fuego, la preservación de los sanos lugares así como mayor predisposición de los miembros de Naciones Unidas a buscar una solución al conflicto.

Las resoluciones 48, 49, 50, 53, 54, 56, 57, 59, 60, 61, 62 de 1948 hacen referencia a lo esgrimido supra.

La resolución 89 del 17 de noviembre de 1950 insta a los estados de Israel y Egipto a que cumplan el armisticio firmado el 20 de marzo de 1950 en relación a los enfrentamientos entre estos y el reino de Jordania e insta a las partes a dirimir sus controversias por medios pacíficos renunciando así al uso de la fuerza. Posteriormente y por medio de la resolución 92 de 1951 insta a Israel y a Siria a observar el armisticio firmado entre ambos el 20 de julio de 1949 y a respetar los cese de fuego impuestos por éste. A la vez que la resolución 95 del 1 de septiembre de 1951 solicita al estado de Egipto a que levante de las restricciones para la libre navegación del Canal de Suez lo que considera como una violación al derecho internacional al

ser el mismo una arteria clave para la entrada de suministros básicos para las poblaciones de la zona.

En adelante la gran mayoría de las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hacen referencia a la necesidad del respeto de los armisticios firmados por Israel, Egipto, Jordania y Siria que han sido sistemáticamente violados por los signatarios.

Las resoluciones dictadas en 1967 denotan la preocupación del sistema internacional por el deterioro creciente de la estabilidad de Medio Oriente. La guerra de los Seis Días es el detonante de una serie de resoluciones (234, 235, 236 y 237) que instan a los estados partes al cese de las hostilidades y la vuelta a las líneas de armisticio firmadas en los años 49 y 50.

El 22 de noviembre de 1967 el Consejo de Seguridad dicta la resolución 242; la resolución más invocada por los gobernantes árabes y los defensores del derecho internacional. La misma expone claramente la inadmisibilidad del accionar israelí al anexionar territorio por medio de la fuerza y ruega a éste a la pronta retirada de sus fuerzas armadas de los mismos así como el respeto de la soberanía de los pueblos anexados ilegalmente durante la contienda bélica.

La resolución 338 del consejo de seguridad el 22 de octubre de 1973 intenta poner freno a la escalada de violencia que se generó producto de la guerra del Yom Kipur. La misma pide el inmediato cese de las hostilidades y el envío de observadores a la zona para el efectivo cumplimiento de la resolución. Las resoluciones 339, 340 y 341 abrogan por la conformación de una fuerza de emergencia de Naciones Unidas en la zona para que frene el espiral de violencia entre árabes e israelíes. Siguiendo el mismo lineamiento el 15 de diciembre de 1973 el Consejo de Seguridad adopta la resolución 344 por la que insta a la conformación de una Conferencia de Paz a desarrollarse en Ginebra para buscar posibles soluciones al conflicto de Medio Oriente.

Por otra parte el Consejo, por medio de la resolución 446 del 22 de marzo de 1979 condena de forma clara la ilegalidad de la anexión y la conformación de asentamientos por parte del estado de Israel en los territorios ocupados en la guerra de 1967 y repudia el incumplimiento por parte de éste estado de todas las resoluciones dictadas por el Consejo de Seguridad.

Desoyendo todas las resoluciones impuestas por el organismo relativo al mantenimiento y respeto de los lugares sagrados, el estado de Israel declara a la ciudad santa

de Jerusalén como unidad entera y unificada por medio de la promulgación de la “ley básica” dictada por el Parlamento hebreo, modificando su estatus como zona neutral bajo administración internacional. El Consejo de Seguridad y en pos de repudiar dicha decisión dicta la resolución 478 del 20 de agosto de 1980 en la que condena enérgicamente la decisión del estado hebreo y por la que censura dicha determinación caratulándola como nula y sin efecto ya que no sólo viola las resoluciones esgrimidas por la Asamblea General, las disposiciones de la Carta de Naciones Unidas sino también las disposiciones de la Convención de Ginebra del cual Israel es miembro.

Mediante el análisis de sus principales resoluciones se ha podido observar cómo el estado de Israel y los estados árabes no han acatado ninguna de las resoluciones dictadas por este órgano principal. Por parte del estado hebreo es notable, hasta el día de hoy, su impunidad en el sistema internacional ya que la anexión de territorio por la fuerza es una clara violación tanto de la Carta de Naciones Unidas como del derecho internacional; a esto debería sumarse la imposición de sus legislaciones en territorios ocupados así como el desarrollo y construcción de asentamientos ilegales en estos territorios y el desplazamiento de los pobladores palestinos, sirios, egipcios, jordanos y libaneses.

Esto demuestra la inoperancia de las Naciones Unidas representada por estos dos órganos principales a la hora de hacer valer el derecho internacional y el respeto a la paz y seguridad internacional.

En relación al terrorismo, Naciones Unidas ha dictado en varias ocasiones resoluciones tendientes a repudiar todo acto que contravenga la paz y la seguridad internacional así como toda acción tendiente a generar por medio de la violencia algún cambio político, social o económico procedente de grupos armados.

El antecedente más lejano es la sanción de la resolución 3034 de la Asamblea General el día 18 de diciembre de 1972 que repudia los actos terroristas que azotan al mundo así como también “condena la persistencia de los actos represivos y de territorios cometidos por regímenes coloniales, racistas y extranjeros al negar a los pueblos su legítimo derecho a la libre determinación y a la independencia y a otros derechos humanos y libertades fundamentales.”⁷⁰ En este mismo sentido la resolución 31/102 del 15 de diciembre de 1976 vuelve a hacer un llamado al sistema internacional para frenar la escalada de violencia

⁷⁰ Resolución 3034 de Naciones Unidas, 2114ª sesión plenaria, 18 de diciembre de 1972, disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/275/05/IMG/NR027505.pdf?OpenElement> (consulta en línea el 6 de enero de 2009)

generada por los grupos terroristas e insta nuevamente a los estados a mantener el respeto por el derecho internacional y la libre determinación de los pueblos. Las demás resoluciones dictados por el organismo no hacen más que realizar un llamamiento al sistema internacional para detener todas las formas de terrorismo y buscar las causas del mismo como también identificar como uno de los factores claves del terrorismo al colonialismo realizado por los estados sin aportar demasiadas ideas para contrarrestarlo.

Pero la resolución 42/159 del 7 de diciembre de 1987 marca un salto de envergadura al realiza una convocatoria para la conformación de una conferencia para la definición y diferenciación del terrorismo internacional de la lucha de los pueblos por su autodeterminación.

La resolución 49/60 del 17 de febrero de 1995 nuevamente declara inadmisibles el uso del terror como medio para la obtención de fines y recalca que no sólo los grupos armados sino también los estados son los generadores del terrorismo. Así mismo enumera una serie de obligaciones de los estados para contrarrestar al terrorismo como no financiar a grupos terroristas, alentar actos de terror por grupos armados, capturar y juzgar a miembros de grupos terroristas y cooperar bilateral o multilateralmente para erradicar el flagelo del terrorismo.

El Consejo de Seguridad elabora la resolución 1373 del 28 de septiembre de 2001 en la que insta a los estados a reprimir todo acto de financiamiento a grupos o movimientos terroristas así como congelar todos los fondos de aquellas organizaciones que colaboren o participen en movimientos o grupos terroristas. En virtud de dicha resolución el Consejo de Seguridad insta a la conformación de un Comité Contra el Terrorismo que presta asistencia a los estados partes para la eficaz aplicación de la resolución 1373. A tal fin el objetivo del Comité es prevenir posibles actos terroristas mediante el intercambio de información en el marco de cooperación entre las distintas organizaciones internacionales, regionales y subregionales.

Así mismo el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas elaboró en el año 2004 una definición de terrorismo: el mismo se caracteriza como “actos criminales, inclusive contra civiles, cometidos con la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves o de tomar rehenes con el propósito de provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en determinada persona, intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto, o a abstenerse de realizarlo, que constituyen delitos definidos en los convenios, las convenciones y los protocolos internacionales relativos al terrorismo y comprendidos en su ámbito, no admiten justificación

en circunstancia alguna por consideraciones de índole política, filosófica, ideológica, racial, étnica, religiosa u otra similar e insta a todos los Estados a prevenirlos y, si ocurren, a cerciorarse de que sean sancionados con penas compatibles con su grave naturaleza.”⁷¹

En cuanto a las tres organizaciones terrorista bajo análisis las Naciones Unidas son muy claras: repudian su accionar y piden el pronto cambio de las misma a partidos políticos (tal como lo hizo el ex Secretario General de Naciones Unidas, Anna, al hablar de Hamas) o su desintegración inmediata ya que el terror ejercido por estas agrupaciones no contribuye a una salida clara y efectiva al conflicto árabe-israelí. Al mismo tiempo insta a todos los estados a cortar todas las formas de financiamiento y apoyo logístico. En el caso de Al-Fatah las Naciones Unidad urgieron en varias oportunidades a su líder para que éste cortara todo tipo de lazos con la organización a la vez que lo intimaban a juzgar a sus líderes por crímenes de terrorismo. Yasser Arafat hizo caso omiso a las peticiones de los representantes de Naciones Unidas para Palestina como a las peticiones realizadas por el sistema internacional mediante las distintas resoluciones que condenaban todas las formas de terrorismo. En cambio dejó hacer a la organización y brindó todas las posibilidades logísticas, financieras y territoriales para que ésta se desplegara y operara con la mayor impunidad.

En el caso de Hisbollah las Naciones Unidas han reiterado en varias oportunidades la necesidad de que el gobierno del Líbano tome cartas en el asunto y erradique al movimiento al sur de su territorio. Hisbollah es un poderoso movimiento que no sólo cuenta con poder militar sino también político por cuanto posee el respaldo necesario para gobernar en el sur del territorio libanes. La condición esgrimida por el ex Secretario General para que Hamas se constituya como movimiento político legítimo no basta ya que el mismo debería abandonar el terror como medio para pelear con el estado de Israel. Hamas se constituyó como partido político pero nunca renunció al terror como medio de expresarse.

⁷¹ Resolución 1566 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 5053ª sesión, 8 de octubre de 2004, disponible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N04/542/85/PDF/N0454285.pdf?OpenElement>, (consulta en línea el 9 de enero de 2009)

LIBANO

Por exceder el objeto de este trabajo se hará una breve mención de los acontecimientos políticos y militares por los que ha pasado el Líbano. La razón estriba en que dichos sucesos marcaron el futuro del estado y su debilidad política la que fue bien aprovechada por Hisballah. El presente apartado trata de mostrar como la organización terrorista Hisballah y el estado del Líbano coexisten y se solapan como poder político y social.

Luego de la guerra de 1948 varios cientos de palestinos se vieron desplazados, ya sea por fuerzas hebreas o por la guerra, hacia territorio libanés, principalmente el sur y Beirut. La Guerra de los Seis Días en 1967 aceleró el éxodo masivo de palestinos con lo que el estado libanés se vio “invadido” constantemente por pobladores desamparados. Era de tal envergadura la llegada de palestinos a su territorio que el gobierno y la población libanesa comenzaron a dividirse en torno a recibir o no a los refugiados. La razón era el aumento de poder de estos refugiados y la instalación de milicias que actuaban contra Israel. A su vez las milicias palestinas asentadas en el Líbano comenzaron a reaccionar contra Jordania con lo que el precario orden interno libanés comenzaba a resquebrajarse.

Para 1974 la situación interna era caótica: las diferentes facciones (los Falanges, palestinos y el mismo ejército libanés) comenzaban a enfrentarse de forma violenta. La guerra civil libanesa era inevitable y en 1975 estallaron los enfrentamientos. El estallido de la guerra civil evidenció la debilidad del estado libanés ya que éste no contaba con fuerzas armadas preparadas y por otra parte denotaba su gran debilidad como poder de cohesión interno, lo que fue ampliamente aprovechado por las demás milicias al organizar sus propias fuerzas y dirigir a la sociedad. El Líbano estaba absolutamente fragmentado; era visible la conformación de varios proto estados en un estado soberano.

La situación se tornó peligrosa para el resto de los estados vecinos que temían que la guerra interna libanesa se expandiera hacia sus interiores. Siria tomaría cartas en el asunto. Siria, pro palestina y cristiana, ingresó sorpresivamente a la guerra civil libanesa con lo que la situación se tornó más impredecible. Con el correr de los días las fuerzas sirias bombardearon fuertemente la capital libanesa y destruyeron cualquier intento de lograr una tregua.

La Liga Árabe decidió reunirse de emergencia y encomendar a Siria el despliegue de sus fuerzas en todo el territorio libanés lo que hizo estremecer al débil gobierno de Beirut al entender que era una clara violación de su soberanía. Pero la finalidad de Siria era poner fin a

los enfrentamientos y dar paz al territorio. Con esta intención desplegó cientos de soldados en su vecino estado. Damasco mantenía amplias y estrechas relaciones con Irán que por aquel entonces comenzaba a vivir su propio cambio interno por medio de la revolución del Ayatola. Estos lazos fraternales permitieron a Siria recibir en el Líbano a bastantes cantidades de milicianos iraníes, en algunos casos dirigentes militares y políticos de gran peso, para mejorar el control del territorio bajo su “custodia”.

Mientras tanto Israel había mantenido reuniones secretas con su par sirio para no entrometerse en sus operaciones. Con esto Siria lograba despejar cualquier agresión hebrea hacia el Líbano y hacia su estado principalmente. Los palestinos agrupados en torno Beirut lograron un nuevo apoyo sirio para sus operaciones en el norte de Israel con lo que las acciones palestinas lograron mayor efectividad. Israel no iba a tolerar tales agresiones contra su población y comienza una serie de incursiones desde la frontera con Siria adentrándose varios kilómetros para desarticular a las facciones palestinas, principalmente a la OLP.

Para 1982 los misiles desde el sur del Líbano hacia Israel se multiplicaron y con estos los actos terroristas dentro del estado hebreo. La cúpula política israelí no podía permitir que continuaran estos actos de agresión y encomendó a Ariel Sharon la elaboración de un plan de ataque de que terminara con las fuerzas de la OLP. El plan de Sharon sería adentrarse en el sur del Líbano y destruir los bastiones de la agrupación. En 1982 Sharon daría comienzo a la operación “Paz para Galilea”.

El plan fue efectivo y las fuerzas de Israel penetraron el Líbano apoderándose de su capital. La OLP no contaba con la fuerza suficiente como para hacer frente a su agresor y decide retirarse del sur del Líbano con una gran derrota a cuestas. Fue en estos enfrentamientos donde el líder de las operaciones israelíes, Ariel Sharon, perpetró la masacre de Sabra y Chatila, dos campos de refugiados palestinos.

La presencia Siria en el Líbano no disminuyó sino todo lo contrario. El refuerzo de los lazos con la Unión Soviética hicieron que Damasco recibiera nuevo armamento y mayor poder militar dentro del Líbano. Las diferentes facciones dentro del Líbano sumado su población no veían a su “guardián” como una nación que buscaba ordenar a su país sino como un estado invasor. Los tumultos políticos internos dejaban márgenes de maniobra muy amplios a los gobernantes sirios que implantaban a sus dirigentes según su parecer y con esto lograban mantener el control territorial en el estado vecino.

El nacimiento de Hisbollah respondió a los acontecimientos internos en el Líbano en 1982. Las masacres de Sabra y Chatila comandadas por el ex primer ministro Ariel Sharon calaron hondo en la gran mayoría de los palestinos y libaneses que presenciaron la masacre. Ese mismo año nace Hisbollah como agrupación que intenta expulsar a las tropas sionistas apostadas en Beirut pero principalmente contra las fuerzas occidentales: Estados Unidos y Francia.

Su plataforma política e ideológica pretende convertir al Líbano en una república islámica, gobernada bajo los preceptos ideológicos de la revolución islámica de Irán que ha generado varios y duros enfrentamientos con el gobierno libanes ya que ha mantenido artos lazos políticos, económicos y sociales con occidente principalmente con Estados Unidos y Francia.

Con la ayuda de Irán el movimiento logró expandirse con gran poder en el sur de territorio del Líbano. El líder de la revolución iraní impartía las ordenes a la organización; desde su conformación, sus objetivos y el como luchar no solo contra las fuerzas sionistas sino también cómo luchar con el estado libanés que comenzaba a percibir que Hisbollah se erigía como un movimiento que aglutinaba a las masas perdiendo control sobre éstas.

La inmensa red social construida por la organización se compone de ayuda financiera a familias necesitadas, la construcción de escuelas, dispensarios, hospitales, carreteras, bibliotecas, universidades, seguro medico, el otorgamiento de empleos dentro de las diferentes empresas en el Líbano, sumando a su inmensa transparencia política, hicieron que Hisbollah reclutara a miles de seguidores a la largo y ancho del Líbano y Siria.

A partir de la legitimidad que fue ganando con el tiempo, Hisbollah se organizó como partido político en 1992 y participó en varias elecciones lo que lo llevó a pertenecer al parlamento libanés. Su influencia dentro de la elaboración de las políticas libanesas es de valioso peso. Es importante recordar que la organización esta formada por la etnia chiita, una de las ramas más ortodoxas del Islam y que en el Líbano representan a una porción de la población muy importante.

Si bien el estado libanés esta en contra de las practicas realizadas por Hisbollah, no detiene su marcha ni lo proscrib como partido político. La razón estriba en que la organización cuenta con un verdadero apoyo popular en la zona e incluso con un ejército mejor preparado y en mejores condiciones que el mismo estado libanés. Los aportes de Irán hacia la organización han hecho que la misma se constituya como líder de un estado en otro

estado. La inmensa desestabilización política y social que vive el Líbano desde 1982 no es ajena al accionar de esta agrupación. Desde su conformación la organización ha actuado en conjunto con Irán y Siria para controlar el espectro político del Líbano y así lanzar su lucha contra Israel, Estados Unidos y conformar su estado islámico.

En cambio la organización desoyó las peticiones del estado libanes y del sistema internacional y comenzó a desplegar campos de entrenamientos en el sur y oeste de la capital libanesa. La intención de Hisballah es arrastra al Líbano y los estados vecinos a una guerra abierta contra el estado de Israel lo que generaría una mayor devastación y aislamiento de Beirut en el sistema internacional.

IRAN

Si bien Irán siempre vio en Israel como un estado agresor, opresor, colonialista y fiel aliado a los intereses norteamericanos, con la revolución de 1979 el Irán “moderado” se transforma en un Irán fundamentalista. La visión sobre Israel no cambia, lo que cambia es su forma de entender el conflicto y de inmiscuirse en éste.

La participación de Irán antes de la revolución del 79 en el conflicto árabes-israelí fue muy escaza, enmarcada por declaraciones y acciones diplomáticas que poco iban a terminar en conflictos bélicos contra Israel.

Luego de la revolución del 79 el Ayatola pega un giro en el modo de actuar de Irán; este giro estuvo caracterizado por continuas amenazas hacia Israel y su aliado en la zona: Estados Unidos. De forma indirecta el Ayatola se adentró en la lucha contra el enemigo hebreo: el financiamiento, apoyo político y moral, así como el envío de grandes cantidades de armamentos a las dos organizaciones que luchaban en contra de Israel: Hamas y Hisbollah.

Desde sus inicios hasta el día de hoy el régimen iraní ha apoyado, en mayor o menor medida dependiendo del gobierno de turno, a las facciones de Hamas y Hisbollah. El grado de apoyo del gobierno iraní depende del gobierno de turno dado que durante gobiernos moderados las ayudas a estas facciones disminuye ante la posibilidad de lograr que Irán retorne al sistema internacional y con esto obtener ayuda económica. Mientras que en los gobiernos más intransigentes, como es el caso del actual gobierno, la ayuda a Hamas y Hisbollah se ve incrementada principalmente en el envío de dinero a sus líderes para mantener la red social a nivel interno sumado grandes envíos de armas de forma clandestina.

Los líderes políticos israelíes han denunciado hasta el hartazgo los túneles construidos por los milicianos de Hamas en Gaza hasta las fronteras con Egipto desde donde se contrabandean armas provenientes de Irán. Por su parte Hisbollah reconoce su fuerte lazo con la revolución iraní a la vez de que ésta le imparte las órdenes desde Teherán. Ambas agrupaciones se benefician del envío de armas de Irán convirtiéndose casi proveedor exclusivo de estas agrupaciones.

Es importante recordar que Irán se encuentra dentro de la lista realizada por el Departamento de Estado norteamericano en el cual se especifica a los estados que patrocinan o que albergan a terroristas. Este mismo organismo ha elaborado un sin número de reportes,

como el de 1999, en el que denuncia el apoyo financiero, logístico, político y la provisión de entrenamiento a Hamas y Hisballah.

Pero Irán no sólo colabora con la misión de estas dos organizaciones. Un informe elaborado por Kenneth Katzman especialista en Medio Oriente y miembro del Departamento de Defensa norteamericano, determina que Irán colabora, en menor grado, con los Mártires de la Brigada de Al-Aqsa, brazo armado de Al-Fatah.⁷²

El Council on Foreign Relation argumenta que Irán proporciona entre 20 y 30 millones de dólares al año⁷³ a Hamas para financiar sus operaciones y mantener su liderazgo dentro de Gaza.

⁷² KATZMAN, Kenneth, " *Irán: U.S. Concerns and Policy Responses* ", 27 de junio de 2005, disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/50384.pdf>, (fecha de consulta el 9 de enero de 2009)

⁷³ Council on Foreign Relation, "Hamas", febrero de 2009 , disponible en: <http://www.cfr.org/publication/8968/>, (consulta en line el 9 de enero de 2009)

CAPITULO IV: PRIMERA Y SEGUNDA INTIFADA Y LA INFLUENCIA DE LOS GRUPOS TERROTISTAS

En el capítulo anterior se describió los vínculos de los actores secundarios tanto con el estado de Israel como con Hamas, Hisbollah y Al-Fatah.

De esta forma se evidenció la estrecha relación de los Estados Unidos e Israel; esta relación se plasmó con ayuda económica, política y militar sumado a su amplio apoyo en Naciones Unidas. Estados Unidos, por otra parte, ha desarrollado departamentos especializados para la lucha contra el terrorismo lo que ha generado que varios de estos movimientos terroristas sean descubiertos y sus miembros detectados.

Naciones Unidas también ha tenido una participación activa en conflicto. Ésta organización demostró no poder imponerse por medio de diversas resoluciones dictadas por sus dos órganos principales: el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Sus resoluciones intentaron dar solución al conflicto y los diversos enfrentamientos entre los estados árabes y su par judío pero muy pocas de éstas fueron acatadas y puestas en prácticas por las partes implicadas, dejando a la organización en un estado de impotencia absoluta.

Por su parte el Líbano no ha podido hacer frente a la milicia del Hisbollah apostada al sur de su estado ni tampoco ha logrado romper sus lazos con su vecino sirio quedando su rumbo político a la deriva y con ella toda posibilidad de hacer frente a los líderes de la agrupación pro-chiita. La conformación de un “estado” en el sur del territorio libanés por parte del Hisbollah fue producto de su activa participación social y su poder como fuerza militar que supo derrotar al ejército israelí y contener los golpes del estado libanés.

Mientras, Irán se ha convertido en un gran aliado para la milicia libanesa y para Hamas a la que se le suma el apoyo económico que le brinda a las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa. Su incondicional apoyo militar, económico y político fue fundamental para que estas tres facciones, principalmente las dos primeras, logran mayor participación y alcance en el conflicto árabe-israelí.

En este último capítulo se analizará cómo Hamas, Hisbollah y Al-Fatah han influenciado en el conflicto árabe-israelí desde la primera Intifada, que se inició en 1987 y que según algunos autores y analistas, entre ellos Kepell, finalizó en 1993, hasta la segunda Intifada en el año 2000. Para esto será necesario describir los hechos que llevaron al inicio de

la Intifada o levantamiento para luego analizar los hechos que acontecieron entre los años 1987 y 2000. Para esclarecer su accionar y su postura se analizará conjuntamente con los grupos islamistas, a la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales ya que la misma permite vislumbrar con claridad el por qué de la postura, accionar y forma de ver el conflicto por parte de Hamas, Hisballah y Al-Fatah

LA PRIMERA INTIFADA

Intifada fue el nombre que se otorgó al levantamiento popular de las masas palestinas en contra del ejército israelí en diciembre de 1987. La característica fundamental de este levantamiento, y lo que lo diferenció de los demás enfrentamientos con las tropas hebras, fue el método que utilizaron los jóvenes, ancianos, mujeres, niños, ricos y pobres palestinos para repudiar al ejército israelí; este accionar fue el lanzamiento de piedras contra los vehículos y las tropas israelíes. Ya no eran balas ni granadas las que arrojaban los palestinos para expresar su malestar frente a la ocupación israelí, sino piedras.

Claro que la situación de opresión, las condiciones de vida inhumanas, el descontento frente a la ocupación ilegítima por parte de Israel, la inoperancia de Naciones Unidas y la pasividad de Estados Unidos sumado al temor de los palestinos a las políticas que aplicaba el partido Likud en Israel, fueron detonantes más que fundamentales para el inicio de este levantamiento histórico que estalló en diciembre de 1987.

La OLP no había logrado mejoras en la situación de vida de los palestinos mientras que una gran masa de desocupados, principalmente jóvenes que salieron a trabajar desde pequeños dado que la situación económica era extrema, sufría los embates del conflicto con Israel; esta situación se palpó de una forma más clara dentro de Gaza donde el ejército israelí realizó diferentes incursiones arrasando con las casas, lugares santos, realizando masivos arrestos, deportaciones y torturando tanto a mujeres como a niños.

El destino de los palestinos se encontraba a la deriva: los estados árabes que habían luchado por años contra Israel ahora estrechaban sus manos o se habían desvinculado de la causa Palestina; el movimiento que supo aglutinar a las masas palestinas – la OLP – ya no podía hacer frente a Israel y se encontraba en franca decadencia dadas las luchas internas por el poder y su representación política era casi nula; el sistema internacional no tenía ni el interés ni el poder para revertir una situación que empeoraba cada vez más. Los palestinos entendieron que nadie más que ellos podían forjar su futuro y con sus propias manos comenzaron a construirlo.

Una de las agrupaciones terroristas más importantes comenzaba a nacer: Hamas. Al momento de su nacimiento contaba con el respaldo de Israel ya que estos entendían que una nueva agrupación, con bases sólidas y muchos adeptos, podía contrarrestar el poder de la OLP en Palestina. En sus inicios su visión del conflicto estuvo sesgada por la postura de la

Hermandad Musulmana, postura que no implicaba la violencia como medio para la conformación de la Umma. El líder de Hamas, Ahmed Yassin, un anciano parapléjico desde niño, había incorporado esos principios desde sus inicios como militante, por cuanto su labor por la causa Palestina fue la acción social.

Pero debido a la tensa situación dentro de Gaza, el contexto anárquico, o sea, la ausencia de un gobierno que impusiera orden y seguridad a nivel interno, la opresión que ejercía Israel sobre la población y la negativa de éste a devolver sus tierras, es que decidió dar un giro importante a su forma de ver y entender el conflicto árabe-israelí. Este giro llevaría a la agrupación Hamas a penetrar en la sociedad mediante los Imanes que hacían un llamado a sus fieles a levantarse en contra de la ocupación sionista.

Este accionar por parte de Hamas había calado muy profundo en la población Palestina, principalmente los jóvenes. La visión de Yassin luego de la separación de la Hermandad y la conformación de Hamas, era una visión radical, fundamentalista sobre la postura del mundo árabe; mantenía una visión del futuro mirando el pasado, con intenciones de volver a las raíces de la cultura árabes e islámica. La única forma, según Yassin, de volver al pasado, volver a las raíces del Islam, era mediante la violencia y la Guerra Santa. Por eso, la Intifada servía a Yassin y Hamas como un medio para expandir sus pensamientos de cómo debía ser un buen musulmán. Al mismo tiempo, esta organización fue utilizada por estos jóvenes palestinos para impulsar aun más el levantamiento.

Por su parte, Fatah, amplio dominador y señor de pueblo palestino, no iba a soportar la presencia de una nueva organización que disputara su hegemonía y por eso comenzó una serie de ataques tanto verbales, mediante la emisión de folletos en los que se exponía la virulencia y la inoperancia de la nueva agrupación, como militares contra las oficinas y líderes de la agrupación.

En tanto Hisballah, creada en 1982, presentaba semejanzas con la agrupación de Yassin en tanto que también pretendía la conformación de la Umma, la aniquilación de Israel y la vuelta a los valores islámicos ortodoxos; por eso, esta agrupación pro-iraní comenzó su escalada de violencia desde el sur del Líbano.

Vale aquí hacer una reflexión teniendo en cuenta la Teoría Realista ya que la misma explica claramente la postura de estas tres agrupaciones frente al conflicto. El contexto de anarquía dentro de Palestina, su desorden interno, posibilitó la emergencia de una nueva facción que pretendía captar a jóvenes erráticos con el objetivo de obtener poder y sobrevivir

dentro de este contexto anárquico. Tanto la búsqueda del poder como la anarquía y la supervivencia son tres piedras angulares desde donde el Realismo intenta explicar el sistema internacional. Estos tres factores generan, a su vez, la necesidad del uso de la fuerza ya que el poder, según la Teoría, se logra mediante la imposición de la fuerza. En este contexto, Hamas y Fatah, desde el inicio de la Intifada, comenzaron a utilizar la fuerza como medio para captar mayor adeptos y debilitarse mutuamente; esto quedó en evidencia cuando ambas facciones iniciaron sus acciones terroristas la una contra la otra.

El 6 de diciembre de 1987 se produce un incidente en Gaza que marcaría la historia del conflicto: Shlomo Sakal, un comerciante israelí, se encontraba en Gaza realizando compras cuando fue apuñalado brutalmente por un grupo de jóvenes palestinos. Dos días después, en el campo de refugiados de Jabalya en Gaza, son embestidos por un camión del ejército israelí cuatro obreros palestinos. El 9 de diciembre miles de palestinos salieron a las calles para protestar por la muerte de los cuatro obreros palestinos, generándose enfrentamientos leves con las fuerzas israelíes.

Miles de jóvenes palestinos comenzaron a lanzar piedras y bombas molotov contra los tanques y las filas del ejército hebreo mientras que estos últimos respondían con firmeza. Una de las bombas incendiarias lanzadas por los jóvenes palestinos impactó de lleno contra una patrulla del ejército israelí dando muerte a unos de los ocupantes del móvil. La respuesta hebrea no se hizo esperar y comenzaron a enviar lluvias de balas contra la población en protesta. Esta acción defensiva por parte del ejército israelí generó que más pobladores, principalmente de Gaza, Cisjordania y Jerusalén se unieran al levantamiento.

De esta forma se daba inicio a la Primera Intifada.

Su principal característica fue su método de enfrentamiento contra las fuerzas hebreas: la población civil Palestina casi no tenía acceso a armas de fuego ya que las mismas eran adquiridas en gran medida por la OLP; en cambio contaban con un elemento poco ortodoxo para enfrentarse con su enemigo: las piedras. Las proclamas de los Imanes, los volantes en contra de la ocupación y las piedras fueron las armas de lucha de la población Palestina.

Es posible enumerar algunos de los factores que dieron inicio a la Intifada, a saber:

1. El sentimiento de incertidumbre de gran parte de la población de Gaza y Cisjordania dada la gran opresión del ejército israelí en sus tierras.
2. La reunión de la Liga Árabe en Amman en 1987 que priorizó la guerra irano-irakí dejando de lado la cuestión Palestina.

3. La sólida y dura postura del estado israelí frente a las peticiones de los líderes palestinos y la creciente construcción en zonas anexadas.

Dada la tensa y desastrosa situación que se vivía en Palestina, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dicta la resolución 605 del 22 de diciembre de 1987 en la que manifiesta su preocupación por el deterioro de la situación en las zonas ocupadas por el estado hebreo en la guerra de 1967; condena abiertamente las practicas desarrolladas por el estado de Israel en contra de la población Palestina, calificándolas como violaciones a los derechos humanos y resalta el accionar de la potencia ocupante de abrir fuego contra jóvenes y niños palestinos dando muerte a los mismos en clara violación a la Convención de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las personas civiles en tiempos de guerra

La Intifada había tomado por sorpresa a la OLP que se encontraba exiliada en Túnez; no había tenido tiempo para organizar ni a sus fuerzas ni a sus dirigentes políticos en Palestina para que estos aglutinasen a las masas. En cambio Hamas supo aprovechar la falencia de la OLP al estar en verdadero contacto con los territorios en los que se desarrollaba la Intifada y de esta forma comenzó a dirigir a la población dando inicio a su accionar terroristas y los secuestros de militares hebreos. Vale recordar lo expuesto en el Capitulo dos en referencia a esta organización y su visión de Israel y la lucha palestina: “No hay solución para la pregunta Palestina excepto con Jihad.”⁷⁴ El uso de la fuerza por parte de Hamas evidencia el contexto anárquico en que se encuentra el desarrollo del conflicto, con lo que la violencia y la demostración de la fuerza, elemento clave para entender el sistema internacional por parte del Realismo, son la base de la agrupación.

Por otra parte, su visión con relación a la lucha y la vinculación de los árabes a la misma, presenta particularidades que sólo en su Carta Fundacional de 1988 es posible dilucidar: para esta agrupación la causa Palestina posee tres “círculos”:

- ❖ Los que están conformados por los mismos palestinos que luchan en la causa.
- ❖ El mundo árabe, que debe solidarizarse con dicha lucha.
- ❖ Y el mundo islámico, que es la piedra angular a partir de la cual la lucha debe ser fundamentada.

Cualquier error que se genere en estos círculos se lo considerará como una ignorancia a la causa.

⁷⁴ Carta Fundacional de Hamas, Art. 13, párrafo cuarto, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

Por otra parte, ve en Israel la encarnación del diablo, que junto a los Estados Unidos, deben ser borrados del mapa. Sólo de esta forma, el pueblo palestino, su historia y su futuro, podrán ser realizados. Esta falta de un orden en el sistema genera el eterno enfrentamiento dentro del territorio para obtener mayor poder como también una eterna confrontación con el Estado de Israel y el sistema internacional.

Pero no sólo estos dos estados son los enemigos de Hamas y el pueblo palestino: Yassin entiende que la OLP, encarnada en la figura de Yasser Arafat, es uno de los males más grandes para el pueblo palestino ya que su visión laica del futuro estado palestino no es consecuente ni con su religión ni con los deseos de su pueblo; por eso la OLP junto a su movimiento, Al-Fatah y sus brazos armados, deben ser combatidos y aniquilados.

Por su parte, Al-Fatah, organización que nació en 1959 de la mano de Yasser Arafat, también comparte la visión de Hamas en lo que respecta a Israel y su necesidad de aniquilación, pero difieren en la forma de construcción de Palestina: Hamas propugna la conformación de una Umma, mientras que Fatah busca la formación de un estado laico. Estas dos visiones opuestas han generado múltiples enfrentamientos entre ambas organizaciones, ya sea por mantener o incrementar su poder, elemento clave para sobrevivir dentro del contexto anárquico, como también para imponer su visión del conflicto.

Es importante entender que Fatah no es una agrupación política sino una agrupación militar. Sus brazos armados se encuentra en total desacuerdo con todo instrumento que tienda a dividir Palestina en una zona gobernada por Israel y otra zona dominada por Palestina. La conformación de un Estado Palestino laico es el ideal y su primordial objetivo; entienden que su tierra es ocupada por el invasor sionista que debe ser expulsado mediante la fuerza, siendo el único medio para cumplir con sus objetivos. Nuevamente la fuerza y el poder se hacen presentes en las posturas de las facciones terroristas para el cumplimiento de sus objetivos; objetivos que marcan los intereses de las facciones, y que, a su vez, estos intereses están definidos en términos de poder y estos están determinados en el tiempo y en el espacio; o sea, los intereses se configuran a partir de las necesidades y deseos dentro de un contexto en el que el Estado esta inmerso.

Su poder se basa en la palabra, en la religión, en la manipulación de sus fieles, en el control político y militar de sus territorios. Sus intereses están marcados por la destrucción del Estado de Israel y la construcción de un Estado palestino.

Como se menciona en su Carta Constitutiva, más precisamente en el Art. 4, su lucha esta orientada contra “el sionismo, colonialismo e imperialismo internacional.”⁷⁵ Así mismo anuncia que todas las resoluciones de la ONU y los acuerdos propuestos por el Sistema Internacional en favor de Palestina van en contra de la ideología del movimiento.

El Realismo concibe a las instituciones internacionales como organismos sin ningún valor o peso en el sistema internacional y por consiguiente se desvinculan del sistema tanto en sus acciones como en sus reclamos.

Estas tres facciones ignoran a los organismos internacionales por cuanto entienden que son dominados por aquellos que dan cabida a los actos desmesurados realizados por Israel en su territorio.

El objetivo fundamental de Fatah es la erradicación de Israel y todas sus formas de dominación sobre tierra Palestina, ya sea cultural, económica y política. La revolución armada es la única metodología implementada por éste movimiento para cumplir con su objetivo que no verá su fin hasta que no este Palestina constituida y el sionismo derrotado.

Mientras tanto el Primer Ministro Israelí, Shamir, temía que la situación se torne cada vez mas violenta y ordenó a su ejército reprimir duramente a los manifestantes palestinos. El accionar del ejercito hebreo fue incompresible dada la brutalidad de la represión a jóvenes, ancianos, niños y mujeres que fueron duramente golpeados, detenidos, torturados y asesinados a sangre fría. Existía una diferencia descomunal en el medio de protesta y la represión: los palestinos se armaban con piedras mientras que los judíos con armas de fuego de grueso calibre, granadas de mano y aplastaban a los manifestantes con sus tanques. El Primer Ministro Israelí declaró en varias oportunidades que tanto Siria como Irán estaban involucrados en la Intifada y que ambos se habían encargado de avivar más el fuego en contra del estado judío.

De cierta forma estas afirmaciones realizadas por el líder hebreo eran ciertas ya que Irán y Siria apoyaban a la agrupación Chiita Hisballah, que tanto como Hamas, propugnaba la aniquilación de Israel. El fundamento de Hisballah, al igual que Hamas, está basado en la religión, en el Corán y en los dichos y hechos realizados por el Profeta Muhammad (Sunna). Su objetivo general es: “Vemos en Israel la vanguardia de los Estados Unidos en nuestro mundo islámico. Es el enemigo odiado que debe ser luchado hasta que estos odiados consigan lo que merecen. Este enemigo es el peligro más grande a nuestras generaciones futuras y al

⁷⁵ Carta Constitutiva del Movimiento A1 – Fatah, Art. 4, disponible en: <http://www.mideastweb.org/fateh.htm>, (fecha de consulta: 20 de agosto de 2007)

destino de nuestras tierras”⁷⁶. Esta lucha finalizará cuando Israel sea derrotado, expulsado de sus tierras y la Umma sea conformada.

De esta forma, también, finalizará la lucha de Hisballah. Al igual que las otras dos agrupaciones, rechaza todo acuerdo que limite el poder de Palestina. Refuta cualquier alto al fuego impuesto tanto por las partes como por los organismos internacionales o los Estados que intenten una solución pacífica al conflicto Árabe - Israelí y ven a todo interviniente en el conflicto como potencial enemigo a sus intereses: “...rechazamos los acuerdos de Camp David, las ofertas de Rey Fahd, el Plan de Fez y de Reagan, Brezhnev y las ofertas Franco-Egipcias, y el resto de los programas que incluyan el reconocimiento (incluso el reconocimiento implícito) de la entidad sionista.”⁷⁷

Los líderes políticos hebreos mantenían su miedo a perder el total control de la situación e impartieron distintos órdenes a las fuerzas armadas dependiendo de su visión del conflicto y el clima en la zona de enfrentamientos. Al inicio, las Fuerzas Armadas Israelí recibían, de parte del gobierno, un premio por liquidar al movimiento popular que hacía peligrar su presencia en los territorios ocupados y se los instaba a no tener contacto con la población Palestina con el fin de no generar mayores enfrentamientos y así disminuir el número de bajas de ambas partes. Esta situación no dio los resultados esperados y los enfrentamientos con las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF en adelante) eran cada vez más intensos; ante esto decidieron intensificar la presencia de las tropas para reprimir cualquier huelga o lanzamiento de piedras por parte de los palestinos.

Para finales de 1987 habían muerto 22 palestinos en manos del ejército israelí, 5 de ellos menores de 17 años. Por otra parte las fuerzas hebreas no se registraron bajas.⁷⁸ Las manifestaciones más numerosas y violentas se generaban en una de las zonas más pobres y con mayor tasa de desempleo y natalidad, así como el mayor grado de descontento social: Gaza.

Lo que no tuvo en cuenta el gobierno de Israel era que a mayor número de enfrentamientos, mayor número de víctimas y como resultado, mayor número de pobladores involucrados en la Intifada. Y éste fue el resultado: el número de palestinos muertos para marzo de 1988 era de envergadura y con ellos aumentaba el número de huelgas y de jóvenes

⁷⁶ Carta Fundacional de Hisballah, disponible en: http://www.zionism-israel.com/hdoc/Hezbollah_Charter.htm, fecha de consulta: 20 de agosto de 2007

⁷⁷ *Ibíd.* 76

⁷⁸ B'tselem – The Israelí Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: <http://www.btselem.org/English/index.asp> (consulta en línea el 24 de febrero de 2009).

lanzando piedras. El 21 de agosto de 1988 cinco militantes de Fatah atacan con granadas a varios israelíes en la ciudad de Haifa dejando un saldo de 25 heridos de consideración, lo que generó que el Primer Ministro israelí endureciera aun más su postura frente a los jóvenes palestinos. Las tácticas de violencia de las IDF no eran efectivas y era necesario dar un giro de envergadura al modo de apaciguar a los protestantes palestinos; para esto se impartió órdenes de arrestar a los líderes de la Intifada, encarcelarlos y en algunos, casos deportarlos.

Mientras que en el bando palestino, los líderes políticos y de las organizaciones islamistas, fueron lentos en su reacción, lo que llevó a una mayor desorganización y poca concentración de fuerzas. El líder de la OLP en exilio, Yasser Arafat, comenzó a comandar a sus seguidores en las tierras ocupadas; Hamas y la Jihad Islámica también comenzaron a canalizar a sus seguidores en pos de luchar contra el ejército israelí y darle a la lucha la organización necesaria. La base social que ambas agrupaciones perseguían era los estratos económicamente más bajos ya que estos fueron y seguían siendo los más perjudicados por las políticas de Israel, a la vez eran los más radicalizados dada su ira.

La OLP no iba a permitir que estas dos agrupaciones aglutinaran a sus dirigidos y aplicó acciones tendientes a recomponer su red social en la zona. Esto hizo que la Organización ganara, por momentos, la “batalla” frente a Hamas que utilizaba un discurso encarnizado, violento y virulento contra Israel y la OLP para captar más adeptos. “El poderoso contenido moral de su mensaje convirtió a los jóvenes miserables en los portadores de una autenticidad islámica y, por tanto, en los encargados de castigar el “vicio” de las clases medias o burguesas, cuya libertad de costumbres u occidentalización era denunciada como una consecuencia de la “depravación judía”. ”⁷⁹

El Realismo ayuda a entender por qué la OLP y Fatah necesitaban mantener el poder logrado a la largo de los años, ya que, como explica la teoría en cuestión, una vez que los Estados han logrado tener una cuota de poder importante aplican todas las acciones necesarias para intentar mantener ese poder ganado; por tanto su meta es lograr un status quo con los otros Estados.

En 1988 se conformaba la Dirección Unificada del Levantamiento comandada y dirigida por la OLP y su líder Arafat. Su principal objetivo era hacer suyos los reclamos sindicales de los trabajadores palestinos en las tierras ocupadas por Israel que se encontraban en situaciones laborales infrahumanas, a la vez que establecer una especie de organigrama del

⁷⁹ KEPEL, Guilles, “La Yihad, Expansión y declive del islamismo”, Ediciones Península, Barcelona, mayo de 2001, Pág. 253.

accionar de la Intifada en los que se resaltaba el rechazo a la ocupación de Cisjordania y Gaza por parte de Israel y el legítimo derecho del pueblo palestino sobre esas tierras; al mismo tiempo el objetivo de la Dirección era sacar del plano a Hamas de la Intifada ya que la organización de Yassin le disputaba el poder a Arafat. Para esto era crucial proporcionarles a los jóvenes palestinos una alternativa plausible a la propuesta de los islamistas.

El factor que le dio a esta organización su supremacía por sobre las demás organizaciones fue su entendimiento de cuales eran las necesidades planteadas por la población de Gaza y supo explotar contundentemente el nacionalismo palestino por medio de un discurso nacionalista que por ese entonces cobraba mayor vigor. En este sentido Jorge T. Aguirre Moltedo, en su monografía: “El Pensamiento de Hans J. Morgenthau en su Tesis, Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz”, cita al prestigioso teórico que dice: “... la verdadera naturaleza de la política se oculta tras justificaciones ideológicas y racionalizaciones”⁸⁰ y agrega que :“La lucha por el poder en el campo internacional no es sólo la lucha por la supremacía militar o por el dominio político, sino una lucha por las mentes de los hombres.”⁸¹

Fatah islamizó la Intifada haciendo de la misma una Guerra Santa contra el cruzado hebreo y por medio de esto, canalizó el nacionalismo de los jóvenes palestinos. Esto caló muy hondo dentro de la población Palestina cansados de la opresión de Israel. Con esto, el movimiento de Arafat, se hacia amo y señor del levantamiento haciendo que recursos monetarios así como armas y adeptos llegaban desde todos los rincones de Medio Oriente. Tanto los recursos monetarios como la provisión de armas son dos preceptos contenidos dentro del Realismo ya que entiende que ambos corresponden a la distribución de capacidades y que pueden ser tangibles e intangibles.

Como capacidades tangibles encontramos como elemento clave y fundamental a la fuerza militar. Por su parte en las capacidades intangibles se encuentran englobadas las económicas y las habilidades técnicas.

A partir de estos acontecimientos, tanto Hamas como Hisballah (que actuaba en el Líbano y reclutaba jóvenes radicales Chiitas a la vez que recibía órdenes desde Irán) declaraban a Fatah y a la OLP como enemigos de la causa Palestina y que debían ser

⁸⁰ AGUIRRE MOLTEDO, Jorge T., Monografía,” El Pensamiento de Hans J. Morgenthau en su Tesis, Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz”; disponible en: http://www.uv.m.cl/sitio_iri/monografias2005/EL%20PENSAMIENTO%20DE%20HANS%20MORGENTHAU%20-%20Jorge%20Aguirre.pdf, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2007)

⁸¹ *Ibíd.* 80

combatidos por medio de la Jihad y con esto, se involucraban en una lucha contra esta organización por el poder. Ambas organizaciones entienden que la lucha armada y la formación de una Umma es la única salida para el pueblo palestino. La postura de ambas organizaciones Chiitas no es compartida por Fatah ya que la misma se encuentra impregnada por la visión laica y pragmática de Arafat quien plantea un estado palestino laico. Gilles Kepel, en su obra “Yihad”, refuerza este argumento sobre Hamas diciendo que “éste convirtió a los islamistas en un actor político de primer orden, que amenazaba la hegemonía de la OLP entre la juventud de Gaza y Cisjordania”.⁸²

Dentro del seno de la OLP comenzaban a vivirse serias tensiones a raíz del conflicto; existían dentro la organización un ala que pedía la continuación de las hostilidades contra Israel mediante el intervención más enérgica del movimiento militar Al-Fatah; por otro lado estaba el ala que pretendía bajar el nivel de enfrentamientos con el ejército sionista y comenzar a calmar las aguas dentro de sus límites territoriales. Este ala estaba integrada por Arafat y esta postura iba a ser la que triunfaría y que llevaría la calma a los pobladores sublevados. Estas acciones del líder de la OLP le brindaron la legitimidad necesaria para ser el claro victorioso de una contienda poco usual con el estado hebreo.

Las acciones de la OLP durante la Intifada no sólo fueron en contra del ejército israelí y la integridad del estado hebreo. La OLP también realizó asesinatos, encarcelamientos y arrasó con varios campos de cultivos tanto de palestinos como de árabes. El justificativo esgrimido por el líder de la OLP era que estas personas colaboraban con Israel brindándole información y apoyo en sus operaciones. Fatah era el encargado de realizar estas sucias operaciones y de informar sobre estos actos a Arafat. En algunos casos el pretexto era injustificado y la muerte del sujeto obedecía más a razones personales.

Los enfrentamientos sufrían altibajos constantes, combinando periodos de duros enfrentamientos con periodos de calma o estabilidad. En 1988 el número de muertos palestinos fue de 289 y de 6 israelíes⁸³, 50% de estas muertes se generaron por ataques terroristas en las zonas de Cisjordania y Gaza. La razón de este aumento desmesurado de víctimas por parte de los palestinos se debió principalmente a la utilización de las IDF por parte de Israel en todos los rincones de Israel como de Palestina.

⁸² Kepel, Gilles, “Yihad, Expansión y declive del islamismo”, ED, Península, Barcelona, mayo de 2001, Pág. 198

⁸³ B'tselem – The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: <http://www.btselem.org/English/index.asp> (consulta en línea el 24 de febrero de 2009).

El 5 de enero de 1988 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dictó la resolución 607 en la que hacia mención a la aplicación del estado de Israel de política de deportaciones masivas de pobladores palestinos, y e invocando la Convención de Ginebra de 1949, pide al gobierno hebreo que desista de continuar aplicando su política de deportación de pobladores palestinos.

Nueve días más tarde, el mismo órgano dicta una nueva resolución (608) en la que deplora el no acatamiento por parte de Israel de la resolución 607 y la continuación de deportaciones de ciudadanos palestinos; asimismo pide la pronta restitución de los derechos de aquellos ya deportados a su retorno a sus tierras.

El 16 de abril de 1988 es asesinado Khalil Wazir alias Abu Jihad, número dos de Arafat y unos de los líderes más importantes de Fatah. Ese mismo día, Abu Jihad, se encontraba en la ciudad de Túnez cuando un comando de 30 personas lo asesinaron a sangre fría. El líder de la OLP, que también se encontraba en Túnez, repudio enérgicamente el acto y culpo al Mossad (Servicio de Inteligencia Israelí) del acto; el Mossad negó toda implicancia en el acto y respondió que fue la misma cúpula de Fatah la que había asesinado al dirigente dada la gran discrepancia interna. El mar de fondo de la muerte de Jihad en manos del Mossad fue el siguiente: el dirigente de Fatah estuvo envuelto en el secuestro de un autobús en el Desierto del Neguev en el que murieron tres pasajeros junto a tres de los terroristas que secuestraron el autobús, por cuanto el Servicio Secreto israelí cobro venganza. La situación se iba a agravar el mismo día de la muerte de Abu Jihad cuando varios cientos de palestinos salieron a protestar la muerte del líder de Fatah; el saldo fue 15 palestinos muertos y más de 100 heridos por las balas del ejército hebreo.

La muerte de Jihad dejó como resultado una clara victoria por parte de la OLP ya que su líder, Yasser Arafat, recibió las condolencias de los estados árabes más importantes (Egipto, Líbano, Irak, Irán y principalmente Siria con el que hacia varios años había roto relaciones por su incomprensible actuación en la guerra del Líbano de 1982). El Rey de Jordania temía un mayor descontrol dentro de Cisjordania y consideraba que tanto la OLP como Israel eran una gran amenaza a su integridad territorial, por cuanto en octubre de 1988 llegó a un acuerdo con el líder de la Organización Palestina y cedió el territorio de Cisjordania a su causa.

Cinco meses después de la muerte de Jihad, Yasser Arafat hizo un llamado a la Comunidad Europea para que tome cartas en el asunto y convoque, a la brevedad, a una Conferencia Internacional para lograr una tregua entre los bandos.

Los Estados Unidos comenzaron a ver que la situación en Medio Oriente se deterioraba cada vez más. Su principal aliado en la zona, Israel, estaba realizando duras ofensivas contra la población Palestina al punto de ser duramente condenado por Naciones Unidas; sus pares árabes no tomaban cartas en el asunto pero los norteamericanos temían represalias por parte de éstos al dar vía libre al ejército judío. Tenían que adoptar una decisión que pusiera a las partes en litigio en una posición en que cualquier oferta no fuera rechazada. El Secretario de Estado norteamericano, Schultz, tuvo la tarea de idear un plan para dar solución al conflicto. El mismo tendría como base el Acuerdo de Camp David, el Plan Reagan de 1982 así como las propuestas del Rey Hussein de Jordania y el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres. El Plan tendría la gran misión de hacer participar a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y sentar a las partes en litigio en una única y misma mesa de negociación. Las resoluciones 338 y 242 de Naciones Unidas serían las bases para el comienzo de las negociaciones ya que las mismas representan puntos fundamentales que ambas partes deben reconocer y respetar; así como también, los involucrados deben, inexorablemente, renunciar al terrorismo y al uso o la amenaza del uso de la fuerza.

Palestina fue representado por el Reino Hashemita de Jordania y una delegación reconocida internamente como representante del pueblo palestino. Jordania, Egipto y el líder de la diplomacia hebrea apoyaron el plan y mantuvieron conversaciones con el Secretario de Estado Norteamericano, pero la negativa provino de la OLP y del Primer Ministro Israelí Shamir. El primero porque no quería que sus representantes tuvieran contacto con su par judío; el segundo entendió que tanto el calendario como las resoluciones 338 y 242 no eran claras.

El Plan Schultz vio su muerte poco antes de nacer. La intransigencia de los líderes políticos una vez más había trabado las negociaciones de paz y nuevamente el futuro de Israel y Palestina debía esperar.

El 15 de noviembre de 1988, la cúpula directiva del Consejo Nacional Palestino en Argel se reunió para dar unos de los pasos más importantes de la historia Palestina. En esta celebre reunión se realizó la proclamación del estado Palestino cuya capital sería Jerusalén. La declaración exclama que la forma de gobierno será parlamentaria y dirigida en el exilio (más precisamente en Argel) y democrática donde todas las religiones y credos puedan ser debidamente representadas y donde la libertad de opinión sea venerada. Este parlamento tendrá como objetivo la liberación y unificación de la tierra de Palestina y para esto proclama

su adhesión al Pacto de la Liga de los Estados Árabes, organización árabe que busca la amistad y la cooperación entre los estados miembros. A su vez adhiere a la Carta de Naciones Unidas y su lucha para mantener y garantizar la paz en el mundo, y con esto deja en claro su aceptación a todas las resoluciones emanadas por sus organismos y renuncia a cualquier acción violenta que acreciente las diferencias entre los estados enemistados.

Los estados árabes no tardaron en reconocer el nacimiento del nuevo estado vecino; en él veían la posibilidad de aminorar los conflictos con Israel y mejorar sus relaciones entre ellos. Por su parte Israel rechazó de lleno al nuevo estado, esgrimiendo diferentes ideas tales como la falta de un gobierno, la consolidación territorial y el no poseer un líder elegido según los estándares democráticos. Francia fue otro de los estados que no reconoció a Palestina casi bajo las mismas ideas del estado judío.

Hamas, la Jihad Islámica y Hisballah rechazaron de plano la proclamación realizada por el líder de la OLP. Esta proclamación, entendían los líderes islamistas, repercutía directamente en sus organizaciones ya que canalizaría mayor cantidad de jóvenes y recursos financieros. Con esto, la OLP aumentaba su fuerza dentro de Palestina con lo que generaba una asimetría de poder con relación a estas tres facciones

Ante esto, decidieron emprender, sobre todo Hamas, una política de desprestigio hacia la OLP aun mas vigorosa, exaltando el nivel de corrupción de sus miembros y la falta de intención de conformar un estado palestino; al mismo tiempo argumentaban que la decisión había sido tomada bajo el beneplácito de Israel que es, en realidad, el que tomaría el verdadero control de la organización. Todas estas acciones tenían como objetivo volver al status quo roto por la OLP. Y tal como lo explica la Teoría Realista, el status quo imposibilita a otros Estados ser más poderosos y en el caso de que alguno de ellos quisiera obtener más poder, los demás se unirán para impedir la expansión. “Cuando un Estado se hace mucho más poderoso que todos sus rivales, los realistas creen que llegará un momento en el que utilice ese poder para ampliar su dominio, ya sea por motivos de seguridad, para obtener riquezas o debido a otras razones.”⁸⁴

Las acciones tomadas por Hamas en contra de la proclama de la OLP fueron exitosas ya que un número considerable de jóvenes vieron en la radicalización una salida más palpable que las propuestas de Fatah y la OLP. Pero la preocupación mayor se encontraba del lado israelí ya que las acciones de Hamas fueron vistas como demasiado peligrosas. Por esto

⁸⁴ SNYDER , Jack, “ Un Mundo, Teorías Rivales”; disponible en: http://www.fp-es.org/dic_ene_2005/story_6_18.asp#autor, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2007)

decidió apresarse a su líder espiritual, Ahmed Yassin, junto con otros miembros importantes de la organización. El arresto del líder de Hamas por parte de Israel en realidad no fue una buena jugada ya que éste fue suplantado por una cúpula de jóvenes con grandes ansias de venganza y una visión más radical del conflicto. Una nueva ola de atentados, secuestros y manifestaciones se generaron en repudio de los arrestos de los líderes de Hamas, con lo que la violencia, especialmente en Gaza, aumentó considerablemente.

El 13 de diciembre de 1988, en Ginebra⁸⁵, el líder de la OLP dio un discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas con la intención de llegar al sistema internacional y dar mención al nuevo estado Palestino. En el discurso Arafat hace recuerdo a su adhesión a la Carta de Naciones Unidas a partir de la cual guiara sus labores tendientes al mantenimiento de la paz y seguridad en Palestina. Al mismo tiempo resaltó el valor de la Intifada, su organización y el esfuerzo y valentía del pueblo palestino para luchar contra la ocupación sionista; pero a su vez ruega tanto a judíos como a palestinos no regar más la tierra de sangre y a buscar una salida pacífica a tanta violencia. El derecho a la libre determinación de su pueblo y la vuelta de los refugiados, invocando la resolución 194 de Naciones Unidas, fue también tema clave de su discurso dada la negativa del estado de Israel en repatriar a los palestinos y árabes desalojados de sus tierras desde 1948. Arguye que toda propuesta de paz realizada por el sistema internacional desde el Plan Fez, el Plan Brezhnev y las distintas conferencias y resoluciones de las Naciones Unidas fueron boicoteadas o rechazadas por Israel y en cambio, éste continuó con su expansión en territorio palestino y desbastó el sur del Líbano con el apoyo y el beneplácito de Estados Unidos.

En virtud de la libre determinación de los pueblos, y bajo los preceptos de la Carta de Naciones Unidas así como por la potestad otorgada al Consejo Nacional Palestino y con el objetivo de construir una Palestina libre y unificada, respetuosa de la paz, el derecho, la justicia y la tolerancia, Yasser Arafat, proclama nuevamente, ante la Asamblea General de Naciones Unidas reunida en Ginebra, el nacimiento del estado Palestino. Para esto, el nuevo estado Palestino rechaza el terrorismo como medio para alcanzar sus fines y adhiere plenamente a los medios convencionales para la solución de los conflictos.

La forma de gobierno de Palestina será democrática parlamentaria y hasta la conformación de un gobierno elegido por el pueblo, el Comité Ejecutivo de la OLP ejercerá esa función.

⁸⁵ La sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas no se pudo realizar en el seno de la ONU en Estados Unidos ya que estas autoridades denegaron la visa de entrada a Arafat.

Al mismo tiempo insta a la Naciones Unidas a la conformación de una conferencia internacional para la búsqueda de una solución al conflicto árabe-israelí, bajo los auspicios de dicho organismo y con la presencia y participación de los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad; así mismo también deberá contar con la presencia de la OLP como representante del pueblo palestino. Esta conferencia deberá tener como base las resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas.

Pide al estado de Israel que respete las resoluciones emanadas por la ONU y los acuerdos firmados por los estados árabes e Israel y devuelva las tierras anexadas tanto palestinas como árabes en la guerra de 1967, a la vez que clama para que este estado desista de construir más asentamientos en tierras ocupadas.

Con estas palabras Arafat dejó sentadas las bases para la conformación de una conferencia internacional para la búsqueda de una solución pacífica al conflicto y la conformación de un nuevo estado dentro del sistema internacional.

El 5 de enero de 1989 el Ministro de Defensa israelí Yitzhak Rabin propuso mayor autonomía a los palestinos a cambio de una tregua de la Intifada sin la presencia ni la intervención de Naciones Unidas. Tanto la OLP como Jordania analizaron la propuesta de Rabin pero entendieron que la participación de Naciones Unidas era fundamental para el control de la violencia y la supervisión del acuerdo, por cuanto decidieron rechazar el plan propuesto por el Ministro de Defensa hebreo.

El 2 de abril de 1989 es designado como Presidente de la OLP Yasser Arafat por el Consejo Central de la organización en Túnez, con lo que el líder de Fatah ganaba el total control de la organización y se convertía en la nueva voz del pueblo palestino.

El sistema internacional apoyó a la OLP y comenzó a reconocerla ya no como movimiento sino como estado. Este fue el caso de Yugoslavia quien decidió la apertura de una embajada Palestina en su territorio; el parlamento italiano aprobó la propuesta de designar a la OLP como delegación con lo que el reconocimiento como estado estaba cada vez más cerca; mientras que el Ministro de Relaciones Exteriores británico condenó enérgicamente las prácticas brutales llevadas a cabo por el ejército israelí en contra de la población palestina calificándolas de innecesarias y barbáricas.

La nueva presencia de la OLP como líder dentro de Palestina no fue bien recibida por Hamas y Hisballah. El aumento de poder por parte de la OLP había generado la disminución de fieles a Hamas y con ello la caída de sus ingresos, fuente vital para continuar la lucha

contra Israel. Fue en ese momento cuando las dos facciones Chiitas, Hisbollah y Hamas, realizaron tímidos acercamientos tendientes a aunar fuerzas y poder para debilitar a Fatah y volver al status quo. El acercamiento entre Hamas y Hisbollah respondió más a una necesidad de hacer frente al creciente poder de la OLP que a una unión en contra de Israel. Hamas consideraba que Arafat era el más grande traidor de la causa Palestina al proclamar un estado laico, no islámico, y al haber abandonado el terrorismo como medio para barrer del mapa al sionismo. Al mismo tiempo consideraba que la presencia de la OLP dentro del seno de la ONU era una traición a su lucha ya que la organización era dominada por las grandes potencias occidentales y dirigidas por el mismo Satanás: Estados Unidos.

Por su parte, Hisbollah en el sur del Líbano, comenzó a perseguir a los seguidores de la OLP en ese territorio generándose grandes choques con las fuerzas de Fatah y al mismo tiempo “expandió su arsenal durante la intifada, adquiriendo armamento capaz de alcanzar un mayor número de blancos israelíes.”⁸⁶ Así mismo la organización comenzó a reclutar a jóvenes palestinos para entrenarlos en los campamentos en el sur del Líbano; los instructores provenían de Irán que había enviado a algunos miembros de la Guardia Revolucionaria. Como explica el Realismo, toda situación de alianza es casi temporal y en pos de proteger sus propios intereses.

La cooperación entre las tres facciones es casi nula, dada la divergencia de visiones en las formas de solución del conflicto que los aqueja. Tomando como base el Estado de Naturaleza hobbesiano podemos ver que la cooperación entre estas tres facciones es nula para la obtención de ganancias conjuntas. En este caso, las tres facciones están más orientadas hacia las ganancias relativas, o sea, estas ganancias relativas significan que un estado estará preocupado en cuanto gana él en comparación a la ganancia que otro estado puede llegar a tener. Por eso entiende esta Teoría que la cooperación entre estas tres facciones es imposible ya que las mismas estarán centradas en estas ganancias, sumado a que, por su naturaleza, son entes egoístas que estarán más tentados a realizar trampas e incumplir con lo pactado en la alianza.

La falta de confianza entre las facciones genera a corto plazo una lucha eterna, constata y ardua contra el Estado de Israel y el sistema internacional.

⁸⁶ KARMON, Ely, “‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq”, THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>, (fecha de consulta: 12 de marzo de 2009)

Sin embargo estas dos facciones, Hisballah y Hamas, no perdieron de vista sus objetivos, y a principios de 1989 son secuestrados, por milicianos de Hamas, dos soldados israelíes a los que se los ejecuto; la respuesta de Israel fue la detención de 250 miembros de la agrupación y su encarcelamiento bajo los cargos de terrorismo.

Los violentos enfrentamientos entre el ejército israelí y la población palestina sublevada, sumado a la aparición de Hamas como participe activo en el conflicto, no posibilitaban la búsqueda de una solución a los enfrentamientos. La presencia de Fatah, que estaba enfrentada con Hamas y ésta aliado con Hisballah, brindaba un panorama sombrío a la situación.

El 3 de julio el ejército israelí detiene a 200 personas con el pretexto de pertenecer a grupos de sublevación y de colaborar con los movimientos terroristas, los que fueron deportados. Esto generó que el 6 de julio de 1989 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dicta una nueva resolución (636) tendiente a repudiar una vez más las acciones de deportaciones del estado de Israel; nuevamente el organismo encargado de velar por la paz y la seguridad en el mundo se encuentra impotente frente a las políticas aplicadas por Israel y su negativa a aplicar las resoluciones del organismo del que es parte. Un mes después vuelve a pronunciarse dicho organismo mediante la resolución 641 por el mismo asunto.

El mismo día que la resolución 636 vio la luz, un miembro de Fatah, residente del campo de refugiados de Nuseirat en Gaza, se apodera de un autobús repleto en la ciudad de Tel-Aviv y lo arrojó fuera de la carretera hacia un barranco, dejando como saldo 14 víctimas fatales y 27 heridos. Cuatro días después, el ejército israelí mató brutalmente a Yasser Abu Kutaish de 17 años en la plaza central de Ramallah. Con esto, el espiral de violencia no cesaba y los actos terroristas eran respondidos por fuego de las IDF; el fuego de las IDF era respondido con bombas molotov, secuestros y bombas en Jerusalén, Haifa y Tel-Aviv.

Para agravar aun más la situación el 29 de julio es secuestrado por el ejército israelí Abdel Karim Obeid en el Líbano. Obeid de 32 años era uno de los principales dirigentes de Hisballah al que se lo acusa de haber participado activamente en la guerra de 1982 contra Israel y de haber cometido el secuestro y asesinato del coronel Richard Higgins miembro de Naciones Unidas en 1989. En el secuestro de Abdel Karim Obeid participaron varios soldados israelíes así como varios aviones y helicópteros. Los soldados maniataron a su mujer y a sus hijos y redujeron a sus dos guardas espaldas. El máximo líder y guía espiritual de la organización libanesa Hisballah, el jeque Mohammed Hussein Fadlallah, condenó duramente el secuestro de Obeid e hizo un llamado a los seguidores de la organización tanto en Palestina

como en el Líbano a atacar contra las fuerzas israelíes y cobrar venganza por el secuestro de Obeid. En este sentido, la táctica de Hisballah era clara: por un lado proponía a Israel una guerra de desgaste mediante el envío constante de misiles desde el sur de territorio libanes; y por otro brindaba un apoyo incondicional a la Intifada Palestina mediante la intensificación del envío de hombres bombas y de proclamaciones virulentas contra Israel. El fin de tales acciones era cansar tanto a pueblo judío, al punto que decidiesen retirarse de las tierras ocupadas, y doblegar las políticas del gobierno hebreo. La táctica aplicada por la organización comenzó a dar sus frutos ya que la situación en Cisjordania y Gaza había comenzado a deteriorarse cada vez más dada la mayor participación de Hamas y Fatah en ataques terroristas. Ante esto, Israel se encontraba en un callejón sin salida ya que las represiones de los jóvenes palestinos habían generado más violencia; había que actuar más duramente contra los grupos terroristas, pero Israel no sabía cómo.

Según el Israel Ministry of Foreign Affairs en 1989, 40 personas fueron víctimas de ataques terroristas en Israel⁸⁷. La muerte de estas personas fueron atribuidas a las organizaciones de Hamas, Jihad Islámica, Hisballah y Al-Fatah. Mientras que 285 palestinos son muertos por las IDF y 17 producto de civiles israelíes de las zonas ocupadas.⁸⁸

Con el fin de poder controlar a la población palestina tanto en los territorios ocupados como dentro de Israel, el gobierno hebreo resolvió limitar el movimiento de los árabes palestinos. Para esto generó una red de permisos otorgados a ciertas personas las que previamente eran investigadas para identificar si pertenecían a alguna agrupación terrorista, si participaban o no en enfrentamientos con el ejército israelí o si tenían alguna conexión, por más mínima que sea, con algún integrante del algún movimiento que conspire contra la integridad, los ciudadanos y los intereses de Israel. Estos permisos fueron denominados Cartas Verdes que posibilitaban el movimiento de los pobladores palestinos de un sector a otro, incluso dentro de sus propias tierras. El gobierno hebreo no hacía distinción entre mujeres, ancianos y niños; todos por igual debían tener la tarjeta verde para poder ingresar a los territorios ocupados y a Israel. Muchos de estos pobladores palestinos trabajaban dentro de Israel y lo habían hecho por varios años pero esta situación no los eximía de los controles ejercidos por el ejército israelí. A todos aquellos que se les denegó el permiso para moverse

⁸⁷ Israel Ministry of Foreign Affairs, disponible en:

<http://www.mfa.gov.il/MFA/Terrorism+Obstacle+to+Peace/Palestinian+terror+before+2000/Terrorism%20deaths%20in%20Israel%20-%201920-1999> (fecha de consulta el 22 de febrero de 2009)

⁸⁸ B'tselem – The Israeli information center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: <http://www.btselem.org/English/index.asp> (consulta en línea el 24 de febrero de 2009).

dentro de los territorios ocupados e Israel perdieron sus trabajos y por ende sus fuentes de ingreso con lo que la situación humanitaria dentro de Gaza, por ejemplo, empeoró.

Nelly Marzouka, elaboró un informe titulado “Niños expuestos a la violencia en Palestina. Programa de Salud Mental de la Comunidad de Gaza. Gaza y Ribera Occidental del Jordán. Palestina” en el que detalla claramente la humillación sufrida por los jóvenes y niños palestinos frente al accionar desmesurado del ejército israelí.

El informe destaca la labor del Centro de Derechos Humanos Palestinos y la Organización de Derechos Humanos Al— Haq entre otros y destacan las condiciones en las que los habitantes de los territorios ocupados viven día a día y analizan el impacto psicológico generado sobre estos.

El trabajo resalta que sólo en 1990, 25.250⁸⁹ palestinos resultaron heridos por fuerzas israelí; estas heridas tenían el único fin de disminuir la capacidad de los jóvenes para enfrentarse con las IDF. Estas acciones tomadas por el ejército hebreo no sólo generaron bajas dentro de la población palestina sino que también, y de forma indirecta, produjeron stress y desordenes mentales en la población. Sumado a las heridas generada por armas de fuego hebreas, se incluyen las golpizas tanto a mujeres como a niños por parte del ejército israelí. De 1.564 niños bajo análisis, el 49% habían sufrido golpizas y el 8% de estos sufrió quebraduras de huesos por parte del ejército israelí

El deterioro de la salud fue también un factor de relevancia, especialmente de aquellos que estuvieron expuestos a los gases lacrimógenos lanzados tanto en espacio abiertos como en espacios cerrados (casas, comercios, etc.) lo que generó que grandes cantidades de ciudadanos presentasen trastornos respiratorios e incluso la muerte.

Todas estas acciones de violencia y de humillación perpetradas por el ejércitos israelí género que la gran masa de niños y jóvenes palestinos desarrollen diversos trastornos emocionales y psicológicos que impactaron de lleno en sus formas de vida. Uno de estos trastornos fue la ira, la violencia, conducta hostil y negativa por parte de las victimas. El sentimiento de frustración y de hostilidad hacia Israel fue un factor hábilmente explotado por los grupos radicales que operaban en las zonas ocupadas. Hamas, la Jihad Islámica, al Fatah y Hisballah supieron explotar estos trastornos de la población mediante la tergiversación del

⁸⁹ MARZOUKA, Nelly, “Niños expuestos a la violencia en Palestina. Programa de Salud Mental de la Comunidad de Gaza. Gaza y Rivera Occidental del Jordán. PALESTINA”, Psicología para América Latina, Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología, Universidad de Chile, consulta en línea en: http://www.psicolatina.org/Dos/ninos_violencia_palestina.html, (fecha de consulta el 25 de febrero de 2009)

Corán difundida en las escuelas y universidades que podían dictar clases. Esto construyó una base para la incorporación de nuevos miembros a sus luchas contra Israel. La gran mayoría de estos nuevos miembros poseía un gran menosprecio por la vida ya que el futuro no les era prominente a ninguno de ellos; por eso estas tres facciones más la Jihad Islámica supieron nutrirse de estos jóvenes a los que se los adoctrinaba no sólo con ideas falsas sobre los dichos y hechos de Profeta y del sagrado Corán, sino que también comenzaban a recibir entrenamiento físico abocado a la supervivencia en condiciones de tortura extrema, se los adoctrinaba en la fabricación de bombas y misiles así como en el futuro, luego de su muerte, como mártires por la causa Palestina.

El comienzo de los 90 no iba a ser muy distintos a los años anteriores. La intransigencia tanto de los líderes hebreos como de los líderes palestinos, sumado a la aparición de nuevos actores asimétricos en el conflicto, no presagiaba un contexto y un desarrollo muy distinto a los de antaño. Y esto quedó en evidencia cuando el 20 de mayo las IDF masacran a 18 palestinos que se encontraban en la Mezquita de Al-Aqsa protestando por la posible construcción de un nuevo templo judío en la Explanada de las Mezquitas, lugar santo para el Islam. Además 150 palestinos son heridos en el mismo acto.

Pero la violencia y el terrorismo no sólo estaba reservado a las facciones radicales islámicas ni al ejército israelí sino también se vivía el terrorismo de civiles hebreos cansados de ser amenazados por el terrorismo palestino y libanes. El mismo día de la masacre en la Explanada de las Mezquitas, 7 obreros palestinos mueren en manos de un francotirador israelí que los ejecuta desde la azotea de un edificio en el ciudad de Tel- Aviv.

Por su parte Hamas comenzaba a recibir mayores cantidades de donativos para su causa, ya no solo de Irán y Siria, sino también de Kuwait que había donado a la organización 60 millones de dólares⁹⁰

El líder político israelí Yitzhak Shamir, con el partido Likud, vuelve a ganar las elecciones y redobla su apuesta política: anuncia que no esta dispuesto a negociar con los palestinos y menos con la OLP y Arafat ya que ni la organización ni su líder son interlocutores validos para los procesos de paz; a la vez entiende que la OLP y sus brazos armados son una traba para Israel y su expansionismo. Al mismo tiempo anuncia nuevas medidas para detener la ola de atentados que sacuden a los territorios ocupados y a Israel, y para esto conformaría una nueva fuerza policial análoga a las IDF que tendrán la misión de

⁹⁰ KEPER, Guilles, "La Yihad, Expansión y declive del Islamismo, Ediciones Península, Barcelona, mayo 2001, pág. 257.

arrestar a todos aquellos que tengan contacto con los grupos terroristas. A su vez anuncia que Hamas, la Jihad Islámica y Hisballah son los mayores enemigos de Israel junto a la OLP, y que no negociara con ellos los procesos de paz ni los altos al fuego propuestos por los Estados Unidos, las Naciones Unidas y la Comunidad Europea. En ese mismo orden de ideas, el Secretario de Estado Norteamericano, James Beber, anuncia el rompimiento del dialogo de forma completa y por un periodo de 18 meses con la OLP dado que esta no realiza los encarcelamientos y los juicios pertinentes a los miembros de las facciones terroristas ni a los civiles implicados en actos violentos tanto contra el ejercito israelí como contra los civiles judíos.

Con el inicio de la Guerra del Golfo, la situación en Palestina no iba a cambiar mucho. Si bien las revueltas y los enfrentamientos con el ejército israelí no cesaron, si cambiaron los aliados de la OLP y Hamas. La OLP vio en Irak un aliado poderoso para derrotar a su enemigo sionista ya que el régimen de Hussein tenía amplios recursos militares con los que podía contar la organización de Fatah y su líder Arafat. Esta decisión fue duramente criticada por el sistema internacional ya que Hussein era un dictador y Arafat había tendido su mano a este líder. Al mismo tiempo, Estados Unidos decidió reducir la ayuda económica hacia la OLP por considerar que esta organización colaboraba con el régimen iraquí.

En cambio Hamas no tenía buenas relaciones con Hussein dado que éste se encargó de masacrar a miles de Chiitas en Irak y de encaminar una guerra con unos de los principales proveedores económicos y militares de la milicia: Irán. En este sentido, Yassin fue muy cuidadoso a la hora de forjar alianzas. Fue Arabia Saudita quien proporcionó una ayuda adicional a Hamas que desde ese momento comenzó a recibir grandes cantidades de dinero y apoyo logístico para que esta organización acabara con la OLP y su nuevo aliado en Medio Oriente.

Las dos fuerzas no fueron capaces de ver la posibilidad de coordinación de acciones lo que hubiese sido un elemento clave y fundamental contra la ocupación israelí; en cambio el enfrentamiento, la violencia y el descredito pudo más que la lucha unida. Nuevamente las ganancias relativas y el temor de la trampa impidieron aunar fuerzas.

Por su parte Israel, mediante las detenciones, la torturas, las demostraciones de fuerza y los asesinatos no hacia más que alejar toda posibilidad de reuniones para la paz. Estas acciones por parte del estado judío fueron duramente criticadas por su fiel aliado: los Estados Unidos. El presidente Bush condenó enérgicamente las políticas implementadas por su homónimo hebreo y le pidió, en reiteradas oportunidades, el cese de las actividades que

violasen los derechos de los palestinos. Incluso la Comunidad Europea decidió suspender sus intercambios de tecnología con el estado hebreo hasta que éste no mejore la situación de vida de la población palestina y reabra sus centros de educación cerrados luego del comienzo de la Intifada.

Los acontecimientos posteriores demostraron una mayor participación del sistema internacional mediante la condena de las políticas aplicadas por el estado de Israel en los territorios ocupados. A su vez Estados Unidos intensificó su apoyo a Israel mediante el veto de varias resoluciones en Naciones Unidas a la vez que colaboró para que se capturara a varios dirigentes de Hamas que habían sido identificados como autores de atentados en el estado hebreo; estos miembros de Hamas eran: Fadel Zaabut, Imad al-Alami, Mustapha Al-Lidani, y el Jeque Mustapha Knuah. El principal problema de este apoyo norteamericano a favor de Israel era la imposibilidad de generar la confianza necesaria para los líderes árabes y palestinos en torno al cumplimiento de lo pactado. Esta pérdida de confianza generaba un espiral de posturas que llevaban a la nada, sumado a que el accionar de los grupos radicales era mayor, con lo que se impedía llegar a un acuerdo confiable y pleno entre las partes.

Es importante recalcar que para este periodo se incrementó, de forma considerable, el ingreso de nuevos judíos desde el exterior a los territorios ocupados por Israel. La gran mayoría de estos recién llegados provenían de la URSS que escapaba del deterioro de las condiciones políticas y económicas de la nación; por su parte el estado hebreo había decretado que estaba dispuesto a aplicar políticas tendientes a que todos los judíos dispersos en el mundo puedan volver a la tierra de Israel mediante un subsidio otorgado por el mismo estado. Esto generó un incremento exponencial en el número de personas llegadas a Israel y los territorios ocupados, con lo que las condiciones de vida de los palestinos empeoraba cada vez más dado el gran asedio que sufrían en su propia tierra. La visión de esta gente era de gran hostilidad y rechazo a estas masas de inmigrantes con lo que la violencia en los campos de refugiados fue en aumento, especialmente en la zona de Gaza donde gran parte de los pobladores estaba hundida en la pobreza extrema.

Fue a partir de ese momento cuando Hamas pudo expandirse con mayor vigor mediante su red social financiada principalmente por Siria e Irán.

Sin embargo el número de muertos israelíes en ataques terroristas fue de 33⁹¹ personas, 7 muertos menos que el año anterior. Pero el principal problema no era el número de muertos sino, como se expresó más arriba, el impedimento de encontrar una solución a la Intifada. Los ataques terroristas generaban una respuesta inmediata del ejército israelí con lo que se generaban nuevos atentados. Este círculo vicioso producía desconfianza, falta de reconocimiento y mayor odio entre las partes, y el resultado era la imposibilidad de aceptar las propuestas de paz esgrimidas por diversos actores. Estos actos generaban impactos directos en el conflicto al detener y modificar de forma clara el curso del mismo e imposibilitan una salida pacífica.

Hisballah continuaba con el lanzamiento de misiles caseros Katyusha desde el sur del territorio libanes, que poseían poca potencia de explosión pero gran alcance (aproximadamente 20km) llegando incluso a ciudades como Nahariyya. Pero esta organización iba a implementar un nuevo método de terrorismo, un método novedoso en el conflicto árabe-israelí que lo convertía en un arma más efectiva y letal: los hombres bombas. Estos hombres se inmolaban frente a sus víctimas por medio de un detonador adosado a su pecho o mediante un pulsador de mano que llevan escondido. El individuo era reclutado según sus aptitudes físicas y su conocimiento del hebreo ya que debía, en algunos casos, mezclarse con la población de Israel para inmolarse. El método que Hisballah utilizaba para convencer a sus seguidores a que estallaran en pedazos era la tergiversación del Corán y los dichos del Profeta Muhammad; en términos realistas, la organización ejercía el control de las mentes como forma de aumentar su poder.

Estas tergiversaciones que realizaban los Imanes, líderes regionales o los catedráticos de las universidades se fundamentaban en que el sacrificio por Allah, la fe y la causa Palestina en contra del estado de Israel dejaría como recompensa el ingreso al paraíso musulmán; paraíso rodeado de mujeres y de placeres nunca antes vistos. El individuo libanes o palestino, hundido en la miseria y falto de esperanzas entendía que convertirse en un mártir era el mejor remedio a su tormento cotidiano.

Hamas copiaría este método desarrollado por Hisballah para combatir a Israel y lo modificaría introduciendo explosivos dentro de animales, víctimas y victimarios insospechados por parte de Israel. En cambio Fatah no aplicaría en la misma medida el método desarrollado por Hisballah y copiado por Hamas; si bien realizó algunos atentados

⁹¹ Israel Ministry of Foreign Affairs, disponible en:
http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2000/1/Terrorism%20deaths%20in%20Israel%20-%201920-1999, (fecha de consulta el 22 de febrero de 2009)

bajo esta modalidad durante 1990, su fuerte continuo siendo las emboscadas, los secuestros, los coches bombas, el lanzamiento de granadas y misiles caseros y demás.

Para prevenir estas acciones, en marzo de 1991, Israel decidió realizar una operación aérea sobre suelo libanes con el fin de aniquilar las bases del movimiento al sur de ese territorio. Sin embargo, el resultado no fue el esperado ya que solo cuatro combatientes de Fatah murieron en los bombardeos.

El sistema internacional, consternada por los sucesos en Medio Oriente, hizo un llamado a los principales actores para que encuentren una solución pacífica al conflicto. En ese mismo orden de ideas proponen desarrollar una conferencia internacional. El principal obstáculo que se presentaba era que Israel no reconocía a la OLP como interlocutor válido para el desarrollo de conversaciones tendientes a la paz; mientras, la OLP no podía ya controlar a Fatah que cometía ataques contra la ocupación hebrea. Por otra parte el levantamiento del 87 todavía no había podido ser apaciguado; por último los grupos fundamentalistas bloqueaban cualquier intento de paz o propuesta de diálogo que se presentara.

Luego de la Guerra del Golfo, el mundo árabe comenzó a presionar al sistema internacional para que Israel comenzase a respetar y cumplir las resoluciones emanadas por Naciones Unidas. Estados Unidos había emergido como la potencia dominante del sistema y por ende era el único capaz de hacer cumplir a Israel tales resoluciones. En ese mismo orden el Secretario de Estado, Beber, había propuesto la realización de una conferencia en la que estarían representados todos los estados árabes involucrados en el conflicto, desde Jordania hasta Palestina. Pero Norteamérica e Israel se oponían fervientemente a la participación de la OLP como voz del pueblo palestino ya que consideraban que el apoyo de la organización al terrorismo y a Irak durante la Guerra del Golfo era inadmisiblemente intolerable. En cambio optaron por hacer partícipes a Faisal Hussein un miembro de la OLP de bajo rango que había desempeñado cargos en Jerusalén y que había sido arrestado en reiteradas ocasiones por Israel por su activa participación en la Intifada.

LAS CONFERENCIAS DE MADRID

El inicio de las conversaciones para la conformación de una conferencia requería que las partes implicadas reconocieran la existencia de Israel como estado y que éste también reconociera a sus homónimos a nivel internacional. Luego de esto se comenzarían a dialogar los puntos básicos que englobaría la futura conferencia; estos puntos básicos y claves eran: dialogar sobre los Altos del Golán, Cisjordania, Gaza y Jerusalén y la aceptación por parte de Israel de las resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas. La postura árabe era muy clara: paz a cambio de la devolución de los territorios ocupados en la Guerra de los Seis días y el reconocimiento de Palestina como entidad independiente; en cambio Israel no estaba dispuesto a negociar estos territorios ni reconocer a Palestina como sujeto de derecho internacional ya que esto implicaría tener que negociar directamente con la OLP y Arafat.

El Secretario de Estado norteamericano comenzó una serie de viajes a Medio Oriente con el fin de testear los ánimos de los estados participantes, y así fue como el 31 de julio de 1991 el Presidente Bush junto con el líder Gorbachov anunciaron la convocatoria para la celebración de una conferencia de paz a desarrollarse en la ciudad de Madrid para encontrar una solución al conflicto en Medio Oriente. El 30 de octubre de ese mismo año se daba inicio a unos de los acontecimientos más emblemáticos de la historia mundial al reunir en una misma mesa de negociación a enemigos acérrimos y lograr que estos mantuvieran sus posturas sin recurrir a la fuerza.

Egipto, Siria, Israel, la Comunidad Europea, la Unión del Magreb Árabe, Naciones Unidas, el Consejo del Golfo y una delegación jordano-palestina fueron los participantes de tan importante acontecimiento.

Las conferencias tenían dos etapas a cumplir: una primera etapa en las que se desarrollarían las sesiones plenarias don se llevarían a cabo negociaciones bilaterales entre Israel y los estados árabes; una segunda etapa estaría marcada por negociaciones multilaterales entre los estados en los que se tocarían temas importantes como los recursos hídricos, los refugiados y la cooperación económica.

Por desgracia la postura de los invitados no generó expectativas para una solución al conflicto, sino que demostró la intransigencia de los mismos al no ceder en sus posiciones; esto quedó claro al final de la primera etapa de las negociaciones donde Israel declaró que

Jerusalén no sería negociada ya que era su capital histórica; la postura árabe se expidió con el mismo pretexto.

En tanto que Israel dejó abierto a debate la devolución de las tierras libanesas no hacia el estado sirio, que ejercía el control sobre el Líbano, sino al mismo estado libanes. Israel pretendía negociaciones rápidas, sin presencia internacional y no estaba dispuesto a renunciar a sus territorios en pos de una Palestina unificada e independiente; los árabes no contemplaban una negociación sin la presencia de Naciones Unidas o Estados Unidos por cuanto estas dos visiones de un mismo conflicto generaron una vez más el estancamiento de las relaciones dejando a las negociaciones en un punto muerto.

Sin embargo las Conferencias de Paz no dejaron sólo un sabor amargo: el diálogo entre eternos enemigos y las negociaciones fueron consideradas como un gran paso para la búsqueda de una solución a un conflicto que ya llevaba más de 40 años de vida.

La segunda etapa de negociaciones entre las partes tenía fecha para el 4 de diciembre de 1991 en las que jordanos-palestinos, sirios, libaneses y egipcios mantendrían negociaciones por separado con Israel. Las negociaciones se tornaron tensas ya que ninguna de las partes flexibilizaba sus posturas, sumado a que habían quedado varias asperezas por limar de la primera etapa de negociaciones. Israel mantenía su postura de diálogo con los estados árabes pero al mismo tiempo continuaba sus políticas de deportación y construcción de nuevos asentamientos en los territorios ocupados lo que enardecía a los estados árabes al apreciar una total impunidad por parte del estado hebreo: pretendía mantener negociaciones de paz al mismo tiempo que continuaba con sus políticas que habían generado tantos problemas en la región. Por esto las negociaciones debieron suspenderse por varios días, reanudándose nuevamente a mediados de enero de 1992.

Una nueva etapa de negociaciones se desarrollaría en Moscú el día 28 de enero de 1992 en la que se debatieron temas como el control de armas, los recursos hídricos, los refugiados y cooperación económica, pero los líderes israelíes continuaban con sus políticas de deportación y construcción de asentamientos en territorios ocupados, a lo que se le sumó su negativa a reconocer la autonomía palestina. Esto generó que varios estados árabes realizaran un boicot económico contra el estado de Israel y la consecuente clausura de la conferencia en Rusia.

Para febrero de 1992 la tensa situación en la región se descontroló con los enfrentamientos entre la milicia chiita Hisballah y el estado de Israel. El lanzamiento de

cohetes desde el sur del Líbano contra Israel prendió nuevamente la chipa de la política militar del estado hebreo y comenzaron nuevamente las incursiones hacia el sur del Líbano. A la milicia se le sumaron palestinos hartos de la denigración que les propinaba Israel en los campos de refugiados en el Líbano y los militares sirios que pretendían defender la tierra libanesa que estaba bajo su cargo.

Hamas por su parte había secuestrado a un militar hebreo con el fin de que fuera intercambiado por el líder espiritual de la organización. Israel se rehusó al cambio y el joven militar apareció en una ruta cercana a Cisjordania mañatado y apuñalado. Este acto de Hamas dejaba entrever que la organización no se encontraba ligado a los procesos de paz, menos a la OLP, y que no temía la fuerza de Israel. El líder de la OLP condenó el acto perpetrado por Hamas lo que le valió las críticas por parte de miembros de su propia organización, Fatah. Ante la creciente inseguridad, violencia e inoperancia del líder palestino, el Primer Ministro israelí, decidió tomar cartas en el asunto y ordeno el arresto de cuatrocientos presuntos miembros de Fatah, Hamas y Hisballah los que fueron deportados a Marj Al- Zohur.

Mientras, como reacción, en los territorios ocupados, principalmente en Gaza, jóvenes palestinos iniciaron revueltas violentas y prolongadas contra la política de deportación de Israel, convirtiendo a los islamistas en verdaderos héroes de la causa Palestina. Las deportaciones si bien beneficiaban de alguna forma a Arafat al liberarle el terreno de competencia y volver al status quo de poder, perjudico mucho a la OLP ya que los jóvenes palestinos vieron en los deportados una suerte de mártires de la causa Palestina y héroes de la lucha, con lo que sus contribuciones hacia la OLP fueron destinadas a Hamas y Hisballah.

Era claro que el remedio de Rabin no fue el mejor ya que lejos de ser olvidados, estos combatientes fueron vanagloriados por sus fieles, haciendo que los jóvenes, no sólo palestinos, sino también, jordanos, iraquíes, sirios, libaneses, yemeníes, etc., se volcaran hacia la radicalización y se unieran a Hamas y a Hisballah. Era claro también que todo inicio de conversaciones entre los estados árabes e Israel, era boicoteado por los grupos islamistas que se oponían a cualquier acuerdo con este estado. Al mismo tiempo, toda política adoptada por Israel y como respuesta al accionar de estas mismas agrupaciones, incrementaba la violencia y generaba mayor terrorismo en su contra.

Nuevamente las negociaciones volverían a Estados Unidos pero ya sin las expectativas de una solución viable entre los bandos ya que los enfrentamientos entre Hamas e Israel le quitaba presencia a la delegación de la OLP. Los temas continuaban siendo los mismos: los refugiados, los recursos hídricos, la cooperación económica, pero se agregaron algunos más

como la situación en el Líbano y la verdadera autonomía de Palestina, lo que generaba rechazo por parte de Israel que pretendía brindarle cierta autonomía pero no darle rienda suelta al nuevo estado palestino. Las negociaciones volvería a estancarse y las Conferencias de Madrid estaban al borde del fracaso. Nuevas tensiones entre sirios e israelíes, entre israelíes y palestinos; y entre israelíes y la milicia del Hisbollah demostraban que ninguna conferencia internacional podía sacar del pozo en el que se encontraban el conflicto.

El líder de los deportados en Marj Al- Zohur, Ali Abdul Aziz Rantisi, miembro de Hamas, declaró que los miembros de la OLP que regresaban de las reuniones de paz con el enemigo sionista, eran traidores y enemigos del Islam, que no fueron elegidos por el pueblo palestino y por cuanto, toda negociación realizada por estos, era ilegal e ilegítima

La suerte del destino marco un nuevo rumbo en el conflicto con la elección del laborista Yitzhak Rabin nuevamente como Primer Ministro Israelí lo que generaba una distensión en las relaciones entre la OLP y el gobierno hebreo. La presencia de los halcones del Likud muchas veces habían frenado las propuestas de paz planteadas por los estados árabes y por el propio sistema internacional. Con la asunción del partido Laborista israelí se presagiaban buenos tiempos para el conflicto árabe-israelí. Estos quedo plasmado cuando el Primer Ministro hebreo declaro en Egipto la aceptación de la resolución 242 de Naciones Unidas con lo que sólo los Altos del Golán serian devueltos y el resto de los territorios, Gaza y Cisjordania, iban a ser negociados una vez instaurado el gobierno palestino.

En 1992 en Medio Oriente iba a acontecer un suceso que iba a marcar el curso y desarrollo del conflicto árabe-israelí. La milicia libanesa Hisbollah se presentó en las elecciones parlamentarias y se alzó con una victoria contundente frente al partido oficial. Desde 1989 con la muerte del líder supremo de la revolución iraní, la milicia chiita Hisbollah sufrió un duro embate dentro del seno de su organización ya que desde Irán impartían nuevas formas de ver y organizar a la facción. Esto incluía una mayor participación del mismo dentro la de la arena política libanesa y mayor entendimiento con los demás movimientos políticos a nivel interno. Los más radicales dentro de la organización se negaron a reconocer los mandatos desde Teherán con la excusa de que la vida política de la organización iba a desviar el objetivo principal de la misma: borrar a Israel. Sin embargo su líder supremo, Hassan Nasrallah, entendía que la política también podía convertirse en un arma para borrar a Israel del mapa ya que las decisiones adoptadas por la organización dentro del parlamento libanes podían repercutir en el conflicto árabe-israelí y en el curso y desarrollo del mismo. El líder de la organización entendía que era necesario “modificar a un movimiento conocido por su

espectaculares acciones terroristas contra EE.UU, Francia e Israel y hacerlo ingresar en la política y postular candidatos para el Parlamento”⁹². Hisballah no cambiaba las armas por poder político, sino que aunaba poder mediante la herramienta de la política; en palabras de Hans Morgenthau: “por poder político se entiende las relaciones mutuas de control que se registran entre los individuos que ostentan la autoridad publica, pero también entre estos últimos y la población en general.

El poder político es una relación psicológica entre aquellos que lo ejercen y aquellos sobre los cuales se ejerce.”⁹³ Y agrega que “la política [...] es una lucha por el poder”

Por eso, inició los procesos de diálogos necesarios para convertir al Hisballah en una organización política.

La red social desarrollada por la organización fue un factor clave para su elección en 1992: “El Hezbollah se ha convertido en toda una empresa dentro de la dahiya, superando al Estado. Maneja un hospital así como escuelas, farmacias de descuento, almacenes y un orfelinato. Tiene un servicio de recolección de basura y hasta un programa de reconstrucción de viviendas dañadas durante la invasión israelí. Apoya económicamente también a los familiares de los jóvenes que manda morir. Ayuda en total a cerca de 250 mil libaneses y es el segundo proveedor de empleos del país”⁹⁴. La pobreza extrema, la falta de asistencia social, la carencia de insumos médicos, fueron ampliamente explotados por la organización para conseguir mayor legitimidad y consenso durante la campaña política previa a las elecciones de 1992. Ese fue el factor preponderante y el que hizo que Hisballah se erigiera como una organización política que aglutino a la masa pobre y a los jóvenes desesperanzados. Recurrió a las coaliciones en regiones donde su poder estaba limitado por la presencia estatal, mientras que en otras, donde dominaba ampliamente a la población, se presentó sin ninguna coalición.

La victoria de la organización sucintó vivos debates dentro del Líbano ya que la participación política de una organización terrorista que no había cumplido los programas de desarmes estipulados y firmados por Israel y Siria, ponía en peligro la estabilidad interna del país. Así mismo, a nivel internacional no faltaron las críticas hacia el gobierno del Primer

⁹² WRIGHT, Robin, “Nasrallah, el líder de Hezbollah, "el más astuto y el más peligroso"”, Diario Clarín, 18/7/2006, disponible en: <http://www.clarin.com/diario/2006/07/18/elmundo/i-02101.htm> (fecha de consulta el 24 de marzo de 2009)

⁹³ VASQUEZ, J.A., “Relaciones Internacionales, El Pensamiento de los Clásicos”, capítulo 6, “El poder político, teoría realista de la política internacional, Hans Morgenthau, poder político”, ed. Limusa, México, 1994, pp. 53, 54.

⁹⁴ WRIGHT, Robin, “Nasrallah, el líder de Hezbollah, "el más astuto y el más peligroso"”, Diario Clarín, 18/7/2006, disponible en: <http://www.clarin.com/diario/2006/07/18/elmundo/i-02101.htm> (fecha de consulta el 24 de marzo de 2009)

Ministro Rashid el-Solh (principalmente de Estados Unidos e Israel que se negaron a reconocer a la nueva fuerza política) que había posibilitado que la organización iniciase su vida política. Sin embargo Siria e Irán vieron una gran oportunidad en el inicio de la política de la organización ya que de esta forma, ambos podían imponer sus visiones y deseos sobre Beirut.

Por su parte, Hamas decidió distanciarse aun más de la visión mantenida por la OLP del conflicto al entender que las reuniones entre esta organización e Israel eran una mera mentira y una forma de Estados Unidos de inmiscuirse en Medio Oriente; por eso declaró que la organización hará todo lo posible para frenar el proceso de paz y saboteará todas las reuniones y negociaciones que sean necesarias para que los norteamericanos y los hebreos dejen en paz a Palestina.

Para que Hamas cumpliera con su cometido Irán repartió más ayuda a esta organización; esta ayuda se tradujo en mayor armamento y ayuda financiera, así como el envío de instructores iraníes a Gaza para que estos entrenasen en armas y explosivos a los milicianos de la organización. En el mismo sentido Hisbollah recibió mayor apoyo de Siria para contrarrestar la presencia de la OLP en el Líbano, acción que también fue apoyada por el régimen iraní.

La situación del conflicto árabe-israelí en 1993 no iba a ser muy distinta de los años pasados ya que las posturas de los actores no sería flexibilizadas y los enfrentamientos entre estos eran más cotidianos. Los choques entre las fuerzas israelíes y los militantes de las diferentes facciones terroristas no cesaron; el 6 de febrero duros combates se presentaron en la Franja de Gaza cuando las IDF arremetieron a balazos contra jóvenes miembros de Al-Fatah, cobrándose la vida de cinco palestinos, uno de ellos de 15 años. También se registraron enfrentamientos en Nuseirat y Rafah: “según fuentes palestinas, los choques se endurecieron en la zona de Gaza tras la muerte de los miembros de Al Fatah y 26 palestinos fueron heridos de bala en enfrentamientos con el Ejército de ocupación israelí.”⁹⁵

El 16 de abril, en la ciudad de Mehola en Israel, Saher Tamam Al-Nubulsi un joven miembro de Hamas, condujo su automóvil hacia el lugar más concurrido de la ciudad cargado de explosivos y un detonador pegado a su cuerpo; a la 1.00 AM hizo detonar el auto consigo adentro en el momento en que pasaba un autobús israelí. El sado fue de dos muertos, Nubulsi

⁹⁵ Diario El País, “Cinco palestinos mueren en la franja de Gaza a manos del Ejército israelí”, España, 6/2/1993, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA/_OLP/CONTENCIOSOS/_GAZA_Y_CISJORDANIA/palestinos/mueren/franja/Gaza/manos/Ejercito/israeli/elpais/19930206elpiint_9/Tes, (fecha de consulta 12 de marzo de 2009)

y un palestino que se encontraba en la carretera y 21 civiles heridos. Como represalia, en julio de ese mismo año aviones israelíes bombardean campos de entrenamiento de la milicia aniquilando a varios de sus miembros; la milicia no dejó pasar este evento y accionó por control remoto dos cargas explosivas que se encontraban al costado de la ruta haciendo volar por los aires a un camión del ejército israelí que se encontraba patrullando la zona. El saldo fue de 7 soldados muertos y dos heridos.

El espiral de violencia impedía que los líderes políticos encontraran una salida al conflicto ya que nuevas incursiones del ejército israelí o nuevos ataques de los grupos terroristas frenaban o estancaban los diálogos y los procesos de paz.

En el seno de la OLP comenzaron las disputas en torno a la dirección que la organización estaba tomando. Algunos creían que la corrupción del líder, Yasser Arafat, estaba bloqueando la autonomía Palestina; otros veían en el líder la única salida para una Palestina unificada y autónoma. El bloque que más se enfrentó con la cúpula dirigenal de la OLP fue el que estuvo en las negociaciones de la Conferencia de Madrid ya que entendía que la dirección adoptaba por su líder era errónea y se debía encausar nuevamente la lucha palestina.

A esta discusión se le sumaron fuertes rumores de que altos miembros de la OLP habían mantenido reuniones secretas en la ciudad Noruega de Oslo con funcionarios israelíes con el fin de lograr una cierta autonomía Palestina. Los secretos dejaron de serlo cuando se hicieron públicas las reuniones que habían mantenido la OLP con el gobierno israelí durante el marco de las Conferencias de Madrid, y a raíz de que estas se habían estancado por las diversas situaciones de violencia e intransigencia política. El objetivo de estas reuniones secretas era lograr autonomía para Palestina

EL ACUERDO DE OSLO

Estos acuerdos secretos quedaron plasmados el 9 de septiembre de 1993, en Estados Unidos, cuando ambos líderes de Israel y la OLP, aceptaron su mutua existencia, dejando de lados sus escollos y aceptándose como entes validos para iniciar conversaciones hacia la paz. El Acuerdo de Oslo tenía como objetivo la conformación de un estado palestino autónomo

Cuatro días más tarde las delegaciones de Israel, la OLP y los Estados Unidos se comprometían en la Declaración de Principios sobre Acuerdos Provisionales de Autonomía de Gaza y Cisjordania diagramada en la ciudad Noruega de Oslo. El celebre apretón de manos entre Yasser Arafat y Yitzhak Rabin daba un nuevo giro al conflicto árabe-israelí y llenaba nuevamente de esperanzas al mundo.

Hamas criticó duramente la firma de la Declaración al considerar que los firmantes no eran los legítimos representantes del pueblo palestino; al mismo tiempo consideraban que la pactado era irracional ya que la maquinaria de Arafat haría todo lo necesario para mantenerse en el poder dejando de lado los intereses del pueblo palestino, a la vez que declaraba que iba a continuar con la lucha contra la ocupación y el nuevo acuerdo entre judíos y palestinos ya que la lucha era una de las formas con la que contaba la organización para frenar o revertir los procesos de paz.

En la Carta Fundacional de la organización, en su artículo trece, se hace mención a la postura de la misma frente a las conferencias internacionales y soluciones pacíficas; el mismo versa: “Las iniciativas, y las llamadas soluciones pacíficas y conferencias internacionales, están en contradicción con los principios del Movimiento de Resistencia Islámica. [...]De vez en cuando se llama a convocar una conferencia internacional que busque maneras de resolver la cuestión (palestina). Unos aceptan la idea, otros la rechazan por esto o por aquello, poniendo condiciones para acceder a que se convoque la conferencia y participar en ella. Conociendo a las partes que constituyen la conferencia, sus actitudes pasadas y presentes hacia los problemas musulmanes, el Movimiento de Resistencia Islámica no considera que tales conferencias sean capaces de satisfacer las demandas, restaurar los derechos ni hacer justicia a los oprimidos. Esas conferencias sólo son maneras de instalar a los infieles en la tierra de los musulmanes en calidad de árbitros. [...]No hay solución para la cuestión palestina si no es a través de la Yihad. Las iniciativas, las propuestas y las conferencias

internacionales son todas una pérdida de tiempo y empresas vanas. El pueblo palestino hace bien en no consentir que se juegue con su futuro, sus derechos y su destino”⁹⁶

Por su parte, Hisballah adoptó la misma postura que Hamas y exacerbó aun más las tensas relaciones con Arafat al tildarlo de traidor de los valores islámicos y del pueblo palestino.

El Realismo explica la postura de estas organizaciones frente a la conformación de conferencias internacionales y la ilegitimidad de las mismas: el Realismo concibe a las instituciones internacionales como organismo sin ningún valor o peso en el sistema internacional y por consiguiente se desvinculan de las mismas tanto en sus acciones como en sus reclamos. Entiende que estas conferencias y organizaciones son el mero reflejo del dominio de los poderes quienes las utilizan para incrementar su poder e imponer sus visiones.

En relación a Hamas, Hisballah y Al-Fatah, estas facciones ignoran a los organismos internacionales por cuanto entienden que son dominados por aquellos que dan cabida a los actos desmesurados realizados por Israel en su territorio.

Fatah estaba dividida: su ala militar no veía en los acuerdos la salida al conflicto, sino que entendía que el conflicto era la salida. Recordemos que la Carta Fundacional de la organización, en su artículo cuatro, propugna la destrucción de Israel como único remedio para la conformación de un estado palestino laico: su lucha esta orientada contra “el sionismo, colonialismo e imperialismo internacional.”⁹⁷; pero su ala mas pragmática entendía que las decisiones de Arafat eran el camino racional y lógico para cumplir con el fin de la organización. Dadas las divergencias de visiones entre ambas alas, se desataron duros debates a nivel interno para determinar si el curso de la organización era el adecuado y si era necesario un cambio de estrategia.

Volviendo a la Declaración de Principios para la conformación de un Gobierno Autónomo Provisional, éste posee como objetivo que sus negociaciones tengan por fin la conformación de un Gobierno Autónomo Provisional elegido por el pueblo de Gaza y Cisjordania por un periodo no mayor a los 5 años. Por otra parte, la Declaración proclama como base las resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas las que serán guía y base de la presente Declaración y del Gobierno provisional. Así mismo la Declaración expresa que la

⁹⁶ Carta Fundacional de Hamas, Art. 13, disponible en: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>, (consulta en línea 25 de agosto de 2007)

⁹⁷ Carta Constitutiva del Movimiento Al – Fatah, Art. 4, disponible en: <http://www.mideastweb.org/fateh.htm>, (consulta en línea 20 de agosto de 2007)

elección del futuro gobierno será bajo los preceptos de libertad de elección, libre expresión y los valores democráticos y bajo observación del sistema internacional. Dicha elección se realizará nueve meses después de la entrada en vigor de la Declaración.

La competencia del nuevo gobierno estará circunscripta a las zonas de Gaza y Cisjordania solamente. En el anexo I de la Declaración se especifica que los pobladores de las zonas de Jerusalén tendrán oportunidad de participar en la elección de la Autoridad Palestina denegándose la participación a los refugiados producto de la Guerra de los Seis Días.

Luego de la elección del gobierno comenzarán las negociaciones en torno a los refugiados, la cooperación económica, Jerusalén, etc. Luego de la entrada en vigor y con la posterior retirada de las fuerzas hebreas de las zonas de Gaza y Jericó, se realizará una paulatina transferencia de competencias de forma temporaria a la autoridad hasta la conformación del gobierno, y a fin de mantener el orden y la seguridad en las zonas, a la autoridad palestina se le encomienda la conformación de una fuerza policial para que proteja a sus ciudadanos, mientras que Israel protegerá a los suyos a nivel interno y a nivel externo. Luego de la entrada en vigor del acuerdo y en vísperas de la celebración de las elecciones palestinas, se realizará una redistribución de las fuerzas hebras en las zonas de Gaza y Jericó con la posterior retirada completa de las éstas en las zonas anteriormente mencionadas.

Sin embargo, un punto a destacar de la Declaración de Principios es que ésta faculta al gobierno israelí a conservar ciertas atribuciones no otorgadas a la Autoridad Palestina luego de su constitución. Estas atribuciones no transferidas se centran principalmente en los mecanismo de defensa y acciones preventivas que Israel podría aplicar en las zonas de Gaza y Cisjordania cuando estime necesarias.

La Declaración de Principios era una carta de victoria tanto para Israel, que al entregar Gaza dejaba atrás una zona peligrosa y violenta, como para la OLP que volvía a casa con una victoria resonante para calmar los ánimos de los palestinos y desplazar a Hamas como protagonista en el conflicto. Esta visión por parte de Arafat fue un verdadero éxito ya que la popularidad de su agrupación creció y desplazó a Yassin como polo opositor dentro de Cisjordania; pero en Gaza, centro territorial de Hamas, se comenzaban a aglutinar las masas oprimidas nuevamente en torno a Yassin, quien luego de la retirada de la tropas hebreas se haría con el control de la zona.

El nuevo mandatario norteamericano, Bill Clinton, comprometió de lleno a su nación en la búsqueda de una solución efectiva al conflicto árabe-israelí. Clinton había tenido mucho

cuidado al elaborar, conjuntamente con los bandos involucrados, este nuevo marco para la paz ya que un nuevo desliz internacional de los Estados Unidos dejaría muy mal parado a su gobierno en procesos venideros. Su participación se limitó sólo a supervisar que las sesiones se desarrollaron con normalidad, no comprometiendo en ningún momento sus acciones ni prometiendo nada a los bandos involucrados. Su postura fue mesurada y astuta porque sabía que no podía enemistarse ni con los judíos, por su fuerte peso en el Senado y en los círculos económicos locales; ni con los árabes ya que estos eran los proveedores de su muy preciado crudo.

Nuevas reuniones comenzaron en Egipto y Siria donde se abordaron las condiciones iniciales para la conformación un mini estado palestino. Estas condiciones abarcaban la totalidad de la ciudad de Jericó que era parte administrada por Israel. Pero las diferentes posturas comenzarían a renacer en torno a la policía hebrea en las zonas ocupadas y los asentamientos ilegales: Israel no pretendía dejar las tierras y aspiraba a ejercer un poderoso control policia y militar en la zona; los palestinos querían la retirada de los colonos judíos de los territorios y que el control del ejercito y la policía hebrea fuera casi nulo.

El mismo debate se suscitó en torno al control de las rutas de acceso de salida y entrada hacia Israel ya que este estado pretendía ejercer el absoluto control del ingreso y egreso de pobladores, lo que chocó con las aspiraciones palestinas que pedían un control conjunto de los accesos para poder ejercer ellos también la libre movilidad en los territorios.

Las posturas de ambas partes no hicieron más que bloquear las negociaciones y dilapidar las posibilidades de paz y la conformación de un estado palestino autónomo. Sin embargo las reuniones y negociaciones no cesaron, pero siempre dejando como resultado la intransigencia y la miopía de los líderes políticos. Este estanco en las negociaciones avivó los fuegos de los enemigos a los acuerdos de Oslo. Por el lado hebreo no faltaron palabras por parte de la oposición al partido Laborista que tildaron al acuerdo y al líder del partido como débil, de fácil manipulación por parte de Arafat y cómplice del terrorismo, tildándolo de traidor a la tierra de Israel. Por el lado palestino, la situación no fue muy distinta ya que Hamas y la Jihad Islámica rechazaron enérgicamente los acuerdos firmados por Arafat y la OLP; a esta organización se la tildó de traidora a la causa palestina ya que había abandonado a los hijos de las piedras⁹⁸ y su lucha, al mismo tiempo proclamaron la guerra nuevamente a Israel. Por su parte Hisballah no cesó en sus disparos de cohetes caseros que impactaban en el

⁹⁸ Los Hijos de las Piedras fue la denominación otorgada a los jóvenes palestinos que se enfrentaban con piedras a las IDF.

norte de Israel y en mes de octubre, dos soldados de reserva son secuestrados por miembros de la milicia por iraní y muertos a puñaladas por estos.

Los ataques continuaron en los meses siguientes con lo que aumentó el nivel de tensión entre ambas partes. Como parte de su compromiso de perseguir a los terroristas, Arafat emprendió una cruzada descomunal en contra de los líderes de Hamas, arrestando y matando a sus cabecillas en todos los rincones de Gaza y Cisjordania. Estas acciones por parte del líder de la OLP llevó a que Yassin nuevamente promulgara la Jihad en contra de Arafat, desviando casi toda la atención de la organización hacia el enfrentamiento con las fuerzas de Fatah. Los compromisos de aniquilar al terrorismo le vinieron como anillo al dedo a Arafat porque de esta forma se desasía de un peligro interno y a la vez dejaba a su organización, Fatah, como único líder en la zona. Arafat piensa en términos de poder al comprometerse en luchar contra las demás facciones terroristas ya que su persecución, deportación de sus líderes y la aniquilación de sus cabecillas, abre las puertas a su organización como único ente capaz de aglutinar a la población para el cumplimiento de sus objetivos.

La OLP, envuelta en los procesos de paz y erigido como nuevo líder político de los palestinos, hizo que los islamistas se vieran relegados de la participación en la construcción de Palestina generando malestar a nivel interno de la organización ya que su visión de cómo debía ser el futuro estado palestino, no fue tomada en cuenta. Pero a la vez entendían que inmiscuirse en las negociaciones era perder la raíz de su origen y su filosofía. Para estos, era necesario llegar a un acuerdo entre las visiones o por lo menos un acuerdo que mejorase su participación en la construcción de Palestina. Esta visión fue la que aglutinó mayores seguidores en el seno de Hamas que en este período realizó un acuerdo para frenar las hostilidades con Fatah por un periodo de tiempo muy breve.

Sin embargo la presión de los Estados Unidos y de Egipto rindió sus frutos cuando el 9 de febrero de 1994, los dos líderes de Israel y Palestina estrecharon sus manos y pusieron por encima de sus pretensiones individuales, el sello de una verdadera paz en la región. Este apretón de manos implicaba el total control de sus asentamientos y de las carreteras que conducían hacia Israel, la total responsabilidad de la seguridad de Gaza y Jericó en manos de los palestinos, a demás se habilitaría dos pasos fronterizos en Jordania y Egipto, uno controlado por palestinos y el otro por judíos. Sin embargo “el apretón de manos entre Yasir Arafat e Isaac Rabin no ha sido unánimemente bien acogido. Para muchos no significa el comienzo de la paz, sino un motivo más de rechazo. Los extremistas de uno y otro signo interpretan el acuerdo de Washington como un símbolo de traición y de capitulación. [...] en

el interior de los territorios ocupados, la opción radical del fundamentalismo islámico de Hamás rechaza la paz con Israel por cuanto encierra de contubernio con el impío y de traición a la ideología integrista. Se suman a Hamás, aunque por razones laicas, las facciones de la OLP más directamente reticentes al abandono de la lucha y destrucción del gran enemigo, Israel.”⁹⁹. En tanto un dirigente de Al-Fatah es asesinado por un grupo comando de extremistas el 22 de septiembre convirtiéndose así en la primer víctima política de los Acuerdos. El dirigente, Hashem Abu Shaadan, era abogado de la agrupación de Arafat y fue acribillado a balazos cuando salía de una reunión. Este asesinato dejó en evidencia la oposición de los extremistas hacia la firma de los acuerdos entre Israel y la OLP

Los palestinos tildaron esta negociación como pobre y sin valor ya que lo concedido por Rabin era escaso. Si alguien había ganado en las negociaciones no había dudas de que ese había sido Israel ya que la extensión de las concesiones eran escasas dada las necesidades de la población palestina, sumado a la escasa operatividad que brindaban a la futuro autoridad palestina para poder gobernar en una tierra dividida.

Pocos días después de la reunión cumbre entre ambos líderes, se produjo un sangriento asalto en una mezquita en Hebrón. Un colono judío, el medico Baruch Goldstein de 42 años, hizo explotar varias granadas de mano y vacio varios cargadores de su ametralladora contra pobladores palestinos que se encontraban ornado en la mezquita. Los gritos de venganza de parte de los islamistas, que con este ataque habían recibido luz verde para accionar, resonaron en toda Palestina a la vez que se endurecieron las condenas en contra de la firma de los acuerdos por parte de la OLP. Su líder comenzaba a ser duramente criticado por la población y las distintas facciones que intervenían en el conflicto. Esto paralizó las negociaciones entre Rabin y Arafat y estancaba una vez más la paz.

El líder de la OLP pidió a su homónimo hebreo que desarmara a los colonos de Hebrón ya que estos representaban un peligro para los pobladores palestinos. El líder del partido Laborista accedió al desarme pero lo hizo sólo con aquellos fanáticos que podían presentar problemas, el resto continuo armado. Por otra parte Arafat exigió la retirada inmediata de los colonos de Hebrón algo que Rabin negó rotundamente por no estar estipulado en el Acuerdo de Oslo.

⁹⁹ Diario El País, “Los que no quieren”, España, 19/9/1993, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ISRAEL/PALESTINA/SIRIA/LIBANO/PAISES_ARABES/ORIENTE_PROXIMO/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA_/OLP/HAMAS_/PALESTINA/ACUERDO_DE_PAZ_DE_WASHINGTON_/13-9-93/elpepiopi/19930918elpepiopi_8/Tes, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

En respuesta a los ataques a la mezquita un miliciano de Fatah acribilló a sangre fría a ocho colonos judíos en la ciudad de Afula. El día 6, en la misma ciudad, Ra'íd Zaqarma miembro de las brigadas de Hamas, cargo su mochila con explosivos y herramientas de carpinterías y espero en una parada de autobús a que israelíes descendieran del mismo, haciendo detonar su carga dejando 9 muertos y 55 heridos.

Esto generó que las autoridades hebreas cerraran los pasos de la Franja de Gaza y Cisjordania el día 7 de abril de 1994 con el fin de que nuevos actos terroristas se cobraran más vidas en su tierra. Esta decisión fue duramente criticada por Arafat que entendía que esta acción ponía en peligro los procesos de paz y deterioraba cada vez más las condiciones de vida de los palestinos de esas zonas. Las muertes de ambos bandos crecían constantemente: un joven palestino de 18 años de edad fue abatido por las fuerzas hebreas en unos de los puestos de control cuando éste, al acercarse a los oficiales israelíes, intento aniquilar a uno de ellos con un hacha. Mientras tanto el terrorismo islámico no dejaba de azotar a la población hebrea, generando que el Gabinete de Seguridad israelí tomara medidas cada vez más duras contra la población palestina y frenara las conversaciones con sus homónimos palestinos.

El 13 de abril, en Judea, 5 israelíes mueren y 30 resultaron heridos al detonarse una bomba en la estación central de buses de la zona. Amar Salah Diab Amarna de 21 años y miembro de las brigadas de Fatah, colocó su mochila debajo de un autobús que comenzaba a recibir pasajeros en la estación central. En otro episodio, el día 19 del mismo mes, en Tel-Aviv, explota el autobús número 5 dejando 21 israelíes muertos y 50 heridos. El suicida, Saleh Abdel Rahim al-Souwi miembro del brazo armado de Hamas, hizo detonar la bomba que llevaba en una bolsa arriba del autobús en pleno Tel-Aviv. La repercusión fue increíble ya que era uno de los ataques más mortíferos hasta el momento, y lo más preocupante, se había realizado en Tel-Aviv.

Esto generó que Rabin retornara de su gira por el Reino Unido para visitar el lugar del hecho y reclamar al líder palestino mano dura frente a los extremistas. Por su parte, la población de la ciudad, salió a las calles para manifestar su ira frente al atentado coreando frases como “muerte a los árabes”, lo que llevó a persecuciones y detenciones de árabes y palestinos sospechosos de haber participado en el atentado. Al mismo tiempo, se decidió demoler la casa del atacante palestino, dejando a toda su familia en la calle. Esta acción tomada por Rabin fue criticada por Arafat y varios líderes europeos que entendía que la demolición de la casa del atacante sólo generaba más resentimiento y odio hacia Israel. La

respuesta de Rabin fue que Israel no podía soportar más pérdida de vidas frente a los ataques de los extremistas y si Arafat no ponía fin a estos, Israel se iba a encargar.

A estos funestos acontecimientos le siguieron, el 4 de mayo de 1994, la firma del Acuerdo sobre la Autonomía Palestina para Gaza y Jericó. La renuncia de Israel de una porción de su territorio en detrimento de la conformación de un estado palestino suscitó vivos debates dentro del seno hebreo y llevó a varios miembros del laborismo a dejar el partido. Al mismo tiempo, el Likud continuaba con su ofensiva contra Rabin: Benjamín Netanyahu, líder emblemático de los halcones del Likud, se atrincheró en Jericó y declaró a la ciudad como parte indivisible del gran Israel. Esto generó que varios pobladores palestinos repudiaran la presencia del líder del Likud lo que llevó a enfrentamientos con la policía hebrea.

Por su parte Siria, Egipto y Jordania cuestionaron los acuerdos de la OLP e Israel tachándolas de inaceptables; por su parte Hamas y Hisballah mantuvieron su postura de no reconocer ninguno de los acuerdos firmados y de continuar su lucha por el pueblo palestino y contra Israel y ahora, la OLP. Al-Fatah no iba a estar al margen de la situación y una rama de la facción también dejó entrever su descontento por el acuerdo. Por otro lado, su núcleo duro, dirigido por Zakaria Al Aga, condenó enérgicamente la postura de las agrupaciones fundamentalistas al no apoyar las políticas de la OLP. Estas declaraciones no fueron bien recibidas por la dirigencia de Hamas ya que esta organización entendía que la aniquilación de Israel era condición básica para la conformación de un estado palestino gobernado bajo los preceptos del Corán e inicio revueltas contra el traidor Fatah y la OLP.

Sin embargo el repliegue de las tropas hebras de las zonas de Jericó y Gaza posibilitaron la instauración de la Autoridad Nacional Palestina (en adelante ANP) con sede en Gaza conjuntamente con la “custodia” del estado de Israel. Progresivamente las tropas judías abandonarían la mayor parte de los territorios donde la ANP ejercería sus funciones con lo que su gobierno se extendería aun más.

La estructura orgánica de la ANP constaría de una Autoridad Ejecutiva (órgano Ejecutivo de la ANP) administrada por el Presidente o Rais y varios ministerios como los de acción social, comercio, salud, educación y cultura, energía; al mismo tiempo el órgano Legislativo (el Consejo Consultivo Palestino) estaría encargado de velar por la legislación del estado palestino pero sin contar con la independencia necesaria para su correcto accionar ya que se vería muchas veces bloqueado por el Órgano Ejecutivo. Para un mejor desenvolvimiento y mayor eficacia en su accionar, algunos de los ministerios se desdoblarían en varios entes como el Consejo Palestino para el Desarrollo y la Reconstrucción. La misión

principal que poseería el Órgano Ejecutivo sería negociar directamente con el estado de Israel todos los procesos de paz que se presenten, así como también realizar negociaciones con los demás estados árabes tendientes a la solidificar los procesos de paz.

Como expone Picaudou, Nadine en su trabajo “Entre liberación nacional y construcción del Estado: De una Intifada a otra”, los Acuerdos de Oslo eran “hija de la primera Intifada, la autonomía propuesta a los palestinos en 1993 trataba de mantener a distancia a una población rebelde confiada a la vigilancia de una Autoridad palestina transformada en agente de seguridad de Israel. El Estado hebreo creía poder prevenir así el riesgo de una radicalización del levantamiento, sin perder su alma en una represión colonial de otra época. La separación se convertía en el mejor modo de frenar la violencia”¹⁰⁰. Oslo fue una especie de escapatoria para los líderes hebreos que necesitan un respiro tanto internacional, dada la presión de ésta para que ponga fin a su brutal represión sobre los pobladores palestinos envueltos en la Intifada, como interna ya que su población estaba cansada de sufrir los embates de un conflicto eterno. Sin embargo el proceso no fue beneficioso para Palestina ya que Israel continuó con su política de asentamientos y confiscaciones de tierras a los pobladores palestinos. De todas forma la gran mayoría de la población palestina sintió que la conformación de una Autoridad era un paso de envergadura en su lucha para obtener la completa autonomía política; así mismo consideraban que la ANP sería lo suficientemente fuerte como para poder llevar la causa Palestina ante el sistema internacional de una forma más sólida, generándose los espacios y las vías formales para que el mundo apoyara su causa y sus necesidades.

El 29 de agosto de 1994 Israel y Palestina continuaron los pasos estipulados en la Declaración de Principios de 1993. Esta etapa incluía el Acuerdo de Transferencia Preparatoria de Poderes y Responsabilidades a la futura Autoridad Palestina; la transferencia de poderes y responsabilidades incluía el traspaso de poder sobre el turismo, educación y cultura, salud, bienestar social e impuestos indirectos (todos los impuestos serían cobrados y administrados por la Autoridad Palestina salvo los impuestos inmobiliarios que seguirían siendo cobrados, administrados y luego entregados a la Autoridad por el estado de Israel). Con relación a la jurisdicción, el acuerdo no especificaba su accionar sobre Jerusalén, en cambio los asentamientos, bases militares y demás entes u organismos hebreos continuarán bajo control y jurisdicción del estado de Israel. Por otra parte la Transferencia especificaba

¹⁰⁰ Picaudou, Nadine; “Entre liberación nacional y construcción del Estado: De una Intifada a otra”; Le Monde Diplomatique, Edición Cono Sur, N 21, Mayo 2001, pág. 16.

que la Autoridad Palestina poseía competencia para la realización de leyes tendientes a mantener el orden y la seguridad de sus territorios a la vez que permitía la aplicación de las mismas para el efectivo desempeño de las necesidades de la Autoridad, sin perjuicio de que el estado de Israel se reservara el derecho de veto de toda aquellas leyes que excedieran las competencias de la Autoridad, que fuesen en contra de los intereses o el bienestar de la población hebrea o sean inconsistentes con el presente acuerdo.

Nuevamente fue duramente criticado este acuerdo por la milicia de Hamas que entendía que esta negociación impedía el objetivo más importante que era la destrucción de Israel. Toda negociación con este estado era fuertemente criticada y rechazada por la facción que entendía que negociar con Israel era renunciar al derecho de poseer sus tierras en detrimento de Israel. Hamas continuó explotando la pésima situación de la población dentro de los campos de refugiados, Gaza, Cisjordania y Jerusalén para lograr consenso de estos y así lograr mayor oposición a la OLP y Fatah. Hisballah explotó al máximo sus recursos en los campos de refugiados al sur del Líbano logrando que estos se enfrentasen con las fuerzas de la OLP de forma cotidiana y cada vez más violenta. Esta reacción de los islamistas se expandió a Siria e Irán que enviaron a su gente hacia Palestina y Líbano con el fin de apoyar a las dos facciones en contra de Israel y la OLP.

Si bien los acuerdos descritos supra fueron piezas claves para que la situación en la zona vivieran una especie de distendimiento, las necesidades de la población Palestina, principalmente las más pobres, continuaban sin poder suplirse adecuadamente. Tanto la ANP como los islamistas habían ampliado sus redes sociales en las zonas autónomas pero sus escasos presupuestos, principalmente el de la ANP, impedían mejorar la vida de los palestinos. Ante esto, era necesario que la Autoridad Nacional lograra mayor autonomía sobre sus territorios lo que abrirían la puerta a mayor contribución internacional y mayor control de la población por parte de esta. Este aumento de autonomía era visto como una posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo en áreas como los sectores públicos y la construcción ya que era necesario iniciar un proceso de relocalización de la población palestina.

El 11 de noviembre de ese mismo año, 3 soldados israelíes mueren en un atentado perpetrado en Netzarim por un palestino en bicicleta que llevaba consigo una bomba.

Esos eran los resultados de las condiciones de vida de los pobladores palestinos; eran esos los resultados producto de los asentamientos y las constantes humillaciones generadas por los israelíes hacia los palestinos; ese era el resultado: el terrorismo.

El noviembre, Arafat pronunció un discurso ante miles de seguidores, muchos de ellos fuertemente armados, en el que reafirmaba su postura a continuar con su lucha por la paz y contra las facciones islamistas que minaban ese camino: "No permitiremos que fuerzas que reciben órdenes del exterior maten el sueño palestino [...] Con estas palabras, Arafat se refería a la influencia que Irán ejerce sobre el Movimiento de Resistencia Islámica Hamás, protagonista de los sangrientos incidentes"¹⁰¹.

En el inicio de 1995 continuó la marcha de episodios sangrientos: el 22 de enero mueren 18 soldados israelíes en Beit Lid, en Netania, cuando dos bombas fueron detonadas en forma simultánea. La respuesta de Arafat a tales ataques fue la persecución, encarcelamiento y un mayor despliegue de efectivos policiales tendientes a disolver a las células terroristas. A su vez, los efectivos policiales tenían la ardua tarea de dispersar a los jóvenes palestinos que se encontraban todavía manifestándose y lanzando piedras. El líder de Hamas, Ahmed Yasín condeno las medidas de Arafat y desde la cárcel dijo que "los militantes de Hamás responderán "con fuego", igual que hacen con los judíos, "si la policía palestina provoca enfrentamientos".¹⁰² Y agregó que "Yasín promete "guerra sin cuartel" contra Arafat y su Gobierno autónomo en Gaza y Jericó si éste sucumbe a las presiones israelíes y occidentales para aplastar al aguerrido movimiento integrista palestino. [...]Yasín descarta cualquier posibilidad de suavizar su postura frente al proceso de paz firmado por Arafat y el Gobierno israelí. "Los árabes que están haciendo la paz con Israel están legitimando la usurpación de Palestina".¹⁰³

Sin embargo, estos atentados no lograron suspender las conversaciones y los esfuerzos para llegar a la paz entre palestinos e israelíes. Pero era inminente dar un paso más para poder consolidar todos los acuerdos anteriores y mirar el futuro. La Casa Blanca no era ajena a esta situación de gran tensión y comenzó conversaciones con los principales líderes de Medio Oriente. El rey de Jordania, el presidente de Egipto, el líder sirio y libanes así como Arafat se entrevistaron con el jefe de la diplomacia norteamericana. La idea era conseguir mayor autonomía para la ANP, que Israel devolviera algunas de las tierras ganadas hacia ya casi 28 años atrás y comenzar un dialogo sólido y firme con los lideres sirios y libaneses que se

¹⁰¹ Diario El País, "No dejaremos que maten el sueño palestino", dice Arafat a sus fieles en Gaza", 22/11/1994, España, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ARAFAT/_YASSER/_POLITICO_DE_PALESTINA/PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA/_OLP/HAMAS/_PALESTINA/dejaremos/maten/sueno/palestino/dice/Arafat/fieles/Gaza/elpepiint/19941122elpepiint_4/Tes, (fecha de consulta 12 de marzo de 2009)

¹⁰² Diario el País, " Hamás responderá con "fuego" a las "provocaciones" de la policía palestina", España, 25/2/1995, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/YASIN/_AHMED/_PALESTINA/HAMAS/ISRAEL/PALESTINA/HAMAS/_PALESTINA/Hamas/respondera/fuego/provocaciones/policia/palestina/elpepiint/19950225elpepiint_11/Tes/, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

¹⁰³ *Ibíd.* 102

encontraban intransigentes a negociar con Israel. Era necesario firmar un nuevo acuerdo entre las partes que consolidara la autonomía palestina y vislumbrara la buena voluntad hebrea hacia la conformación de un estado palestino.

Sin embargo, los líderes políticos no encontraban la manera de frenar la terrible ola de atentados que sufría la región; menos podía frenar a los islamistas intransigentes que deploraban, desacreditaban y repudiaban las reuniones que estos mantenían para lograr la paz. En este sentido el 9 de abril en Kfar Daron, Israel, 9 israelíes y un estadounidense mueren al ser impactados por un camión repleto de explosivos; el atacante era Khaled Mohammed Khatib, un joven palestino que vivía en un campo de refugiados en Gaza. Días más tarde, Hamas se reivindicaba el acto. Pocos meses después de este atentado, el 24 de julio se perpetraba un nuevo atentado en la ciudad de Ramat Gan, en Israel. Un miembro de Fatah, el que no se pudo identificar producto de la destrucción total de su cuerpo, se inmola dejando un saldo de 5 judíos muertos y 30 heridos.

Sin embargo no se cancelaron las reuniones entre los dirigentes palestinos y sus pares judíos que fueron largas, extenuantes y en algunos puntos tensos ya que lo que se debatía era un mayor régimen de autonomía para las zonas ya controladas por la ANP y estipuladas en el Acuerdo de Oslo de 1993. Rabin se encontraba en un callejón sin salida dado que ceder más terreno a los palestinos le significaba una doble apuesta: por un lado, a nivel interno, le significaba perder consenso de sus conciudadanos, a la vez que los grupos opositores al partido Laborista, encabezados por Netanyahu, presionaban para que éste no cediera ante las peticiones de Arafat y al mismo que tiempo que comenzaban una campaña para desacreditar su gestión; por otro lado temía que mayor autonomía para los palestinos le significara a Israel entregar más terreno a los terroristas. Sin embargo, su principal aliado, los Estados Unidos, presionaban duramente para que éste aceptara las peticiones de la ANP, lo que generaba fricciones con la superpotencia.

El 21 de agosto nuevamente Hamas volvía a golpear en Israel: un nuevo atentado en un autobús en la ciudad de Jerusalén deja 3 muertos; entre ellos Noam Eisenman, Jefe de Policía de Jerusalén.

Mientras tanto, los líderes de Jordania, Egipto, Estados Unidos, Israel y la ANP se reunieron en la ciudad de Taba, Egipto, con el fin de poder llegar a un acuerdo que consolidara los acuerdos de Oslo de 1993 y pusiera fin al terrorismo. Como se expresó anteriormente, las conversaciones fueron largas y tensas, con resultados funestos en algunos casos pero siempre bajo el respeto mutuo. Luego de varios meses de negociaciones, el 28 de

septiembre de 1995 se firma, en Washington, un nuevo acuerdo entre israelíes y palestinos: el Acuerdo de Taba u Oslo II.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Ver en Anexo Mapa del Acuerdo de Oslo II o Acuerdo de Taba en página 200.

EL ACUERDO DE TABA U OSLO II

Los objetivos del acuerdo interino eran consolidar los pasos dados en el Acuerdo de Oslo I y brindar mayor autonomía a las regiones palestinas. Si bien poco se había logrado a partir de la firma del acuerdo de 1993 ya que el gobierno israelí retiró sus tropas luego de los plazos pactados y conservó algunos enclaves por seguridad, el nuevo acuerdo revitalizaba la propuesta y daba mayor vigor a los firmados dos años antes. El Acuerdo reafirma la necesidad de establecer un gobierno autónomo palestino por un plazo interino de cinco años hasta la realización de elecciones de autoridades permanentes. Estas elecciones se desarrollarían en las zonas de Cisjordania y la Franja de Gaza.

El Acuerdo especifica que las fuerzas israelíes deberán ceder las competencias y responsabilidades al Consejo Palestino para que éste ejerza dichas funciones. Hasta las elecciones del Consejo, la ANP ejercerá, de forma interina dichas responsabilidades y competencias. De esta forma la ANP asumirá, de forma gradual, la responsabilidad de conformar y dirigir una fuerza policial a fin de garantizar la ley y el orden en las zonas bajo su control. Así mismo especifica la organización institucional que deberá poseer la Autoridad transitoria, la que estará conformada por un Órgano Ejecutivo y un Órgano Legislativo, ambos encargados de velar por la continuidad interina de dicha autoridad y de sentar las bases para la conformación de la organización permanente. Al mismo tiempo especifica la conformación de los ambos órganos, sus funciones, sus miembros y sus labores siempre en consonancia con lo estipulado por el Acuerdo. El Órgano Legislativo (Consejo) no posee competencia ni responsabilidades en sus relaciones exteriores lo que incluye su incapacidad para el establecimiento de embajadas, consulados, misiones o cualquier otra actividad a nivel exterior. Sin embargo se atribuye a la OLP algunas facultades no otorgadas al Consejo en el ámbito internacional pero limitado a la firma de convenios económicos, acuerdos de asistencia internacional, acuerdos culturales, educacionales y negociaciones regionales y/o multilaterales.

El Acuerdo prevé el repliegue de las fuerzas hebreas de la totalidad de la zona de Cisjordania de forma gradual completándose antes de las elecciones palestinas. Sin embargo Israel mantendrá pequeñas fuerzas en dichas zonas con el fin de garantizar el orden y la seguridad las que serán retiradas luego de la conformación del Consejo Palestino y la posterior fuerza policial creada por esta entidad. Pero esta fuerza Palestina estará exenta de ejercer control y seguridad exterior ya que las fuerzas hebreas conservarán dicha labor para

resguardar los intereses y los ciudadanos judíos de esta zona. Israel mantendrá un número considerable de efectivos militares en la zona de Gaza a fin de mantener la seguridad de sus ciudadanos ante las amenazas constantes del terrorismo. Vale recordar que Hamas tiene su centro de operaciones en Gaza y es desde donde imparte las órdenes para las demás células distribuidas en Israel y Palestina así como también es la zona donde mayor número de ataques realiza.

Como un gesto de buena voluntad y de predisposición hacia la conformación de un gobierno palestino, el estado de Israel se compromete, luego de haber firmado el Acuerdo, a liberar, de forma gradual, a palestinos detenidos en cárceles hebreas pudiendo, de esta forma, retornar a sus hogares en la Franja de Gaza y Cisjordania. Pero se aclara que aquellos que hayan realizado actos terroristas, o hayan instigado, preparado, colaborado o financiado este tipos de actos no serán liberados de las cárceles israelíes. En cuanto al poder jurisdiccional de la Autoridad, esta estará limitada las zonas de Gaza y Cisjordania, quedando Jerusalén exenta de negociaciones así como también están exentos la cuestión de los refugiados, los asentamientos judíos y las fronteras hebreas.

La firma del Acuerdo de Tabas u Oslo II también involucró la presencia y la cooperación de Jordania y Egipto, dos estados que comenzaron a realizar negociaciones de cooperación tanto económica como de seguridad con Israel.

Los grupos opositores israelíes al Acuerdo se manifestaron en contra de este y sus disposiciones. Miles de colonos judíos en Cisjordania, Jerusalén, Gaza y Tel-Aviv rechazaron las acciones de Peres y lo tildaron de traidor. Esto fue visto como un acto de debilidad del Partido Laborista y consecuentemente criticada por la oposición. El nivel de repudio hacia el Acuerdo era inmenso, principalmente entre los colonos judíos de las zonas en las que se había pactado la autonomía.

El 4 de noviembre de 1995, Rabin se encontraba en Tel-Aviv encabezando una marcha por la paz en Medio Oriente a la que acudieron miles de jóvenes hebreos. Luego de dar un discurso memorable a las masas reunidas, bajó por las escaleras de la tarima para dirigirse a su automóvil cuando Yigal Amir, un joven israelí de extrema derecha, anti-palestino y opositor a los Acuerdos de Oslo, se acercó al Primer Ministro y le disparo casi a quemarropa dando muerte a uno de los artífices de paz con los palestinos y uno de los más importantes líderes políticos de Israel.

El asesinato de Rabin generó estupor dentro del pueblo hebreo ya que el homicida era judío (no un palestino ni árabe extremista) y supuestamente no había actuado solo. Se tejieron varias hipótesis de cooperación de las fuerzas militares judías así como de rabinos ortodoxos extremistas que colaboraron con Yigal Amir para que cometa el magnicidio. Shimon Peres tomó las riendas del gobierno dejado por Rabin y continuó con los pasos acordados en el proceso de paz. Sin embargo el principal problema con la muerte de Rabin era saber quién iba a dirigir a Israel.

Benjamín Netanyahu, líder del partido conservador Likud, se presentaba como uno de los candidatos más firmes para suceder a Rabin en su puesto. Pero Netanyahu había asegurado que en el caso de convertirse en Primer Ministro, no proseguiría con el proceso de paz; “el jefe del Likud tenía un discurso firme y, a los ojos de Hamas, su política de obstrucción del proceso de paz favorecía los objetivos de los islamistas al mismo tiempo que dificultaba en gran manera la tarea de la Autoridad palestina.”¹⁰⁵. Del otro lado de la calle se encontraba el emblemático Shimon Peres, miembro del Partido Laborista y defensor del proceso de paz y de los acuerdos firmados por su compañero Rabin. Las elecciones de 1996 estarían marcadas por el acrecentamiento de la violencia en Palestina y en Israel, los incumplimientos por parte de Israel y la furia del líder palestino Yasser Arafat. Estas situaciones dirigieron el curso de las elecciones en Israel llevando al poder a Netanyahu. La clave de su victoria estuvo en utilizar el sentimiento de inseguridad de la población israelí así como el descontento de ésta hacia los acuerdos firmados por el Partido Laborista.

Por el lado palestino la muerte de Rabin significaba la pérdida de un aliado en los procesos de negociaciones. Si bien toda negociación con Rabin era larga y extenuante, a Arafat le era más fácil dialogar con el líder del laborismo que con el intransigente Netanyahu ya que éste no reconocía el derecho de existencia de Palestina ni el derecho de la OLP como líder de los palestinos. La muerte de Rabin significó también la muerte de un posible estado palestino y de todos los acuerdos firmados anteriormente. En cambio veían en Peres la continuidad de Rabin con lo que su candidatura fue bien vista por la OLP. Por otra parte, Arafat sabía que si Netanyahu tomaba el poder, los islamistas incrementarían su poder de acción contra Israel existiendo la posibilidad de que el líder de la OLP perdiera el control sobre estos.

¹⁰⁵ KEPEL, Gilles, “La Yihad, Expansión y declive del Islamismo”, Ediciones Península, Barcelona, mayo de 2001, pág. 526.

Los islamistas se opusieron desde el inicio al Acuerdo de Oslo porque entendían que era una trampa para los palestinos ya que estos no obtenían una verdadera autonomía política sino una especie de poder municipal sin mucho valor y limitado ya que los territorios desalojados por las fuerzas hebreas estaban separados, incomunicados entre si, como formando islas dentro de su tierra y bajo la seguridad del ejercito israelí que podía interpretar como amenaza a todo ciudadano que no cuadre con sus ideas.

En cierta forma era verdad lo expresado por los islamistas ya que el acuerdo preveía la división de los territorios palestinos en tres sectores “A”, “B” y “C”. El sector “A” comprendía zonas en las que la ANP tenía plena autonomía y responsabilidad sin injerencia del gobierno ni las tropas hebreas (sólo algunos pueblos de Cisjordania ya que otros sectores de la misma continuarían bajo control israelí por razones de seguridad); el sector “B” presentaba una menor autonomía que el sector anterior donde las tropas judías mantenían una presencia considerable (sectores de Jericó no abandonados por las tropas israelíes tras los acuerdos de Oslo de 1993 y el Acuerdo de Transferencia y Responsabilidades de 1994); y por último, el sector “C” era controlado casi exclusivamente por las tropas y el gobierno judío por considerarse peligro para sus intereses y su población (este es el caso de la casi totalidad de Gaza ya que la milicia de Hamas actúa allí).

Los puestos de control o check points impuestos por Israel dentro de Cisjordania estaba a la vuelta de la esquina; cientos de controles impedían o retardaban el paso de un pueblo a otro con lo que pobladores vecinos se encontraban aislados por estos puestos de control, sumado a que la defensa externa estaba garantizada por Israel.

El resultado del proceso de paz iniciado por Israel y Palestina arrojaba resultados asimétricos ya que el gobierno palestino venidero debía conformarse con ejercer sus funciones sólo en el 22% de los territorios de Gaza y Cisjordania mientras que Israel mantenía el resto bajo su control. Era generalizado el descontento de la población frente a los acuerdos, los puestos de control y las políticas de Israel; los palestinos sentían que no tenían una verdadera autonomía, pero sin embargo acogieron el Acuerdo de Tabas u Oslo II como una pequeña salida a su miseria.

En enero de 1996 el pueblo palestino iba a reafirmar su apoyo a los Acuerdos firmados por sus líderes políticos. Las primeras elecciones de autoridades interinas tal como le especifican los Acuerdos de Oslo, se llevaron a cabo en enero y arrojaron como ganador al movimiento liderado por Yasser Arafat, la OLP y su agrupación Fatah. El movimiento Hamas sufrió una división muy importante dentro de su seno ya que una fracción de los partidarios

entendía que era necesario pegar un nuevo giro en el conflicto y participar políticamente en la vida Palestina ya que la política también podía ser un medio para la lucha. Esta facción de líderes de Hamas estaba empapada por las vivencias que el Hisballah había tenido en el Líbano desde 1992, momento en el que comenzó su participación política al ganar algunos escaños en el parlamento, trasladando lucha armada a la esfera política. Sin embargo esta visión no prevaleció.

Los veedores internacionales, encargados de verificar las elecciones en Palestina, denunciaron reiteradas veces que se habían presentado irregularidades en las elecciones pero esto no impidió que el Rais obtuviera el poder y se hiciera del mismo. Por su parte las facciones terroristas, que se encontraban en contra del Acuerdo de Oslo, la OLP y Arafat, y que no se encontraban en condiciones de presentarse a las elecciones por no haber renunciado al terrorismo como vía de lucha, trataron de boicotear las elecciones y se opusieron a reconocer enérgicamente al nuevo líder político del pueblo palestino. Con esta victoria Fatah realizaba un salto de envergadura al acceder al poder y con esto tenía la posibilidad de canalizar, no sólo la ayuda financiera proveniente desde el exterior, sino también el apoyo popular para continuar con su despliegue de terror contra Israel. Hisballah continuaba con su marcha de terror contra el estado hebreo y su líder, Hassan Nasrallah declaró que “Nos vengaremos de las Fuerzas Armadas israelíes. Fueron responsables de la matanza de nuestro pueblo en Qana y ocupan nuestro territorio.”¹⁰⁶

Mientras tanto, en Israel comenzaban los debates para suceder en el poder a Shimon Peres que había recibido el visto bueno de Arafat y compañía. Mientras, en la oposición y liderando al Likud, estaba el halcón Benjamín Netanyahu. Las campañas de ambos estuvieron centradas en la seguridad de la población que por aquel entonces vivía ataques terroristas de forma cotidiana; otro eje de la campaña fue el cumplimiento de los acuerdos firmados por Rabin y mantenidos por Peres: para este último la continuidad de los acuerdos era pieza clave para el cese del terrorismo. Cumpliendo con lo pactado, el gobierno de Arafat recibía el apoyo necesario como para poder gobernar con legitimidad y de esta forma alejar a su población de los islamistas. Para Netanyahu el cumplimiento de los acuerdos era algo inaceptable ya que los mismos limitaban el poder y la presencia de Israel en sus tierras. La devolución de las zonas de Gaza y Cisjordania fue considerada como una traición hacia la historia de Israel, mientras que el líder palestino Yasser Arafat era considerado como una gran amenaza para la

¹⁰⁶ Diario El País, "Nos vengaremos de Israel", España, 09/571996, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/NASRALLAH/_HASSAN/_LIDER_HEZBOLA/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/H_EZBOLLA/_IRAN/LIBANO/Nos/vengaremos/Israel/elpepiint/19960509elpepiint_18/Tes, (fecha de consulta 12 de marzo de 2009)

población judía al colaborar directa e indirectamente con los grupos extremistas que masacraban a su población. Su estrategia era resaltar la debilidad de Peres para hacer frente al terrorismo y su falta de ideas claras para combatirlo.

Un nuevo atentado iba a dilapidar las pequeñas oportunidades del Laborismo de mantenerse en el poder: el 26 de febrero, Hamas se reivindicaba un nuevo atentado en Ashkelon. El epicentro nuevamente fue una central de autobuses, pero el número de víctimas fue solamente una. Ese mismo día y a pocas horas del atentado en Shkelon, Hisballah perpetraba otro atentado pero en Jerusalén, dejando un saldo de 26 muertos. Estos atentados generaron en Israel un movimiento sísmico en las encuestas que llevaron a la elección de un nuevo Primer Ministro. El pueblo de Israel captó claramente las ideas propuestas por Netanyahu para combatir el terrorismo y en junio de 1996, votó su aceptación como su nuevo líder político. El terrorismo de Hamas y la Hisballah había generado un cambio político dentro de Israel, llevando a la derecha al poder y con ella nacía una nueva cruzada en contra de los islamistas.

Mientras tanto, las elecciones en Gaza y Cisjordania no lograron llevar tranquilidad a nivel interno ya que los islamistas no apaciguaron su marcha de terror sino que la intensificaron y esto fue claro una semana después de los atentados del 25 de febrero, los días 3 y 4 de marzo, cuando Hamas se reivindicaba los atentados con bombas en Jerusalén y Tel-Aviv con un saldo de 32 muertos. Estos actos perpetrados por Hamas llevaron al nuevo gobierno interino palestino a decidir cortar todo tipo de relaciones con Hamas con lo que el enfrentamiento entre Fatah y ésta agrupación, se recrudeció. Las nuevas autoridades palestinas debían aniquilar toda forma de violencia interna haciendo honor a los acuerdos firmados por eso, y en medio de enfrentamientos con algunos dirigentes de Fatah, los más ligados a su brazo armado, la ANP decidió detener, perseguir y poner bajo aviso a los miembros de las milicias islamistas apostadas en sus territorios. Esto incluía a la Jihad Islámica, Hamas, algunos miembros de Fatah y al Hisballah libanes con presencia en Palestina. Desde el Líbano Hisballah aniquilo a 6 soldados israelíes en el mes de marzo dando a Israel el justificativo necesario para utilizar sus aviones y bombardear Beirut matando a 15 civiles; Hisballah respondió lanzando misiles caseros hacia Galilea dejando un saldo de 13 muertos.

Los enfrentamientos en el sur de Líbano entre la milicia del Hisballah y las fuerzas hebreas habían cobrado varias vidas, civiles incluso, en ambos bandos. El gobierno hebreo, cansado ya de luchar contra la milicia Chiita, decidió emprender una ofensiva sin escala en el

Líbano. El operativo “Uvas de la Ira” iba a dar inicio el 11 de abril de 1996: los enfrentamientos entre las IDF y los milicianos del Hisbollah perdurarían por dos semanas en el que las fuerzas hebreas emplearían sus modernos aviones lanzando bombas de gran peso sobre Beirut y demás ciudades principales. Hisbollah se defendía mediante el lanzamiento de misiles caseros (los Katyusha) y los enfrentamientos cuerpo a cuerpo con las IDF. El despliegue de las fuerzas de Israel cobró mayor envergadura con los bloqueos de los puertos de Beirut por parte de la marina. La intención de Israel era debilitar al Hisbollah mediante la destrucción de sus campos de entrenamientos, la detención de sus líderes y el bloqueo de los túneles y carreteras desde donde recibía su armamento. El desmesurado uso de la fuerza por parte de las tropas israelíes contra la población civil tanto libanesa como palestina en los campos de refugiados fue duramente criticado por el sistema internacional pero principalmente por Naciones Unidas. El más claro ejemplo de la violencia y de crímenes cometidos por las fuerzas hebreas fue el cometido en el campo de refugiados de Qana, al sur del Líbano; este campo de refugiados, construido por Naciones Unidas, fue bombardeado la madrugada del 18 de abril cobrándose 106 víctimas fatales, entre ellos mujeres y niños. Irán, fiel aliado a la milicia del Hisbollah, no tardó en hacerse presente en conflicto con el envío de armas, municiones, hombres y ayuda financiera.

Las Naciones Unidas hicieron un llamado a las partes para poner fin a los enfrentamientos lo que dio sus frutos el día 27 de abril cuando ambas partes convinieron un armisticio. Sin embargo el presidente del Líbano Rafik Hariri hizo un llamado a la población para que los combates contra las fuerzas hebreas prosiguiesen; esta orden fue bien acatada por Hisbollah que continuo con lanzamiento de misiles hacia el norte de Israel.

El resultado de esta operación fue nefasta para Israel: el sistema internacional, principalmente ONU, Europa y los Estados Unidos, condenaron enérgicamente los crímenes cometidos por las fuerzas hebreas; por otra parte no había logrado debilitar al Hisbollah sino todo lo contrario ya que el fin de las hostilidades fue interpretada como una victoria de la milicia ante Israel, el estado que había ingresado en su tierra y había tenido que replegarse. Si alguien había conseguido una victoria más allá de los destrozos y las muertes, ese era Hisbollah ya que había podido contener a las IDF, repelerlas y había salido fortalecido a nivel interno producto del apoyo del gobierno y de la población. La “victoria” de Hisbollah cambiaría el curso del conflicto árabe-israelí porque era, quizás, la primera vez que una agrupación terroristas había podido repeler a un ejército estatal y salir airoso de la situación. El gobierno hebreo declaró en varias oportunidades que la lucha contra el Hisbollah es una de

las luchas más duras y complicadas ya que la milicia opera y actúa como un estado dentro de otro estado.

Este clima de tensión y de violencia tanto dentro de Palestina como fuera de ella era el reflejo de la frustración de la población frente a la inoperancia de los acuerdos firmados ya que poco o nada se había logrado. Por un lado Israel no había cumplido con el desmantelamiento y repliegue de sus tropas y continuaba con su política de violencia hacia la población palestina; por el otro la ANP no podía (o no quería) hacer frente a los grupos islamistas que habían comenzado una ola de atentados en todas las regiones. La situación empeoraba cada vez más y no hay mejor ejemplo que el enfrentamiento entre militares israelíes y palestinos en la ciudad de Hebrón, Gaza, Jerusalén y Ramallah el 25 de septiembre de 1996: el origen de los enfrentamientos se encuentra cuando las autoridades israelíes inauguran el Túnel de los Asmoneos, un viejo túnel que cruza el Muro de los Lamentos y conecta los barrios viejos de Jerusalén por debajo de la Explanada de la Mezquita, uno de los tres lugares santos para el Islam. El principal problema radicaba en que el túnel no había sido autorizado por la ANP ni el Consejo Islámico con lo que fue denunciado como un acto de agresión directa en contra del mundo musulmán. Las ciudades de Ramallah, Jerusalén, Hebrón y Gaza se hundieron en colera y comenzaron a manifestarse en contra del túnel generando enfrentamientos con las fuerzas hebreas que no dudaron en utilizar gases lacrimógenos, helicópteros Cobra, granadas de ruido y armas de grueso calibre los tres días que duraron las protestas. Como resultado 62 palestinos mueren y 1.600 son heridos, mientras que Israel sufre 14 soldados muertos.

El Primer Ministro Israelí veía como las críticas hacia su gobierno empezaban a florecer desde todos los rincones y su popularidad bajaba al poco tiempo de haber asumido su cargo. La principal crítica provenía de los grupos ortodoxos que apuntaba contra los acuerdos y las prohibiciones de continuar con los asentamientos en Cisjordania principalmente. Por eso adopto la decisión de aprobar un nuevo plan de asentamientos que crearía 1.200 casa a lo que se le sumó, poco después, la aprobación de un plan para la construcción de 110 casas en Jerusalén Occidental con lo que la ira, el cólera y la protesta de la ANP no se hicieron esperar. Arafat realizó un llamado a la población para que manifieste, pacíficamente, en las calles en contra de la construcción de nuevos asentamientos. Estas políticas aplicadas por Netanyahu no hacían más que romper el delicado hilo de la paz tejido por sus antecesores en el gobierno ya que eran un claro acto de repudio hacia Oslo, la paz y los líderes palestinos. A esto se le sumó la decisión del halcón hebreo de posponer, por razones de seguridad, el repliegue de sus

fuerzas de Cisjordania hasta 1999 cuando las mismas debían ser retiradas al años siguiente. La paz parecía morir lentamente junto con los incumplimientos de los acuerdos.

El número y la violencia de los atentados durante el año 1996 en Medio Oriente fueron de gran envergadura ya que según informa el Departamento de Estado de los Estados Unidos, el número de víctimas fatales producto del terrorismo se duplicó, pasando de 445 en 1995 a 837 en 1996¹⁰⁷. La gran mayoría de los actos fueron adjudicados a Hamas, mientras que la Jihad Islámica y Al-Fatah realizaron operaciones pero en menor medida

Bill Clinton había asumido el compromiso de llevar la paz a Medio Oriente pero su accionar no estaba dando frutos, por cuento encomendó a su Secretario de Estado realizar nuevos viajes hacia la zona para que se entrevistase con el Rey Hussein de Jordania para que éste haga de mediador entre Netanyahu y Arafat. Las reuniones entre estos y la jefa de la diplomacia norteamericana no estaban a la altura de las expectativas y se habían tornado conflictivas. Sin embargo los Estados Unidos habían logrado reunir a todas las partes en Washington con el fin de buscar una solución al conflicto y darle nuevo impulso al proceso de paz. Sin embargo los esfuerzos fueron vanos ya que no se logró ningún acuerdo que salvara los procesos de paz en el mes de diciembre.

¹⁰⁷ U.S Department of State, “1996 Patterns of Global Terrorism Report”, disponible en: <http://www.state.gov/www/global/terrorism/1996Report/1996index.html>, (fecha de consulta: 22 de marzo de 2009)

EL PROTOCOLO DE HEBRÓN

Los primeros días de enero de 1997 iniciarían con buenas noticias para Medio Oriente ya que la ANP y el Likud llegarían a un acuerdo de envergadura para solucionar el repliegue de las tropas hebreas según lo previsto en 1993.

Esto quedaría plasmado el día 15 de enero con la firma del Protocolo de Hebrón que especifica el compromiso de ambas partes para que Palestina logre su verdadera autonomía mediante el repliegue de las tropas hebreas en la zona de Hebrón. Así mismo hace mención al aplazamiento de este repliegue que debió realizarse el 28 de marzo de 1996 pero dado el contexto de violencia generado por el terrorismo, el gobierno israelí decidió suspender dicho repliegue.

El protocolo especifica que el repliegue de las fuerzas hebreas sobre Hebrón comenzará diez días después de la firma del presente protocolo, especificando que sólo un porcentaje pequeño de palestinos de la zona (50.000 palestinos de 2.300.000 que residen en Cisjordania y Gaza, o sea un 2% del total)¹⁰⁸ quedaran bajo el control de las IDF. En este orden de ideas y continuando con la letra del Acuerdo Interino, Israel mantendrá el control sobre la población israelí así como también de los asentamientos, quedando excluida de forma total la presencia policial Palestina. Pero especifica que en aquellas áreas donde la policía Palestina tenga jurisdicción deberá aplicar todas las medidas tendientes a impedir que tanto manifestantes como posibles terroristas ingresen a las zonas controladas por las fuerzas hebreas. Ambas partes se comprometen enérgicamente en combatir el terrorismo así como no incitar a la violencia entre los pueblos.

El protocolo reafirma una vez más el compromiso de ambas partes para llegar a una verdadera autonomía Palestina, reafirmando los principios de los acuerdos de 1993 y siguientes, así como su compromiso a combatir el terrorismo y la discriminación en todas sus formas. Pero en el Protocolo debía especificarse cómo y cuáles iban a ser las zonas que estarían bajo control palestino y cuáles bajo control judío. Era necesario brindarle más peso y

¹⁰⁸ Israel Ministry of Foreign Affairs, "El Protocolo de Hebrón en el contexto del proceso de paz", enero 15, 1997, disponible en: http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1997/1/El%20Protocolo%20de%20Hebr%20en%20el%20Contexto%20del%20Proceso, (fecha de consulta el 10 de febrero de 2009)

fuerza al Protocolo de Hebrón. Por eso, dos días después su firma, las partes volvieron a reunirse y concordaron un nuevo acuerdo más específico. Este nuevo pacto se denominó “Protocolo referente al redesplicue en Hebrón” especifica las formas en las que se llevará a cabo el repliegue de las fuerzas hebreas en Hebrón. A tal fin la zona será dividida en dos partes: una en la que residen la gran mayoría de los palestinos y en las que tendrá la policía palestina la misión de velar por su seguridad y su control; y otra zona en la que residen pocos pobladores palestinos pero un gran número de judíos que estarán bajo tutela y cuidado de las fuerzas hebreas.

El Protocolo también hace mención sobre el atraso del repliegue de las fuerzas hebreas sobre Hebrón el que debió realizarse seis meses después de la firma del Acuerdo Interino pero debido a la violencia y a los actos terroristas, el gobierno de Israel decidió aplazarlo y mantener sus fuerzas en la zona. Nuevamente reafirma el compromiso adoptado dos días atrás de retirar las fuerzas diez días después de la firma del presente protocolo, así como se compromete a traspasar todas las responsabilidades del orden público y seguridad a la policía Palestina en aquellas áreas donde no exista el control y jurisdicción de las fuerzas hebreas; mientras que en la zona donde exista presencia de ciudadanos judíos, su seguridad estará a cargo de sus fuerzas. Mientras que aquellas responsabilidades no cedidas por Israel hacia la ANP en Hebrón deberán completarse una vez comenzada la retirada de las fuerzas hebreas.

El gobierno de Netanyahu no tuvo más salida que acordar con los palestinos el repliegue de las fuerzas de Hebrón y cumplir con el aplazo tal y como había mencionado meses atrás. Si no hubiese nuevamente pactado el repliegue, posiblemente la situación con los palestinos se hubiese tensado aun más, llevando a nueva ola de atentados y de protestas que se tornarían incontrolables. En este mismo sentido Arafat ya no tenía el mismo control sobre su propia agrupación, Al-Fatah ya que dentro de ésta se había generado una división entre aquellos que apoyaba a su líder y la firma de los acuerdos y entre aquellos que se oponían a una paz con los judíos. Esta ala intransigente de Fatah era la que cometía los actos de vandalismo y violencia contra Israel y es la que había soltado la mano de Arafat. El Rais no iba a permitir que dentro de su movimiento se generasen tales disputas y comenzó una serie de “limpiezas” en contra de estos miembros opositores, que fueron perseguidos, encarcelados y en algunos casos, muertos en condiciones dudosas. Los miembros que no fueron “depurados” se unieron a las filas de la Jihad Islámica, Hamas, el Frente para la Liberación de Palestina e incluso algunos se trasladaron hacia el Líbano para unirse al Hisballah; todos tenían en común su resentimiento hacia Arafat y su odio hacia Israel con lo que fueron bienvenidos en las agrupaciones islámicas.

Pero el Acuerdo de Hebrón no fue lo que los pobladores palestinos esperaban: la continuidad de las fuerzas hebreas en su tierra, la administración de los más importantes recursos naturales en manos israelíes, la inoperancia e impotencia de la ANP para administrar y mejorar la calidad de vida de los pobladores, la mala preparación de la policía Palestina frente a su par hebreo fuertemente armado y entrenado, sumado a la división interna de Hebrón que hacía de éste un archipiélago de pueblos en un mismo terreno, generaron las condiciones propicias para nuevas protestas palestinas en contra de los Acuerdos. Como explica Edward Said, profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York, en su artículo para el diario español El País: “La auténtica soberanía sigue en manos de Israel y así seguirá en un futuro previsible.”¹⁰⁹ Y agrega que “la situación actual no puede durar. En el corazón de la vida palestina hay demasiadas desigualdades e injusticias, y el escenario israelí, con sus dementes colonos y fanáticos religiosos, con los airados mandos militares que hierven con rabia contenida, el inepto Gobierno y los frustrados y bienintencionados civiles, hartos de la tensión y frustración, es demasiado volátil para que otra negociación como la de Hebrón no genere más violencia, más sufrimiento, más incoherencia.”¹¹⁰

Para reafirmar lo dicho por el Profesor Said, es importante analizar el texto del discurso pronunciado por Benjamín Netanyahu ante el Parlamento israelí luego de la firma del Protocolo de Hebrón. En el mismo reafirma su intención de no dejar Hebrón, de no olvidarse de los colonos judíos apostados en esa zona y de buscar un mejor compromiso con los palestinos para reafirmar la seguridad en la zona. El Primer Ministro ataca abiertamente los acuerdos firmados por su antecesor al denunciar que el mismo pretendía desprender a los colonos de Hebrón y trasladarlos hacia tierras impropias, por eso, declara que ese pacto no es el adecuado para sus dirigidos ya que merecen un acuerdo que se base en la reciprocidad de las partes implicadas; y esgrime: “no queremos trasladar a la comunidad judía de Hebrón. Queremos protegerla y consolidarla. No queremos marcharnos de Hebrón; queremos permanecer en Hebrón.”¹¹¹. Así mismo expresa que de haberse cumplido los acuerdos firmados por la administración anterior, posiblemente se “habría producido resultados negativos: retirada a las líneas de 1967, o casi; el establecimiento de un estado palestino; e

¹⁰⁹ Said, Edgard, “El significado real el Acuerdo de Hebrón”, Diario El País, 25 de enero de 1997, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ROSS/_DENNIS/_POLITICO_DE_EE_UU/NETANYAHU/_BENJAMIN/ARAFAT/_YASSER/_POLITICO_DE_PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/PALESTINA/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA_/elpepiopi/19970125elpepiopi_8/Tes/, (fecha de consulta el 10 de febrero de 2009)

¹¹⁰ *Ibíd.* 109

¹¹¹ Discurso en la Knéset del Primer Ministro Binyamin Netanyahu sobre el Protocolo de Hebrón, 16 de enero de 1997, disponible en: <http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-6-5.html>, (fecha de consulta 10 de febrero de 2009).

incluso la división de Jerusalén.”¹¹² Esta expresión deja bien en claro la postura de su gobierno de negar la posible autonomía palestina y la conformación de su estado; y agrega por último que el objetivo del Protocolo es “proponer a los palestinos un acuerdo apropiado de auto-gobierno pero sin los poderes soberanos que pudieran representar una amenaza para el Estado de Israel.”¹¹³

Para febrero de 1997 las palabras de compromiso con la paz en Medio Oriente del Primer Ministro Israelí Benjamín Netanyahu volvían a convertirse en papel mojado al aprobar la construcción de nuevos asentamientos en la zona de Jerusalén muy próxima al área correspondiente a los palestinos. La construcción de los asentamientos en Har Homa disparó las críticas de los Estados Unidos y de la Unión Europea ya que entendían que una nueva expansión y construcción de asentamientos minaba, una vez más, toda posibilidad de acuerdo y de paz entre palestinos e israelíes. Del lado palestino llovieron las críticas desde el oficialismo, la población y desde los grupos islámicos, que condenaron enérgicamente la política desarrollada por Netanyahu sobre Jerusalén y llamaron a una nueva Jihad en contra de los cruzados hebreos. Esta Jihad llevó a que el 13 marzo, en Naharayim, el brazo armado de Fatah perpetrara un nuevo atentado dejando un saldo de 7 muertos y 30 heridos. Días más tarde, en Tel-Aviv, un miembro de Hamas y como respuesta a la Jihad, se inmoló matando a 3 personas e hiriendo a 38 en un café de esa ciudad. Por su parte, Hisballah mejoraba sus relaciones con Irán: “las relaciones entre Irán y Hezbollah parecieron mejorar luego de la elección del presidente reformista, Muhammad Khatami, en junio de 1997. A los líderes de Hezbollah les pareció que su elección no alteraría el grado de apoyo de Teherán a la organización. Nasrallah describió la elección como un hecho interno iraní, mientras que el Sheikh Mohammed Hussein Fadlallah, el líder espiritual de la organización, declaró que Hezbollah y la nueva administración en Teherán comparten puntos de vista comunes sobre varias cuestiones.”¹¹⁴

Se respiraba un clima de tensión en la región ya que los dirigentes políticos intercambiaban acusaciones en vano y condenaban sus políticas. Pero sin embargo ambos bandos continuaron con las reuniones tendientes a solucionar los temas más candentes como los refugiados, el agua, la cooperación económica y Jerusalén. Las conversaciones y los

¹¹² Ibid 111

¹¹³ Ibid 112

¹¹⁴ KARMON, Ely, “‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq”, THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>, (fecha de consulta: 12 de marzo de 2009)

encuentros llevados a cabo poco dejaban como resultado ya que continuaban con su intransigencia y su tenacidad a la hora de negociar. El 30 de julio 13 judíos mueren y 157 resultan heridos en el mercado de Jerusalén de Mahane Yehuda cuando dos atacantes suicidas, vestidos como dos ejecutivos, hicieron detonar sus cargas; la milicia Tanzim, brazo armado de Hamas, se responsabilizó por el atentado, siendo condenado tanto por los líderes políticos de Europa como de Israel y Palestina. Automáticamente Netanyahu suspendió las conversaciones de paz con su homónimo palestino por tiempo indefinido y ordenó el cierre inmediato de los pasos hacia y desde Cisjordania y Gaza con el fin de no dejar pasar a ningún sospechoso hacia esos territorios; al mismo tiempo ordenó la congelación de los fondos asignados a la ANP. Así mismo el líder del Likud exhortó a Arafat a que cumpla el acuerdo de combatir al terrorismo y capture y condene a los culpables de la masacre.

Por su parte el líder palestino realizó una llamada telefónica a Netanyahu expresándole sus condolencias por el ataque, a lo que el líder del Likud replicó que no eran de importancia sus condolencias sino que pusieran manos en el asunto. Por su parte Arafat replicó que se encontraba realizando arrestos masivos para condenar a los culpables y hacer justicia mientras que expresaba que estaba abocado ampliamente a combatir el terrorismo pero no daba ninguna garantía de éxito. El líder del movimiento Hamas, el Jeque Ahmed Yassin, expresó que el atentado era uno de los varios que sufriría Israel a no se que libere a cientos de presos palestinos encarcelados en celdas hebreas.

Nuevamente el terrorismo ponía límite a la paz entre judíos y palestinos, haciendo que ambos adoptasen políticas extremas para resguardar a sus ciudadanos y para hacer cumplir lo pactado. Nuevamente el terrorismo no sólo se cobraba con vidas de civiles que no deciden sobre el curso del conflicto, sino también se cobraba la vida de la paz en la región. Las declaraciones de Arafat daban cuenta de la impotencia que el mismo sufría al no poder controlar a las facciones islámicas ya que éstas habían alcanzado tal grado de operatividad que era casi imposible poder hacerles frente. Pero también vale aclarar que estas mismas facciones islámicas le eran funcionales al líder de la ANP ya que por medio de éstas podía empujar a Israel hacia las decisiones que mejor se ajusten a sus intereses.

El gobierno israelí estaba decidido a terminar por su cuenta con el terrorismo dado que el líder palestino no tenía ni la voluntad ni la capacidad para afrontar tal situación. Para esto encomendó a su Servicio Secreto, el Mossad, que rastree a los líderes más importantes de las facciones islamistas y que los elimine sin generar revueltas internas y diplomáticas con sus vecinos árabes. Con esta orden, el Servicio Secreto, comenzó a rastrear a los líderes de la

Jihad Islámica, Hamas, Al-Fatah y Hisballah con el fin de aniquilar, de forma selectiva, a sus más altos representantes estén donde estén. Khaled Meshaal, líder de Hamas en Jordania sería el primer blanco del Mossad. El operativo secreto estaba listo para ser ejecutado por expertos militares hebreos, pero algo salió mal. Alguien dio la voz al Meshaal y este buscó resguardo bajo los brazos del Rey jordano. Los agentes judíos que iban a perpetrar el asesinato del líder de Hamas fueron apresados por la policía de Amman con lo que Israel debió disculparse por su accionar y entablar arduas negociaciones para la liberación de los militares apresados. El objetivo de Jordania era la liberación del máximo guía espiritual de la organización Hamas, el Jeque Ahmed Yassin que se encontraba preso en Israel desde 1989. Vale recordar que en pleno proceso de la Intifada, el líder de Hamas fue capturado por las fuerzas hebreas y condenado a cadena perpetua bajo los cargos de terrorismo.

La razón de su liberación era simple y clara: el rey jordano entendía que el líder de Hamas era la clave necesaria para dialogar seriamente con el movimiento ya que las luchas intestinas en la organización imposibilitaban el dialogo; por otra parte supuso que su liberación calmaría las ya muy turbulentas aguas que la organización continuaba agitando por medio de su terror.

Israel no pudo dejar en manos jordanas a sus soldados y accedió a la liberación de Yassin.

El Jeque pasaría varias semanas en la capital jordana para luego retornar a Gaza y organizar nuevamente a su agrupación. Arafat se negó rotundamente al regreso del líder espiritual de la organización ya que este era el único que podía disputarle fehacientemente el poder y el control de Gaza con lo que los acuerdos firmados con Israel volverían a ser letra muerta y llevaría a que el gobierno hebreo a endurecer su postura mediante mayores incursiones en las zonas controladas por la ANP con el fin de acabar con el terrorismo. La liberación de Yassin significaría un nuevo comienzo de enfrentamientos con Israel y Fatah, lo que generaría un nuevo espiral de violencia en el conflicto árabe-israelí. Y no fue un error de cálculos ya que el 4 de septiembre 5 personas mueren en Jerusalén producto de un atentado suicida con bomba; esa fue la calurosa bienvenida que los mártires de Hamas le otorgaron a su líder espiritual.

Sin embargo, Netanyahu y como reconocimiento de la labor de la ANP para frenar el terrorismo, decide desbloquear los fondos que había congelado en julio producto de un atentado suicida: “El primer ministro estima que la actitud palestina ante los atentados contra

Israel ha variado de manera considerable, especialmente en las medidas para controlar a los extremistas en los territorios administrados por la AP.”¹¹⁵

Ante los ataques vividos a lo largo del año, Israel y como medida preventiva, cerró los pasos de la Franja de Gaza y Cisjordania, impidiendo que posibles terroristas traspasen hacia sus zonas, a la vez que realizó centenares de arrestos. La consecuencia directa fue que a varios palestinos, terroristas o no, se les negara la entrada a Israel, donde la gran mayoría trabajaba. En el sur del Líbano, Israel demandó al gobierno de este país mayores controles en el sur para detener la amenaza de Hisbollah. Como respuesta el gobierno libanes efectuó algunos arrestos de dirigentes sin peso dentro de la organización. En consonancia con esto y en el marco de cooperación en materia de seguridad, la ANP realizó operativos tendientes a desbaratar a varias células terroristas, incluso de su facción hermana, Al-Fatah, y cerró 17 entidades de Hamas con fines caritativos en Gaza pero que en realidad realizaban lavado de dinero.

Los tres grupos extremistas, Hamas, Hisbollah y Fatah, justificaron su accionar a lo largo de 1997 argumentando estar en contra de los procesos de paz llevados a cabo por la ANP e Israel que lisa y llanamente generaban mayor humillación para el pueblo palestino y para el Islam en general. En una entrevista a un diario sueco, el líder espiritual de Hamas, Ahmed Yassin hacia referencia a la necesidad del terrorismo contra Israel ya que “Israel, como estado judío, debe desaparecer del mapa.”¹¹⁶ Y agregó que “solo si Israel se retira de Cisjordania y la Franja de Gaza, son evacuados los colonos, se liberan todos los presos y evita la participación en asuntos palestinos, considerare la posibilidad de un armisticio temporal”¹¹⁷

Los Acuerdos de Oslo eran letra muerta ya que no representaba las necesidades de la población hebrea ni cubría las expectativas de Netanyahu; por eso, a finales de 1997 presentó un nuevo programa para revitalizar estos acuerdos pero con modificaciones sustanciales. Estas modificaciones significaban para la ANP el reconocimiento de ciertas demandas humillantes para su gobierno y un control mayor de Israel sobre las zonas ocupadas. Dos demandas sobresalían de las demás: la primera pedía la revisión completa de la Carta Nacional Palestina y el cambio de los artículos que fueran en contra de los interés de Israel; la segunda demanda requería la evaluación de las los territorios ocupados de forma indefinida

¹¹⁵ Diario el País, “Israel desbloquea la mitad de los fondos palestinos que retenía desde julio”, España, 15/9/1997, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/ESTADOS_UNIDOS/PALESTINA/PAISES_ARABES/ORIENTE_PROXIMO/HAMAS/PALESTINA/CONTENCIOSOS/_GAZA_Y_CISJORDANIA/Israel/desbloquea/mitad/fondos/palestinos/retenia/julio/elpepiint/19970915elpepiint_11/Tes, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

¹¹⁶ Israel's War Against Terror, “Israel Must Disappear from the Map”, diario Svenska Dagbladet, Suecia, 18/10/1997, disponible en: http://www.israel-wat.com/q8_eng.htm , /facha de consulta: 12 de abril de 2009)

¹¹⁷ *Ibíd.* 116

por Israel. Era claro que la propuesta tenía por fin hundir más aun a los Procesos de Oslo ya que iban en contra del espíritu de los mismos. Por esta razón el Partido Laborista denegó su apoyo a la idea de Netanyahu en el parlamento israelí por considerarla peligrosa para el mantenimiento, delicado por cierto, del proceso de paz.

El bloqueo político hacia el Primer Ministro israelí complicaba aun más la situación ya que éste no contaba con el apoyo político de los partidos más influyentes en el parlamento hebreo. Era necesario negociar con estos ya que de lo contrario, su legitimidad y su poder se iban a desvanecer; para esto inició contactos cotidianos con el laborismo para incorporar sus ideas al proceso de paz.

Estados Unidos comenzó a presionar cada vez más a Israel para que cumpliera con los acuerdos de repliegue de sus fuerzas. Esto generó que en el verano de 1998 las tres partes, más Jordania, se reunieran en nuevamente en los Estados Unidos con el fin de comenzar negociaciones tendientes a efectivizar la retirada de los efectivos judíos de las zonas autónomas. Las negociaciones no distarían mucho de las realizadas anteriormente salvo por la presencia del rey jordano Hussein quien se encontraba gravemente enfermo pero que dejó sus tratamientos para buscar una solución al conflicto. Arafat pretendía un mayor compromiso por parte de Israel ya que los acuerdos anteriores dejaron un sabor amargo para Palestina. Este mayor compromiso pretendido por Arafat no era más que la retirada efectiva de las tropas hebreas sobre Hebrón y de aquellas zonas en las que la ANP ya estaba en condiciones de comandar; pero también entendía que era necesario comenzar a dialogar sobre aquellos puntos relegados por Israel y que eran temas candentes e importantes para ambos: Jerusalén, los puestos de control, el agua y la cooperación económica. Para lograr su cometido buscó apoyo en el presidente norteamericano Bill Clinton ya que éste necesitaba encontrar una salida al conflicto dado que en pocos meses se desarrollarían elecciones parlamentarias las que marcarían el curso de su último año en el gobierno. Clinton presionó duro a Netanyahu para que este revisase los puntos expuestos por el líder de la OLP lo que generó fricciones entre ambos ya que el líder del Likud se oponía enérgicamente a revisar los periodos de repliegue de sus tropas así como comenzar a dialogar sobre los temas candentes del conflicto. Por otra parte, Netanyahu pedía que la ANP consolidase su compromiso a combatir el terrorismo, el flagelo que impedía dialogar y mantener los procesos de paz; para el halcón israelí combatir a los islamistas era un paso previo e indispensable para reanudar las conversaciones de paz y cumplir con el repliegue de las tropas en las tierras ocupadas.

Las peticiones y las posturas de ambos líderes convirtieron las negociaciones en círculos infinitos y sólo imposibilitaban la llegada del cumplimiento de sus acuerdos. Las negociaciones entre ambos líderes se desarrollaron en momentos en los que ambos se encontraban debilitados internamente: Netanyahu sufría los embates del Partido Laborista que criticaba sus posturas intransigentes hacia los acuerdos firmados por Rabin y Peres, mientras que la población criticaba su incumplimiento de no poner fin al terrorismo y vivir bajo el temor de nuevos atentados; Arafat era presionado por su propio movimiento ya que estos sentían que su líder estaba cediendo demasiado terreno a Israel, mientras que los islamistas continuaban su crítica hacia Al-Fatah, la OLP, la ANP, hacia Arafat y los acuerdos, al mismo tiempo que continuaban con su ola de atentados y su discurso violento que captaba más y más a las masas. Por todo esto, era necesario que ambos líderes negociaran sabiamente e interpretaran las señales enviadas a nivel interno ya que de lo contrario, volverían a la violencia desmesurada.

Las reuniones por separado entre ambos líderes se desarrollarían en enero, los días 20 al 22 con una activa participación de la Secretaria de Estado norteamericana Albright quien mantuvo contactos directos con los líderes palestinos y judíos mediante reiterados viajes a Medio Oriente. La jefa de la diplomacia norteamericana hacia las veces de mediadora y emisaria de las propuestas de Arafat y Netanyahu que detallaban y exponían sus ideas y peticiones. Entre las ya mencionadas supra, Netanyahu pedía una nueva modificación de la Carta de la OLP ya que era necesario que Arafat borrara aquellos artículos que manifestaban directa o indirectamente la incitación al terrorismo y la aniquilación del estado de Israel. Por su parte Arafat respondía estas peticiones detallando que artículos estaba dispuesto a borrar, asegurando que aquellos que incitaran o representaran una ofensa hacia Israel, serían borrados. La intención de Albright era lograr un verdadero compromiso entre las partes mediante el acuerdo de ciertos puntos candentes, lo que serviría más tarde para poder sentar a ambos líderes en una nueva mesa de negociación.

En el mes de mayo, el líder espiritual de la organización Hamas, Ahmed Yassin, hizo un llamado a los fieles para que “que emprendan ataques suicidas contra Israel, al tiempo que conminaba a Yasir Arafat a que deje de reprimir a los integristas”¹¹⁸

¹¹⁸ Diario El País, “Weizman lamenta el bloqueo de la paz”, España, 11/5/1998, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/WEIZMAN/_EZER_/POLITICO_DE_ISRAEL/ISRAEL/ESTADOS_UNIDOS/ORIENTE_PROXIMO/Weizman/lamenta/bloqueo/paz/elpepiint/19980511elpepiint_14/Tes, (fecha de consulta 12 de marzo de 2009)

Julio de 1998 iba a ser un momento memorable para los palestinos: la Asamblea General de Naciones Unidas resolvió cambiar el estatus de la ANP de observado a miembro pleno con lo que su participación en la organización sería mayor, pudiendo contraer los derechos (salvo el de derecho a voto) y obligaciones pertinentes dentro de la organización de Naciones Unidas y con lo cual, su lucha cobraría mayor legitimidad y vigor. Esta decisión de Naciones Unidas exacerbó los ánimos de Netanyahu ya que consideraba que el cambio de estatus de la ANP era una verdadera amenaza para los intereses de Israel.

Continuando con su política de expansión, visitó Hebrón con la intención de cambiar su estatus de pueblo a ciudad con lo que dejaba en claro su repudio a las decisiones de Naciones Unidas. En ese mismo acto declaró estar dispuesto a anexionar todos los territorios bajo control de Arafat si este declara unilateralmente la formación del estado palestino en mayo de 1999, al mismo tiempo que lanza el proyecto de construcción de 150 casas en la ciudad de Ramallah.

En Tel-Aviv, el 28 de agosto, un palestino coloca una bomba en un basurero pero gracias a su baja explosión, solo resultan heridas 14 personas. Ninguna organización terrorista reclamó la autoría por el hecho.

Para el mes de septiembre estaban dadas las condiciones para que Arafat y Netanyahu se sentaran a dialogar gracias a la participación de los Estados Unidos y su política de desarrollar visitas constantes a la zona, comprometer a los líderes en puntos básicos y armonizar el diálogo entre ambos. Maryland sería nuevamente el escenario para las negociaciones entre ambos líderes: el 23 de octubre de 1998 Israel y Palestina nuevamente se comprometerían a cumplir sus acuerdos, a renunciar a la violencia y a dialogar frente a frente para conseguir, de una vez y por todas, que la paz llegue a Medio Oriente.

EL MEMORÁNDUM DE WYE RIVER

El Memorándum de Wye River¹¹⁹ planteaba una serie de compromisos entre las partes con el fin de efectivizar el cumplimiento del retiro de las tropas hebreas de las zonas de Hebrón, Gaza y Cisjordania, así como consolidar el compromiso de la ANP de combatir sólidamente a los grupos terroristas, y a la misma organización de Arafat, Al-Fatah. Esta nueva negociación no era más que la continuación de los procesos de 1993, 1995 y 1997, todos casi estancados o muertos ya.

El primer paso, luego de las dos semanas posteriores a la firma del Memorándum, comenzaría con la determinación del estatuto de los territorios ocupados expuesto en los acuerdos anteriores; el segundo paso sería la entrega por parte de la ANP de aquellos individuos que hubiesen estado involucrados en actos terroristas o hayan “manchado sus manos con sangre”¹²⁰ en actos terroristas y que se encuentran en cárceles palestinas o en libertad ; en el tercer paso, se convocará al Comité Ejecutivo de la OLP para la abolición de aquellos puntos que expresasen directa o indirectamente la violencia y el terrorismo hacia Israel así como aquellos artículos que expresasen la aniquilación de su vecino y el dictamen de un decreto tendiente a prohibir toda expresión que pueda generar violencia o su incitación hacia Israel. Luego de la realización por parte de la ANP de estos puntos, Israel comenzará el repliegue de sus tropas de la zona de Cisjordania y su compromiso de no continuar con la construcción de asentamientos ni carreteras en estas zonas.

Desde la tercera semana hasta la sexta, el Memorándum prevé la confiscación de armas en posesión de civiles y grupos armados así como penalizará la fabricación, adquisición de armas de fuego o municiones; la ANP deberá confeccionar una lista de todos los miembros de la policía Palestina que Israel investigará para determinar sus vínculos con el terrorismo, los que, luego de determinar su conexión con estos, serán expulsados bajo la observación de la Central de Inteligencia Norteamericana. Luego de haber cumplido este punto, el gobierno de Netanyahu comenzará con el segundo repliegue de tropas en Cisjordania.

Desde la séptima semana hasta la decimo segunda, Israel se compromete a liberar a 750 presos palestinos que no sean ni miembros de Hamas ni de la Jihad Islámica, al mismo tiempo que se compromete en reabrir el aeropuerto Dahaniya en Gaza así como la zona

¹¹⁹ Ver en anexo mapa del Memorándum de Wye River en página 201

¹²⁰ Esta denominación es utilizada por Israel para designar a todo individuo que haya cometido asesinatos, sin haberse suicidado o inmolado.

industrial de Karni de la misma zona y de esta forma reafirmar su compromiso con el pueblo palestino de consolidar la cooperación económica pactada en el Acuerdo Interino para el desarrollo y progreso de la región de Gaza y Cisjordania.

Un punto importante que vale remarcar para dar ejemplo del compromiso de la Administración Clinton hacia la búsqueda de la paz en Medio Oriente, es la activa participación que la CIA va a desempeñar como veedor en el cumplimiento en lo referido a la seguridad de Israel y su lucha contra el terrorismo. En lo relativo a la seguridad ambos reafirman lo pactado en el Acuerdo Interino de 1995 en el que se especifica el compromiso de combatir el terrorismo así como mantener el orden y la seguridad de sus conciudadanos y fomentar la cooperación para prevenir nuevos ataques terroristas. En este sentido un comité norteamericano se reunirá periódicamente para evaluar, conjuntamente con los palestinos, los avances en lo relativo a la detención, control y destrucción de las células terroristas que operen o puedan llegar a operar en contra de Israel. Estas evaluaciones tienen como fin controlar y capturar a los terroristas y colaboradores a fin de que sean enjuiciados debidamente por sus crímenes y su colaboración con el terrorismo. También se conformará una Comisión formada por Estados Unidos, Israel y Palestina con el fin de realizar reuniones periódicas para evaluar las posibles amenazas terroristas y evaluar el desarrollo del cumplimiento del Memorándum; este Comité posee la facultad de reunirse a pedido de algunas de las partes y en casos de urgencia.

En lo relativo al Estatuto Permanente, el Memorándum expresa el compromiso de las partes a que a más tardar el 4 de mayo de 1999, las partes hayan llegado a un acuerdo satisfactorio sobre este tema.

Al cierre de las negociaciones se podía vislumbrar un sabor amargo para ambos bandos, pero principalmente para Israel ya que Netanyahu había sido presionado para que participase, realizase concesiones y firmase el memorándum por parte de Estados Unidos. El Likud perdería poder y seguidores por este nuevo acuerdo ya que varios miembros de su partido y coalición decidieron renunciar y tanto la derecha (que había votado en contra del acuerdo por considerar que había cedido demasiado a los palestinos) como la izquierda israelí (que consideraba que había cedido muy poco a los palestinos) criticaron la postura del gobierno. Netanyahu veía como su poder y gobierno se desvanecía lentamente lo que llevaría a Barak, miembro del partido Laborista, al poder el 6 de julio de 1999.

En repudio de la firma del Memorándum, Hamas programó un atentado el día siguiente a la firma del mismo en Kfar Darom. Un jeep había sido cargado con explosivo por

los milicianos y su objetivo era hacerlo estrellar contra un puesto de control. En el camino, los conductores se toparon con una camioneta del ejército israelí que escoltaba a un autobús repleto de niños. Los islamitas no pudieron accionar el explosivo del jeep y los oficiales judíos abatieron a uno de los conductores siendo capturado su compañero. Pocos días después, 21 personas son heridas gravemente luego de que una bomba fuera detonada en una zona comercial de Majane Yehuda.

Si bien el terrorismo en Israel y dentro de las zonas controladas por la ANP mermó durante todo 1998, no fueron efectivas las medidas adoptadas por ambos gobiernos. El cierre de las fronteras, la confiscación de armas, los arrestos masivos y las investigaciones realizadas sin bien dieron sus frutos, no fueron suficientes para frenar los atentados. Sin embargo fueron notorias las operaciones realizadas por la ANP tendientes a desbaratar un laboratorio de Hamas en Gaza donde se realizaban las mezclas para la fabricación de explosivos que eran repartidos a todos los rincones de esa ciudad y Cisjordania. Como contrapartidas, los arrestos y los cierres de las fronteras más los extremos controles en los puestos de control, generaron mayor malestar en la población palestina ya que estos se veían impedidos de poder trasladarse libremente dentro del territorio, con lo que se aumentó el número de militantes volcados hacia las facciones extremistas. El objetivo que estas agrupaciones tenían al atacar tanto a Israel como a Fatah-OLP era realizar un cambio en las relaciones de fuerzas, de poder, a favor de éstas, no ya la retirada de Israel de las tierras ocupadas o criticar las políticas de Arafat. El control de la población, de la Guerra Santa y de los recursos del poder, eran las bases de la lógica de los islamistas.

En abril de 1999, el Consejo Central de la OLP decidió la conformación de una reunión entre sus miembros para adoptar la decisión de proclamar la independencia del estado palestino en mayo de ese mismo año. Los miembros del organismo no duraron en votar por unanimidad la decisión sin embargo, y producto de las presiones de Clinton, decidieron aplazar el anuncio de independencia ya que la decisión generaría malestar entre los líderes políticos hebreos, con lo que se generarían nuevos enfrentamientos diplomáticos entre ambos. Sin embargo emitieron un comunicado en el que expresaban su malestar por la situación de tensión entre ambos gobiernos y que se encontraban consternados por el debilitamiento y el incumplimiento del tiempo de aplicación de los principios expuestos en los Acuerdos de Oslo.

Como se expresó anteriormente, el poder de Netanyahu se debilitaba ante el incumplimiento de sus promesas de campaña de combatir el terrorismo y de generar mayor seguridad al pueblo israelí, mientras que su propia coalición y la oposición continuaban

criticando a su gobierno ya sea por su debilidad o por su dureza al cumplir o no con los acuerdos firmados con los palestinos.

Todas estas situaciones generaron que el gobierno del líder del Likud sufriera un gran embate frente a su mayor opositor, Ehud Barak, quien emprendió una cruzada en contra de Netanyahu y su política de confrontación. En mayo de 1999 se realizaron las elecciones para designar un nuevo Primer Ministro o reafirmar en el puesto a Benjamín Netanyahu. El centro de campaña del halcón no distó mucho de la anterior pero se concentró en temas como la seguridad y en ataques hacia Arafat. En cambio Barak resaltó la debilidad de Netanyahu para dirigir al país y su inoperancia para manejar temas candentes como el terrorismo. Era visible el disgusto de la población hebrea hacia las políticas de Netanyahu ya que nunca llevaron a una victoria frente a los palestinos sino a una derrota estrepitosa. Esta fue una de las razones por las que el dirigente del partido Laborista fue electo como nuevo Primer Ministro israelí. La elección de Barak fue bien recibida en Palestina ya que Arafat siempre tuvo mejores relaciones con el partido Laborista. El líder de la ANP entendía que el ascenso de Ehud Barak era nuevamente una esperanza para el proceso de paz en Medio Oriente y para la conformación del estado palestino.

Barak asumió el 6 de julio de ese mismo año y no tardó en comenzar las labores tendientes a encaminar y reconstruir los caminos rotos por su oponente del Likud.

Los contactos entre Barak y Arafat fueron inmediatos y comenzaron a dar sus frutos en agosto de ese mismo año cuando decidieron revitalizar el Memorándum firmado un año atrás. Si bien las reuniones no estuvieron exentas de roces entre ambos líderes, éstas se desarrollaron en mejores condiciones que bajo la administración de Netanyahu. El fruto maduro de estas conversaciones se vio en septiembre de ese mismo año, cuando Barak y Arafat se reunieron en la ciudad balnearia Sharm Al-Sheikh en Egipto.

El 4 de septiembre ambas partes se comprometían nuevamente mediante un nuevo memorándum, el Memorándum de Sharm Al-Sheikh¹²¹, que hundía sus raíces en los acuerdos anteriores y principalmente en el último, en el Memorándum Wye River. La idea principal del nuevo memorándum era revitalizar los pactos anteriores pendientes y volver a negociar de una vez y por todas las condiciones del Estatuto Definitivo. En el mismo se estipula la transferencia de responsabilidades desde Israel a la ANP de las zonas pactadas en acuerdos anteriores, lo que daría a la Autoridad más control sobre esas áreas; así mismo se pacta la construcción de un puerto comercial y civil en la ciudad de Gaza continuando con el

¹²¹ Véase en Anexo mapa del Memorándum Sharm Al-Sheikh página 202

compromiso de Israel en el desarrollo económico y social de Palestina. Inmediatamente después de haber firmado el Memorándum, Israel debía retirar de Cisjordania un 5%¹²² de sus tropas dando comienzo al redesplicue, para completarse el 8 de octubre con la retirada de un 3% más; entregándose el 20 de enero de 2000, 5% más de territorio. Sin embargo el control de la seguridad y el orden permanecerían bajo la responsabilidad del estado de Israel.

Por otra parte y continuando con los gestos de buena voluntad y compromiso con la paz, Israel continuaría con el proceso de liberación de palestino presos en sus cárceles que no hayan realizado actos terroristas o que no hayan dado muerte a su o sus victimas al momentos de su accionar; 350 presos quedan comprendidos bajo este pacto, los que verán su libertad, primero 200, el 6 de septiembre para luego completarse el resto el 8 de octubre de ese mismo año¹²³. Un punto clave en el Memorándum es el compromiso de ambas partes de que el 13 de febrero del año 2000 se volverán a reunir con el fin de verificar el cumplimiento de lo pactado e iniciarán las negociaciones tendientes a definir el Estatuto Final y con vistas a resolver puntos críticos como las fronteras del futuro estado palestino, los refugiados, Jerusalén y el agua. Así mismo, ambas partes se comprometen a: por parte de la ANP a no declara unilateralmente independencia de Palestina antes de los plazos previstos (septiembre de 2000); e Israel se compromete a detener sus políticas de asentamientos en territorios ocupados o bajo la tutela de la ANP.

Con esto la ANP ampliaba su jurisdicción hacia mayores territorios quedando comprendidas las ciudades y pueblos de Khan Younis, la gran mayoría de la Franja de Gaza, Ramallah, Jenine, Kalkilla, Nablus, Hebrón y Jericó. El compromiso de Estados Unidos, Egipto y Jordania brindaron al Memorándum mayor legitimidad y consenso en el plano internacional a la vez que los tres estados hacían las veces de árbitros ante el incumplimiento del mismo.

Cinco días después de la firma del Memorándum, Israel liberó 200 presos palestinos dando inicio al cumplimiento de lo pactado con Arafat; al día siguiente la ANP ratificó el control de los territorios bajo el acuerdo, ascendiendo a 400km. Lamentablemente, el día 5 de septiembre, un día después de la reunión de ambos lideres, se produjo dos atentado con bomba: el primero en un autobús en Tiberiades, sin causar victimas fatales; el segundo en la estación central de autobuses en Haifa también sin victimas fatales. Fatah se responsabilizó por lo sucedido y prometió más atentados de mayor envergadura.

¹²² Wye II (el Acuerdo de Sharm-e-Sheikh), Ed. CIDIPAL, septiembre de 1999.

¹²³ *Ibíd.* 122

Ante esto, Israel decidió reforzar sus controles en los puestos de control y demoró en las cárceles, de forma indefinida, a todo sospechoso palestino.

El año 1999 marcó un importante descenso en el nivel y cantidad de atentados terroristas perpetrados tanto en Palestina como en Israel. Esto se debió a un incremento en la cooperación en materia de seguridad entre ambas partes lo que generó que varios atentados fueran abortados por las fuerzas de inteligencia de Israel y Palestina. En este orden de ideas, el Primer Ministro Barak reconoció el gran esfuerzo que la ANP estaba desarrollando para desbaratar a las células de Hamas y Hisballah pero criticó abiertamente su política de no perseguir ni detener a los miembros de Fatah. Un punto importante a tener en cuenta es la poca participación social dentro de la red comunitaria construida por los grupos islamistas. Estos grupos habían empezado a perder adeptos en función a su escasa o nula amplitud política en lo referente a una salida palpable al conflicto. Ninguna agrupación, salvo Hisballah en Líbano, tenía actividad política que encarnara las necesidades de la población palestina, sobre todo de los jóvenes deseoso de forjar un futuro prospero en sus tierras. Su discurso vacío de ideales y de futuro generó que muchos de los jóvenes que les habían servido como motor y fuente de lucha, dejaran de serlo y en cambio, participaran más en actividades políticas con el patrocinio de la OLP. Evidencia de esto fue la clara división que se dio en el seno de Hamas donde una facción era partidaria de apoyar los nuevos procesos de paz y los acuerdos de autonomía palestina, mientras que otra rama, la más volátil y perteneciente al brazo armado, se negaba a participar políticamente y a apoyar los procesos de paz. Esta situación interna se agravó aun más cuando la ANP continuó con la persecución de sus miembros y el cierre de sus departamentos, cedes, locales y demás lugares centrales para la organización. Algunos miembros planteaban que era necesario un cambio o la muerte de la organización.

Esto originó que el movimiento liderado por Arafat recibiera con los brazos abiertos a miles de jóvenes palestinos que habían abandonado la visión de Yassin. Con esto, Fatah recibía nuevos adeptos sedientos de actividad política y militar, con lo que debió realizar algunos cambios, pequeños, pero importantes para que estos jóvenes no se retiraran también de la organización. Esto implicó el cambio de un discurso incendiario y parecido al que mantenía Hamas, hacia un discurso más racional, lo que no implicaba que subliminalmente no se estuviera instruyendo a los jóvenes a la destrucción de Israel.

El inicio del cumplimiento de lo acordado por ambas partes distendió las relaciones y llevó calma a las dos poblaciones que por décadas habían sufrido los embates de los

enfrentamientos. Sin embargo los atentados por parte de Hamas, la Jihad y el lanzamientos de misiles por parte de Hisballah desde el sur del Líbano, y que tuvieron como blanco a Israel y a la propia OLP y su movimiento Al-Fatah, no cesaron. Su posición frente a la negociación realizada por Arafat fueron duras, oponiéndose enérgicamente como lo hicieron con los cuerdos anteriores. Esto hizo temer que el nuevo pacto volviera a fracasar ya que Israel tenía la potestad y el poder de neutralizar lo firmado en caso de que la Autoridad Palestina no cumpliera con su palabra de contener y aniquilar a los islamistas. El temor no era superficial ya que gran parte de los territorios ahora cedidos a los palestinos, muy posiblemente se podían convertir en nidos del terrorismo desde donde podían organizar y comandar sus acciones ya que la ANP todavía no contaba con los recursos y la legitimidad suficiente como para controlar dichas zonas.

Continuando con lo expresado más arriba, Ammon Kapeliuk dice que “el mini Estado palestino así constituido sólo detentará un poder parcial en las áreas de defensa, relaciones exteriores, economía, agua, etc. Israel podrá oponer su veto a cualquier intento de retorno hacia el Estado palestino de los refugiados de 1948-1949 y de 1967, cuya inmensa mayoría se verá pues obligada a permanecer en los países árabes. Por último, el gobierno israelí -como por otra parte la oposición- ve en Jerusalén la capital unificada y eterna de Israel, sobre la cual los palestinos no tienen ningún derecho de soberanía.”¹²⁴

La palabra de Barak fue tomada por los palestinos como sagrada ya que había mostrado predisposición y celeridad para mejorar la vida de los palestinos y encaminar los procesos de paz. La predisposición del líder laborista había abierto las puertas para un mejor entendimiento con Arafat lo que llevó a que ambos continuaran con las reuniones tendientes a definir el estatuto Final. Sin embargo el 14 de enero de 2000, Barak anunció un retraso considerable del último repliegue de tropas hebreas previstas para el 20 de enero de ese mismo año. Arafat llamó inmediatamente a su homónimo judío y pidió explicaciones inmediatas de tal quebrantamiento de lo pactado. Barak explicó a Arafat que no estaban dadas las condiciones para que Israel completase el retiro de sus fuerzas ya que temía que esas tierras se convirtiesen en cunas para los islamistas. Ante esto el líder de la OLP intimó a Barak a que continuase con lo pactado caso contrario el mismo daría ordenes de no continuar con su parte. Barak ofuscado por las palabras de Arafat le replicó que tenía el derecho de frenar los repliegues si estimaba que no era oportuno.

¹²⁴ Kapeliuk, Ammon, “Los Primeros Pasos del Gobierno israelí”, *Le Monde Diplomatique*, Numero 7, octubre de 1999, pág. 14-15

Meses después, Barak hacia el anuncio de la retirada unilateral de sus tropas en apostadas en el sur del Líbano que conformaban un cordón de seguridad y que habían sido apostadas en 1982 luego de la invasión para repeler a la OLP de esa zona. La retirada unilateral del sur de Líbano fue vista por los milicianos del Hisballah como una victoria frente a Israel ya que el estado hebreo no había podido derrotarlos en los varios años que llevaba ocupándolas tierras. “A pesar de la retirada de las tropas hebreas del sur de Líbano, los dirigentes fundamentalistas se niegan a decretar el fin de la guerra contra el Estado judío, al que exigen ahora, entre otras condiciones, la liberación de los presos, una indemnización por la ocupación y el regreso a su tierra de los refugiados palestinos.”¹²⁵

La guerra de guerrillas y de desgaste propuesta por la agrupación pro iraní, mediante el terrorismo, el secuestro y el lanzamiento de cohetes caseros, habían logrado, según la milicia, que Israel cediera y se retirara. Como explica Ely Karmon:”luego de la retirada de Israel del Sur del Líbano (Mayo 2000), los líderes de Hezbollah se convencieron de que podrían alcanzar sus objetivos islámicos apoyando activamente una campaña terrorista palestina contra Israel y llevando a cabo sus propios ataques de desgaste desde el norte, una estrategia apoyada por Siria e Irán”¹²⁶. El responsable de las operaciones políticas de Hisballah en el Líbano, el jeque Hussein Haj al Hassan, declaró que “es el momento de la victoria, pero no es el fin de la lucha contra el Estado de Israel”¹²⁷

La decisión de retirada unilateral por parte de Israel generó que el Rais decidiese congelas las negociaciones en el mes de febrero con su homónimo por considerar que estas decisiones no hacían más que perjudicar el cronograma pactado en los acuerdos anteriores y llevar a la muerte los Procesos de Oslo. Es importante destacar que los Estados Unidos continuaron con su política de mediación entre los líderes palestinos-israelíes pero sin lograr que ambos se acercase y comprometiesen con la paz y el cumplimiento de lo pactado. El enviado especial para Medio Oriente de la Casa Blanca, Dennis Ross, continuó con sus

¹²⁵ Diario el País, “Hezbolá advierte de que continuará la lucha contra Israel pese a su retirada de Líbano Soldados israelíes responden con disparos al aire el lanzamiento de piedras desde la frontera”, España, 28/5/00, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/intemacional/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/HEZBOLLA_/IRAN/LIBANO/ASENTAMIENTOS_DE_COLONOS/Hezbolá/advierte/continuará/lucha/Israel/pese/retirada/Líbano/Soldados/israelíes/responden/disparos/elpepiint/20000528elpepiint_3Tes, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

¹²⁶ KARMON, Ely, “‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq”, THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>, (fecha de consulta: 12 de marzo de 2009)

¹²⁷ Diario el País, “Hezbolá advierte de que continuará la lucha contra Israel pese a su retirada de Líbano Soldados israelíes responden con disparos al aire el lanzamiento de piedras desde la frontera”, España, 28/5/00, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/intemacional/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/HEZBOLLA_/IRAN/LIBANO/ASENTAMIENTOS_DE_COLONOS/Hezbolá/advierte/continuará/lucha/Israel/pese/retirada/Líbano/Soldados/israelíes/responden/disparos/elpepiint/20000528elpepiint_3Tes, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

viajes a la región con el fin de volver a poner frente a frente a Arafat y a Barak. Los encuentros se desarrollaron en Ramallah dando como resultado el compromiso de ambos líderes de reanudar sus conversaciones hacia la paz el 19 de marzo. El desarrollo de las negociaciones fue arduo ya que ambos líderes se centraron en criticarse mutuamente por el incumplimiento de sus palabras y no en determinar calendarios y formas de llegar a un entendimiento. La intervención del líder Egipcio, Mubarak fue fundamental para apaciguar los ánimos entre ambos al interceder directamente en las reclamaciones de ambos. Barak se comprometía a retirar el 6% de sus tropas así como llegar antes del 13 de febrero de 2001, a un acuerdo marco para la finalización del Estatuto Final. Arafat dio un giro sorpresivo al negar enérgicamente el ofrecimiento de Barak ya que entendía que la retirada del 6% de sus tropas era una burla para el pueblo palestino así como un mayor incumplimiento de los acuerdos anteriores.

Las negociaciones entre ambos se reanudarían el 19 de marzo en Ramallah luego de la Fiesta del Sacrificio Musulmán, pero las expectativas de ambos líderes se ven truncadas por las reuniones anteriores en las que no se logró ningún acuerdo y se demostró un nuevo estancamiento en las negociaciones.

Las reuniones entre ambos líderes comenzaron el día pactado pero sin mucho entusiasmo: muchas fueron las quejas, los enojos y los enfrentamientos verbales que llevaron a la casi paralización de las reuniones y la casi intervención del enviado de la Casa Blanca. Más que claro era que los tópicos de las nuevas reuniones fueron la cuestión del repliegue de las tropas hebreas de las zonas pactadas en los acuerdos anteriores, a lo que Israel respondió con soberbia e ironía ofreciendo repliegues de ínfimas porciones territoriales o la negativa a hacerlo dado el marco de seguridad que se había construido allí. Por la parte de Arafat, si bien había realizado algunas investigaciones y había capturado líderes y militantes islamistas, no había sido grande su aporte a mejorar la situación de paz con los judíos tanto porque los islamistas le eran funcionales como que tampoco tenía el poder y la fuerza necesaria para borrar a estos que ya se encontraban con amplios dominios de tierras, armas, fieles y apoyo extranjero.

Ante el temor de que las negociaciones volvieran a un punto muerto, la Casa Blanca decidió convocar a ambos líderes a una nueva reunión en Estados Unidos programada para el mes de julio, en Camp David, el rancho de vacaciones presidencial. Tanto Arafat como Barak sentían la presión interna: el líder palestino, al finalizar sus reuniones en Ramallah, recibió duras críticas por parte de miembros de sus propias filas por no haber podido llegar a un

acuerdo con Barak; al mismo tiempo se le imponía no ser tan flexible en las próximas negociaciones a desarrollarse en Camp David ya que si Arafat concedía mucho a los judíos, posiblemente su poder y su gobierno entrarían en una fase de declive peligroso. Lo fundamental para Arafat era conseguir una verdadera autonomía sobre sus territorios, lo demás como Jerusalén, los refugiados y el agua, eran cosas imposibles.

Barak recibió la presión de la oposición, liderada por el Likud y los partidos ortodoxos, ya que entendían que Barak sedería a las presiones de Arafat e Israel terminaría perdiendo su tierra histórica y sagrada; la población no era ajena a las críticas porque, más allá de los progresos en torno en temas como la seguridad, entendía que más territorio para los palestinos sólo los llevaría a hacinarlos en una pequeña porción de tierra. Para agravar más la tensión, Arafat había declarado que si hasta el 13 de septiembre de 2000 no había un acuerdo con Israel, se iba a proclamar la conformación de un estado palestino de forma unilateral. Estas declaraciones exacerbaron al líder del Laborismo y replicó que cualquier medida unilateral por parte de Palestina, generarían mayores enfrentamientos e Israel no repararía en las consecuencias.

CAMP DAVID

En los primeros días de julio de 2000, Camp David recibió la visita de los líderes palestinos e Israelíes con el fin de encontrar una salida a tan eterno conflicto. El objetivo era lograr un acuerdo sobre las fronteras, el estado palestino, los refugiados y el estatus de Jerusalén. El primer día, el presidente norteamericano Bill Clinton mantuvo reuniones por separado con ambos líderes con el fin de explicar el papel que su país cumpliría en el desarrollo de las negociaciones. Luego, los tres líderes, se reunieron para intercambiar ideas y expresaron que entendían que era la última oportunidad para la paz entre ambos. El inicio de las negociaciones fue positivo dado que Arafat y Barak se encontraban distendidos y más comprometidos con la cumbre.

Camp David II representaba la continuación de los Procesos de Oslo y a la vez su fin ya que esta nueva negociación tendría como tope de su agenda resolver el verdadero tema del conflicto árabe-israelí. Por eso era crucial que ambos líderes comenzaran las charlas con el pie derecho, con buena predisposición y animo de llegar a un acuerdo. Pero las negociaciones comenzaron a tornarse duras, como en un callejón sin salida producto de la incompatibilidad de visiones de ambos líderes: uno pretendía la retirada incondicional de las tropas hebreas de los territorios, la división de Jerusalén abierta a las tres religiones y administradas por un órgano formado por palestinos e israelíes; y la proclamación de un estado palestino; Barak pretendía poner plazos para la retirada, que la ANP endureciera sus políticas frente a las islamistas y no estaba dispuesto a ceder a la división de Jerusalén con lo que los palestinos tendrían que aceptar a la Ciudad Santa como la capital única e indivisible de Israel¹²⁸.

Arafat rechazó todas las propuestas realizadas por Barak ya que entendía que las concesiones del líder Laborista no estaban a la altura de las circunstancias; el líder de la OLP vio en su homónimo la intención de burlar los derechos palestinos a proclamar su estado, la burla de la entrega de sus territorios y la incondicional firmeza de Barak de no negociar Jerusalén.

Camp David era un verdadero fracaso a los ojos de los más críticos politólogos mundiales. La Cumbre debió suspenderse.

Las versiones acerca del fracaso del acuerdo son varias y no dejan bien en claro el por qué de tal situación de frustración. Algunos analistas argumental que fue Arafat el que

¹²⁸ Véase en Anexo mapa de la propuesta de Israel en Camp David II página 203

boicoteo el acuerdo al no aceptar las ofertas de Barak; otros argumentan que fue Barak el que estancó las negociaciones gracias a su intransigencia a conceder mas terreno a la ANP. En este sentido, Amnon Kapeliuk explica que “Algunos artículos de la prensa israelí hicieron referencia a la hipótesis de una gran maniobra: Barak presenta propuestas inaceptables para los palestinos en lo concerniente a Jerusalén, los refugiados, las fronteras, las colonias, etc. Si las presiones conjuntas de Clinton y Barak resultan en que Arafat acepta lo inadmisible, sería una victoria resonante para el Primer Ministro israelí. En el caso contrario, Barak acusaría a los palestinos por el fracaso. Este fracaso confirmaría, como recalca una consigna cara a la derecha israelí, que "no hay interlocutor (para hablar de paz) entre los palestinos".¹²⁹ Y agrega que “en el transcurso de la cumbre, Arafat explicó en varias oportunidades las razones por las cuales no podía aceptar las propuestas que le eran sometidas. Y ante la insistencia de Clinton, le respondió: "Señor Presidente, ¿quiere usted asistir a mis funerales? [...] Apenas concluida la cumbre, se inició una campaña de propaganda con un triple objetivo: endilgarle a Arafat la responsabilidad del fracaso; preparar a la opinión pública internacional para un nuevo encuentro entre estos tres dirigentes, "esta vez decisivo"; y finalmente dar una falsa imagen de la actitud palestina para poner a Arafat en dificultades.”¹³⁰

Lo cierto es que nuevamente el mundo presenciaba un nuevo fracaso diplomático en Medio Oriente. Quizás el último suspiro para una tregua entre los estados vecinos. Esto generó que el líder palestino declarara a su retorno de que las futuras negociaciones con Israel deberán estar marcadas por el compromiso de éste en respetar los acuerdos, las resoluciones de Naciones Unidas y no aceptarían ninguna oferta que no contemple la verdadera y completa sesión de Cisjordania, la devolución y reconocimiento de Jerusalén oriental y el Monte del Templo o Haram Al-Sharif.

El pueblo palestino y los grupos islamistas estaban listos para salir a las calles y protestar en contra de lo que entendían era una burla por parte de Israel. Las revueltas comenzaron en la ciudad de Gaza, clásico polvorín de conflicto, en donde jóvenes palestinos comenzaron a lanzar piedras contras las tropas israelíes apostadas en los puestos de control. Los militares al inicio respondía con gases lacrimógenos con el fin de dispersar a los jóvenes, pero debido al aumento de la violencia y a la utilización de bombas incendiarias por parte de

¹²⁹ KAPELIUK, Amnon, “Cercano Oriente, entre la crisis y la paz”, *Le Monde Diplomatique*, N° 15, septiembre de 2000, pág. 22-23

¹³⁰ *Ibíd.* 129

los protestantes, las fuerzas judías comenzaron a responder con balas de fuego, las que impactaba de lleno en el cuerpo de los jóvenes palestinos.

Una de las imágenes más impactantes tomadas por las cámaras de televisión internacional se tomó en ese enfrentamiento: un niño palestino y su padre son acribillados a balazos por las fuerzas hebreas cuando ambos palestinos se encontraban en medio de fuego cruzado. El padre cubría y abrazaba a su hijo para que no fuera alcanzado por las balas, pero al poco tiempo, ambos mueren por el fuego israelí, en cuquillas, abrazados y contra la pared.

LA SEGUNDA INTIFADA

El 28 de septiembre de 2000, Ariel Sharon, militar israelí miembro del partido Likud y odiado por los palestinos por las masacres que perpetró en 1982 y por su postura frente a los palestinos y los procesos de paz, hace una visita a uno de los lugares más sagrados para los musulmanes. Sharon había pedido autorización a Barak para la realización de la visita, petición que Barak entendió como algo normal y accedió a otorgarle el permiso

La Explanada de la Mezquita o el Monte del Templo, lugar donde se encuentra la Mezquita de Haram Sharif y sitio de la Mezquita de Al-Aqsa, es visitada por Sharon y mil guardaespaldas con el fin de orar por los muertos del conflicto. Esto fue visto por el mundo musulmán y principalmente por todo el pueblo palestino, como un acto de provocación, como una agresión sin sentido por parte del nuevo halcón del Likud. Pronto varios cientos de palestinos se volcaron a las calles para protestar la visita de Sharon, iniciándose los enfrentamientos con las fuerzas hebreas.

Con estos actos de violencia se daba comienzo a la Segunda Intifada, denominada la Intifada de Al-Aqsa.

Si bien la visita de Sharon a la Explanada de la Mezquita fue un acto de provocación, no se puede culpar a este accionar como el único detonante de la Segunda Intifada. La provocación fue un factor pero el sentimiento de fracaso de los acuerdos, la anexión y la continua política de nuevos asentamientos por parte de Israel, sumado a la extrema pobreza y la corrupción de la ANP, entre otros, pueden considerarse como detonantes también de esta nueva escalada de violencia en Medio Oriente.

Como Henry Siegman explica en su artículo “Invasión israelí, furia palestina y temor a una guerra general”: “la Intifada estalló porque los palestinos llegaron a un punto de desesperación, al no creer ya que el proceso de paz mejoraría su desdichada condición o pusiera fin a la ocupación israelí, que les inspira desprecio y amargo resentimiento. Las coacciones y humillaciones diarias de la ocupación, la invasión incesante de los israelíes sobre territorios y vidas de los palestinos, son la causa de la furia palestina”¹³¹.

Pero este nuevo levantamiento popular no sería igual que el anterior ya que los jóvenes palestinos ya estaban entrenados y se encontraban armados con armas de fuego suministradas

¹³¹ SIEGMAN, Henry, “Invasión israelí, furia palestina y temor a una guerra general”, *Le Monde Diplomatique*, N° 20 febrero de 2001, pág. 20-21

por miembros de Fatah. La preparación de los ataques hacia las filas del ejército israelí no fue desorganizada ya que se había impartido órdenes a los jóvenes para que atacasen ciertos lugares vulnerables del ejército israelí. Rápidamente Hamas, Hisballah y la Jihad Islámica se plegaron a los enfrentamientos mediante el envío de mártires a los puestos de control y contra los comboits judíos. Hisballah intensificó el lanzamiento de cohetes caseros desde el sur del Líbano, sector casi abandonado por el ejército de Barak. El líder de la organización, el Jeke Hassan Nasrallah, “lanzó desde su cadena de televisión, Menara, en Beirut, alentando a los palestinos a efectuar ataques suicidas contra los israelíes."Las operaciones efectuadas por los mártires son el medio más eficaz para hacer frente a los sionistas", ya que, en su opinión, este tipo de acciones "tienen un fuerte impacto material y moral sobre el enemigo, sumergiéndole en el terror", afirmó el jeque. "Es inaceptable que los palestinos continúen luchando con piedras. Deberían poder utilizar verdaderas armas", recalcó finalmente Nasrallah.”¹³² En cuanto a Al-Fatah, la organización no tardó en comenzar a reunir a su gente y realizar actos multitudinarios en los que se pedía una intensificación de la nueva Intifada en contra de Israel: “"Al Fatah llama al pueblo a continuar e intensificar la Intifada", pidió el partido mayoritario de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en un comunicado difundido por todos los territorios autónomos. Al Fatah reivindicó al mismo tiempo la dirección de la Intifada y expresó su ambición de convertirse "en la vanguardia del pueblo en su lucha contra la ocupación israelí".¹³³

Como se hizo mención más arriba, la nueva Intifada representaba una evolución con respecto a la primera ya que contaba con mejor organización y en este sentido la Jefa de Redacción del prestigioso diario *Le Monde Diplomatique* de Francia, Alain Grez decía: “Sus principales dirigentes son el Fatah, la organización de Yasser Arafat que había sido relativamente marginalizada por la Autoridad Palestina, y los cuadros medios salidos de la primera Intifada. Todas las organizaciones nacionales e islámicas, incluidas Hamas y Yihad Islámica, están agrupadas dentro de una dirección común -lo que no ocurrió en 1987- y reconocen la preponderancia del Fatah. La originalidad de este movimiento reside en la

¹³²Diario El País, “El partido de Arafat llama a los palestinos a intensificar la Intifada”, España, 29/10/00, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/HEZBOLLA_/IRAN/LIBANO/AL_FATAH/SEGUNDA_INTIFADA_/SEPTIEMBRE_2000-_/partido/Arafat/llama/palestinos/intensificar/Intifada/elpepiint/20001029elpepiint_10/Tes, (fecha de consulta el 12 de marzo de 2009)

¹³³ *Ibid.* 132

utilización de la violencia, incluso armada, contra los soldados y colonos israelíes en los territorios ocupados.”¹³⁴

En este sentido la población palestina decidió volcarse hacia la organización y el amparo de Fatah a raíz de las vacías declaraciones esgrimidas por los grupos islamistas. Estos no proponían una verdadera salida al conflicto y menos una salida a tanta desgracia social que vivían los palestinos. Su discurso intransigente, la división interna en los grupos con respecto a la visión y cursos de acción frente a la nueva Intifada, su ansia de destruir a Israel sumado a su apocalíptica visión del mundo, llevaron a que gran parte de los jóvenes palestinos se volcaran a la visión más racional del movimiento Fatah. Por su puesto que esta visión más “light”, si se quiere decir, no estaba exenta de violencia ni de discursos incendiarios, pero presentaban una orientación más esperanzadora a la población.

Así lo expresa Nadine Picaudou que menciona que “la islamización del lenguaje político de la Intifada, ampliamente difundido por los medios palestinos y árabes, no puede ocultar la realidad de una relación de fuerzas que coloca al Fatah en posición dominante. Bajo su dirección se organizó un alto comité nacional e islámico para el seguimiento de la Intifada. En tanto movimiento político que domina desde 1994 las instituciones de la Autoridad palestina, el Fatah pudo incrementar sus recursos, ampliando las bases de su reclutamiento militante. Así, conserva una evidente capacidad para manipular un nacionalismo de resonancias populistas.”¹³⁵ Y agrega que “están sobre todo los hombres de Tanzim, el brazo armado de Fatah, surgidos de algunos de los grupos de choque que marcaron los últimos años de la Intifada anterior, especialmente los Halcones de Fatah. Parte de ellos fueron cooptados por la Autoridad palestina, que tiene unos 40.000 hombres armados. La mayoría se integró en servicios de seguridad, especialmente preventiva. Al integrar en sus redes de clientela parte de los cuadros de la primera Intifada, la Autoridad tenía la esperanza de canalizar su ardor militante apropiándose al mismo tiempo de la legitimidad política otorgada por la participación en el levantamiento.”¹³⁶

Mientras tanto, en Israel la situación política de Barak era grave dada la impotencia y la inoperancia de sus decisiones para frenar las escaladas de violencia con los palestinos. El líder del Likud, aquel que realizó una visita sorpresa a uno de los tres lugares santos del Islam, Ariel Sharon, comenzaba a perfilarse como una salida óptima y viable a la violencia.

¹³⁴ GRESH, Alain, “Una Intifada diferente”, *Le monde Diplomatique*, N° 18, diciembre de 2000, pag.23 -24

¹³⁵ PICAUDOU, Nadine, “De una Intifada a otra”, *Le Monde Diplomatique*, N° 21, marzo de 2001, pág. 16-17.

¹³⁶ *Ibid.* 135

En efecto, el halcón Sharon había comenzado su campaña electoral contra Barak atacando fuertemente sus políticas y mostrando un lado pragmático y conciliador.

El 21 de febrero de 2001 se realizarían las nuevas elecciones anticipadas para brindar un nuevo voto de confianza a Barak o para nombrar a un nuevo Primer Ministro. Los cálculos no fallaron: Ariel Sharon fue electo, de forma aplastante, como jefe del pueblo de Israel. Con un gran halcón al frente de Israel, los distintos escenarios de confrontación total no sólo contra los palestinos sino también contra Siria y el Líbano, comenzaron a tejerse. Quizás las políticas de Sharon no distarían mucho de las aplicadas por Netanyahu pero marcarían un antes y un después en el desarrollo del conflicto: su postura frente a los islamistas y hacia Arafat, así como hacia las colonias, eran claras y francas ya que pretendía aniquilar a los dos primeros y no realizar ni un sólo movimiento de colonias a favor de los palestinos. Para esto, Sharon “tiene un plan en dos etapas. La primera, en continuidad con su predecesor, Ehud Barak, se resumiría así: "Ataques militares contra Arafat para debilitar y reducir su prestigio a los ojos de su pueblo". No se trata de ataques espectaculares, que serían contraproducentes y generarían críticas en el terreno internacional. El plan se realizaría a diario: destrucción de posiciones y de bases de las fuerzas palestinas mediante disparos desde carros de combate o topadoras; un tirador de élite asesinando a un militar o activista de la Autoridad palestina o del Fath, la columna vertebral del régimen; aplastamiento de decenas de casas en un campo de refugiados de Gaza; devastación de campos, derribamiento de árboles, bloqueos de ciudades y aldeas, lo que vuelve insoportable la vida cotidiana. [...] Paralelamente, se desarrolla una campaña de propaganda contra Yasser Arafat, con el objetivo de desacreditarlo y socavar su legitimidad. Este ataque empezó después de que Arafat se negara a avalar la orden de Camp David, en julio de 2000. Sharon calificó a Arafat como "jefe terrorista". Los ministros extremistas, que abundan en el equipo de gobierno de Sharon, llaman abiertamente a "liquidar a Arafat". Otros proponen no dejar que el jefe palestino vuelva a las zonas autónomas. [...] La segunda etapa del plan Sharon tendrá lugar cuando la Autoridad palestina esté al borde de la caída. Entonces Sharon le impondrá a Arafat o a quien lo suceda el acuerdo de larga duración con que sueña.”¹³⁷

Como expone Kepel en su obra “Fitna, Guerra en el corazón del Islam”: “Sharon no tenía la mas minina intención de volver a negociar. La espiral de violencia, puesta en marcha por la intifada y por su represión, le resultaba beneficiosa en política interior, ya que arruinaba la credibilidad de sus adversarios laboristas vinculados al “campo de la paz” y garantizaba,

¹³⁷ KAPELIUK, Amnon, “La estrategia israelí en dificultades”, Le Monde Diplomatique, N° 23, mayo de 2001, pág. 24-25.

fueran cuales fueren las sangrientas vicisitudes del terrorismo, una adhesión de la mayoría del electorado israelí a los métodos contundentes y a la línea dura que encarnaba.”¹³⁸

Los días 29 y 30 de septiembre dejaron un saldo de 4 palestinos muertos; en octubre esa cifra se incremento llegando a 34 muertos; en noviembre, el mes más activo, dejó un saldo de 55 palestinos muertos; mientras que el último mes del año arrojó el dato de 19 muertos. En total, en sólo tres meses de enfrentamientos, pierden la vida 112 palestinos.¹³⁹

Estados Unidos, con Bush hijo como nuevo presidente, trataba de poner paños fríos al conflicto, ordenando a Sharon el repliegue de sus fuerzas y criticando a Arafat por no detener la ola de terrorismo que azotaba a Israel. Pero esta jugada de líder imparcial ante el conflicto por parte de la potencia occidental era contraria a su venta de armamento de última generación al gobierno de Israel. Esta venta incluía helicópteros Blackhawk, combustible, municiones, camiones, jeep de patrulla así como helicópteros Apache. Esto fue condenado tanto por la ANP y los estados árabes como también por la Unión Europea ya que Estados Unidos no podía ser juez y parte de un conflicto que tenía claros matices de poder extenderse hacia otras zonas como el Líbano, Siria y quizás Jordania.

Este nuevo armamento, más el desarrollado por el Ministerio de Defensa Israelí, fue utilizado indiscriminadamente para reprimir a los palestinos envueltos en los enfrentamientos con las fuerzas hebras. El uso de balas contra los jóvenes, niños y mujeres fue fuertemente criticado por Amnistía Internacional al considerar que estas acciones eran una clara violación a los derechos humanos; sin embargo Israel no sólo no cesó en sus disparos sino que utilizó sus aviones cazas y distintos helicópteros para realizar asesinatos selectivos: sus objetivos eran los líderes de los movimientos islamistas así como líderes de la ANP y OLP y jóvenes palestinos destacados por su accionar en contra de Israel.

Mientras tanto y como forma de venganza, las agrupaciones islamistas, Hamas, Hisballah, Al-Fatah y la Jihad Islámica, comenzaron a emprender crueles atentados en contra de las fuerzas hebreas y los colonos judíos. Los atentados se esparcieron a todas las ciudades y colonias de Israel, desde Tel-Aviv hasta Jerusalén, desde Haifa hasta Ashkelon; los métodos y las formas iban desde milicianos en automóviles disparando contra los civiles o soldados, la explosión de coches bomba o animales bomba así como también el uso de mártires suicidas que se adosaban grandes cargas de explosivos en sus cuerpos y los hacían detonar en los

¹³⁸ KEPEL, Gilles, “Fitna, Guerra en el corazón del Islam”, Ed. Paidós, Barcelona, 2004, pág. 27

¹³⁹ The Israelí Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: http://www.btselem.org/english/statistics/Casualties_Data.asp?Category=1®ion=GAZA, (fecha de consulta: 22 de abril de 2009)

puestos de control o en los autobuses. En este sentido, “cuatro meses después de la retirada, estalló la intifada palestina y Hezbollah se apresuró a prestar su apoyo. El rol de la organización en la lucha palestina contra Israel alcanza una vasta significación regional e internacional. Hezbollah considera su participación activa en la intifada como parte de una lucha inevitable contra la amenaza imperialista representada por los Estados Unidos. Por eso, la organización describe la política israelí hacia los palestinos -así como hacia Siria e Irán- como parte de una conspiración estadounidense para someter al mundo árabe y musulmán. Según Nasrallah, Hezbollah debe, por lo tanto “asumir (sus) responsabilidades... y no (permitir) jamás que los palestinos luchen solos”¹⁴⁰

La violencia y el horror no hacían más que generar más violencia y horror. Mientras tanto Arafat vio en la nueva Intifada una nueva vidriera para demostrar al mundo la opresión y la humillación del pueblo palestino. La nueva Intifada era un medio para volcar la opinión mundial a favor de los palestinos y de esta forma presionar a Israel a que cediera a favor de las condiciones del líder de la OLP. Pero Arafat tenía en claro que esta nueva revuelta popular iba a sepultar de una vez y por todas las esperanzas colocadas sobre los Acuerdos de Oslo ya que la participación de los islamistas más una mejor organización de la población iban a generar mayores políticas por parte del nuevo halcón en Israel. Pero estaba dispuesto a correr el riesgo y ordenó al brazo armado de Fatah dar comienzo a una ola de terror, primero en las colonias ilegales para luego atacar blancos militares.

La facción armada de la organización obedeció la orden de su líder y comenzó a hacer lo que siempre y mejor supo hacer: difundir el terror y la violencia.

En los años siguientes al inicio de la Segunda Intifada o Intifada de Al-Aqsa, el número de muertos palestinos fue en ascenso: 178 en 2001; 373 en 2002; 369 en 2003; 625 en 2004. Los años 2005 y 2006 marcan una leve caída en el número de muertos, volviendo a su promedio en el año 2007 con 300 muertos y 2008 con 413 respectivamente.¹⁴¹

El sistema internacional, estupefacta por las imágenes que llegaban desde la zona por los enviados especiales de la CNN y las nuevas imágenes enviadas por las propias cadenas árabes como Al- Yazira, se paralizó ante tanta violencia sin fin. Toda Europa salió a las calles a protestar por las ofensivas israelís; en Estados Unidos los manifestantes acamparon en las

¹⁴⁰ KARMON, Ely, “‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq”, THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>, (fecha de consulta: 12 de marzo de 2009)

¹⁴¹ The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: http://www.btselem.org/english/statistics/Casualties_Data.asp?Category=1®ion=GAZA, (fecha de consulta: 22 de abril de 2009)

puertas de la Embajada Israel pidiendo el fin de las hostilidades; en Rusia el Kremlin emitió un comunicado en el que expresaba su malestar frente al accionar de Israel y la intransigencia de los islamistas frente al conflicto. Sin embargo nada de esto sirvió para que miles de palestinos y cientos de israelíes volvieran a la vida.

Los acontecimientos posteriores a la Segunda Intifada fueron un fiel reflejo de su historia: intransigencia política, acuerdos inconclusos, violencia indiscriminada, resoluciones de Naciones Unidas nunca acatadas, e inoperancia e impotencia del sistema internacional frente a los acontecimientos.

Pero algunos acontecimientos tanto a nivel interno como externo, generaron profundos cambios en el conflicto árabe-israelí, a saber:

El 11 de septiembre de 2001 marcaría el nacimiento de un nuevo orden mundial a raíz de los atentados a las Torres Gemelas en Estados Unidos. Con este acontecimiento nacería la nueva Doctrina Militar norteamericana de golpear antes de ser golpeado lo que llevó a una lucha incesante contra el terrorismo. Esta doctrina militar fue bien acogida por los halcones del Likud quienes incorporaron la misma y la aplicaron en contra de los extremistas islámicos y contra el mismo Arafat.

Por otra parte, la aprobación por parte del parlamento israelí de un muro de separación que divide Palestina e Israel, a la mejor forma del Muro de Berlín, con el fin de no dejar pasar a los terroristas, fue un desencadenante de críticas internacionales por generar el aislamiento de los pobladores palestinos y sumirlos más en la miseria.

La muerte del Rais, en condiciones dudosas, en 2004 generó que el eterno status quo interno que había tejido durante años, se desintegrara, agravando el escenario del conflicto. Ese mismo año es asesinado el líder espiritual de la organización Hamas. El Jeke Ahmed Yassin fue alcanzado por un misil guiado por laser del ejército israelí, convirtiéndose en una de las tantas víctimas de los asesinatos selectivos de Sharon. Lo sucedería Abdela Ziz Rantisi, viejo amigo de Yassin; al año siguiente Rantisi muere bajo las mismas condiciones que su antecesor. El nuevo líder de Hamas sería Ismail Haniya, un intransigente y volátil líder.

En 2005 Ariel Sharon, el más acérrimo rival del pueblo palestino, sufre muerte cerebral

En relación a los grupos islamistas, hubo un cambio radical en cuanto a su preponderancia: Hamas logró mayor peso específico en Gaza, lo que lo llevó a ganar las

elecciones legislativas en el año 2006 y expulsar a la ANP del control de Gaza de forma violenta. Estas elecciones generaron que la agrupación consagrara a Ismail Haniya como Primer Ministro con un gran apoyo popular y consenso dentro de sus filas. Al mismo tiempo, arrebató el poder en Gaza y expulsó a la fuerza, mediante cruentos combates y días de sangre, a Al-Fatah dentro de esa ciudad.

Hisballah logró consolidar aun más su presencia en el sur del Líbano y hacer frente a los embates de Israel en 2006, cuando las fuerzas hebreas irrumpieron en el territorio para aniquilar a los extremistas. El saldo fue miles de muertos y heridos, destrucción total de Beirut y el repliegue indiscutido de Israel que no pudo con la guerra de guerrillas planteada por la milicia libanesa.

En cuanto a Al-Fatah, esta organización vio como Hamas le arrebatara el poder y su prestigio humillándola en los continuos enfrentamientos entre ambos. Luego de la muerte de Arafat, la organización no tuvo la misma consistencia ni el mismo peso dentro del conflicto. Abbas, nuevo líder de la ANP, relegó a la organización a un papel secundario y emprendió cruzadas para dismantelar su facción radical.

Los Estados Unidos, con Bush hijo en el gobierno, poco se preocupó por el conflicto en Medio Oriente, por cuanto sus compromisos, el más importante fue la Hoja de Ruta y la Cumbre de Annapolis, fueron tibios, siendo juez y parte en el conflicto. A su vez reafirmó su relación con el gobierno israelí lo que generó duras críticas de parte de sus homónimos al no detener los planes de Sharon y los sucesivos gobiernos.

Irán continuó apoyando a Hamas y Hisballah con el envío de armas, dinero e instructores. El gobierno de Mahmoud Ahmadineyad declaró en más de una oportunidad estar dispuesto a borrar del mapa a Israel; a su vez negó, en reiteradas oportunidades, el holocausto judío y emprendió una cruzada diplomática con occidente por su programa nuclear. El gobierno de Ahmadineyad era lo que las dos facciones Chiitas necesitaban para acrecentar su poder y su dominio en sendos territorios ya que el apoyo económico y político hacia estas dos se incrementó considerablemente.

Siria y Líbano cumplirían el papel de meros espectadores y huéspedes de una enfermedad mortal. Líbano sería centro de duras ofensivas israelíes durante gran parte del nuevo milenio, sumado a que el estado sufrió mayor inestabilidad política e injerencia de Siria. Este último continuó con su apoyo al Hisballah pero su papel en el sistema internacional

mermo gradualmente hasta convertirse en un mero espectador de un conflicto en su ex zona de influencia.

Naciones Unidas vivió uno de los procesos más importantes ya que ninguna de sus resoluciones emanadas por los dos órganos principales fueron acatadas. Las reuniones de emergencia para condenar las acciones de ambos bandos se tornaron eternas y ásperas dadas las disimiles posturas de sus miembros.

Al momento de escribir este Trabajo, Israel emprendía una de sus ofensivas más importantes desde el inicio del conflicto. En el mes de diciembre de 2008 y enero de 2009, las fuerzas hebreas emprendieron la “Operación Plomo Fundido” que llevó a la casi completa destrucción de la Franja de Gaza así como la muerte de más de 1.200 palestino, en su gran mayoría civiles, para aniquilar al grupo islamista Hamas.

Y así fue como el mundo presencié, desde su sillón de la impotencia, la nueva masacre del siglo XXI.

Conclusiones

A modo de cierre de este trabajo de investigación, se puede afirmar que la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales puede aplicarse al presente caso de investigación dado que la misma presenta los matices claros y necesarios para explicar el origen, desarrollo y accionar de las tres facciones terroristas más importantes que operan en el Conflicto Árabe-Israelí, a saber: Hamas, Hisballah y Al-Fatah.

Algunos de los postulados de esta teoría son: los Estados como actores principales en la política internacional; anarquía del sistema internacional; la constante lucha por el poder; la supervivencia como principal objetivo dentro del sistema; el uso de la fuerza por parte de los Estados; agentes autotutelados, etc.

Si bien estas tres facciones terroristas no son un Estado, autores como Pearson y Rochester, sostiene que dado su accionar dentro del sistema internacional y su injerencia en el mismo, es posible entenderlos como actores a los cuales se les puede estudiar mediante las distintas teorías que intentan explicar las Relaciones Internacionales.

Por cuanto el desarrollo y curso del conflicto obedeció a los postulados esgrimidos por la Teoría Realista ya que las tres facciones terroristas demostraron su aplicación mediante el no reconocimiento del Estado de Israel como entidad jurídica en el sistema internacional; el uso de la fuerza, mediante el terrorismo, fue una de las constantes de su accionar y fue el método utilizados por estas como medio para doblegar las políticas llevadas a cabo tanto por Israel como por la OLP y ANP; la anarquía del sistema generó que estas facciones no reconocieran el valor y el peso de una organización que intenta mantener y el orden y la seguridad internacional: Naciones Unidas. En el mismo sentido, Hamas, Hisballah y Al-Fath, desde sus creaciones, emprendieron una lucha encarnizada contra la ANP (organización a la que le fue reconocida la legitimidad y el consenso internacional como único representante del pueblo palestino), Israel y los Estados Unidos por entender que estos impedían la creación de un verdadero Estado palestino en su tierra.

La lucha por el poder entre las tres facciones fue evidente desde el inicio de la Primera Intifada llevando a enfrentamientos y a alianzas temporarias en pos de erigirse como amos y señores de un levantamiento popular que haría historia en el conflicto Árabe-Israelí. Es necesario comprender que mayor poder significaba para estas tres facciones, controlar mayores porciones de territorio, adeptos y por ende, la canalización de mayores recursos

militares y económicos. En términos Realistas estos recursos se traducen en distribución de capacidades tangibles e intangibles.

Desde el inicio del conflicto árabe-israelí, que coincidió con el nacimiento del estado de Israel, la destrucción, la muerte y la hostilidad nunca cesó. Con el correr de los años y de los gobiernos, las ofensivas tanto de parte de Israel como del conjunto de estados árabes, generó que el odio renaciera con mayor vigor y fuerza. Este odio y resentimiento llevó a que del lado árabe nacieran agrupaciones que reunían a jóvenes fanáticos que buscaban la aniquilación de Israel y la conformación de un Estado palestino. Estas agrupaciones eran Hamas, Hisballah y Al-Fatah.

Las agrupaciones tenían el cometido de enfrentarse con Israel y derrotarlo llevando así al pueblo palestino a recuperar sus tierras. Pero sus visiones de Occidente y su postura frente a los organismos internacionales eran críticas ya que entendían que éstas no eran más que la presencia y el dominio de los grandes Estados y que de ninguna forma podían solucionar el conflicto que los aquejaba.

La radicalización de estas tres agrupaciones aumentaría con el correr de los años y de los sucesos lo que llevaría al conflicto a una lucha sin respiro. Su injerencia en dicho conflicto no hacía más que frenar y desviar los procesos de paz iniciados por ambos bandos. Esta radicalización se tradujo en mayores actos terroristas, los que tenían como único objetivo frenar los diálogos entre la ANP e Israel y por consiguiente frustrar los procesos de paz y la conformación de un estado palestino.

Al-Fatah apostaría a la conformación de un Estado Palestino pero desde una visión laica, con preceptos democráticos y bajo el mutuo respeto y la libertad. Esta visión nunca impidió que su medio para cumplir su objetivo implicara el terror. Al contrario, sus dirigentes entendían que la fuerza era la única forma que tenían para poder derrotar a Israel.

El Partido de Dios o Hisballah adoptaría la filosofía esparcida por la Revolución iraní: la conformación de la Umma, la aniquilación de Israel, la implementación de la Sharia como base y guía del gobierno de un buen Estado musulmán, la confrontación con Occidente, encarnada en Estados Unidos y Francia, el apoyo a la causa Palestina, el terror como único medio para el cumplimiento de los objetivos y la Jihad como único valor preponderante.

Esta agrupación, desde sus inicios, emprendió ataques en su tierra y desde su tierra hacia Israel. Conformó un Estado dentro de otro estado y supo sortear los obstáculos puestos por el gobierno libanés a lo largo de los años. Por otra parte amplió sus bases por medio de un

nutrido tejido social que lo llevó a tener más consenso y legitimidad que el mismo gobierno en Beirut. E incluso lo llevó al Parlamento libanés en 1992.

Hamas nacería en pleno inicio de la Primera Intifada y como respuesta a esta ya que vio en los jóvenes musulmanes los elementos necesarios para radicalizar su lucha. Su visión del conflicto y su forma de entender al mismo no distaría demasiado de la visión de Hisbollah, pero desde su creación tuvo más preponderancia y eficacia contra las tropas hebreas.

El inicio de la Primera Intifada en diciembre de 1987 marcaría y daría inicio a un nuevo desarrollo del conflicto árabe-israelí. Este nuevo desarrollo estaría marcado por la preponderancia y la injerencia de actores asimétricos que tendrían en su poder la capacidad de frenar y poner en marcha los procesos de paz así como el poder y la capacidad de poner en marcha el terrorismo en Medio Oriente.

La participación de Hamas al inicio de la Intifada fue tímida y relegada por la presencia de Arafat como líder de la OLP y su movimiento Fatah. Esta agrupación nucleó, en el inicio, a la masas de jóvenes desesperanzados y hartos de la presencia de Israel en sus tierras, por cuanto los organizó e instruyó en las táticas del combate de guerra de guerrillas contra los hebreos. Sin embargo la presencia de Yassin como líder espiritual sirvió como catalizador de una nueva masa de palestinos dispuestos a morir por la casusa Palestina y por Allah. Los atentados con bomba y los secuestros fueron la táctica utilizada por esta agrupación para desviar y desarrollar un nuevo curso en el conflicto.

Hisbollah daría inicio a su envío de cohetes caseros desde el sur de territorio libanes con lo que se ampliaba el frente de combate. A su vez y a nivel interno, esta agrupación emprendía caserías sin cuartel de los judíos y a los propios miembros de la OLP y Fatah, ya que estos le representaban un desequilibrio de fuerza y le disputaban el poder. Al mismo tiempo emplearía una de las tácticas más cruentas y despiadadas nunca antes vista: los hombres bombas. Esta nueva táctica era más efectiva y por consiguiente más letal dado que los hombres bombas rara vez fallaban en sus objetivos. Con el tiempo, Hamas copiaría este modus operandi.

La presencia de las tres agrupaciones en conjunto en el conflicto generó que el sistema internacional pusiera manos en el asunto y comenzara a pedir por el cese de las hostilidades. Sin embargo las tres agrupaciones se oponen fervientemente a cualquier diálogo, contacto y negociación con Israel ya que entienden que pactar con el sionismo es dilapidar las posibilidades de construcción de Palestina. Tanto Hamas como Hisbollah y Al-Fatah en sus

cartas constitutivas (art. Cuarto en Fatah, art. trece de Hamas, sin artículo en Hisballah) rechazan las conferencias internacionales, los acuerdos de paz, las negociaciones y los altos al fuego impuestos por los organismos internacionales u Occidente. Ven en estos la presencia del imperialismo norteamericano y su aliado hebreo. Por esta razón las tres agrupaciones se expresaron en contra, llamando a sus fieles a cometer actos terroristas en todo Israel lo que arrojaba por la borda todo intento de paz.

Todos estos sucesos dejaban como resultado el freno o aniquilación de las negociaciones iniciadas. El terrorismo de las tres facciones tenía el poder de desviar el curso de los acontecimientos según sus propios intereses y visiones. Estas visiones eran expulsar a Israel pero también ganar la batalla contra la OLP y Fatah, batalla que significaba una lucha por el poder en las zonas ocupadas por Israel.

A su vez, la represalia generada por Israel en contra de estas tres facciones no generaban los resultados esperados sino todo lo contrario; esto aumentaba el fanatismo, la radicalización y al aumento de fieles a las filas de las tres facciones, llevando a que más ataques se realicen en Israel.

La negativa de los líderes políticos sumado a la presencia de actores asimétricos en el conflicto generaron que israelíes y palestinos adoptaran políticas penosas para sus poblaciones. Estas políticas obedecían a la necesidad de incrementar la seguridad y los controles para impedir que nuevos ataques terroristas se llevaran a cabo.

Si bien los distintos acuerdos era una salida pragmática y palpable de la miseria humana que se vivía en Palestina, éstos no llenaban las bases de las facciones terroristas ya que tanto su visión como su política no estaban comprendidas en los acuerdos. El incumplimiento de los cronogramas pactados en estos acuerdos generó que se avivasen las llamas de las críticas de estas facciones hacia éstos y las políticas adoptadas por los líderes palestinos. Este freno en los cronogramas de los acuerdos no hacía más que darle la razón a los islamistas de que las negociaciones y la paz con Israel no era más que una mentira y que el terrorismo, la violencia y al Jihad eran la única salida.

En los años posteriores a la firma de Oslo el terrorismo islámico aumentó gradualmente y con él, el número de víctimas fatales generando el cierre de los pasos fronterizos, y la libre circulación de personas, por parte de Israel como único medio para frenar la ola de atentados. El resultado fue claro: los pobladores palestinos de esas zonas nuevamente sufrían las consecuencias del terrorismo y se hundían más en la extrema pobreza

al no poder viajar para trabajar. Los atentados en Judea, Hebrón, Jerusalén, Haifa, Gaza y Jericó destruían la continuación de los cronogramas pactados en los acuerdos con lo que la calma, la estabilidad, la creación de un gobierno palestino y su independencia se veían frustrados.

Así mismo los cambios de gobierno dentro de Israel generaban cambios en el conflicto árabe-israelí. Durante los gobiernos del Partido Laborista, los palestinos vivieron un mayor distendimiento de los conflictos ya sea tanto con Israel como con los islamitas, ya que se generaban avances significativos en los acuerdos de paz. Estos distendimientos nunca significaron un freno en el terrorismo pero sí una considerable merma en su accionar ya que el Laborismo encarnaba la paciencia y la negociación como medida de distendimiento. Su más claro ejemplo fue el valioso aporte de Rabin al proceso de paz; hombre dispuesto y calmo a dialogar con los líderes palestinos y poner paños fríos a los disturbios.

Sin embargo durante los gobiernos del Likud, partido de derecha, intransigente, con líderes poco proclives a la negociación y el diálogo, se generaron climas de máxima tensión y violencia ya que el partido aplicaba medidas de fuerza que impactaban de lleno en la sociedad Palestina. Pese a que las tres facciones veían en el Likud, más específicamente en Netanyahu y Sharon, la encarnación del mal que debe ser erradicado por medio de la violencia, y su método, el terrorismo.

La intransigencia de los islamistas podía frenar las negociaciones pero muchas veces no lograba su cometido ya que los líderes políticos entendían que las mismas eran la base necesaria para poner freno y fin a los movimientos terroristas. La clave para muchos era la conformación de un Estado palestino con autonomía y legitimidad tanto interna como externa para que tuviera la capacidad de hacer frente a estos grupos. Esa era la clave de las futuras negociaciones y reuniones entre estos líderes: descabezar el terrorismo por la vía de un Estado palestino. Sin embargo Hamas, Al-Fatah -que vivía luchas intestinas para mantener o cambiar el rumbo de la organización- y Hisballah continuaban golpeando con atentados, lanzamiento de misiles y secuestro de soldados israelíes.

Los escasos resultados de los acuerdos, el mayor número de muertos palestinos, sumado al incremento de la pobreza y la desesperanza, llevó a que más jóvenes vieran en estas facciones una salida viable o cuanto menos una esperanza de cambio. Claro que muchas veces el cambio significaba inmolarse en un puesto de control, un autobús o salir a disparar contra cualquier judío que se cruzase por su camino; pero esto también significaba un cambio

económico para su familia ya que estos reciben dinero por parte de la organización de la que eran miembros.

Los acuerdos firmados entre palestinos e israelíes, en algunos casos, brindaban una ampliación de territorio y autonomía a la Autoridad Palestina, pero con esta ampliación de jurisdicción y autonomía aumentaban los territorios desocupados por Israel, siendo ocupados, en algunos casos por Hamas y algunos miembros de Fatah. Arafat no tenía el poder suficiente como para repeler y hacer frente a los islamistas dado que estos contaban con una sólida red social y poder en la zona que le impedía entrar y contrarrestar el poder de estos.

Pero también era claro que estos grupos le eran funcionales al líder de Fatah ya que estas agrupaciones podrían realizar actos que él mismo, por su investidura, estaba imposibilitado de realizar. Del mismo modo, los grupos fundamentalistas también le eran funcionales al poder en Israel. Netanyahu asumió como Primer Ministro en 1996 gracias a las acciones terroristas que Hamas, Hisballah y Fatah cometieron durante todo ese periodo, con lo que, el terrorismo no sólo cambiaba el orden, desarrollo y evolución del conflicto árabe-israelí, sino que también reafirmaba o deslegitimaba a los gobiernos de turno en Israel.

El terrorismo tenía los medios y las bases necesarias para hacer que un conflicto eterno continuara perdurando. Los atentados sembraban mayor discordia y encaminaban el conflicto en la dirección que las facciones pretendía: la lucha.

Estas condiciones fueron las que llevaron a que nuevamente Medio Oriente sufriera una nueva Intifada en septiembre de 2000. Si bien el accionar de Sharon con su visita a la Explanada de la Mezquita fue un acto de provocación, fueron otras las bases las que generaron el hervor de la población palestina. Estas bases fueron la humillación, el descontento popular frente a la corrupción de Arafat, la extrema pobreza y el discurso incendiario y virulento de las facciones terroristas que no hacían más que generar un caldo de cultivos necesario para que una nueva contienda nazca en Palestina.

Resumiendo: sin la presencia de estos tres actores asimétricos en el conflicto árabe-israelí, la contienda se hubiese desarrollado de una forma totalmente distinta al curso que tomó. La razón estriba en que la gran mayoría de las veces, los grupos obligaron a ambos bandos a adoptar políticas penosas en función de la necesidad de generar seguridad y bienestar para sus pueblos. Las políticas de cierre de Cisjordania y Gaza para impedir el paso de posibles terroristas, la implementación de las Cartas Verdes para identificar a los pobladores, los innumerables puestos de control, la persecución, encarcelamiento, tortura y

los asesinatos selectivos no fueron más que respuestas por parte de Israel y Palestina frente al accionar de terroristas de Hamas, Hisballah y Al-Fatah.

El rumbo del conflicto varias veces debió sufrir los embates de bloqueos de negociaciones, impases y cancelaciones dadas las acciones de estas tres agrupaciones.

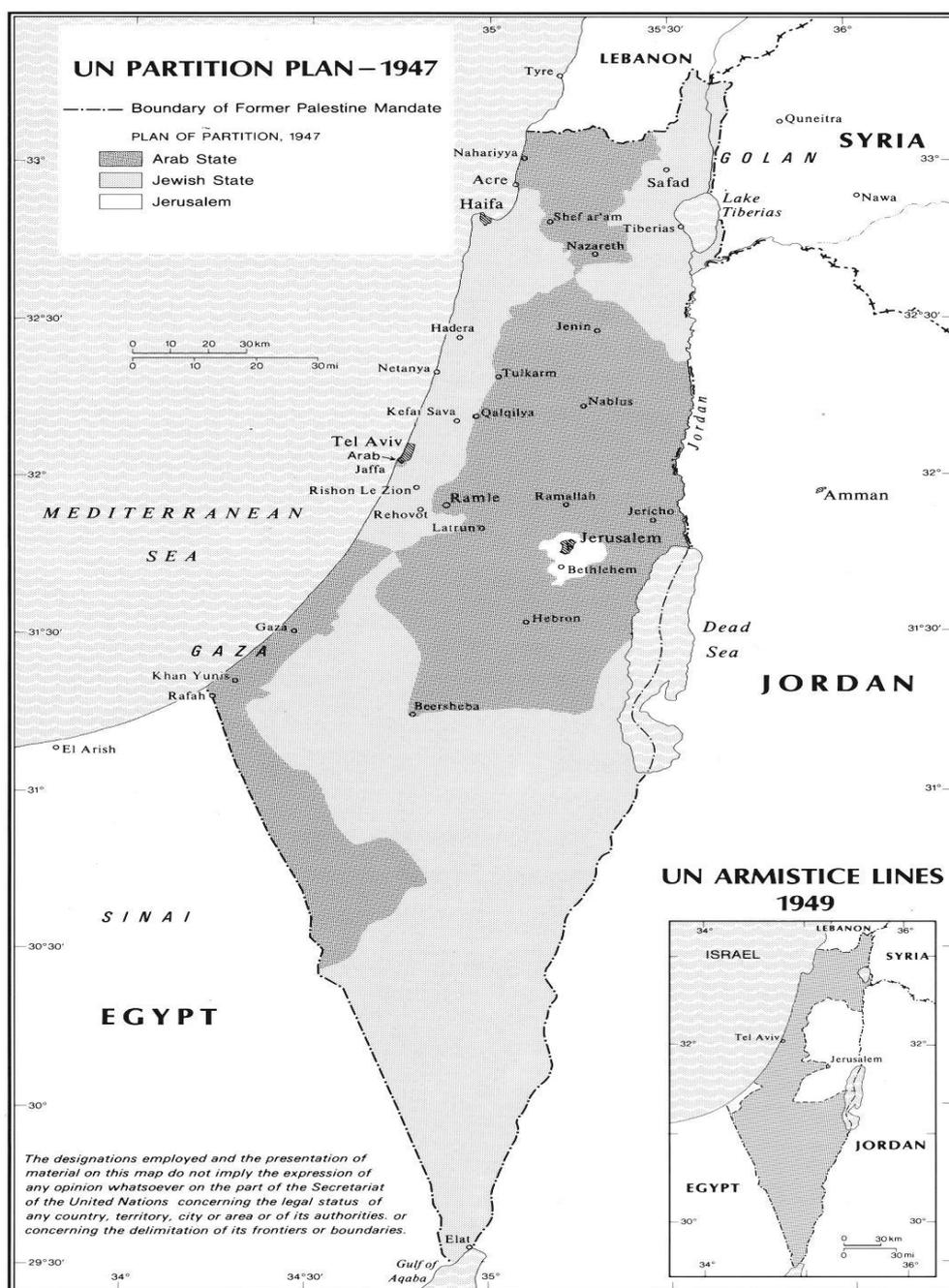
Sin duda, el conflicto árabe-israelí se vio influenciado, desde la Primera hasta la Segunda Intifada, por los tres grupos fundamentalistas más importantes de la región: Hamas, Hisballah y Al-Fatah

ANEXO

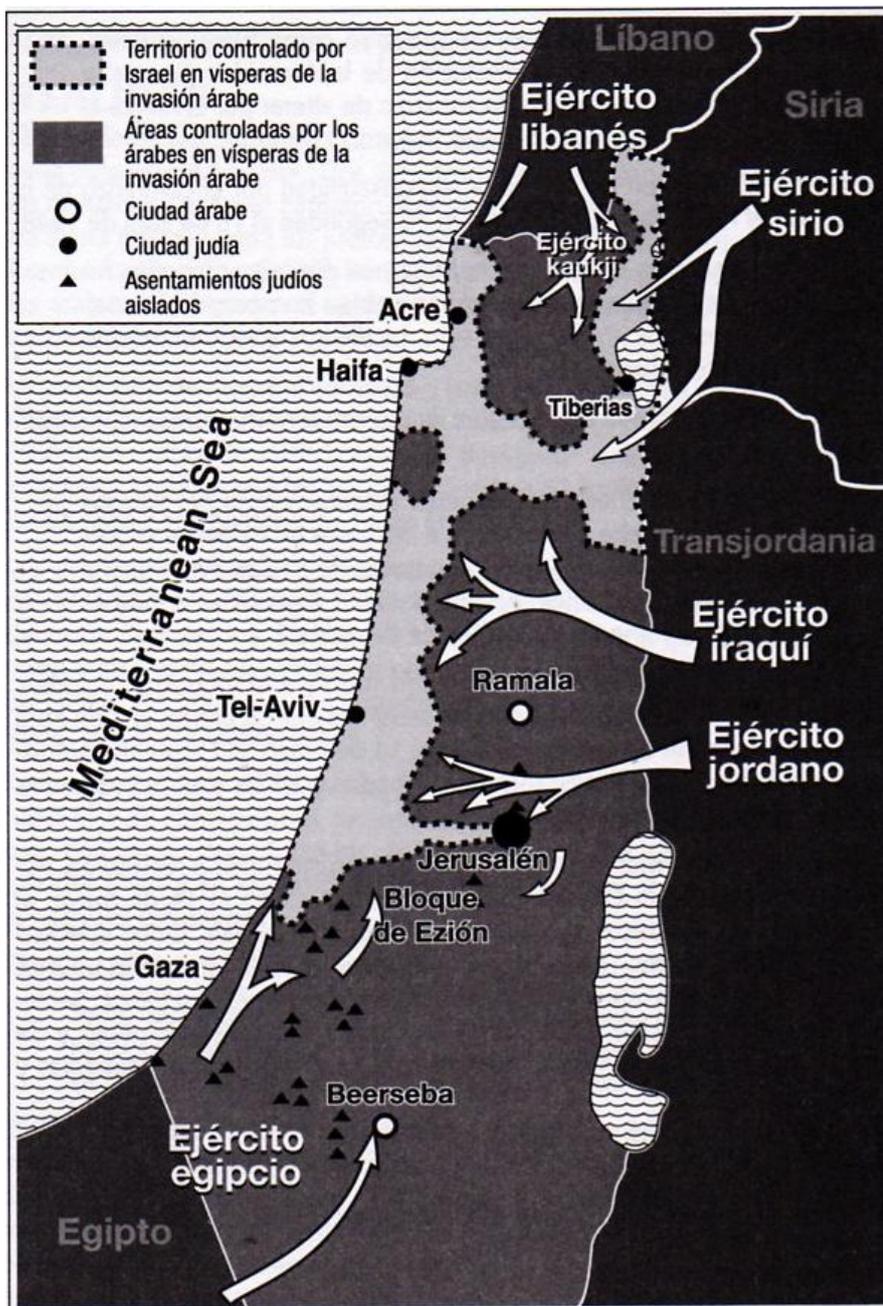
Capítulo I



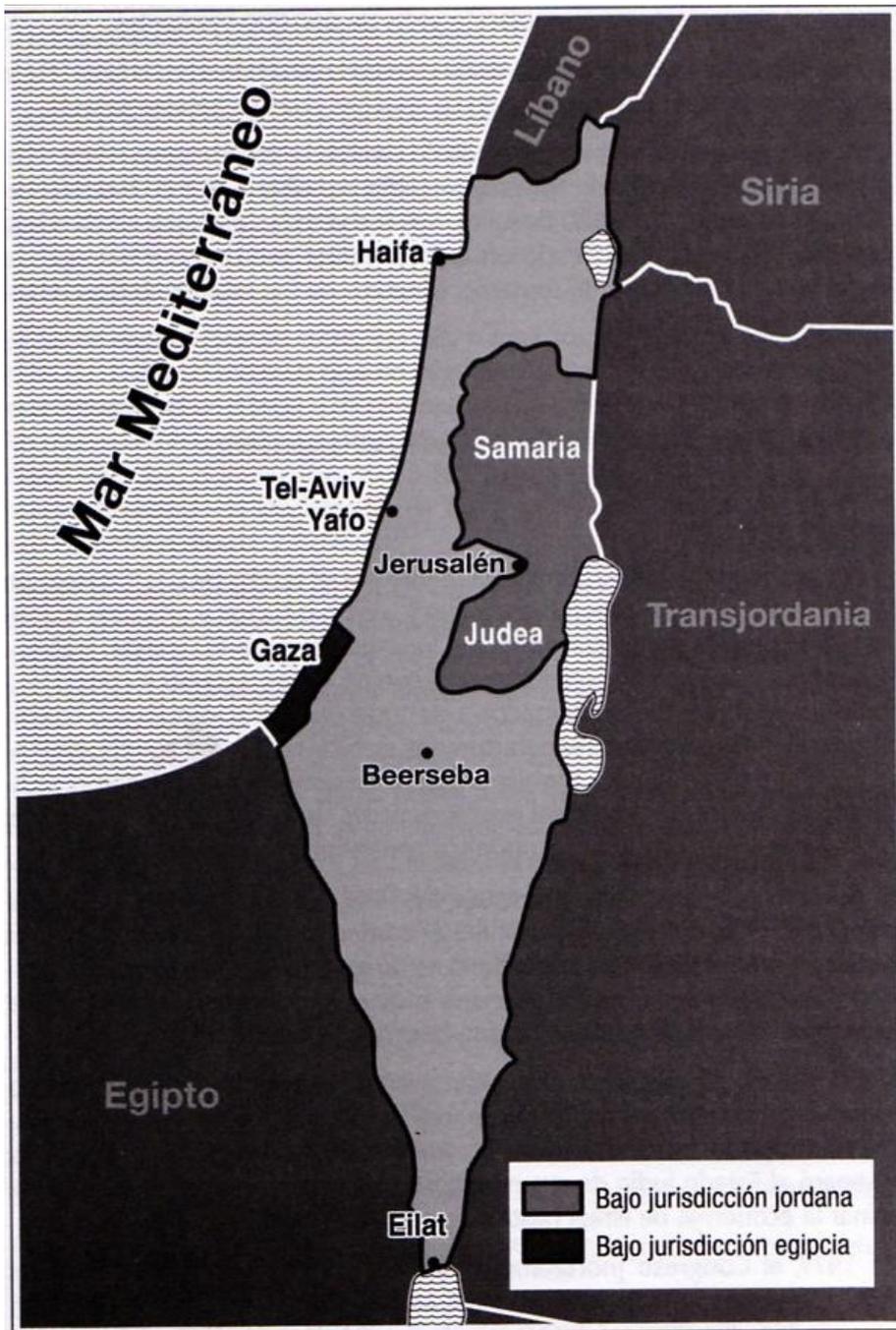
Anexo I: Mandato británico sobre Palestina. La propuesta británica para la región de Palestina era su división para la conformación de hogar nacional judío.



Anexo II: Plan de partición de Naciones Unidas. En este mapa es posible apreciar la partición realizada por Naciones Unidas mediante la adopción de la Resolución 181 del año 47, la que especifica claramente el territorio otorgado a los palestinos y a los judíos, quedando la ciudad de Jerusalén bajo un control y estatus internacional.



Anexo III: Guerra de independencia de Israel o primera guerra Árabe-Israelí (1948). Los ejércitos árabes atacaron al recién nacido Estado de Israel el día 15 de mayo de 1948. Los ataques árabes se iniciaron en varios frentes, este, oeste, norte y sur, dando como resultado cruentas y duras luchas con el ejército hebreo.



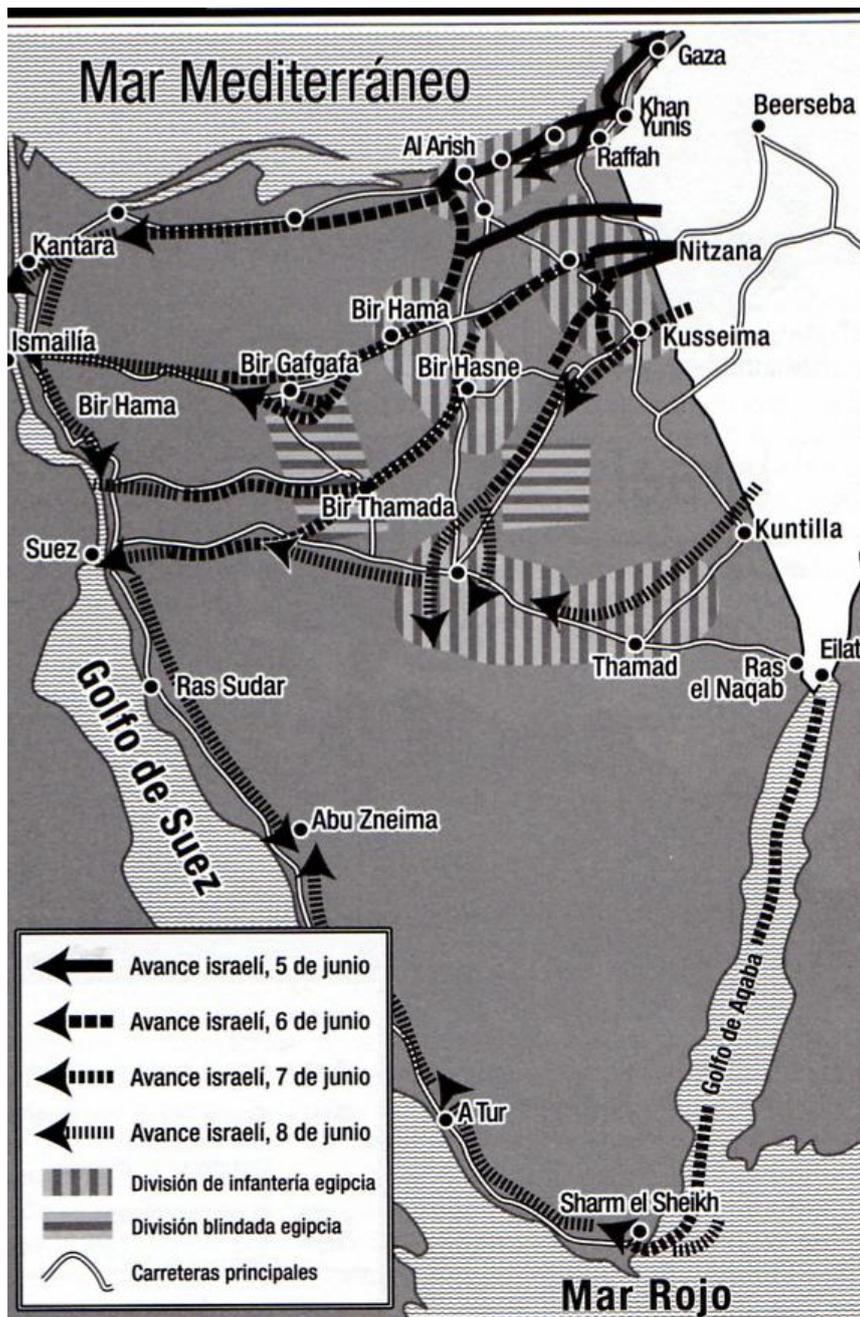
Anexo IV: Armisticio entre los estados árabes y el estado de Israel (1949). Luego de largos y feroces combates entre Israel y los estados árabes y luego de varios llamados al alto al fuego decretados por Naciones Unidas, se fijaron los armisticios primero por Egipto y luego por Líbano.



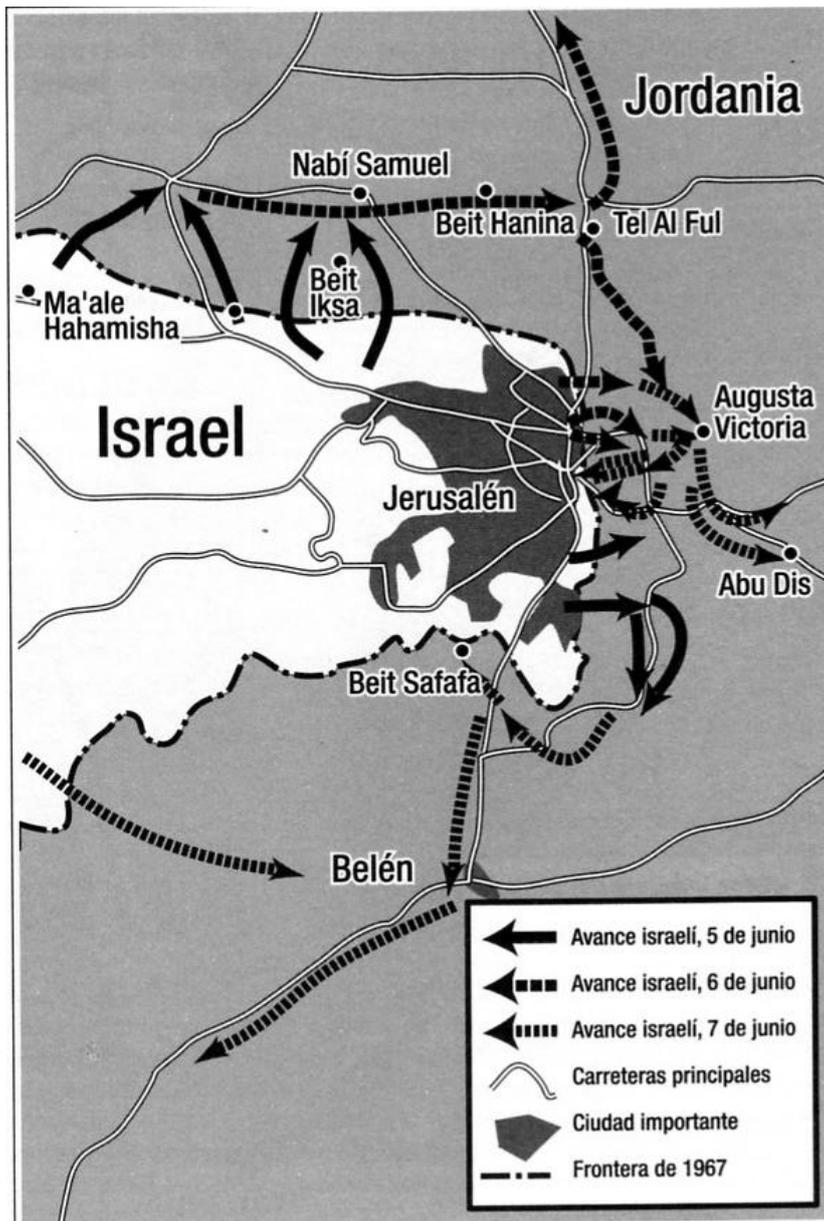
Anexo V: La campaña de Sinaí (1956). Los reiterados ataques terroristas realizados por facciones egipcias contra suelo israelí, sumado a las escaramuzas con el ejército árabe, llevaron a la invasión y apoderamiento de la Península del Sinaí y la Franja de Gaza por parte del Estado de Israel. La Resolución 998 de Naciones Unidas pone fin a la ocupación israelí e impera a la conformación de una fuerza internacional en la zona.



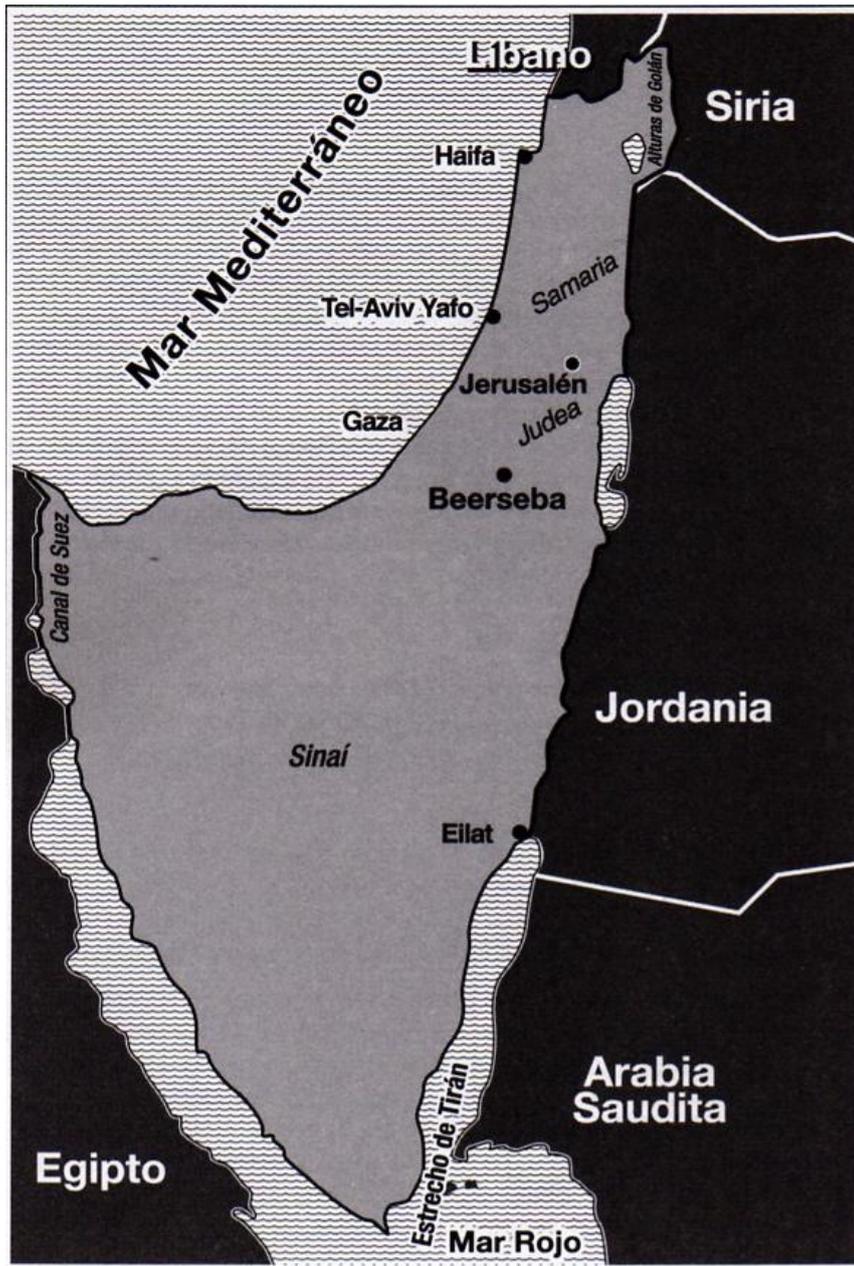
Anexo VI: Territorio israelí antes de la guerra de los Seis Días (1967).



Anexo VII: Enfrentamiento del ejército israelí y su par egipcio durante los primeros días de la Guerra de 1967. Las fuerzas hebreas lanzan un operativo militar sin precedentes en la región en busca de aplastar completamente al ejército egipcio y de esa forma apoderarse de la Península del Sinaí.



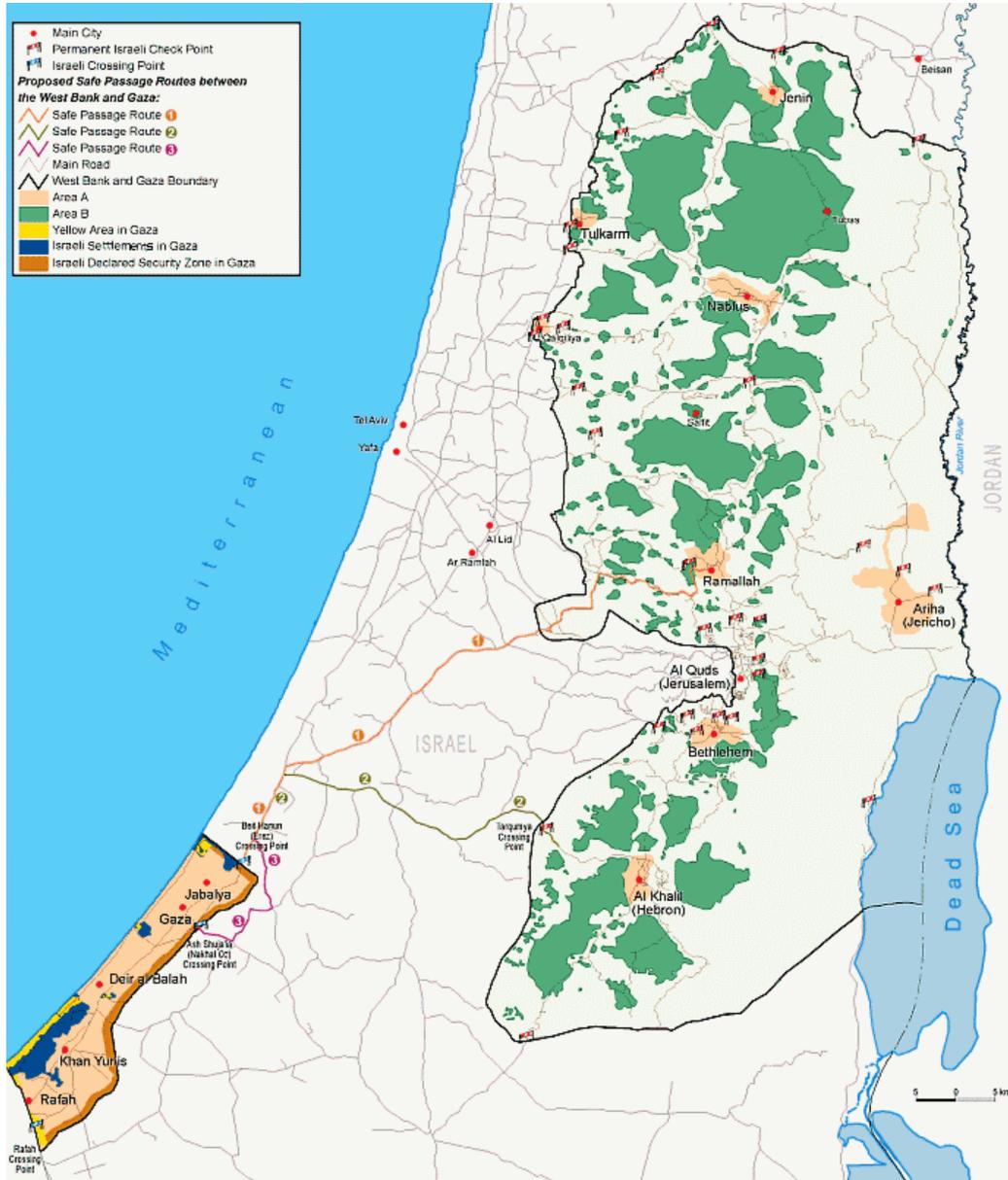
Anexo VIII: Enfrentamientos por Jerusalén entre las fuerzas Jordanas e Israel. Los enfrentamientos en torno a Jerusalén entre Jordania e Israel fueron uno de los más encarnizados de la Guerra de los Seis Días. Las fuerzas hebreas lograron hacerse, sin mucho esfuerzo, de la ciudad y replugaron a Jordania.



Anexo IX: Cese del fuego entre los Estados árabes e Israel luego de la guerra de los Seis Días (1967)

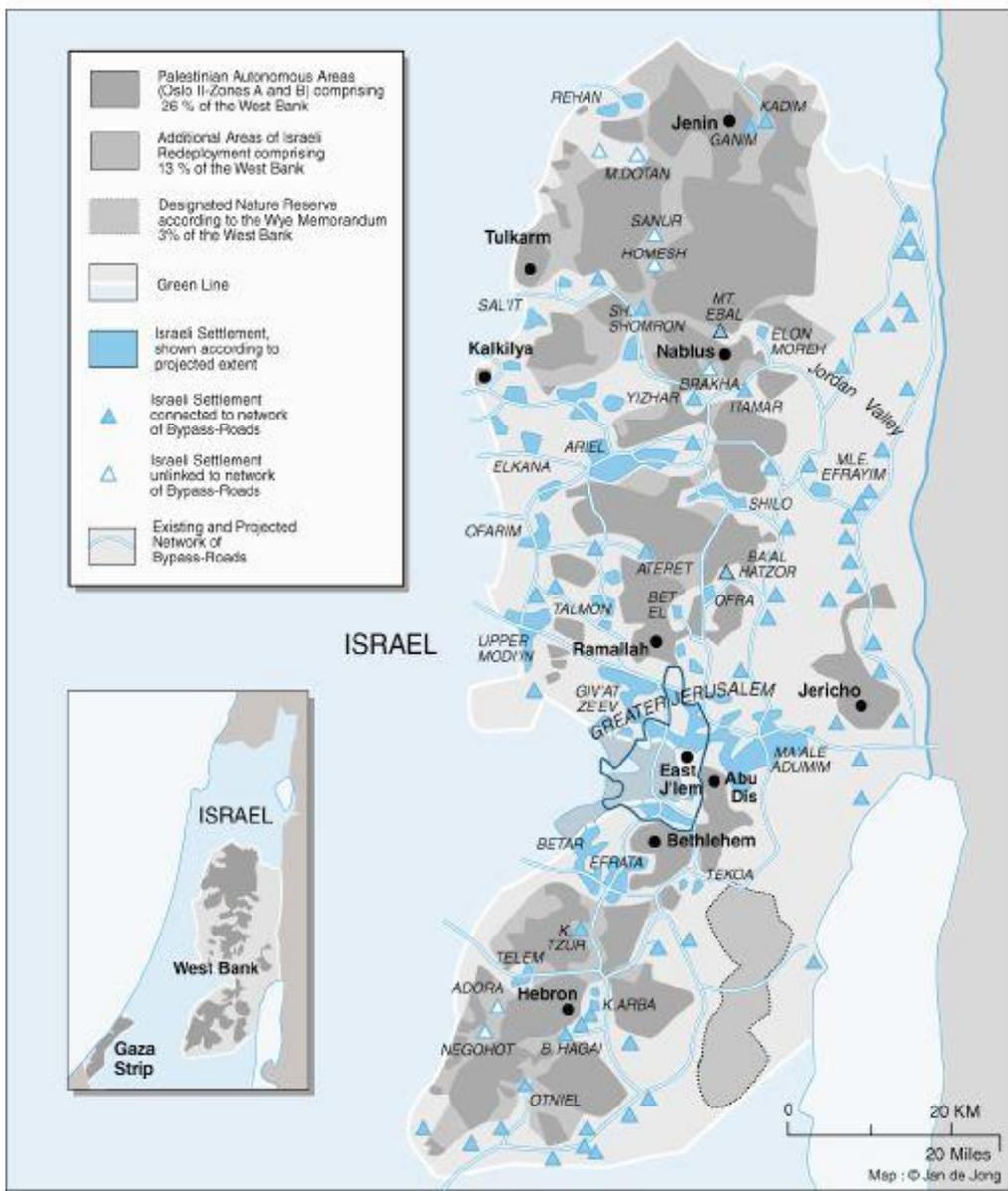


Anexo X: Enfrentamiento entre las fuerzas israelíes y egipcias en la guerra del Yom Kipur: Al inicio de los combates las fuerzas árabes lograron hacer frente con dureza a las fuerzas hebreas. Por unos días, los árabes sintieron la adrenalina de la victoria.

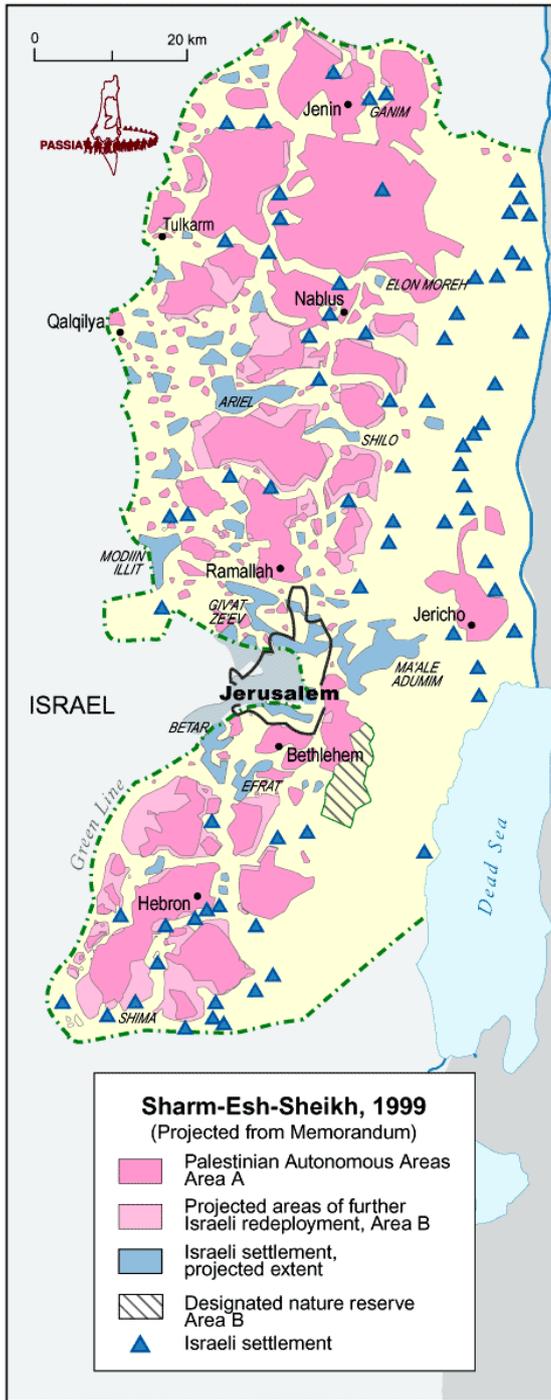


Anexo XI: Mapa del Acuerdo de Oslo II o Acuerdo de Taba

Current and Projected Israeli Redeployment According to the Wye Memorandum 1998



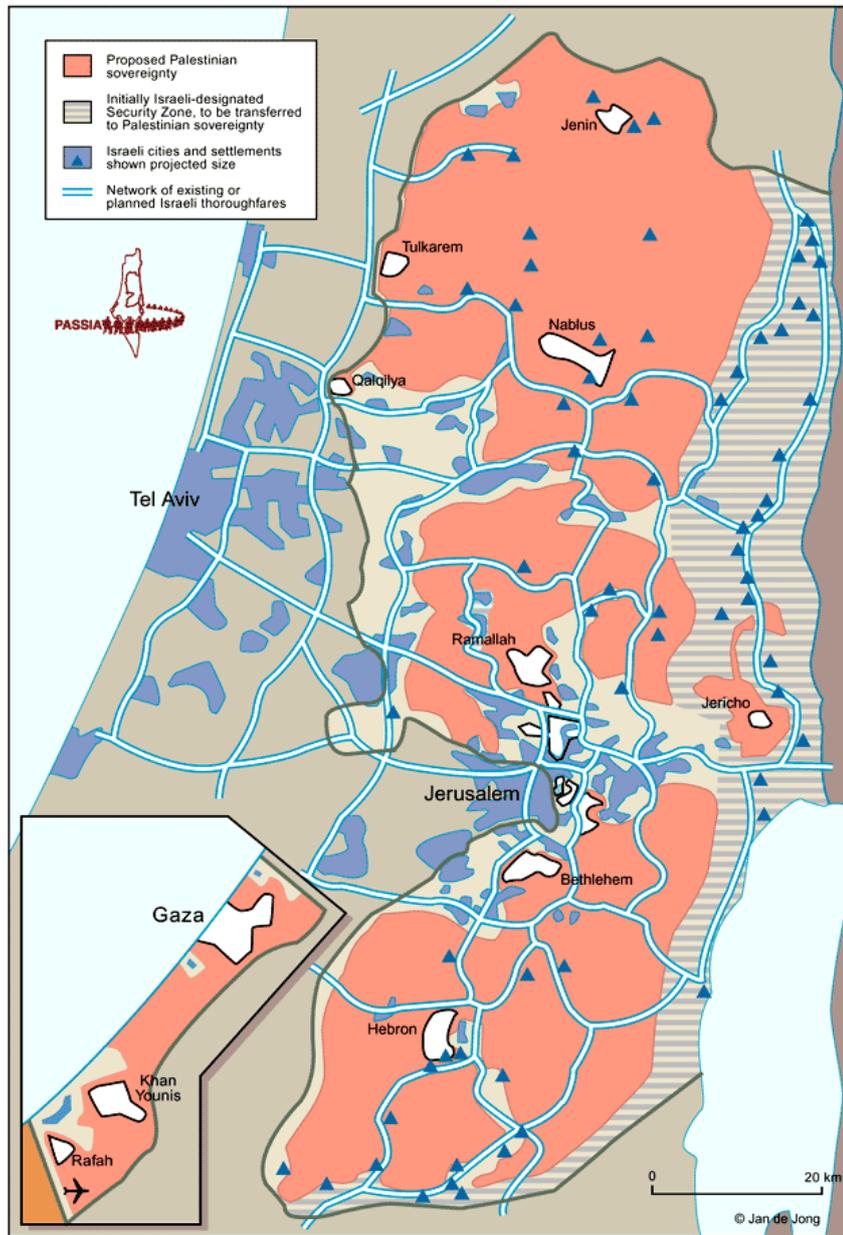
Anexo XII: Mapa del Memorándum Wye River



Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA)

Anexo XIII: Mapa del Memorándum de Sharm Al-Sheikh

Projection of the West Bank Final Status Map presented
by Israel, Camp David, July 2000



Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs
(PASSIA)

Anexo IV: Mapa de la propuesta de Israel en la Cumbre de Camp David II

BLIBLIOGRAFIA

- ❖ MIPT Terrorism Knowledge; disponible en: <http://www.tkb.org/>
- ❖ Carta Fundacional de Hamas: <http://www.mideastweb.org/hamas.htm>
- ❖ *Snyder, Jack: Artículo: "Un Mundo, Teorías Rivales"; disponible en: http://www.fp-es.org/dic_ene_2005/story_6_18.asp#autor*
- ❖ Aguirre Moltedo, Jorge T.; Monografía: "El Pensamiento de Hans J. Morgenthau en su Tesis, Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz"; disponible en: http://www.uvm.cl/sitio_iri/monografias2005/EL%20PENSAMIENTO%20DE%20HANS%20MORGENTHAU%20-%20Jorge%20Aguirre.pdf.
- ❖ Alexander Wendt, "La Anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La Construcción Social de la Política de Poder"; Revista Académica de Relaciones Internacionales ISSN 1699 - 3950 N° 1. MARZO 2005; Fuente: International Organization, Vol.46, nº2 (primavera, 1992), 391-425. Artículo traducido por MAYRA MORO. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/RRII/N1/artwendt1.htm>
- ❖ Petrollini, Darío Damián, "Realismo O fensivo y Realismo Defensivo: el debate intrarrealista."; Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Teoría de las Relaciones Internacionales, disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/teoria/29.pdf>
- ❖ Granato, Leandro y Oddone, Nahuel: "Acerca de Kenneth Waltz y su Aporte a la Teoría de las Relaciones Internacionales"; fecha: 22/08/05; disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/actualidad/waltz.pdf>
- ❖ González, Ariel S. ; "Working Paper N° 04 "Bandwagoning versus Balancing en la teoría social básica del Realismo"; fecha: 25/09/05; disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/teoria/04t.pdf>
- ❖ Reyes, Oscar; "Israel y Palestina: O de la teoría realista de las relaciones internacionales (I)"; fecha: 22 de julio de 2006; disponible en: <http://www.analitica.com/va/internacionales/opinion/9836486.asp>
- ❖ Waltz, Kenneth N.; "El hombre, el Estado y la guerra"; Revista Académica de Relaciones Internacionales, Núm. 6 Abril de 2007, UAM-AEDRI ISSN 1699 – 3950; disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/RRII/N6/fragwaltz6.pdf>

- ❖ Travin, Javier; “La división de los palestinos: nacionalismo laico versus nacionalismo islamista. Del islamismo al Islam-nacionalismo: el caso del Hamas palestino”; Revista CIDOB D’Afers Internacionals, N° 76. Seguridad humana: conceptos, experiencias y propuestas; disponible en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_76_seguridad_humana_conceptos_experiencias_y_propuestas
- ❖ Zorgbibe, Charles; “Historia de las Relaciones Internacionales 2. Del sistema de Yalta hasta nuestros días”; ED.: Alianza Universal, Madrid 1997, Págs.: 149 a 171, 396 a 413, 482 a 547.
- ❖ Kreibohm, Patricia; “Terrorismo: El debate por las causas. La línea de interpretación de los factores endógenos”; Programa de estudios: Defensa & Seguridad; working paper N° 7; disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/07.pdf>
- ❖ Orífice Pieroni, Horacio Matías; “Guerra Israel-Hezbollah 2006, Primeras Lecciones para la Fuerza Aérea Argentina”, disponible en: www.fuerzaaerea.mil.ar/prensa/estudios/docs/israel-hezb-doc.doc
- ❖ Acuerdo de Camp David; disponible en: <http://www.mideastweb.org/campdavid.htm>
- ❖ Tratado de Oslo; disponible en: <http://www.mideastweb.org/meoslodop.htm>
- ❖ A Performance-Based Roadmap to a Permanent Two-State Solution to the Israeli-Palestinian Conflict, disponible en : <http://www.mideastweb.org/quartetrm3.htm>
- ❖ Carta Constitutiva de Fatah, disponible en: <http://www.mideastweb.org/fateh.htm>
- ❖ Carta Constitutiva de Hisballah, disponible en: http://www.zionism-israel.com/hdoc/Hezbollah_Charter.htm.
- ❖ BARD, Mitchell G., “Mitos y Realidades: una guía para el conflicto árabe israelí”. American – Israelí Cooperative Enterprise (AICE), Estados Unidos de América, 2003.
- ❖ Acta de Proclamación de Independencia del Estado de Israel.
- ❖ MENESES, Rosa, “Oriente Próximo 6 décadas en guerra”, España, Unidad Editorial S.A., s/f El mundo.es, disponible en:

http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/60_agnos/minorias.html

❖ Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), s/f, disponible en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/pdf/reg-ref.pdf>.

❖ Resolución 194 de las Naciones Unidas, 186ª Sesión Plenaria, 11 de diciembre de 1948, disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/046/59/IMG/NR004659.pdf?OpenElement>.

❖ Pacto Nacional Palestino

❖ Discurso de Yasser Arafat ante la Asamblea General de Naciones Unidas, 13 de noviembre de 1974, disponible en: http://www.mideastweb.org/arafat_at_un.htm.

❖ Resolución 1566 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 5053ª sesión, 8 de octubre de 2004, Pág. 2, disponible en: <http://daccessods.un.org/TMP/114620.9.html>.

❖ Diccionario de la Real Academia Española, disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=terrorismo.

❖ LAQUEAR; Walter “*Terrorismo: una reseña histórica*”; EJournal USA, USA, disponible en: <http://usinfo.state.gov/journals/itps/0507/ijps/welcome.htm>.

❖ Resolución 3034 de Naciones Unidas, 2114ª sesión plenaria, 18 de diciembre de 1972, disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/275/05/IMG/NR027505.pdf?OpenElement>.

❖ Resolución 1566 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 5053ª sesión, 8 de octubre de 2004, disponible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N04/542/85/PDF/N0454285.pdf?OpenElement>.

❖ KATZMAN, Kenneth, “*Irán: U.S. Concerns and Policy Responses*”, 27 de junio de 2005, disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/50384.pdf>.

❖ Council on Foreign Relations, “*Hamas*”, febrero de 2009, disponible en: <http://www.cfr.org/publication/8968/>

❖ Observatorio de Derechos Humanos, disponible en:
<http://www.observatoriodelosderechoshumanos.org/modules.php?name=noticias&file=article&sid=666>



❖ Official Journal of the European Communities, “COUNCIL COMMON POSITION of 27 December 2001 on the application of specific measures to combat terrorism”, 28/12/2001, disponible en:
<http://eurlex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2001:344:0093:0096:EN:PDF>



❖ Israel Ministry of Foreign Affairs, “The Financial Sources of the Hamas Terror Organization”, disponible en:
http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2003/7/The%20Finacial%20Sources%20of%20the%20Hamass%20Terror%20Organiza



❖ Belloso, María López, “EL TERRORISMO ISLÁMICO ¿TERRORISMO GLOBAL?”, disponible en:
http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/5_Conflictos/5_Maria-Lopez.pdf

❖ B’tselem – The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, disponible en: <http://www.btselem.org/English/index.asp>

❖ KEPEL, Guilles, “La Yihad, Expansión y declive del islamismo”, Ediciones Península, Barcelona, mayo de 2001, Pág. 253.

❖ SNYDER, Jack, “Un Mundo, Teorías Rivales”; disponible en:
http://www.fp-es.org/dic_ene_2005/story_6_18.asp#autor,

❖ KARMON, Ely, “‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq”, THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>,

❖ Israel Ministry of Foreign Affairs, disponible en:
<http://www.mfa.gov.il/MFA/Terrorism+Obstacle+to+Peace/Palestinian+terror+before+2000/Terrorism%20deaths%20in%20Israel%20-%201920-1999>

❖ MARZOUKA, Nelly, “Niños expuestos a la violencia en Palestina. Programa de Salud Mental de la Comunidad de Gaza. Gaza y Rivera Occidental del Jordán. PALESTINA”, *Psicología para América Latina, Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*, Universidad de Chile, consulta en línea en: http://www.psicolatina.org/Dos/ninos_violencia_palestina.html,

❖ WRIGHT, Robin, “Nasrallah, el líder de Hezbollah, "el más astuto y el más peligroso", *Diario Clarín*, 18/7/2006, disponible en: <http://www.clarin.com/diario/2006/07/18/elmundo/i-02101.htm>

❖ VASQUEZ, J.A., “Relaciones Internacionales, El Pensamiento de los Clásicos”, capítulo 6, “El poder político, teoría realista de la política internacional, Hans Morgenthau, poder político”, ed. Limusa, México, 1994, pp. 53, 54

❖ *Diario El País*, “Los que no quieren”, España, 19/9/1993, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ISRAEL/PALESTINA/SIRIA/LIBANO/PAISES_ARABES/ORIENTE_PROXIMO/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA/_OLP/HAMAS_/PALESTINA/ACUERDO_DE_PAZ_DE_WASHINGTON_/13-9-93/elpepiopi/19930918elpepiopi_8/Tes

❖ Picaudou, Nadine; “Entre liberación nacional y construcción del Estado: De una Intifada a otra”; *Le Monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, N 21, Mayo 2001, pág. 16.

❖ *Diario El País*, "No dejaremos que maten el sueño palestino", dice Arafat a sus fieles en Gaza”, 22/11/1994, España, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ARAFAT/_YASSER_/POLITICO_DE_PALESTINA/PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA/_OLP/HAMAS_/PALESTINA/dejaremos/maten/sueno/palestino/dice/Arafat/fieles/Gaza/elpepiint/19941122elpepiint_4/Tes

❖

❖ ¹*Diario el País*, “ Hamás responderá con "fuego" a las "provocaciones" de la policía palestina”, España, 25/2/1995, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/YASIN/_AHMED_/PALESTINA/HAMAS/ISRAEL/PALESTINA/HAMaS_/PALESTINA/Hamas/respondera/fuego/provocaciones/policia/palestina/elpepiint/19950225elpepiint_11/Tes/

❖ Diario El País, "Nos vengaremos de Israel", España, 09/571996, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/NASRALLAH/_HASSAN_/LIDER_HEZBOLA/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/HEZBOLLA_/IRAN/LIBANO/Nos/vengaremos/Israel/elpepiint/19960509elpepiint_18/Tes

❖ U.S Department of State, "1996 Patterns of Global Terrorism Report", disponible en: <http://www.state.gov/www/global/terrorism/1996Report/1996index.html>

❖ Israel Ministry of Foreign Affairs, "El Protocolo de Hebrón en el contexto del proceso de paz", enero 15, 1997, disponible en: http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1997/1/El%20Protocolo%20de%20Hebrn%20en%20el%20Contexto%20del%20Proceso

❖ Said, Edgard, "El significado real el Acuerdo de Hebrón", Diario El País, 25 de enero de 1997, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/ROSS/_DENNIS_/POLITICO_DE_EE_UU/NETANYAHU/_BENJAMIN/ARAFAT/_YASSER_/POLITICO_DE_PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/PALESTINA/ORGANIZACION_PARA_LA_LIBERACION_DE_PALESTINA_/elpepiopi/19970125elpepiopi_8/Tes/

❖ Discurso en la Knéset del Primer Ministro Binyamin Netanyahu sobre el Protocolo de Hebrón, 16 de enero de 1997, disponible en: <http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-6-5.html>

❖ KARMON, Ely, "‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq", THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>

❖ Diario el País, "Israel desbloquea la mitad de los fondos palestinos que retenía desde julio", España, 15/9/1997, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/ESTADOS_UNIDOS/PALESTINA/PAISES_ARABES/ORIENTE_PROXIMO/HAMAS_/PALESTINA/CONTENCIOSOS/_GAZA_Y_CISJORDANIA/Israel/desbbquea/mitad/fondos/palestinos/retenia/julio/elpepiint/19970915elpepiint_11/Tes

❖

❖ Israel's War Against Terror, "Israel Must Disappear from the Map", diario Svenska Dagbladet, Suecia, 18/10/1997, disponible en: http://www.israel-wat.com/q8_eng.htm



❖ Diario El País, "Weizman lamenta el bloqueo de la paz", España, 11/5/1998, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/WEIZMAN/_EZER_/POLITICO_DE_ISRAEL/ISRAEL/ESTADOS_UNIDOS/ORIENTE_PROXIMO/Weizman/lamenta/bloqueo/paz/elpiint/19980511elpiint_14/Tes

❖ Diario el País, "Hezbollah advierte de que continuará la lucha contra Israel pese a su retirada de Líbano Soldados israelíes responden con disparos al aire el lanzamiento de piedras desde la frontera", España, 28/5/00, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/HEZBOLLA/_IRAN/LIBANO/ASENTAMIENTOS_DE_COLONOS/Hezbo/a/advierte/continua/lucha/Israel/pese/retirada/Libano/Soldados/israelies/responden/disparos/elpiint/20000528elpiint_3/Tes



❖ ¹ KARMON, Ely, "‘FIGHT ON ALL FRONTS’: Hizballah, the War on Terror, and the War in Iraq", THE WASHINGTON INSTITUTE Policy Focus, diciembre de 2003, disponible en: <http://buenosaires.mfa.gov.il/mfm/Data/93575.pdf>

❖ Diario el País, "Hezbollah advierte de que continuará la lucha contra Israel pese a su retirada de Líbano Soldados israelíes responden con disparos al aire el lanzamiento de piedras desde la frontera", España, 28/5/00, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/LIBANO/ORIENTE_PROXIMO/ISRAEL/HEZBOLLA/_IRAN/LIBANO/ASENTAMIENTOS_DE_COLONOS/Hezbo/a/advierte/continua/lucha/Israel/pese/retirada/Libano/Soldados/israelies/responden/disparos/elpiint/20000528elpiint_3/Tes

❖ KAPELIUK, Amnon, "Cercano Oriente, entre la crisis y la paz", Le Monde Diplomatique, N° 15, septiembre de 2000, pág. 22-23



¹

❖ SIEGMAN, Henry, "Invasión israelí, furia palestina y temor a una guerra general", Le Monde Diplomatique, N° 20 febrero de 2001, pág. 20-21

❖ Diario El País, "El partido de Arafat llama a los palestinos a intensificar la Intifada", España, 29/10/00, disponible en:

http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/PALESTINA/ORIENTE_PROXIMO/HEZ_BOLLA_IRAN/LIBANO/AL_FATAH/SEGUNDA_INTIFADA_/SEPTIEMBRE_2000-_/partido/Arafat/llama/palestinos/intensificar/Intifada/elpepiint/20001029elpepiint_10/Tes

❖ GRESH, Alain, “Una Intifada diferente”, *Le monde Diplomatique*, N°18, diciembre de 2000, pag.23-24

Resumen del Trabajo Final de Graduación en español

El presente trabajo final de graduación, tiene como objetivo determinar como los tres grupos terroristas más importantes de Medio Oriente, han influido en el Conflicto Árabe-Israelí desde la Primera hasta la Segunda Intifada.

Estas tres agrupaciones son: Hamas, Hisballah y Al-Fatah.

Para esto, se analizará a las tres agrupaciones y sus posturas frente al conflicto, sus visiones de Israel y su accionar contra éste.

Sus acciones positivas o negativas en el conflicto marcan un desarrollo y evolución en función de sus intereses.

El terrorismo es su medio para imponer sus visiones, por cuanto este medio tiene a desviar el curso normal de un conflicto eterno.

El presente trabajo se centrará en el análisis de estas tres agrupaciones, sus orígenes y sus modos de ver y entender al conflicto Árabe-Israelí.

Abstract del Trabajo Final de Graduación en ingles

This final work graduation is to determine the three major terrorist groups in the Middle East, have influenced the Arab-Israeli conflict since the First to the Second Intifada. These three groupings are: Hamas, Fatah and Al-Hisballah. This will analyze the three groups and their attitudes towards the conflict, their views on Israel and its actions against it. Their positive or negative actions in the conflict marked a development and evolve according to their interests. Terrorism is the means to impose their views, as this medium has to deflect the normal course of an eternal conflict. This work will focus on the analysis of these three groups, their origins and their ways of seeing and understanding the Arab-Israeli conflict.

